



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN
Núcleo: Filosofía, Psicología y Educación
Línea de Investigación: Educación



**MODELO TEÓRICO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL PARA LA FORMACIÓN DE
ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA EN SU ELECCIÓN ACADÉMICA O
LABORAL**

Rubio, Mayo de 2026



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN
Núcleo: Filosofía, Psicología y Educación
Línea de Investigación: Educación



**MODELO TEÓRICO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL PARA LA FORMACIÓN DE
ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA EN SU ELECCIÓN ACADÉMICA O
LABORAL**

Autor: Silvia Dayanna Caballero Galván

Tutor: Dr. César Labrador

Rubio, mayo de 2026



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
SECRETARÍA

A C T A

Reunidos el día viernes, seis de marzo de dos mil veintiséis, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio,” los Doctores: CÉSAR LABRADOR(TUTOR), JAKELIN CALDERÓN, AURA BENTTI, JIMMY QUINTERO Y ROBERTO ASÍS, Cédulas de Identidad Números V.-10243323, V.-14984157, V.-13999072, V.-16421531 y CC.-17956069, respectivamente, jurados designados en el Consejo Directivo N° 695, con fecha del 28 de Enero de 2026, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: “MODELO TEÓRICO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL PARA LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA EN SU ELECCIÓN ACADÉMICA O LABORAL”, presentado por la participante CABALLERO GALVÁN SILVIA DAYANNA, cédula de ciudadanía N° CC.-1053835058/ pasaporte N° P.- BA327163, como requisito parcial para optar al título de **Doctor en Educación**, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: **APROBADO**, en fe de lo cual firmamos.

DR. CÉSAR LABRADOR
C.I.N° V.- 10243323

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTOR

DRA. JAKELIN CALDERÓN
C.I.N° V.- 14984157

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DRA. AURA BENTTI
C.I.N° V.- 13999072

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. JIMMY QUINTERO
C.I.N° V.- 16421531

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. ROBERTO ASÍS
C.I.N° CC- 17956069

UNIVERSIDAD DE SANTANDER COLOMBIA

DEDICATORIA

A quienes sostienen mi mano con firmeza

A quienes me guían en mi formación personal

A quienes han sido testigos de mi esfuerzo y dedicación

A quienes elevan oraciones por mí

A quienes les debo quien soy

A quienes han sido mi luz en los momentos de oscuridad

A quienes han guiado mi camino

Y por quienes quiero cada día ser mejor

A MI FAMILIA quien ha sido siempre mi apoyo incondicional

RECONOCIMIENTO

En este largo recorrido de formación académica doctoral, debo expresar mis más sinceros agradecimientos en primer lugar a la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, al Instituto Rural Gervasio Rubio quienes me abrieron las puertas de su Institución para emprender este arduo camino lleno de conocimiento, que algún día vimos tan lejos, pero hoy está por hacerse realidad.

A mi tutor de tesis, el doctor Cesar Labrador por su disposición, dedicación, compromiso, orientación y acompañamiento en el planteamiento y desarrollo de la tesis doctoral.

A los doctores que impartieron cada una de las unidades académicas, quienes hicieron posible gracias a sus orientaciones, conocimientos y experiencia el planteamiento y desarrollo de este trabajo investigativo.

A mis compañeros de estudio, quienes permitieron el intercambio de conocimiento, de ideas, de propuestas innovadoras, quienes estuvieron día a día también esforzándose para cumplir con los compromisos adquiridos para poder llegar juntos a la meta.

A directivos, docentes, estudiantes y padres de familia de la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, por brindarme el espacio necesario para desarrollar mi ejercicio investigativo y así retribuir en conocimiento hacia estudiantes y docentes en procura del mejoramiento institucional.

TABLA DE CONTENIDO

APROBACIÓN DEL TUTOR	¡Error! Marcador no definido.
DEDICATORIA.....	iv
RECONOCIMIENTO.....	v
TABLA DE CONTENIDO.....	vi
LISTA DE TABLA	xviii
LISTA DE FIGURAS	xix
RESUMEN.....	xxii
INTRODUCCIÓN	1
SECCIÓN I	4
EL PROBLEMA.....	4
Planteamiento del problema	4
Objetivos de la investigación	15
Objetivo General	15
Objetivos Específicos	15
Justificación e importancia.....	15
SECCIÓN II	20
BASES TEÓRICAS.....	20
Antecedentes del Estudio	20
Antecedentes nacionales	20
Antecedentes internacionales.....	24
Fundamentación Teórica.....	27
Teorías que sustentan la investigación	27
Teoría de las inteligencias múltiples	27
Teoría sobre la corriente psicológica	28

Teoría de la personalidad	30
Teoría de la orientación profesional	33
Enfoque del concepto de sí mismo o autoconcepto.....	33
Enfoque de asesoramiento vocacional de F. Rivas.....	34
Enfoque tipológico de Holland.	35
Teoría sociológica o cultural	36
Fundamento conceptual	37
Orientación vocacional (Frank Parsons).....	37
Formación integral del estudiante.....	41
Elección académica y laboral	44
Bases Legales	47
SECCIÓN III	53
ESTRUCTURA METODOLÓGICA.....	53
Naturaleza de la investigación	53
Paradigma Interpretativo	54
Enfoque epistemológico	55
Perspectiva metodológica	56
Método Fenomenológico	56
Fases de la investigación	58
Escenario	60
Informantes Clave	62
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información	63
Criterios de rigurosidad científica.....	65
Técnica y Análisis de Procesamiento de la Información.....	67
SECCIÓN IV	69

RESULTADOS ALCANZADOS	69
Categoría: Orientación Vocacional	72
Subcategoría: Proceso Continuo de Elección.....	73
Códigos Emergentes: Coordinador.....	75
Asesoría necesaria.....	75
Perfil profesional.....	76
Fundamentos y criterios	77
Códigos Emergentes: del Orientador Escolar	78
Proceso Guía	78
Visión de Negocio o Empresa	79
Decisivo en sus Inclinações y Gustos	80
Códigos Emergentes: del Docente de Aula	82
Opción para Fortalecer el Proyecto de Vida	82
Futuro Profesional	83
Enfocar el Propósito	84
Incertidumbre	85
Plan Coherente	86
Subcategoría: Proyecto de Vida	87
Códigos Emergentes: del Coordinador	88
Verificando sus Fortalezas	88
Conocerse y Explorarse	90
Fortalezas y Debilidades	91
Códigos Emergentes del Orientador Escolar	93
Personas Útiles	93
Aumenta la Seguridad del Estudiante.....	94

Autoconocimiento	96
Técnico en el SENA	97
Códigos Emergentes del Docente de Aula	98
Inicio de la Base de Preparación	98
Orientar Metas Realistas	99
Determinar lo que Más le Conviene.....	100
Capacidades y Retos	101
Desarrollo de Habilidades y Destrezas	102
Investigación y Planificación.....	104
Categoría: Elección Académica o Laboral	105
Subcategoría: Factores Personales.....	106
Códigos Emergentes del Coordinador	108
Las Competencias.....	108
Genera Estabilidad	109
Enriquece el Nivel Profesional.....	110
Códigos Emergentes del Orientador Escolar	112
Justicia y Bienestar Social	112
Códigos Emergentes del Docente de Aula	113
Vida Cotidiana	113
Talleres.....	114
Personas Íntegras	115
Perseverancia	116
Subcategoría: Influencia.....	117
Códigos Emergentes del Coordinador	119
Papel Trascendental.....	119

Patrones de Crianza.....	120
Nivel Socioeconómico	121
Códigos Emergentes del Orientador Escolar	123
Interiorizar Conversaciones Familiares.....	123
Buscar Diversos Recursos	124
Influencia de las Redes y la Moda	125
Códigos Emergentes del Docente de Aula	127
Proyección Profesional.....	127
Seguridad y Respaldo	128
Lo que se Quiere Lograr.....	129
Aspiraciones y Posibilidades	130
Categoría: Rol de la Familia ante la Vocación de los Estudiantes	131
Subcategoría: Apoyo	133
Códigos Emergentes del Coordinador	135
Formación Integral	135
Escaso Apoyo Afectivo	136
Buen Rendimiento Académico.....	137
Valores	138
Códigos Emergentes del Orientador Escolar	140
Familias Comprometidas	140
Familias Complacientes	141
Alcanzar Sueños	142
Pensar en Grande	143
Códigos Emergentes del Docente de Aula	144
Apoyo Positivo de la Familia.....	144

Desarrollo de la Confianza	145
Liderazgo	146
Compromiso como Estudiante.....	147
Subcategoría: Comunicación Abierta.....	149
Códigos Emergentes Coordinador.....	150
Red de Apoyo.....	150
Código Emergente Orientador	152
Formación Educativa.....	152
Códigos Emergentes Docentes de Aula	154
Bienestar del Estudiante.....	154
Proceso Vocacional Íntegro	155
Categoría: Orientación Vocacional	158
Subcategoría: Perspectiva	160
Códigos Emergentes	162
Exploración de Opciones.....	162
Descubrir los Intereses	163
Elegir una Carrera	164
Futuro Profesional	165
Subcategoría: Desarrollo.....	166
Potencial	168
Carrera a Preparar Profesionalmente.....	169
Tomar Decisiones	170
Sub Categoría: Construcción Proyecto de Vida	171
Códigos Emergentes:	173
Establecer Metas.....	173

Oportunidades	175
Habilidades	176
Subcategoría: Habilidades	177
Códigos Emergentes	179
Mejor Desempeño	179
Sobresalir Profesionalmente.....	180
Comprensión de Nuestras Capacidades	181
Sub Categoría: Apoyo del Docente.....	182
Códigos Emergentes	184
Maneras Diferentes de Explorar	184
Motivar	185
Talleres y Charlas	186
Apoyo Individual	187
Categoría: Aspiraciones Académicas y Profesionales	188
Sub Categoría: Intereses y Valores	189
Códigos Emergentes	191
Campo Laboral.....	191
Identificar lo que Apasiona	192
Comportamiento Humano	193
Filtro Ético	194
Respeto.....	195
Nuestra Personalidad	196
Impacto Social.....	197
Subcategoría: Apoyo de la Familia	199
Códigos Emergentes	200

Apoyo Emocional	200
Apoyo Económico	201
Confianza	203
Sub Categoría: Incidencia del Contexto Social	204
Códigos Emergentes	205
Complejidades	205
Oportunidades	206
Analizar Modelos	207
Influencia Cultural	208
Categoría: Apoyo y Orientación de los Padres de Familia	209
Sub Categoría: Afecto Familiar	211
Apoyo Sólido y Constante	213
Comprensión	214
Consejos	215
Sub Categoría: Motivación	216
Códigos Emergentes	218
El Estudio como Herramienta	218
Luchar por lo que Quiere	219
Seguir Sueños	220
Escuchar cada Inquietud y Duda	221
Sub Categoría: Comunicación	222
Red de Apoyo y Seguridad	224
Expresar lo que se Siente	225
Compartir Ideas	226
Categoría: Orientación Vocacional de sus Hijos	229

Subcategoría: Rol como Padre.....	231
Códigos Emergentes	232
Proceso de Acompañamiento	232
Descubrir lo que más le Gusta	233
Guiar a los Hijos	234
Elegir una Carrera	235
Categoría: Proyecto de Vida de los Hijos	236
Subcategoría: Desarrollo Profesional	237
Códigos Emergentes:	238
Adelantar su Proyecto de Vida	238
Responsabilidad Clara	240
Desarrollo Académico.....	241
Subcategoría: Importancia de Orientar a los Hijos.....	242
Códigos Emergentes:	244
Para Alcanzar el Éxito	244
Ver a los Hijos Realizados	245
Mejores Resultados.....	246
Mente más Abierta	247
Subcategoría: Papel del Docente en la Formación Académica.....	248
Códigos Emergentes	249
Modelos a Seguir	249
Enseñar Nuevas Posibilidades	251
Guiar las Habilidades	252
Categoría: La Formación Educativa Frente al Proyecto de Vida de los Estudiantes	252

Subcategoría: Oportunidades Educativas.....	254
Códigos Emergentes	256
Enfrentar el Mundo	256
Abrir las Puertas (conocimientos).....	257
Valores y Oportunidades	258
Lo que más Quiere para la Vida	259
Subcategoría: Intereses de los Estudiantes.....	260
Códigos Emergentes	262
Ser Buenos Trabajadores	262
Descubrir Talentos.....	263
Crecer en un Área que le Apasiona	264
Estabilizarse en la Vida	265
Categoría: Valores del Hogar	266
Subcategoría: Influencia de los Padres	267
Códigos Emergentes	268
Vida Personal y Profesional.....	268
Decisiones Éticas	269
Relacionarse con los Demás	270
Aprender de los Errores	271
Subcategoría: Elección de una Carrera.....	272
Códigos Emergentes:	274
Escoger su Propia Carrera	274
Apoyar sin Imponer	275
Acompañamiento en el Proceso	276
Subcategoría: Influencia de la Sociedad	277

Códigos Emergentes	279
Buscar su Propia	279
Sirve de Apoyo	280
Dificultad del Mercado Laboral	281
Redes Sociales	282
Categoría: Apoyo de los Padres de Familia	283
Subcategoría: Afectivo.....	284
Códigos Emergentes	285
Celebrar cada logro	285
Comunicación Constante con los Hijos	286
Animarlos Cuando Sientan Miedo	288
Subcategoría: Motivación	289
Códigos Emergentes	290
Forjarse en una Verdadera Educación	290
Importancia del Estudio	291
Buscar Oportunidades de Aprendizaje	292
Organizarse Profesionalmente	293
Subcategoría: Comunicación Abierta.....	294
Códigos Emergentes	296
Sin Juzgar	296
Compartir Experiencias	297
Respetando las Ideas	298
Contrastación de la Información Analizada	299
SECCIÓN V	301

MODELO TEÓRICO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL PARA LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA EN SU ELECCIÓN ACADÉMICA O LABORAL	301
Descripción de los fundamentos del modelo teórico vocacional para la formación educación media en su elección académica o laboral	303
Líneas propositivas para el modelo teórico vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral	306
Orientación vocacional	309
Elección académica y laboral	311
Rol de la familia ante la vocación de los estudiantes	313
Aspiraciones académicas y profesionales	315
Proyecto de vida.....	317
La formación educativa frente al proyecto de vida de los estudiantes	319
Valores del hogar	321
Apoyo de los padres de familia.....	323
Reconstrucción del modelo teórico.....	324
Acciones estratégicas pedagógicas para la implementación de las líneas propositivas para el modelo teórico vocacional para la formación de estudiantes de educación en la elección académica o laboral.....	328
Retroalimentación y evaluación de procesos del modelo teórico vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica en su elección académica o laboral	331
Algunos comentarios finales	335
SECCIÓN VI	339
REFLEXIONES FINALES	339
REFERENCIAS	345

LISTA DE TABLA

Tabla 1. Caracterización de los informantes.....	62
Tabla 2. Caracterización de los Informantes Clave	69
Tabla 3. Categorización del Grupo de Docentes (Coordinador, orientador y docentes de aula).....	70
Tabla 4. Categorización del Grupo de estudiantes	156
Tabla 5. Categorización de Padres de Familia	227

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Teorías que sustentan la investigación.....	36
Figura 2. Fundamento conceptual.....	47
Figura 3. Bases Legales	51
Figura 4. Naturaleza de la Investigación	59
Figura 5. Orientación Vocacional	72
Figura 6. Proceso Continuo de Elección	74
Figura 7. Proyecto de Vida.....	87
Figura 8. Elección Académica o Laboral	105
Figura 9. Factores Personales	107
Figura 10. Influencia	118
Figura 11. Rol de la Familia ante la Vocación de los Estudiantes.....	132
Figura 12. Apoyo.....	133
Figura 13. Comunicación Abierta	149
Figura 14. Orientación Vocacional	159
Figura 15. Perspectiva	161
Figura 16. Desarrollo	166
Figura 17. Construcción Proyecto de Vida	171
Figura 18. Habilidades	178
Figura 19. Apoyo del Docente.....	183

Figura 20. Aspiraciones Académicas y Profesionales	189
Figura 21. Intereses y Valores.....	190
Figura 22. Apoyo de la Familia.....	199
Figura 23. Incidencia del Contexto Social	204
Figura 24. Apoyo y Orientación de los Padres de Familia	210
Figura 25. Afecto Familiar	211
Figura 26. Motivación.....	216
Figura 27. Comunicación	223
Figura 28. Orientación Vocacional de sus Hijos	229
Figura 29. Rol como Padre	231
Figura 30. Proyecto de Vida de los Hijos	237
Figura 31. Desarrollo Profesional.....	237
Figura 32. Importancia de Orientar a los Hijos	242
Figura 33. Papel del Docente en la Formación Académica	248
Figura 34. La Formación Educativa Frente al Proyecto de Vida de los Estudiantes ...	253
Figura 35. Oportunidades Educativas	255
Figura 36. Intereses de los Estudiantes	260
Figura 37. Valores del Hogar	266
Figura 38. Influencia de los Padres.....	268
Figura 39. Elección de una Carrera	273

Figura 40. Influencia de la Sociedad	277
Figura 41. Apoyo de los Padres de Familia	283
Figura 42. Afectivo	285
Figura 43. Motivación.....	289
Figura 44. Comunicación Abierta	295
Figura 45. Contrastación Teórica	299
Figura 46. Hacia un modelo teórico	302
Figura 47. Descripción de los fundamentos del modelo teórico	305
Figura 48. Líneas Propositivas.....	308
Figura 49. Líneas propositivas para el modelo teórico vocacional	327
Figura 50. Acciones estratégicas pedagógicas para la implementación de las líneas propositivas.....	330
Figura 51. Retroalimentación y Evaluación	334



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN
Núcleo: Filosofía, Psicología y Educación
Línea de Investigación: Educación



MODELO TEÓRICO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL PARA LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA EN SU ELECCIÓN ACADÉMICA O LABORAL

Autora: Silvia Dayanna Caballero Galván

Tutor: Dr. César Labrador

Fecha: Febrero, 2026

RESUMEN

Dentro del sistema educativo colombiano, el tema de la orientación vocacional de los estudiantes se ha convertido en un espacio para la reflexión ante las dudas de los jóvenes respecto a su futuro como profesionales, una realidad que se refleja dentro de las entidades educativas del sector oficial. En consideración a lo anterior, surgió el interés de la presente tesis doctoral donde se estableció: generar un modelo teórico de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral. En cuanto al soporte teórico, estuvo representado por un amplio y riguroso recorrido bibliográfico asociado al objeto de estudio y las aristas que lo conforman. Sobre la estructura metodológica, se desarrolló a partir del paradigma interpretativo asociado al enfoque epistemológico vivencialista bajo la perspectiva cualitativa y apoyada en el método fenomenológico; respecto al escenario representado por la I.E Colegio Nuestra Señora de la Merced del municipio de Ragonvalia, allí se seleccionó un conjunto de informantes conformado por docentes, estudiantes y padres de familia a quienes se le abordó mediante la técnica de la entrevista semiestructurada y se les aplicó un guion conformado por 12 preguntas, lo cual le permitió a la investigadora realizar una importante recolección de información que luego de ser tratada, analizada e interpretada conllevó a trascendentales hallazgos que dieron paso posteriormente a nuevos elementos teóricos. Dentro de los resultados más destacables, figura la errada idea en los estudiantes que es más fácil dedicarse a trabajar a edad temprana porque para muchos de ellos, el estudio no representa mayor valor; son escasos los estudiantes que poseen claridad con respecto a su orientación vocacional o laboral. Un enorme desafío para los docentes lograr formar integralmente ante el desapego de los padres dentro de una sociedad tan compleja y corrompida.

Descriptor: Elección académica, elección laboral, orientación vocacional.

INTRODUCCIÓN

En medio de una dinámica global, marcada por el aligerado avance tecnológico y científico que ha conllevado a constantes, profundos cambios en los diversos sectores; la educación se convierte en una alternativa para salir adelante en medio de una sociedad compleja, competitiva que demanda una formación educativa en correspondencia con las exigencias y necesidades sociales. Sobre todo, ante una juventud influenciada por la tecnología frente al consumo excesivo de información si la debida orientación; se trata de estudiantes con escas claridad vocacional ante la superficialidad con la cual asumen el proyecto de vida sin mayor visión sobre el futuro y laboral profesional.

Respecto a la realidad que se vive dentro del sistema educativo colombiano, conviene señalar que la mayoría de los estudiantes en los grados 10° y 11° dentro de las entidades educativas oficiales presentan escasa claridad en cuanto a su orientación vocacional. Situación, que dificulta a la hora de la toma de decisiones al terminar sus estudios de bachillerato; disposiciones concernientes a su futuro educativo, profesional o laboral para lograr una realización personal por medio de proyecto un proyecto de vida debidamente construido de forma progresiva.

Sin duda alguna, la formación educativa representa la alternativa principal para avanzar hacia la construcción de un futuro más próspero para los jóvenes estudiantes dentro de una sociedad marcada por la guerra, el conflicto y la intolerancia donde predominan los grupos al margen de la ley, los negocios ilícitos que compromete el bienestar de la juventud ante los riesgos y las tentaciones que hacen parte de un exigente, complicado y desafiante país; allí, la los docentes desde su loable labor pedagógica mediadora juegan un papel fundamental.

Asimismo, el apoyo afectivo y guía de parte de los padres de familia representa un bastión para que los estudiantes logren avances significativos a partir de sus estudios. Es por ello, que la toma de decisiones conjuntas pensadas en los verdaderos intereses de los jóvenes, puede facilitar los procesos de orientación vocacional en las distintas instituciones educativas que forman parte del sector público; una imperiosa necesidad,

para generar en los estudiantes la búsqueda de alternativas en pro de un futuro prometedor (personal, profesional); se requiere en estos casos, que los docentes de educación media y técnica puedan adoptar e incorporar estrategias enfocadas a una mayor claridad para los educandos en cuanto a una carrera profesional u oficio que los defina.

Por lo anterior, que los procesos de orientación vocacional pueden generar grandes contribuciones no solo a los individuos, sino también a la sociedad. Aporte que se puede generar en la medida en que el joven analice y asimile los modos sociales de actividad a partir de procesos interactivos. Su importancia, radica entonces en la posibilidad de fundar un camino hacia la proyección de los jóvenes, un camino en donde las decisiones sean pensadas, analizadas, reflexionadas y accionadas de forma coherente, más no, simplemente cuestiones que puedan surgir por azar, suerte o cuestiones propias del destino.

Es así, que las buenas decisiones que puedan ser tomadas por los estudiantes deben estar en conexión con elecciones académicas o laborales a partir de aspectos individuales como competencias, capacidades y habilidades; pero además sociales y económicos. A partir de lo asertivo de dichas decisiones, va a depender la disminución de una serie de problemáticas que hacen parte de la cotidianidad como frustración personal (infelicidad, baja autoestima), insatisfacción con las labores a realizar, bajos niveles de producción, alteraciones en su salud por el estrés y la ansiedad que puede generar sentirse en un sitio no acorde.

Para entender con mayor precisión los procesos de orientación vocacional, es preciso tener claridad que, puesto que dentro de los mismos pueden estar inmersos diferentes actores o agentes que juegan muchas veces un papel tan importante, como el de la propia persona en particular. Estas influencias pueden estar representadas por miembros de la familia en incluso los mismo padres, los compañeros de clases pueden incidir de forma positiva o negativa de acuerdo al medio socioeducativo donde se mueve cada estudiante, el círculo de amigos en el medio social juegan un rol determinante en la toma de decisiones de quien se encuentra en dudas respecto a una elección

vocacional, los medios de comunicación, agentes que permiten la apropiación de elementos del contexto cultural, de conocimiento y creencias.

En tal sentido, la familia como agente primario es la base fundamental dentro de la sociedad y, por tanto, el soporte para los jóvenes donde se cimentan los valores, inteligencia emocional, madurez, formación educativa y cultural, la afectividad y el capital económico; aspectos que condicionan de manera determinante los proyectos de vida. De allí, la importancia de la tesis doctoral desarrollada la cual permitió generar un modelo teórico de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral en la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, ubicada en el departamento de Norte de Santander, municipio de Ragonvalia.

A tal efecto la investigación se estructuró en seis secciones, la primera de ellas marcada por un acercamiento inicial al objeto de investigación, relacionando el planteamiento del problema, los objetivos de la investigación y su justificación e importancia. En cuanto a la sección dos, asociada con el marco teórico vinculado al objeto de estudio y las aristas que lo conforman, allí se relacionaron los antecedentes a nivel a partir de los contextos nacional e internacional; además, las bases teóricas, conceptuales y legales.

En relación a la sección tres, se desarrolló desde la disposición del paradigma interpretativo apoyado en el enfoque epistemológico vivencialista, la perspectiva cualitativa bajo la orientación del método fenomenológico; sobre los informantes representados por (docentes, estudiantes, padres de familia), se hizo uso de la técnica de la entrevista semiestructura y el instrumento caracterizado por un guion de 12 interrogantes. De igual forma la cuarta sección, contentiva de los resultados como producto de amplio proceso de análisis e interpretación de la información recolectada; es así, como la quinta sección estuvo identificada por los aportes teóricos (modelo); finalmente la sexta sección, se concentró en un resumen relevante que definió la experiencia investigativa.

SECCIÓN I

EL PROBLEMA

Planteamiento del problema

Es preciso entender, que parte de la dinámica que se vive hoy en un mundo caracterizado por la inmediatez impulsado por el vertiginoso avance tecnológico y científico, donde predomina la competitividad en los diversos sectores dentro de los cuales se encuentra el educativo; la formación académica se convierte en el apalancamiento para que los estudiantes puedan avanzar con aspiraciones de lograr un lugar de confort en procura de mejor proyecto de vida. Desde esta perspectiva cambiante, es fundamental que los jóvenes estudiantes posean una mayor claridad respecto a su vocación profesional en garantía de un futuro prometedor.

Tomando en cuenta, que el ser humano por naturaleza se mantiene durante su evolución en una constante elección por cosas que dese conocer, experimentar; de acuerdo lo contemplado por Macias et al; (2019), ´para toda persona la elección ocupacional es un factor determinante e invariable que inicia desde que la persona nace, y se mantiene en su desarrollo de vida. Lo cual indica, que la vocación de una u otra forma puede ser orientada desde una edad temprana a partir del apoyo y orientación de la familia que juega un papel fundamental en dicho proceso.

Es así, como los estudiantes requieren de la intervención tanto de padres como docentes para avanzar de forma progresiva en la escogencia de opciones que, si bien pueden cambiar con el tiempo, exigen de una serie de prácticas ejecutadas de manera intencionada reconocidas como orientación vocacional (Di Doménico y Vilanova, 2000). Significa, que a los estudiantes les resulta complejo desarrollar una selección de posible carrera profesional sin la presencia del apoyo familiar e institucional, especialmente dentro de un mundo cargado de complejidades que conlleva a un ritmo de vida cambiante, competitivo bajo una mirada global.

De allí, la importancia de la unificación de criterios, esfuerzos y voluntades entre los distintos Estados para proponer a cada sistema educativo diversas alternativas que puedan conducir a la diversidad de carreras profesionales a partir de una formación educativa de calidad. Destacando, que dentro de la sociedad global la opción de mayor preferencia está asociadas a carreras vinculadas a la tecnología, sobre todo a la programación, informática y robótica; para lograr ofertar estas opciones a los estudiantes de secundaria, es indispensable contar en cada nación con un sistema educativo universitario estable que avance al ritmo de las demandas globales.

Por tal razón, debe existir una coherencia entre lo que puede ofrecer cada sistema educativo y lo que desea estudiar como carrera cada joven; según lo manifestado por Galilea (2001), se deben sentar las bases para lograr consolidar un proceso de apoyo que pueda garantizar en los estudiantes una elección correcta de su carrera. Una forma de conexión entre las diversas realidades (familiares, culturales, sociales y educativas), esto implica el factor económico; tomando en cuenta que la brecha social marca la pauta, especialmente en países con mayor vulnerabilidad.

En esa dirección, resulta conveniente la consideración de Mejía et al; (2018), a pesar de que existe un proceso histórico respecto a la orientación vocacional donde se involucran iniciativas por parte de algunos países para orientar a los jóvenes de forma indicada en la selección de una carrera profesional, algunos estudios afirman debilidades entre la vocación y las carreras ofertadas por la universidad. Una muestra de las inconsistencias de algunos Estados frente a las respuestas educativas a nivel superior, donde además repercute la condición socioeconómica de cada familia, que se convierte en impulso u obstáculo según la condición económica y estrato social.

En tal razón, debe existir un trabajo coordinado entre cada Estado, autoridades educativas (secundaria y universitaria), familias, docentes y los propios estudiantes en virtud de la desorientación que refleja en muchos casos una mala elección por parte de los jóvenes. Sobre lo cual, autores como Botello (2014), quien asume que la mayoría de los alumnos no están preparados para alcanzar una elección asertiva para orientar su formación profesional, lo que origina cambios constantes de programas y en caso

extremos abandono de los estudios. Tal situación, responde a un conjunto de inquietudes que se viven en países de la región donde el ingreso a la educación universitaria se ha convertido en un acto heroico ante las constantes dificultades que se le presentan a los estudiantes de bajos recursos.

Es de hacer notar, que un porcentaje representativo de estudiantes no logran aprobar su bachillerato por diversas razones, mientras aquellos que aprueban la secundaria, la mayoría no puede continuar sus estudios universitarios, algunos deciden capacitarse en un oficio específico o sencillamente pasan a formar parte de la amplia brecha social existente a nivel global. En tal sentido y de acuerdo a planteado por Guacho (2019) “Al no lograr continuar con los estudios, el proyecto de vida de los jóvenes se ve afectado por las dificultades para resolver problemas (p.18). Tales afectaciones, se ven reflejadas de manera progresiva a corto, mediano y largo plazo.

Al abordar dicho tema dentro de la realidad que caracteriza a la sociedad colombiana, es importante señalar que la compleja situación política, económica y social del país ubica a la mayoría de las familias en un estado de vulnerabilidad ante la creciente brecha socioeconómica. Esta situación, tiene una repercusión directa en la formación académica de los niños y jóvenes, por consiguiente, incide en la orientación vocacional de los estudiantes, muchos de ellos carentes de oportunidades e incluso para culminar formalmente su educación secundaria.

Destacando, que Colombia no puede estar ajena a la realidad global y sus continuas transformaciones en medio de la inmediatez y la competitividad; es allí, donde la educación se convierte en el bastión para lograr impulsar el verdadero desarrollo social. Eso solo se puede lograr, por medio de la formación educativa integral de los estudiantes; por ende, garantizar una mayor claridad en cuanto a la orientación vocacional, la cual es crucial para apoyar a los estudiantes de educación media y técnica en la elección de una carrera profesional; decisión que debe estar acompañada del pertinente sostén y guía por parte de los padres de familia.

Asimismo, el apoyo de parte del Estado colombiano, las autoridades representadas por el MEN, cada una de las entidades educativas oficiales y los docentes,

especialmente los encargados de formar a nivel de básica secundaria, especialmente en media técnica. Sin olvidar, el sin número de dificultades que tienen aquellos estudiantes que provienen de estratos bajos, que en muchos casos aun contando con las competencias y los deseos de avanzar en sus intenciones profesionales, ven truncado sus sueños ante la falta de oportunidades. Dentro de esta configurada realidad colombiana, resulta conveniente asociar situaciones propias de los escolares que hacen parte de su cotidianidad

La labor de los docentes debe ser fortalecida en las escuelas y aplicada a la orientación vocacional de los estudiantes desde la vida real, pues la frustración ante los inconvenientes que implican la construcción del futuro propio, lleva a los estudiantes a la desmotivación para alcanzar las metas. (franco, 2018, p.22)

Se trata en todo caso, de vincular las realidades sociofamiliares de los estudiantes con las posibilidades reales que posee para ingresar a la universidad y desarrollar una carrera en específico; tomando en cuenta las dificultades socioeconómicas dentro de una sociedad compleja que reduce el número de oportunidades para los escolares. De allí, la importancia de conectar las verdaderas necesidades, intereses y realidades de los discentes a la hora de desarrollar talleres, charlas que puedan orientar desde lo vocacional.

Aunque en Colombia los diferentes gobiernos se han esforzado por realizar cartillas, libros, fichas y páginas web que busquen orientar a jóvenes frente a su vocación al salir del colegio, en la realidad vemos que estas herramientas no están siendo utilizadas en los colegios por los docentes, ni por los jóvenes, situación que acrecienta aún más esta problemática. Así como en muchos países, en Colombia no se cuenta con una carrera de orientación vocacional, lo que conlleva a buscar alternativas de solución frente a estos procesos asignando funciones a diferentes personas del entorno educativo; lo que puede generar procesos sin bases teóricas y metodológicas, motivos que nos llevan a afirmar que, en la actualidad dentro del nivel de media técnica no se cuenta con los suficientes modelos de orientación vocacional; en este sentido, se sostiene la relevancia del perfil del docente idóneo para orientar a los escolares.

La formación del docente como orientador educativo, se fundamenta en el sentido del discurso teórico que se articula a un desarrollo práctico, es decir, no podemos concebir que la orientación pierda estas dos dimensiones, porque desfazaría el sentido ontológico de la profesionalidad educativa. Las maneras de comprensión de dicha articulación tienen tres perspectivas para su concreción, a saber: Perspectiva Tradicional, Perspectiva Técnica y Perspectiva Radical; en esta última, el docente es un profesional autónomo, para brindar orientación a sus estudiantes y la enseñanza es una actividad crítica, donde también se desempeña como orientador de proceso de aprendizaje. (Kirk, 2011, p. 72)

Esto forma parte, de la enorme responsabilidad que posee el docente no solo en la formación académica de los estudiantes, implica al mismo tiempo el rol orientador que se necesita para llevar a los estudiantes por un camino mejor estructurado que les permita a estos discentes, el diseño de un modelo de proyecto de vida en correspondencia con sus propias realidades, competencias y capacidades. Es así, como los docentes necesitan contar con el apoyo del directivo, coordinador y el propio MEN, para avanzar en la intención de consolidar procesos de orientación vocacional en la construcción de identidades propias.

Con ello, abrir espacios de oportunidad para permitirle a los estudiantes la posibilidad de una oportuna elección, y al mismo tiempo, la edificación del proyecto de vida que respondan a los desafíos y cambios al culminar sus estudios de bachillerato a través de formación técnica, tecnológica, profesional o ingreso al mundo laboral. A lo anterior, se le suma lo expuesto por Kirk (ob. cit) “La preparación de los docentes es muy compleja, porque abarca diferentes áreas del saber, dentro de estas la orientación educativa, para lo cual, el docente en formación debe recibir las herramientas pedagógicas necesarias para atender los intereses de sus estudiantes” (p. 74)

Importante indicar, que en cada Institución Educativa oficial se cuenta con documentos como lo son el currículo y plan de área, a partir de los cuales se desarrollan las temáticas en los diferentes grados; pero es necesaria la comunicación entre los miembros de la comunidad educativa para el planteamiento de actividades que vayan ligadas al proyecto de vida con bases teóricas y analíticas, con el fin de que tenga un sentido orientador y de asesoría grupal e individual y no simplemente de actividad

curricular. Para esto además es importante tener en cuenta los aportes del Ministerio de educación nacional, ya que pueden ser de gran ayuda en este largo trasegar de búsqueda y reconocimiento de actitudes, aptitudes, intereses, valores, potencialidades y competencias.

Para Parsons, citado por Bisquerra (1996), la orientación vocacional implica tomar elecciones acertadas a partir de la comprensión de sí mismos, así como de la comprensión del contexto y de la combinación de ambos aspectos de manera racional. En nuestro país, una de las opciones de proyecto de vida que se desarrolla a partir de la formación educativa, se transforma en la oportunidad de obtener la doble titulación con carreras técnicas ofrecidas por el Servicio Nacional de Aprendizaje- SENA, las cuales, sin embargo, no cubren los intereses de la mayoría de estudiantes, situación que se ve reflejada en que solo muy pocos continúan procesos académicos, tecnológicos o profesionales relacionados con la técnica brindada.

Además, de no contar con las condiciones indispensables para el desarrollo óptimo de las mismas, en cuanto a formación docente, acompañamiento de instructores, y mobiliario necesario, en correspondencia al nivel de importancia de la temática y sus implicaciones en la vida de los estudiantes, conviene relacionar lo contemplado por la OCDE (2004)

La orientación profesional ayuda a las personas de cualquier edad y en cualquier momento de sus vidas a elegir una formación académica, profesional o una ocupación laboral. La orientación incluye: programas que ayudan a los alumnos a aclarar sus objetivos profesionales y a entender el mundo laboral; ayuda personal, o en grupo, para decidir sobre cursos iniciales de estudio, cursos de formación profesional, educación y formación posterior, primera elección de trabajo, cambio de ocupación o reentrada en el mundo laboral; servicios informatizados o en línea que informan sobre trabajos y carreras o que ayudan a decidirse profesionalmente; y, por último, servicios que generan y distribuyen información sobre puestos de trabajo, cursos y formación profesional. (p. 2)

Desde la anterior concepción, se logra argumentar que se trata del vacío que hay actualmente en las Instituciones Educativas, y que es en esta orientación vocacional en la que debemos enfocarnos para la formación de nuestros futuros bachilleres. La

educación media de nuestro país, debe concebirse como una educación integral, donde nuestro papel como docentes no sea solo llenar de contenidos a nuestros estudiantes, sino crear soportes sólidos para su vida fuera del colegio, ya sea en el ámbito laboral o académico, es por esto que se considera esencial que los colegios planteen un modelo de orientación profesional que permita que los estudiantes tomen decisiones de manera consciente, programada, y razonables

En los procesos de orientación vocacional se deben visualizar competencias laborales y de emprendimiento. Como afirman De León y Rodríguez (2007) “el trabajo del orientador es facilitar el aprendizaje de destrezas, intereses, creencias, valores, hábitos de trabajo y cualidades personales que capacitan a cada persona para crear una vida satisfactoria en un mundo laboral constantemente cambiante”. (p.10). El docente orientador toma uno de los papeles fundamentales en los procesos de orientación vocacional al brindar apoyo frente a temáticas de interés particular con una visión amplia sobre el futuro, siendo guía e interviniendo en la toma de decisiones.

Por tanto, el proyecto de vida debe representar una de las decisiones más importantes, por lo cual necesita ser pensado y edificado de manera reflexiva, crítica con el fin de poder obtener la satisfacción personal, profesional en cualquier ámbito de vida. Para esta construcción, las asesorías individuales toman un papel fundamental pues buscan sincerar al estudiante de acuerdo a sus capacidades, habilidades de los estudiantes, una manera de evitar falsas expectativas, puesto que se requiere en estos casos ser más realista según las condiciones sociofamiliares y los propios intereses.

Es así, como el tema de la orientación vocacional es importante porque permite abrir un camino hacia la proyección de los jóvenes, un sendero en donde las decisiones sean deliberadas, analizadas, y no simplemente cuestiones del azar. Una buena decisión sobre el futuro inmediato, sobre la elección de una carrera contextualizada en las verdaderas posibilidades del estudiante; de esta forma, evitar frustraciones que puedan conllevar al abandono de los estudios y por consiguiente, al fracaso universitario que trastoca de manera importante tanto aspiraciones como la concreción que van a tomar

basados en sus habilidades y capacidades puede contribuir a que disminuya en gran medida la deserción escolar en las universidades de nuestro país.

Además, puede contribuir significativamente a los contextos en los que cada joven ha crecido, realizando aportes desde la parte laboral al crecimiento de su municipio, desde su conocimiento y experticia. Estas decisiones deben incluir aspectos individuales, sociales, económicos, para así tener una escogencia de forma organizada y reflexiva no solo por parte del individuo, sino que también se debe tener en cuenta a su familia, entendiendo que será quien muy probablemente invierta económicamente durante los siguientes años para su posterior culminación de estudios.

Para poder entender los aportes a la orientación vocacional, resulta conveniente vincular lo contemplado por el MEN donde se reconoce la figura del docente orientador, quien tiene entre una de sus funciones los procesos de orientación vocacional entendidos como procesos de ayuda al individuo, los cuales pueden permitir que el joven tenga un conocimiento propio a través de la identificación de motivaciones, aptitudes, intereses y competencias, guiado por una búsqueda de ofertas laborales y educativas que permita la toma de decisiones responsables para el planteamiento del proyecto de vida.

Como afirman De León y Rodríguez (2007) “el trabajo del orientador es facilitar el aprendizaje de destrezas, intereses, creencias, valores, hábitos de trabajo y cualidades personales que capacitan a cada persona para crear una vida satisfactoria en un mundo laboral constantemente cambiante”. (p. 10). Este trabajo desarrollado con iniciativa del docente orientador debe ser apoyado por los demás docentes de la Institución, donde se involucren todas las áreas para brindar asesorías grupales relacionadas a la oferta educativa y laboral que permita tener una mirada amplia sobre estos dos aspectos en nuestro país; así como la construcción de la identidad personal, planteamiento del proyecto de vida y estrategias de adaptación a los cambios de la sociedad.

Para brindar un adecuado acompañamiento, no se debe perder de vista la creación de expectativas basadas en aspectos del contexto como educación, familia, capital cultural, capital social, capital económico, desarrollo humano, autoconcepto y toma de decisiones, aspectos que pueden impulsar la elección académica o laboral pero

que también la pueden frustrar, al ser condicionantes. Como plantea Guy Bajoit, “la mirada temporal referida al futuro implica aquello que se espera como posible o aquello que puede ser proyectable sin que necesariamente se tenga certeza de alcanzarlo totalmente” (2000). Es decir, debe existir una coherencia entre las realidades que envuelven al estudiante y las posibilidades que posee para darle continuidad a sus estudios con miras a una carrera profesional.

Otra de las estrategias para realizar estos procesos de orientación profesional, responde a la creación de alianzas entre los Municipios y las universidades para cursar carreras profesionales, que permita a los estudiantes la continuación en su formación académica sin que sea un limitante el contexto inmediato, es decir, minimizar gastos económicos en términos de transporte, vivienda y alimentación que tendrían que cubrir en las ciudades universitarias. Tomando en cuenta, que las actividades de emprendimiento también pueden ser una opción en esta amplia gama de la orientación profesional, asociada a las orientaciones y decisiones respecto a factores vocacionales.

En esa dirección, las propias autoridades educativas por medio del MEN (2007), asumen que los jóvenes conociendo las demandas del mercado laboral, desarrollan planes creativos y flexibles que les permitan dirigir su desarrollo personal en direcciones donde su vocación se vaya desarrollando y su actividad se vaya profesionalizando. Esto, sobre todo puede tomar relevancia en jóvenes que no cuentan con recursos económicos, o que simplemente no tienen como opción a futuro el desarrollo de carreras profesionales, sino el desarrollo de habilidades en una idea de negocio, previamente estudiada, pensada y analizada.

El MEN se ha vinculado al tema por medio de los programas “Buscando carrera” y “Colombia aprende”, con los cuales pretenden contribuir a estos procesos brindando información universitaria de las ofertas académicas relacionada con ubicación, costos y duración. La Secuencia didáctica para la orientación socio- ocupacional de estudiantes realizada en el año 2015, la cual plantea una ruta que ira permitiendo que los estudiantes identifiquen sus competencias, intereses y expectativas, basados también en un análisis de la relación de áreas del conocimiento y sectores ocupacionales.

Destacando, que el joven puede potenciar su desarrollo personal si se hace desde un pensamiento reflexivo hacia su conocimiento interior y el conocimiento de las necesidades del contexto. En cuanto al aporte académico, se pueden generar mejores procesos de enseñanza- aprendizaje en las instituciones educativas, poniendo al ser humano como centro de todo proceso, buscando generar en él la reflexión, el análisis, el interés y la disposición para vincularse en estas estrategias que permitan que pueda tener una auto realización a largo plazo.

A tal efecto, es indispensable delimitar la situación problematizadora situada en la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, ubicada en el departamento de Norte de Santander, municipio de Ragonvalia, allí se presenta un fenómeno asociado a las deficiencias de los estudiantes de media técnica respecto a la falta de claridad frente a la orientación vocacional a la hora de elegir alguna opción bajo visión universitaria, técnica o capacitación en un oficio determinado para la subsistencia; decisiones que requieren ser apoyadas por la familia conjuntamente con la entidad educativa.

Esta problemática responde a un conjunto de causas, por un lado, la situación socioeconómica de cada familia de donde provienen los estudiantes, situación enmarcada en la creciente brecha digital dentro de la sociedad colombiana. Del mismo modo, la falta de oportunidades que tiene el estudiante para ingresar a una carrera universitaria, el escaso apoyo de parte de la familia que le resta importancia a la formación académica de los discentes; la ausencia de la figura de un orientador especialista dentro del colegio que pueda guiar de manera oportuna a los jóvenes que están por egresar del nivel de media técnica.

Dentro del problema abordado, se genera una desmotivación en los estudiantes ante los obstáculos que se le presentan, bajo rendimiento académico, ausentismo escolar y en casos extremos la deserción escolar, falta de claridad para la estructuración del proyecto de vida de los estudiantes. Existe al mismo tiempo, una consecuencia que trastoca la realidad productiva del país ante el retiro en secundaria de estudiantes que a futuro pueden representar una figura profesional, por consiguiente, menos posibilidad de avanzar hacia el verdadero desarrollo de la sociedad colombiana.

De esta forma, es trascendental para los docentes tener plena claridad de las teorías vinculantes y categorías analíticas de la orientación vocacional a partir de la realidad que se vive dentro del colegio; con ello una mirada más amplia, crítica, reflexiva sobre como ver y desarrollar esos procesos de orientación vocacional, pensados para el estudiante y sus familias, donde los docentes, directivos y docentes orientadores juegan un papel primordial en este acompañamiento diario, en el descubrimiento del auto concepto de cada persona.

También se busca generar aportes en el campo laboral y de emprendimiento a partir de la creación de posibles emprendimientos a partir de la identificación de aptitudes y actitudes en los estudiantes. Con la expansión de oferta laboral, una orientación vocacional puede no solo reflejar aspectos positivos en el individuo en cuanto a su satisfacción personal, sino que también puede contribuir a las demandas de la sociedad variable, pues esta sociedad quien también determina en gran parte los proyectos de vida de los estudiantes.

Las preguntas de investigación que surgieron a partir de la construcción del árbol de problemas y que permitieron el establecimiento de objetivos son las siguientes:

¿De qué forma se logra caracterizar los diversos elementos que convergen en el proceso de orientación vocacional de los estudiantes de educación media a partir de la percepción de los docentes? ¿Cuáles son los elementos que se requieren para identificar las categorías analíticas de la orientación vocacional con respecto a la elección académica o laboral según la perspectiva de los estudiantes de educación media?

¿Para qué interpretar el rol de la familia en relación al proceso de elección académica o laboral de los estudiantes de acuerdo a la representación de los padres? ¿Por qué es importante develar desde la disertación de los actores educativos los componentes teóricos que permita consolidar un modelo teórico de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral? Estas interrogantes son el cimiento para la investigación, la cual tiene como objetivo generar un modelo teórico de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral.

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Generar un modelo teórico de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral en la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, ubicada en el departamento de Norte de Santander, municipio de Ragonvalia.

Objetivos Específicos

- Caracterizar los diversos elementos que convergen en el proceso de orientación vocacional de los estudiantes de educación media a partir de la percepción de los docentes
- Identificar las categorías analíticas de la orientación vocacional con respecto a la elección académica o laboral según la perspectiva de los estudiantes de educación media
- Interpretar el rol de la familia en relación al proceso de elección académica o laboral de los estudiantes de acuerdo a la representación de los padres
- Develar desde la disertación de los actores educativos los componentes teóricos que permita consolidar un modelo teórico de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral.

Justificación e importancia

Los adolescentes en la actualidad al salir de sus estudios de bachillerato se ven enfrentados a la incertidumbre sobre su futuro inmediato, incertidumbre que se sustenta en el escaso o nulo planteamiento de proyectos de vida que visionen metas relacionadas a aspectos académicos o laborales, al no realizar tomas de decisiones a partir de intereses individuales o académicos y laborales que les permitan gozar de una realización interior. Incertidumbre ocasionada porque las Instituciones educativas no están preparadas aun

para desarrollar estos procesos de orientación vocacional.

Abordar el tema de la orientación vocacional surge de ver en los jóvenes poca proyección hacia su futuro laboral o académico, decisiones mal tomadas que conllevan a la deserción escolar universitaria o el desempleo. Situaciones están asociadas al desarrollo de nuestro rol como educadores, porque no se realizan procesos que fomenten el desarrollo personal y profesional, la identificación de limitantes y potenciadores en los procesos de toma de decisiones, lo que hace pensar en que no se está brindando a los jóvenes de nuestro país la mejor calidad educativa y que se hace necesario abrir caminos hacia la proyección de los jóvenes.

En las siguientes líneas, la atención se centra en dar claridad frente al porque es importante este estudio a nivel personal o del ser, a nivel educativo y pedagógico, a nivel laboral y a nivel social. Al respecto, Holland (1990) afirma que “En ocasiones, la elección se hace sobre la base de estereotipos que pueden llegar a obstaculizar o afirmar lo que el adolescente desea” (p. 90). En términos personales o del ser, la orientación vocacional puede no solo reflejar aspectos positivos en el individuo en cuanto a su satisfacción personal, sino que también puede contribuir a las demandas de la sociedad cambiante en la que nos encontramos, pues es esta sociedad quien también determina en gran parte los proyectos de vida de nuestros estudiantes.

Por medio de los procesos de orientación vocacional, las personas pueden llegar a alcanzar un equilibrio emocional, pues pueden ver grandes avances tanto en su desarrollo personal, como en el aporte que pueden dar a la sociedad, sintiéndose personas útiles, esto teniendo en cuenta que además la adolescencia es una de las etapas más difíciles para las familias. A partir de lo anterior, se logra asumir que este proceso por el que pasa el joven puede potenciar su desarrollo personal si se hace desde un pensamiento reflexivo hacia su conocimiento interior y el conocimiento de las necesidades del contexto.

Es así, como se busca generar aportes para estimular en los jóvenes competencias investigativas para conocer las posibilidades académicas y laborales que respondan a sus intereses y capacidades. Además, el individuo podría mejorar la

autoconciencia al ser más conscientes de los valores, intereses y habilidades propias y tomar decisiones informadas. Tomar decisiones mucho más pensadas sobre el futuro puede reducir el estrés y la ansiedad al identificar fortalezas y debilidades que permita una plena conciencia frente al proyecto de vida; se mejoraría la motivación y la satisfacción al cursar carreras que se adapten a sus intereses; fomenta el desarrollo personal al identificar áreas para el crecimiento y el desarrollo personal cumpliendo objetivos profesionales, laborales o personales.

En el ámbito educativo, se puede entonces resaltar que por medio de un modelo de orientación vocacional se logra con ello, mejores procesos de enseñanza-aprendizaje. De acuerdo, a lo planteado por el Ministerio de Educación (2015). En el ámbito educativo se deben proporcionar varios estímulos y experiencias que les permitan a los estudiantes en los diferentes grados explorar sus gustos, habilidades, intereses, capacidades y deseos en relación con lo que quieren hacer de su vida. Colocando al ser humano como centro de todo proceso, buscando generar en él la reflexión, el análisis, el interés y la disposición para vincularse en estas estrategias que permitan que pueda tener una auto realización a largo plazo.

Por tanto, el estudio se logra justificar desde lo pedagógico al dotar al docente de herramientas didácticas que vinculen las potencialidades de los estudiantes según sus áreas de conocimiento, que permitan ampliar la mirada frente a las prácticas profesionales a partir de ejemplos en el aula que visualicen la práctica de todos los contenidos diarios. La orientación vocacional resulta indispensable e importante dentro del colegio objeto de estudio, ya que estimula el proceso de enseñanza aprendizaje.

El planteamiento del modelo teórico se podría dar sentido a las alternativas que ha planteado el ministerio de educación, como buscando carrera, la página web “Colombia aprende”, el documento “Rutas de vida: Manual de acompañamiento en orientación socio ocupacional” siendo utilizadas como herramientas en los procesos de autoconocimiento del estudiante. Una buena decisión sobre el futuro inmediato, sobre la elección universitaria que van a tomar basados en aspectos individuales, sociales y económicos puede contribuir a que disminuya en gran medida la deserción escolar.

Una gran dificultad que se caracteriza como un problema a nacional, puesto que las decisiones frente a la escogencia de carrera deben ser tomadas después de un proceso reflexivo de acompañamiento y orientación por docentes, directivos y orientadores escolares. Además, puede contribuir significativamente a los contextos en los que cada joven ha crecido, realizando aportes desde la parte laboral al crecimiento de su municipio, desde su conocimiento y experticia.

Por medio de una orientación vocacional se pueden identificar tendencias y desafíos del mercado laboral, diseñar programas que se adapten a las necesidades del mercado, identificación de habilidades y competencias que buscan los empleadores, identificar áreas de oportunidad para la innovación y el emprendimiento, los cuales se pueden generar a partir de la creación, desarrollo y evaluación de emprendimientos que generen ingresos económicos a estudiantes y sus familias, al armonizar intereses individuales y sociales.

. Por medio de un modelo de orientación vocacional se podría comprender las influencias sociales y culturales en las elecciones y toma de decisiones, en este sentido Krauskopf (2010) postula “un alto grado la decisión vocacional se da de manera accidental, por moda, por presión familiar o social sin ningún tipo de orientación previa y es algo que en pleno siglo XXI aún se percibe”. Con estos programas los docentes y demás agentes involucrados fomentarían la participación y la inclusión de las personas a partir de la comprensión de políticas educativas y sociales en las dinámicas sociales.

La importancia de esta propuesta investigativa se atribuye a aspectos laborales como la contribución frente a las demandas de la sociedad identificando tendencias y desafíos del mercado laboral; aspectos individuales como la consecución de la satisfacción personal, el equilibrio emocional, la potenciación del desarrollo personal, el mejoramiento de la autoconciencia a partir de la identificación de habilidades y competencias, reducción de estrés, ansiedad y planteamiento del proyecto de vida.

Otros aspectos educativos, como la generación de mejores procesos de enseñanza- aprendizaje en las Instituciones Educativas, el fortalecimiento de herramientas didácticas para los docentes, el mejoramiento de la calidad educativa, y la

contribución en la disminución de deserción escolar universitaria, y habría una mayor sinergia entre la educación y el ingreso al mundo laboral, se diseñarían programas que se adapten a las necesidades del mercado. Esta intención investigativa está inscrita en el núcleo de investigación Filosofía, Psicología y Educación correspondiente a la línea de educación (ECALCA). Reglamento de Investigación (UPEL, 2008), artículo 35,

Organismos institucionales en los cuales se desarrolla la investigación dentro de los institutos de la universidad. Se organizan a partir de las líneas de investigación y sus proyectos en relación con las particularidades investigativas de cada instituto. Las Unidades de Investigación se organizan en núcleos, centros e institutos. (p. 13)

Esta línea de investigación se constituye como un eje ordenador mediante el cual se busca generar y construir conocimiento partiendo del entendimiento de la importancia de la investigación en la práctica docente para realizar aportes significativos a las problemáticas propias de las Instituciones educativas, en este caso particular el tema de la orientación vocacional, permitiendo a su vez adecuar estrategias, recursos y la organización del aula a partir del modelo planteado. Con la vinculación a la línea en mención, se busca consolidar aportes a esta red a partir de la interacción permanente con las actividades de docencia bajo los principios de cooperación, solidaridad, ayuda mutua, trabajo compartido y socialización de los conocimientos.

SECCIÓN II

BASES TEÓRICAS

Antecedentes del Estudio

Para la investigación se realizó una búsqueda de antecedentes a partir de trabajos doctorales relacionados con el tema de orientación vocacional que pudieran dar aportes a la presente investigación. Dicha búsqueda se redujo a los últimos cinco años con el fin de tener una proximidad de tiempo que pudiera responder a las características actuales y que pudiera a su vez servir de referencia para la generación de un modelo teórico de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral; en tal sentido, fueron escogidas investigaciones previas desde los contextos nacional e internacional.

Antecedentes nacionales

Dentro de este escenario, destaca la investigación desarrollada por Gualteros (2021) “Presencia de la modalidad técnica y tecnológica en los programas y estrategias de orientación socio - ocupacional ofrecidos a los estudiantes de educación media de Bogotá” Universidad de los Andes. Bogotá – Colombia. El objetivo se centró en examinar como la formación técnica y tecnológica forman parte de los programas y estrategias de orientación socio - ocupacional desarrolladas por 15 orientadores de colegios públicos y privados de Bogotá.

En cuanto a la metodología se enmarca en la orientación cualitativa bajo un enfoque narrativo, a partir de los testimonios orales de los participantes, se recurrió a las entrevistas semiestructuradas; como estrategia de triangulación, se realizó una revisión de la producción de los participantes en torno al tema de la orientación. El proceso de análisis de la información recopilada, se llevó a cabo en cuatro momentos: 1. Transcripción, 2. Análisis descriptivo, 3. Análisis interpretativo, 4. Narrativa “conjuntada”.

Esta investigación nos permite concluir que en Colombia se ha puesto gran énfasis en que las instituciones educativas durante la educación media desarrollen carreras técnicas o tecnológicas, estrategia que permitiría ahorrar tiempo y dinero, así como incentivar a los estudiantes a que sean de su interés y puedan ejercerlas; sin embargo, los años han mostrado que no se han convertido en el interés total de la mayoría de los estudiantes.

De acuerdo al contexto en el que nos encontramos se ha visto el desarrollo de carreras profesionales como la mejor opción para jóvenes al gozar de gran prestigio entre la sociedad. Actualmente, de tres estudiantes que ingresan a la educación superior, dos lo harán a programas universitarios y el restante cursará un programa técnico y tecnológico (Ministerio de Educación – SNIES, 2019). En nuestra sociedad actual se han subvalorado a las ocupaciones relacionadas con el trabajo físico e industrial, así como las ofertas técnicas y tecnológicas, ya que estas no cuentan con un alto prestigio ante la sociedad. En la orientación se encuentra una alternativa para que los estudiantes realicen elecciones informadas, a partir de comparaciones entre campos ocupacionales y niveles de formación, con miras a elegir aquellos que más se ajustan a sus contextos sociales, intereses, proyectos y sentidos de vida.

La orientación socio- ocupacional es entendida como una estrategia dirigida a los jóvenes, en el acompañamiento en su tránsito hacia el mundo del trabajo o hacia la educación superior, tránsito que debe estar relacionado con el conocimiento de sí mismos, el conocimiento de las oportunidades de formación, y el acercamiento a las dinámicas del mundo del trabajo, con proyección a la toma de decisiones. Se espera con ello, que los procesos de acompañamiento a los estudiantes se desarrollen desde una nueva perspectiva, como procesos complejos, contruidos socialmente a partir de experiencias y oportunidades, y no exclusivamente determinadas por las habilidades y capacidades individuales.

Los resultados reafirman que es de suma importancia que en las Instituciones educativas se aborde la orientación desde diferentes procesos con los actores involucrados, los cuales pueden llevar a profundizar en la relación entre el mundo de la

escuela y el mundo laboral y su transición a los mismos. La subvaloración de algunos modos de conocimiento no ha permitido reconocer la relevancia social que tienen diversas ocupaciones o profesiones. Este fenómeno se ha traducido en un desconocimiento generalizado de los alcances y propósitos de los saberes técnicos y tecnológicos; así como de las necesidades regionales, por lo cual resulta necesario implementar iniciativas locales que reconozcan la diversidad regional y favorezcan el acompañamiento de las instituciones en la implementación de sus programas formativos.

La segunda investigación a nivel nacional fue ejecutada por Gutiérrez y Martínez (2018) “Importancia de la orientación vocacional en el proyecto de vida de estudiantes de décimo y once de Villavicencio” en la Universidad Cooperativa de Colombia en Villavicencio- Departamento del Meta- Colombia. Esta propuesta permitió identificar la importancia del programa de orientación vocacional en el proyecto de vida de los estudiantes para determinar si puede influir positivamente a la hora de apoyar las aspiraciones futuras de los alumnos.

La metodología utilizada es la cualitativa, con un diseño no experimental longitudinal en el que participaron estudiantes de grado decimo y undécimo de manera voluntaria, y quienes dieron a conocer autobiografías para ser analizadas posteriormente. En dicha investigación se puede evidenciar que este tema es abordado sobre todo en los grados de educación media debido a la importancia de suministrar herramientas para la toma de decisiones asertivas que permitan alcanzar los estándares de éxito y felicidad en el desarrollo de carreras o inmersión al mundo laboral.

Al igual que en esta investigación, con el planteamiento del modelo de orientación vocacional se persigue la integración de los estudiantes en el proceso de construcción de su proyecto de vida a partir de una elección vocacional reflexiva que permita una toma de decisiones adecuadas a partir de acciones fortalecedoras de cada identidad e identificación de recursos. En este proceso de construcción es fundamental la orientación entonces tanto del docente como del docente orientador quien partirá de una revisión detallada de su rendimiento académico y potencialidades en actividades desarrolladas.

Dentro de los hallazgos encontrados, se logró determinar que existe un conjunto

de dudas por parte de los estudiantes a la hora de definir qué carrera les gustaría seguir a nivel universitario. Tomando en cuenta, que por medio del proceso educativo los estudiantes pueden tener la capacidad de discernir, siendo este un trabajo que se haga con el acompañamiento de docentes y el psico orientador a través de acciones orientadoras, permeadas también por entornos virtuales y una transformación del currículo que asuma la orientación como eje transversal que permita la aclaración de dudas desde sus prácticas pedagógicas.

La investigación realizó un aporte significativo en la medida en que conciben que la orientación vocacional puede ayudar a los jóvenes en la toma de decisiones trascendentales en la vida, satisfaciendo la necesidad de conocer y optimizar recursos individuales que permitan alcanzar con la información y formación recibida la felicidad, realización personal y el éxito. Entre las consecuencias de la falta de orientación se pueden resaltar en el ámbito educativo la deserción, inasistencia y la pérdida de materias.

Dentro de la misma orientación nacional, se contempla la investigación Orduz (2021) “La cultura de emprendimiento hacia una integración socio laboral en la educación básica secundaria y media vocacional” desarrollada en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador-Gervasio Rubio. La cual tuvo como objetivo generar un aporte teórico desde la cultura de emprendimiento hacia una integración socio laboral en la institución educativa Nuestra Señora de la Merced del municipio Ragonvalia, Norte de Santander. Sobre los aspectos metodológicos se desarrolló bajo el paradigma fenomenológico apoyándose en un enfoque cualitativo, con una perspectiva hermenéutica fenomenológico, empleó la técnica de la entrevista para la recolección de la información.

Desde esta investigación, según los resultados adquiridos se amplía la mirada de la orientación vocacional hacia los emprendimientos como una forma de realizar cambio social y económico; emprendimientos que son orientados en las Instituciones educativas con miras al contexto, definiendo recursos disponibles, oportunidades de innovación o creación de mercados y que sean de este modo llamativos a los habitantes de la zona.

Estas fases de transformación en el emprendimiento deben tener una formación interdisciplinaria que permita fomentar el progreso y la productividad. Así como es importante hacer una reconstrucción del currículo, también es importante de acuerdo a esta investigación que se promueva la cultura del emprendimiento desde la escuela básica, para el desarrollo de competencias, pensamiento estratégico y análisis del contexto con el acompañamiento de docentes que permitan el progreso de procesos mentales y de capacidades creativas.

Respecto a la contribución realizada por la tesis citada, especialmente asociada con la trascendencia que tiene la orientación vocacional en los estudiantes de educación media, pues desde el colegio el emprendimiento puede ser impulsor de competencias ciudadanas, desarrollo de ideas innovadoras, mercados propios de trabajo, desarrollo político y económico de la sociedad, aptitudes investigativas y de liderazgo. Se puede entonces mencionar como esta tesis aporta una mirada más amplia e integral en la orientación vocacional a través de procesos de emprendimiento donde el individuo es capaz de desarrollar sus propias opiniones, de crear bienes y servicios, de tomar riesgos y de tener la capacidad para resolver dificultades, así como para generar propósitos.

Antecedentes internacionales

Como parte del presente contexto, se relaciona la tesis desarrollada por Dueñas (2021) “Estrategia de orientación vocacional basada en un modelo integral contextualizado para la permanencia universitaria” Universidad Nacional Autónoma de Pimentel – Perú. Dicha investigación se centró a partir de su objetivo principal en elaborar una estrategia de orientación vocacional, para que los estudiantes de la carrera de enfermería de la Universidad Nacional Autónoma de Chota, continuaran en la misma.

En cuanto a la configuración metodológica; se caracterizó la investigación por sus carácter explicativo y aplicativo, respecto al diseño se fundamentó en el no experimental, cimentada en un paradigma socio crítico de enfoque mixto. La población seleccionada estuvo conformada por 27 docentes y 187 estudiantes que hacen parte de la nómina del colegio. Se desarrollaron la observación directa y los cuestionarios, las técnicas de recolección de datos se utilizadas fueron la Bibliográfica, la encuesta, las técnicas

empíricas.

En cuanto a la relación que tiene este antecedente con el presente estudio investigativo se puede tomar la permanencia universitaria como uno de los aspectos a tener en cuenta al realizar un modelo de orientación vocacional. Ya que esta etapa universitaria es una experiencia que involucra tiempo, recursos, calificaciones, relaciones interpersonales, adaptación a trayectoria académica y tolerancia a la frustración. Si desde un principio se pueden involucrar los aspectos esenciales de esa permanencia universitaria, entonces se disminuiría el problema de la deserción escolar al redirigir las miradas y posturas sobre el tema para generar aportes reales al individuo.

En la misma perspectiva se vincula la investigación de Álvarez (2021) “Las dimensiones emocional, cognitiva y social de la toma de decisiones en secundaria” Universidad de Lleida. España. Dicha investigación tuvo como objetivos: ahondar acerca de la toma de decisiones, sus dimensiones, variables sociodemográficas, emocionales y de desarrollo vocacional. La orientación metodológica se caracterizó por la orientación cualitativa desde una perspectiva paradigmática interpretativa.

Los resultados permitieron tener claridad frente a la complejidad de la toma de decisiones ya que pueden influir una cantidad de variables externas e internas. De acuerdo a la complejidad antes mencionada es necesaria la elaboración de programas que permitan contribuir en este aspecto de toma de decisiones abordando las dimensiones del ser, teniendo en cuenta la inclusión de variables que permita una amplia mirada en los jóvenes hacia su futuro.

Tanto en la investigación como en la presente tesis doctoral coinciden en la necesidad en cuanto a la claridad frente a la relevancia del paso de jóvenes por la educación secundaria, pues es un espacio que debe ser pensado para el desarrollo social, personal, emocional y profesional, tal como se menciona allí, además, se tiene en cuenta el ser y su etapa en el desarrollo, en donde la mayoría de veces hace relación a un desarrollo o florecimiento de la identidad personal. Este antecedente permite tener en cuenta que los estudiantes están en una etapa en donde experimentan cambios físicos, emocionales y sociales a través de manifestaciones como cambios de humor,

inseguridad, estrés, derrota, baja autoestima, dificultad para regular sus emociones, comportamientos problemáticos, etc. propios de su edad.

En cuanto a la última investigación dentro del contexto nacional, destaca la investigación Delgado y García (2018) “Estrategia de orientación vocacional para asegurar la continuidad de estudios” Universidad de Holguín Oscar Lucero Moya, Cuba, la cual tuvo como objetivo la integración de estudiantes a carreras que beneficien el desarrollo local. A nivel metodológico se utilizaron los métodos y técnicas del nivel teórico: análisis-síntesis, Histórico- lógico, Hipotético-deductivo, Sistémico-estructural-funcional. Se utilizó la observación científica, la encuesta, la entrevista y la triangulación.

Sobre los resultados se evidenció un conocimiento más amplio sobre las carreras por parte de los diferentes actores implicados en la orientación vocacional, lo que a su vez conlleva a la motivación frente a ejercer dichas carreras que aporten a su territorio. Se resalta además la importancia de empezar a concebir la orientación vocacional como uno de los componentes básicos del proceso educativo, ya que esta nos permite el desarrollo armónico de los jóvenes que entregamos a la sociedad. Entre algunas de las vías que se pueden utilizar para esta orientación de acuerdo a esta investigación, se destacan: los círculos de interés científico- técnicos, las conferencias de información, las exposiciones, las visitas vocacionales que permiten las experiencias prácticas, los encuentros con trabajadores, la divulgación profesional a través de diferentes materiales visibles.

Respecto al aporte del antecedente a la investigación doctoral está basado en entender que, desarrollando procesos de orientación vocacional, los estudiantes podrían reconocer de manera más fácil características personales, sus hábitos de trabajo, destrezas, valores, intereses y creencias, herramientas que pueden llegar a ser muy útiles en la elección de cursar una carrera universitaria o desempeñarse en el mundo laboral. Este manual puede ser un insumo importante para la construcción de las categorías analíticas, además también puede ser una herramienta que se puede adaptar al contexto en el cual se desenvuelve la investigación para generar grandes aportes a partir de la adaptación de los docentes para posterior reproducción con los estudiantes.

Fundamentación Teórica

Como bases para esta investigación de nivel doctoral se cuenta con la siguiente fundamentación que da sostén al objeto de estudio que es la orientación vocacional y a partir de la cual se logra la consolidación de establecimiento de modelo teóricos de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral. Cada una de estas fundamentaciones está apoyada en un autor, el cual a partir de sus ideas genera aportes significativos para la comprensión.

Teorías que sustentan la investigación

Luego de un proceso de revisión documental, a continuación, se presentan una serie de teorías vinculantes que se encontraron y que permiten un fundamento epistemológico en el presente estudio para tener una visión amplia y general de la orientación vocacional desde distintos aspectos. Es de hacer notar, que el fundamento teórico representa un nivel importante ante el alcance de rigurosidad que puede ser alcanzado para la tesis, puesto que permite desde elementos conceptuales comprender y explicar el fenómeno estudiado de manera coherente en contextualización con los hallazgos conseguidos.

Teoría de las inteligencias múltiples

Esta teoría en mención permite entender que en el proceso de orientación vocacional se debe tener en cuenta no solo el coeficiente intelectual de cada persona, sino que se debe dar una mirada más amplia que permita abordar las inteligencias múltiples. Para entender con mayor precisión este enfoque, es conveniente relacionar lo planteado por Howard Gardner, psicólogo cognitivo quien planteó la existencia de ocho tipos de inteligencias que se pueden trabajar de manera independiente, pero también pueden desarrollarse en conjunto según la necesidad de cada persona. Y se dice que, según la necesidad, al entender que la inteligencia es la capacidad o conjunto de habilidades para resolver problemas con lo aprendido, utilizando así sus propias potencialidades.

Estas ocho inteligencias son: 1) inteligencia lingüística, la cual se describe como la capacidad que tiene la persona para expresarse y dar a entender ideas ya sea de forma oral o escrita; 2) Inteligencia lógico matemática, entendida como la capacidad de resolver problemas asociados con los números siguiendo unas series con la lógica; 3) Inteligencia visual y espacial, la cual se obtiene a través de los ojos, percibiendo las cosas desde diferentes perspectivas, involucrando la resolución de problemas en nuestra mente; 4) Inteligencia musical, entendida como la capacidad musical de ejecutar funciones de interpretación y ejecución de la música, reconociendo patrones.

5) Inteligencia corporal cinestésica, quien es la responsable de nuestras habilidades corporales y motrices de manera coordinada. 6) Inteligencia naturalista, la cual rescata la capacidad de percibir el medio ambiente y manipular los elementos que la componen; 7) Inteligencia interpersonal, entendida como la capacidad para empatizar nuestras relaciones con otras personas, y ser capaces de solucionar conflictos; y finalmente 8) Inteligencia intrapersonal la cual se entiende como el grado de conocimiento propio y la capacidad de saber nuestras intenciones, motivaciones, deseos, estados de ánimo.

A partir de la orientación vocacional se puede permitir el fortalecimiento de alguna de estas inteligencias, o descubrimiento de las mismas, los docentes pueden reconocer las fortalezas de cada estudiante, así como la diversidad de habilidades, adaptando métodos de enseñanza más efectivos y motivadores que contribuyan a potenciar las capacidades en determinadas áreas a medida que van avanzando en edad. La identificación de cada tipo de inteligencia se puede llevar a cabo con el desarrollo de actividades diarias, fomento de la orientación y desarrollo de la vocación; sin olvidar que se pueden desarrollar diversas inteligencias vinculadas a los procesos mentales que se generan en el cerebro y que puedan contribuir al fin último de existencia que es el éxito y la plenitud personal.

Teoría sobre la corriente psicológica

Para la investigación se tuvo en cuenta la teoría del cognitivismo, la cual permite estudiar procesos más complejos del pensamiento referentes a orientaciones

vocacionales para proyecciones de vida. Esta teoría permite hacer un análisis sobre la forma como los jóvenes interpretan, procesan y analizan información frente a procesos vocacionales que a su vez permiten realizar estructuras mentales de pensamiento. Teniendo claridad frente a los procesos cognitivos podemos generar estrategias que permitan la conceptualización y caracterización de información relacionada con la orientación vocacional a partir de la interacción entre compañeros, docentes, padres y demás agentes involucrados en estos procesos de orientación.

Los principales exponentes son Jean Piaget y Vygotsky. Desde el concepto de Piaget estos procesos de orientación podrían generar en los jóvenes estructuras cognitivas, con los atributos que el mismo menciona como organización y adaptación; organización de estructuras mentales para ser utilizadas de manera eficiente en los procesos de toma de decisiones frente al futuro académico o laboral y adaptación para ajustar esas estructuras mentales respondiendo a las demandas de la sociedad actual. Si los estudiantes logran establecer esquemas mentales frente a la orientación vocacional, podrán enfrentar asertivamente nuevas experiencias relacionadas con curso de carreras universitarias, desarrollo de labores, o emprendimientos que den respuestas a todos los procesos de autoconocimiento.

Vygotsky por su parte afirma que el conocimiento se construye en la interacción con otros, de allí que sean las instituciones educativas los escenarios propicios para desarrollar estos procesos de orientación a partir del lenguaje como herramienta para el desarrollo cognitivo. Con la puesta en marcha de actividades que propicien la observación, la imitación y el ejemplo se pueden generar aprendizajes significativos que permitan obtener los resultados esperados al generar un modelo de orientación vocacional.

Para finalizar, además se realiza una fundamentación teórica de la orientación vocacional a partir de Frank Parsons para lo cual se tienen en cuenta algunas teorías vinculantes como lo son la orientación vocacional basada en la teoría de las inteligencias múltiples; en la teoría de la personalidad; en la teoría factorial de la personalidad; en la teoría de los rasgos de la personalidad; en la teoría de la orientación profesional; en la

teoría de los constructos personales; en el enfoque de rasgos y factores ; en el enfoque del concepto de si mismo o autoconcepto; en el enfoque de asesoramiento vocacional de F. Rivas; en el enfoque tipológico de Holland y finalmente en la teoría sociológica cultural.

Teoría de la personalidad

Desde el campo de la psicología se ha buscado dar explicaciones a las diferencias individuales relacionadas a características, comportamientos, motivaciones y emociones que refleja cada individuo en su interacción con el mundo, explicaciones que han llevado al planteamiento de la teoría de la personalidad desde diferentes autores. En primer lugar, se retomarán los planteamientos de Freud, quien centra su atención en la división de la personalidad y la mente humana en tres componentes de la psique: el ego, el super yo y el yo.

El primero de ellos, es decir, el ego actúa en la búsqueda del placer sin importar las consecuencias, el segundo denominado el super yo, actúa en base a la moral y a las normas estipuladas como socialmente aceptables, y, en tercer lugar, es decir, el yo actúa como mediador entre las actuaciones en búsqueda de placer y satisfacción, actuaciones basadas en la moral. Teniendo en cuenta estos tres componentes, las personalidades de las personas se formarían entonces según las relaciones de estos tres, así como de las experiencias obtenidas durante la infancia y de algunos factores genéticos.

Sin embargo, no solo Freud generó aportes a esta teoría, también se encuentran los aportes de Karen Horney quien plantea que la personalidad está basada en el enfoque que tomamos frente a las emociones y situaciones desagradables. Por su parte, Jung explica que la personalidad ya está determinada por unos rasgos fijos combinados, los cuales finalmente se dividían en cuatro funciones: a) extroversión frente a introversión; b) sensación frente a intuición; c) pensamiento frente a sentimiento; d) juicio frente a percepción. Según Erik Erikson la personalidad se va formando en base a ciertos conflictos que aparecen en las distintas

etapas que atraviesan las personas en su desarrollo y como los va solucionando lo que influye en la forma de ser de cada persona.

Seguidamente aparece el conductismo con sus postulaciones frente a que la personalidad responde al entorno y los estímulos que tienen las personas que forman su manera de ser. Desde el conductismo entonces, también tenemos varios exponentes como Skinner quien expresaba que la causa de las diferencias individuales radica en los procesos de aprendizaje por los que pasa cada individuo, pensamiento que se apoya a su vez al pensamiento de Albert Bandura quien creía que interiorizamos conductas al observar los comportamientos de los demás, es decir por la experiencia. Mientras que para Dollard y Miller la personalidad estaría condicionada por los refuerzos y castigos que recibimos, así como por impulsos internos.

Además del conductismo, el humanismo también hace sus aportes a la teoría de la personalidad, al plantear que cada individuo es único, por lo que las experiencias que vive y el entorno en que se mueve le afecta de manera completamente distinta. Para el humanismo tenemos entonces aportes desde Abraham Maslow, quien plantea que la búsqueda de la autorrealización es el aspecto más determinante en el comportamiento humano ya que cada uno buscaría sacar el máximo partido a sus capacidades. Y el aporte realizado por Carl Rogers, quien adjudicaba las diferencias a la etapa en la que cada individuo se encuentra, por lo que la forma de ser estaría condicionada por la relación entre nuestro “yo real” y nuestro “yo ideal”.

Otro de los exponentes es Eysenck quien planteó la teoría factorial como método de explicación de la personalidad, definiendo tres dimensiones de la personalidad conocidas como extraversión, neuroticismo y psicoticismo. La primera dimensión, es decir, la extraversión, hace referencia a unas variaciones de la actividad cerebral que tienen las personas, son conocidas como las personas extrovertidas, y tienden a comportarse de forma sociable, dominante, impulsiva, optimista, agresiva y sin controlar bien sus sentimientos; a su lado opuesto se encuentran las personas introvertidas quienes prefieren realizar actividades solos y suelen desconfiar de los

impulsos, esta dimensión está basada en las teorías de la excitación-inhibición y la teoría de activación cortical.

La segunda dimensión, es decir, el neuroticismo hace referencia al grado de estabilidad emocional que tiene la persona, por lo que altas tendencias se relacionan a ser inestables emocionalmente. Esta dimensión se sustenta en la teoría del sistema límbico. Y la tercera y última dimensión, es decir, el psicoticismo permite sustituir la palabra locura, allí las personas con puntuación elevada en psicoticismo tienden a ser insensibles, inhumanas, antisociales, violentas, y se suelen asociar algunos trastornos mentales. Esta dimensión está sustentada en la teoría del desequilibrio de los neurotransmisores.

George Kelly sustenta la teoría de los constructos personales al destacar que esta abarca aspectos personales, al abordar las expectativas que pueden generar las personas dentro de la metáfora prodigiosa que parten de las experiencias a través de los 11 corolarios, que son según Schultz & Schultz (2010) “Construcción, individualidad, organización, dicotomía, elección, ámbito, experiencia, modulación, fragmentación, comunidad y sociabilidad”, corolarios que se utilizan para generar constructos, conceptos personales o categorías descriptivas con el fin de dar explicación a los fenómenos, así como realizar cambios personales cuando sea necesario.

En resumen, podemos entonces resaltar que esta teoría centra su atención en el estudio de las características individuales de cada persona, al comprender que cada uno tiene sus potencialidades y es desde nuestro rol como docentes que podemos contribuir con la búsqueda e identificación de esas potencialidades, así como su avance progresivo, con el fin de que al culminar sus estudios de secundaria puedan tener definido su desarrollo profesional en base a estas potencialidades e intereses, induciendo a los estudiantes a enfrentar los problemas y emprender soluciones. Todo lo anterior articulado a un modelo de orientación vocacional que sea integrado al contexto de los estudiantes, puede materializar el desarrollo de las habilidades y

competencias para la realización personal y por ende la inserción a futuras carreras profesionales.

Teoría de la orientación profesional

La orientación vocacional es un proceso continuo de ayuda que en el ámbito en el que se centra esta investigación, debe darse entre un docente y un estudiante que requiere un acompañamiento que le permita fortalecer su autoconocimiento en la búsqueda de información y la toma de decisiones para la construcción de su proyecto de vida dentro de la Institución Educativa. Aunque nos hemos centrado en la educación media, cabe aclarar que este proceso puede ser requerido en las diferentes etapas de la vida.

Desarrollar procesos de orientación vocacional centrados en un modelo puede facilitar el desarrollo y la realización personal de los estudiantes, contribuir al proceso de socialización, facilitar la incorporación a una carrera profesional u ocupacional, satisfacción personal y social, facilitar la correspondencia entre los intereses y aptitudes con la profesión. Müller (1986), establece que: “la orientación vocacional es un proceso, un recorrido, una evolución mediante la cual los orientados reflexionan sobre su problemática y buscan caminos para su elaboración (...)” (p. 2).

En este proceso de acompañamiento son los estudiantes quienes deben buscar información para llegar a la reflexión de los contextos y sus realidades, deteniéndose en aquella que despierta mayor interés de acuerdo a sus capacidades para el planteamiento y consolidación de futuros planes; y el papel de los docentes es ayudar en el diagnóstico del tipo de personalidad de su estudiante y desarrollar un plan de actividades pedagógicas que induzcan a la identificación de potencialidades, toma de conciencia, formación personal satisfactoria.

Enfoque del concepto de sí mismo o autoconcepto

El autoconcepto es entendido como el concepto o imagen que una persona tiene de sí misma, por lo que es subjetivo y puede variar de acuerdo a la valoración, amor y conocimiento propio que se tiene. Tener un autoconcepto saludable es importante ya que

muchas veces podemos dar valoraciones distorsionadas que pueden dificultar el desarrollo de las habilidades sociales y de la personalidad. El trabajo hacia la consecución de un autoconcepto saludable radica en poder sentirnos bien en ámbitos personales, profesionales, sociales, etc. que finalmente pueden entenderse como la satisfacción personal con quienes somos

Donald Súper (1953), propuso relacionar el concepto que se tiene uno mismo con la elección vocacional, ya que las visualiza como una construcción conjunta hacia el éxito. De acuerdo a este autor tener un pleno autoconcepto puede contribuir a la toma de decisiones frente a la elección académica o laboral, claro está si este autoconcepto ha sido construido de manera razonable, sensata y coherente no solo con su punto de vista, sino que también con lo que los demás perciben.

Su aporte a la orientación vocacional, se basa en contemplar al autoconcepto como uno de los factores de la vocación y de desarrollo del individuo, al influir en la adecuada toma de decisiones, por lo que se debe promover en el estudiante, ayudándole a descubrir sus capacidades, aptitudes, intereses y sueños, así como emociones para ser capaz de regularlas en situaciones difíciles.

Enfoque de asesoramiento vocacional de F. Rivas

Propuesto alrededor de los años 1995 y 2003 y nos plantea el estudio de la conducta vocacional a partir de procesos psicológicos en relación con el trabajo que una persona puede desarrollar para poder integrarse. En el marco entonces de esta integración se establecen dos etapas importantes: La primera se conoce como iniciación pre-vocacional, que sería la etapa en la que centramos la atención en esta tesis doctoral ya que se desarrolla durante la etapa escolar, y es el momento en que se plantean unas posibles carreras a desarrollar sin elegir aún ninguna. La segunda etapa es la decisión e implicación vocacional, espacio y lugar en el que ya tendrán que verse enfrentados a la realidad y hacer una elección frente al desarrollo de una carrera u oficio laboral, que puede estar influenciada por el entorno, así como por la familia.

El asesoramiento vocacional es entonces abordado como un proceso de autoayuda, para descubrir las capacidades, habilidades e intereses en los procesos

desarrollados dentro de la Institución Educativa. Para Martínez (1998), desde la educación se puede desarrollar el asesoramiento y la orientación, que busca las tomas de decisiones acertadas que se pueden valer de la exploración de cada estudiante por conocer sus aptitudes, intereses y motivaciones al estudiar una carrera profesional, y así estar seguros de que se pueden tener los mejores resultados.

Enfoque tipológico de Holland.

Holland plantea seis tipos de personalidad, conocidas como: realista, convencional, científico investigador, emprendedor, social y artista. A continuación, centraremos la atención en profundizar cada una de estas personalidades. 1) Realista, se encuentran allí el grupo de personas que pueden preferir actividades que tienen que ver con el manejo ordenado o sistemático de objetos, instrumentos, maquinas o animales; 2) Científico investigador: son aquellas personas que prefieren a partir de la observación realizar investigaciones para llegar a su comprensión; 3) Social: se encuentran en este tipo de personalidad las personas que prefieren actividades vinculadas con el manejo de otras personas alas puedas informar, educar, formar, curar o servir de guía.

4) Convencional: se destacan las personas que se inclinan por actividades vinculadas con el manejo explicito, ordenado, sistemático de los datos , tales como llevar archivos, tomar notas, reproducir materiales, organizar datos escritos y numéricos conforme a un plan prescrito; 5) Emprendedor: son personas que optan por las actividades vinculadas con el manejo otras personas, para lograr fines organizativos o beneficios económicos; 6) Artista: son quienes escogen actividades ambiguas, libres, desorganizadas, vinculadas al manejo de materiales físicos, verbales o humanos, para crear formas o productos artísticos.

De acuerdo a este autor, todos en algún momento de nuestras vidas tenemos decisiones vocacionales que tomar, elecciones que pueden ser expresión de la personalidad o identidad, por lo cual es importante descubrir los intereses de los estudiantes, para formarlo en las instituciones educativas y otorgarles bases sólidas para elecciones acertadas frente a su carrera profesional o elección laboral

A partir de la lógica de la teoría de Holland, la vocación de la persona se construye progresivamente, se inicia en la familia y se va consolidando progresivamente en los diversos niveles educativos hasta consolidarlo en una profesión. Por lo que es fundamental el papel de los docentes en esta construcción, así como en la motivación que puedan generar en los estudiantes para alcanzar la consolidación de la futura profesión u ocupación laboral de la persona formada.

Teoría sociológica o cultural

Esta teoría se centra en manifestar que el mundo, la interacción social y cultural, la familia, la escuela y el prestigio social son aspectos que determinan la decisión vocacional. Según Figueroa (1993), menciona que “(...) el individuo que es miembro de una comunidad siente la necesidad de que su juicio corresponda al juicio general de la misma y se identifica con sus patrones culturales (...)” (p. 7). Para Harrsch (2005), la forma de vida de la familia determina en gran medida las elecciones que puedan tener los jóvenes, es así como los jóvenes pueden ser reflejos de sus padres al cumplir metas o sueños que ellos por asuntos económicos, personales, familiares, etc. no pudieron cumplir.

Figura 1. Teorías que sustentan la investigación



Nota: Elaboración propia, apoyada en GEMINI PRO, 2026

La imagen presenta un mapa conceptual circular que detalla las bases teóricas que sustentan una investigación. El esquema está estructurado en cuatro cuadrantes interconectados: Desarrollo y Cognición, Psicología de la Personalidad, Influencias Socioculturales, y Enfoques y Modelos de Orientación. Cada sección desglosa teorías específicas y autores clave, como la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, el cognitivismo de Piaget y Vygotsky, y el psicoanálisis de Freud, ilustrando un enfoque multidisciplinario para comprender el comportamiento humano y la toma de decisiones.

Fundamento conceptual

Orientación vocacional (Frank Parsons)

A partir de la realidad socioeducativa en Colombia, la orientación vocacional en los estudiantes de educación media resulta trascendental ante la escasa claridad de los jóvenes en medio de una sociedad cargada de complejidades, especialmente frente a los obstáculos que se le presenta a los discentes por la amplia y creciente brecha de las desigualdades sociales. Tomando en cuenta, que la formación educativa se transforma

en el símbolo de esperanza para superar las dificultades, puesto que conlleva de forma coherente a la construcción del proyecto de vida.

Una forma de establecer una hoja de ruta, con visión de futuro ante la necesidad de prepararse dentro un mundo complejo, dinámico y competitivo; además de fortalecer la confianza en sí mismo, valorar las propias capacidades y el autoestima, del mismo modo fomentar el autoconocimiento donde se logre articular (necesidades, intereses, valores), propias de la realidad que envuelve a cada estudiante. Significa, establecer un orden de prioridades que permita mediante la formación académica labrar el camino para un futuro más prometedor, puesto que la escogencia de una real carrera universitaria cimenta las bases para nuevas oportunidades en el campo laboral.

En tal sentido, la orientación vocacional de acuerdo a Frank Parsons es un método que busca ayudar a las personas a encontrar un empleo que responda a sus características; por lo que considera que cada persona tiene un patrón único de rasgos, los cuales pueden identificarse a partir del autoanálisis de aptitudes e intereses. Es así, como Frank Parsons, definió el concepto de orientación vocacional en 1909, entendiéndolo como el proceso de ayudar a las personas a identificar las carreras que más se ajustan a sus intereses, habilidades y valores personales, proporcionando las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas y acertadas sobre su futuro profesional.

Para poder realizar una adecuada toma de decisiones frente al futuro, es importante de acuerdo a Parsons seguir ciertos pasos como lo son el autoanálisis y la información sobre ocupaciones, y a partir de allí analizar la armonía que se puede generar entre ocupación y fortalezas. De allí que, los docentes involucrados en los procesos de orientación, de acuerdo a Parsons, deberían tener un conocimiento de los principios y métodos de la psicología, además de experiencia con diferentes personas, para llegar a tener la capacidad de diagnosticar los elementos de la personalidad, y una amplia percepción de las condiciones de éxito, ventajas y desventajas que pueden brindar las diferentes actividades laborales o académicas a esa persona.

Este autor, establece la importancia de buscar procesos reflexivos personales de autoconocimiento y evaluación de opciones, generando con ello decisiones más acertadas a futuro. Sin embargo, aunque Parsons sea uno de los pioneros en este concepto, en la revisión documental se hace relevante mencionar otros conceptos que guardan estrecha relación, entre los cuales se encuentran: a) Traxler, quien en 1965 expresa que la orientación permite que el individuo identifique rasgos personales como los intereses y las aptitudes para poder desarrollarlos de acuerdo a metas personales; b) García Hoz en el año de 1972 percibía todos los procesos de orientación vocacional como ayuda para que el individuo pudiera resolver de manera eficiente los problemas que se presentaran en su cotidianidad.

c) Crites por su parte, en el año 1974 lo entiende como un programa de apoyo para que cada persona eligiera una profesión a desarrollar de la cual pudiera adaptarse por sus capacidades; d) Tyler también coincide con los planteamientos de estos autores al considerar en 1984 la orientación como una base que permite tomar decisiones cautelosas frente al futuro profesional o educativo. e) Para Rodríguez Moreno, M.L. (1986), “orientar es fundamentalmente, guiar, conducir, indicar de modo progresivo, con el fin de ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y a identificar el mundo que las rodea”

De acuerdo a los conceptos de todos estos autores, podemos definir entonces que la orientación vocacional está directamente relacionada a la toma de decisiones, y que esta toma de decisiones puede estar condicionada por aspectos como la educación, la familia, el capital cultural, capital social, capital económico, desarrollo humano, autoconcepto y toma de decisiones; los cuales se tornan determinantes en el momento del planteamiento del proyecto de vida de los estudiantes. Para entender, con mayor claridad cada uno de estos condicionantes, es preciso su abordaje desde diferentes autores, los cuales nos permitirán entender su influencia en la toma de decisiones para el futuro.

Conviene en este caso, desarrollar un significado amplio sobre Educación el cual de acuerdo al Ministerio de Educación (2008) “la educación se define como un proceso

de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, su dignidad, sus derechos y sus deberes”. Es así como la educación se convierte en un determinante, entendiendo que entre mayor sea la educación que reciba el individuo, mayor será su deseo de seguir formándose en un área específica que responda a sus capacidades.

Por otro lado, se encuentra el condicionante de la familia, quien de acuerdo a Romero en el año 2009 la percibe como la institución básica de la socialización primaria y la que permite que el individuo haga suyas las construcciones sociales de su contexto, y forma a su vez aspiraciones y expectativas frente a cómo quieren ser vistos dentro de sus familias por lo cual los orientan hacia la consecución de dichas visiones.

Desde esta configuración sobre la realidad colombiana, destacan tres condicionantes que se abordan hacen referencia al capital cultural, capital social y capital económico. El primero de ellos, es decir el capital cultural, de acuerdo a Romero (2009) está definido como “grados de escolaridad, posesión de bienes culturales, conocimiento de idiomas, cantidad de títulos obtenidos, entre otros”, es decir, entre mayores sean las adquisiciones de estos aspectos a nivel familiar, mayor será la expectativa y la visión de alcanzarlos o superarlos, para continuar con el prestigio del que goza dicha familia.

A tal efecto, la continuación de formación académica puede estar condicionada por el capital social con el que cuenta cada familia, el cual según Romero (2009) está definido como la “red duradera de relaciones de conocimiento o reconocimiento mutuo, basadas en la confianza, la cooperación y la reciprocidad” es decir la familia puede potenciar ese capital de saberes por el que se han destacado, lo que conlleva a su vez a la búsqueda de empleos mejor pagos y con mayor reconocimiento ante la sociedad. Por último, tenemos el capital económico, que condiciona ampliamente la consecución de la formación académica de acuerdo a la adquisición monetaria que tenga la familia para poder proveer a sus hijos de los recursos necesarios para estudiar o para emprender con un negocio.

Entre la toma de decisiones, para la proyección a futuro juega también un papel

importante el autoconcepto, de acuerdo a Super (2003) “es la manera como el individuo conoce sus particularidades”, es entonces este reconocimiento propio el que puede llegar a permitir que se identifique la vocación de cada persona, se tomen decisiones y se consiga el éxito y la plenitud, que es finalmente el fin de cada persona en la vida. Representa en todo caso el autoconcepto, un espacio para discernir, reflexionar y establecer una mayor claridad sobre lo que desea realmente el estudiante a partir de sus propias capacidades y realidades socio familiares, educativas pues el rendimiento académico en estos casos es fundamental.

Formación integral del estudiante

Debe ser vista dicha integralidad, desde un enfoque holístico dentro de lo que representa la formación educativa donde se hace indispensable orientar el desarrollo humano a partir de las capacidades y habilidades de los estudiantes. Se trata de una labor vinculada a la responsabilidad compartida entre el Estado colombiano, las familias, instituciones educativas oficiales, docente e incluso los propios estudiantes quienes deben cumplir cabalmente con sus deberes, tal cual como exigen que sus derechos sen garantizados y respetados.

Es conveniente en ese caso, tomar en cuenta la importancia de avanzar de forma simultánea en el desarrollo de las dimensiones (cognitiva, emocional, física, social), lo cual vincula, la conformación de la estructura axiológica a partir de los valores fundados en el seno familiar y fortalecidos en el colegio. Cada uno de estos elementos, necesitan estar cohesionados en virtud de la necesidad que tiene el estudiante de configurar un mejor futuro por medio de formación integral, que le permita al mismo tiempo, la construcción progresiva de su proyecto de vida.

Tomando en cuenta, que la formación idónea de los estudiantes y la realización como profesionales se traduce en la posibilidad de orientar el verdadero desarrollo de la sociedad colombiana, puesto que cada profesional egresado en las distintas carreras se integra al aparato productivo nacional y, por consiguiente, contribuye con el crecimiento del país mientras fortalece formación (personal y profesional). De allí, la importancia educativa a partir del nivel formativo en secundaria, especialmente en media técnica que

se convierte en el espacio para despejar dudas, unificar criterios, definir realidades y tomar decisiones que marcan la pauta en cuanto al futuro de los estudiantes.

Es de resaltar, que a partir de la formación integral se contribuye a la conformación del nuevo ciudadano en correspondencia con las demandas globales y las realidades locales; dentro de esta configuración formativa, resulta pertinente la opinión de Blancas (2018) “La educación es fundamental pues no solo se centra en la transmisión de contenidos, sino en el fomento de una formación integral que incluya aspectos cognitivos, socioemocionales y éticos” (p. 116). Lo cual representa un amplio, complejo pero satisfactorio trabajo para el docente, quien a través de vocación procura en todo momento mediar en pro del desarrollo integral de sus estudiantes.

En cualquier caso, el estudiante necesita egresar del bachillerato con una hoja de ruta clara respecto al camino a tomar en la formación universitaria y la consagración como profesional; en tal sentido, es indispensable entender que la formación educativa dentro de un mundo cambiante y complejo, representa el apalancamiento para alcanzar metas precisas dentro de una dinámica cambiante y competitiva que exige de mayor y mejor preparación académica; es ahí, donde destaca la capacidad del estudiante la cual debe ser complementada con responsabilidad para enfrentar y resolver desafíos propios de la cotidianidad.

Es por ello, que referirse a la formación integral desde la educación básica secundaria dentro de una sociedad colombiana tan convulsionada, significa para el docente romper con paradigmas tradicionales de enseñanza e incorporar nuevos enfoques que puedan dar respuesta a las inquietudes e intereses de los estudiantes. Puesto que se suma a la complejidad existente, los efectos del avance aligerado de las tecnologías digitales, la ciencia que ha configurado un nuevo estilo, ritmo de vida de los estudiantes ante su incidencia y determinación en la elaboración del proyecto de vida, esto implica formación académica y ciudadana.

Conviene señalar, que a partir del Artículo 5 de la Ley 115 (1994), se contempla dentro de las funciones y responsabilidades de las instituciones educativas oficiales en cuanto a la formación integral de los estudiantes; en tal dirección, el docente se convierte

en un agente transformador de vidas y como tal, una nueva configuración social. En el mismo orden, se contempla lo manifestado por Álvarez (2001), quien asume que la formación integral permite un conjunto de acciones educativas, familiares y sociales donde el docente se traduce en un orientador e integrador de conocimientos, valores mientras se promueve el desarrollo de habilidades y competencias.

Desde esta perspectiva, el colegio objeto de estudio actúa como un escenario de interacción de realidades donde existen debilidades frente a la orientación vocacional de los jóvenes; de allí, la importancia de reconocer las deficiencias y encaminar alternativas que permitan mejorasen la formación integral de los discentes, para autores como Aranguren (2022), quien considera que la formación educativa debe responder a la diversidad de necesidades donde se logre fomentar una efectiva comunicación que permita superar dificultades bajo la conformación de normas, valores, principios en combinación con las actividades académicas. Significa, formar para la vida mientras se potencian los conocimientos y se promueven nuevas formas para enseñar y aprender.

Por otro lado, surge la inquietud de Loaiza (2020) “La formación integral en las instituciones educativas está llamada a incluir el currículo para el desarrollo de habilidades, competencias que posibiliten al estudiante conocimientos, técnicas, destrezas que complementen su formación académica en función de las características del contexto” (p. 17). Esto permite entender, que la formación integral de los estudiantes responde a un amplio, riguroso y complejo trabajo educativo pedagógico que debe estar apoyado por la familia en razón de la trascendencia en cuanto a la estructuración de valores.

Existe otro elemento fundamental, dentro de la formación integral asociado a elementos emocionales, según Costa (2018) “el objetivo de la educación es hacer al joven receptivo a la manifestación del Justo ser, siendo las emociones la condición de posibilidad de esa posible receptividad” (p. 129). Es decir, que la afectividad que se pueda generar en el núcleo familiar y complementar en los espacios de aprendizaje, se convierten en un importante apoyo para acompañar el tránsito educativo que se desprende de la formación integral.

Dentro de esta idea, las experiencias que poseen los estudiantes juegan un papel determinante; desatacando que los docentes deben incorporar en las actividades formativas vivencias, y eventos experienciales de los estudiantes a partir de las diversas realidades que los envuelve; de acuerdo a Gómez y Rubio (2020) “más que experiencias académicas, son experiencias de vida mediadas por principios y valores universales las que en la escuela definen el pensar y el actuar del individuo” (p.42). Sin duda alguna, la formación integral está constituida por un conjunto de elementos, características y acciones que involucra al Estado colombiano, las familias, la institución estudiada, los docentes y el nivel de madurez con el cual los estudiantes asumen su formación como parte de la construcción de un mejor futuro.

Elección académica y laboral

Esta elección, asociada a las decisiones que debe tomar el estudiante durante su formación académica especialmente dentro del nivel de media técnica, constituye la conformación de un camino que de acuerdo a la escogencia puede determinar el futuro como profesional. No se puede olvidar, que los estudiantes se imaginan, sueñan, se preparan y trabajan para lograr avanzar hasta alcanzar las metas establecidas; sin embargo, existe una compleja situación socioeconómica en Colombia que ha conllevado en los últimos años a un incremento en la brecha social que se configura en mayores desigualdades. Por ende, en menores oportunidades para aquellos estudiantes que se encuentran en un estado de amplia vulnerabilidad.

Desde esa dirección, el hecho de hacer mención sobre la elección académica es vincular directamente el desempeño laboral puesto que la primera, abre el camino para que luego el estudiante que tiene la oportunidad de ingresar a la universidad logre seleccionar la especialidad que más le satisfaga en función de su orientación vocacional y con ello, desarrollar una carrera profesional; sin olvidar, que muchos estudiantes se tiene que incorporar a temprana edad al campo laboral por falta de oportunidades; algunos en el mejor de los casos logra capacitarse en un oficio a través de instituciones en alianza con el colegio como lo es el SENA.

Lo cual indica, que apenas un porcentaje inferior al 50% de los estudiantes que egresan como bachilleres alcanzan una carrera universitaria, en ese caso sí se puede estar afirmando sobre la materialización de una oportuna elección académica y laboral. Dentro de este proceso, intervienen enfoques teóricos e investigativos que permite de algún modo, definir las diversas situaciones por las cuales debe transitar el estudiante antes de una realización académica y laboral.

Numerosas teorías han intentado sistematizar los factores que inciden en la elección de la profesión y/o estudios, poniendo los determinantes totalmente fuera del control del individuo (teorías del azar), en el ambiente (teorías sociales), en el individuo (teorías psicológicas) o en la economía (teorías económicas). Lo que sí es importante es que la elección vocacional y/o profesional debiera ser un proceso dinámico y continuo que se inicia en la infancia, se delimita en la adolescencia y se configura a lo largo de toda la adultez. En este proyecto influyen factores tanto individuales como sociales, a través de los que se va formando la identidad vocacional-ocupacional. (Parada, 2008, p. 68)

Por tal razón, esta elección se traduce en un amplio proceso que va en correspondencia a los avances del estudiantes en secundaria, los logros académicos generados, las oportunidades que le brinda la familia, colegio y la misma sociedad; visto desde una configuración amplia de la realidad colombiana; alcanzar con éxito estos propósitos requiere de un trabajo coordinado, la unificación de esfuerzos y recursos con la participación del estado colombiano, las familias, colegios, docentes y los mismo estudiantes. Se trata de un recorrido, que marca de manera positiva o negativa el proyecto de vida de los estudiantes, de acuerdo al apoyo y orientación de los distintos actores educativos.

De una u otra forma, la elección académica y laboral demanda de respeto, disciplina y responsabilidad, puesto que se trata de alinear necesidades, intereses, capacidades, destrezas y habilidades que concurren durante el proceso que está cargado de expectativas, temores, sueños, deseos, curiosidades que requieren ser canalizados a partir de un escenario real sobre las verdaderas y alcanzables posibilidades que tiene el estudiante para consolidar un proyecto que involucre éxito académico y laboral; significa, estar consciente de los objetivos que realmente puedan ser alcanzados en función de la realidad familiar, cultural, económica y social de los

discentes, una forma de establecer un espacio para sincerar entre lo que se tiene, frente a lo que se quiere alcanzar

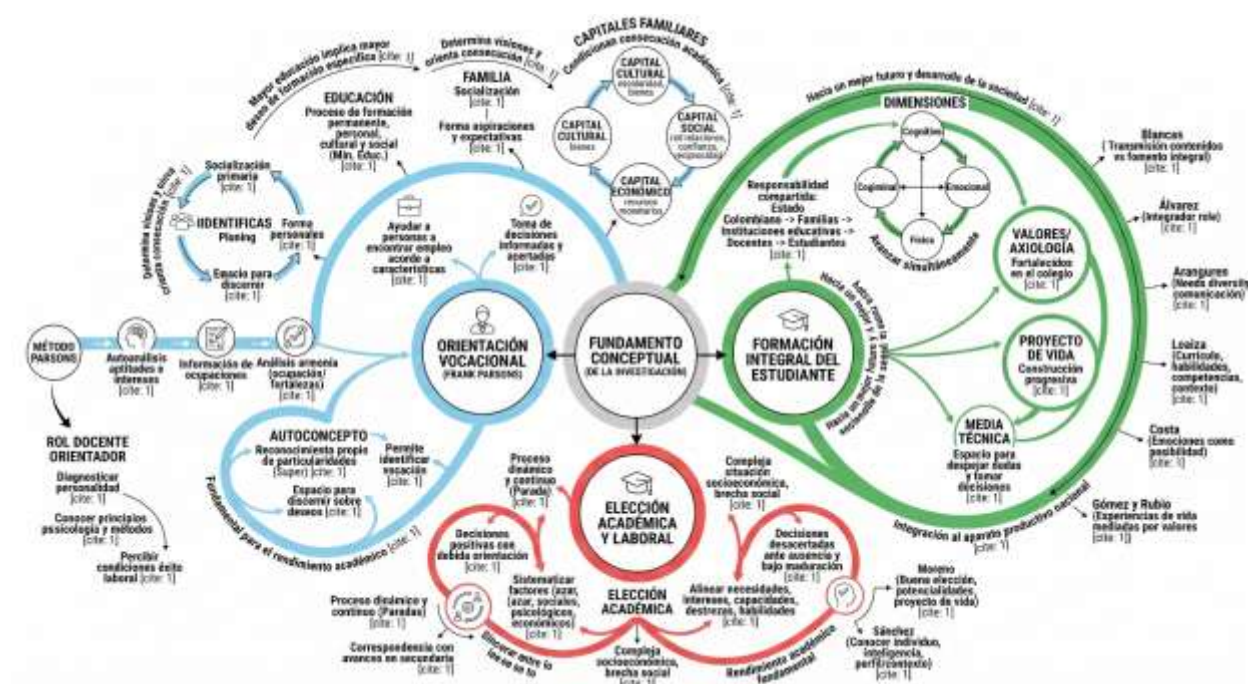
Por tal razón, resulta destacable la orientación y el apoyo oportuno desde el núcleo familiar y el colegio, que le permita al estudiante aclarar dudas y ubicarse dentro de un contexto real respecto a sus posibilidades, las cuales dependen en buena parte del rendimiento académico; de esta manera, existe un panorama más claro al momento de la toma de decisiones. En correspondencia con lo establecido por Moreno (2008), quien reflexiona al manifestar que una buena elección de la carrera universitaria permite al estudiante descubrir no solo su orientación vocacional, también sus capacidades, lo que se convierte en una mayor oportunidad para el desarrollo profesional. Pues se logra con ello, obtener un máximo provecho de las potencialidades en bienestar propio y la misma sociedad; lo cual se transforma en un campo de acción para consolidar el proyecto de vida.

De acuerdo a lo expresado por Sánchez (2008), “los objetivos básicos de todo proceso de orientación y elección están dirigidos, en primer lugar, al conocimiento del individuo, es decir, a describir sus propias capacidades, su rendimiento, sus motivaciones e intereses, su inteligencia y aptitudes, su personalidad” (p. 25). Desde esta visión, mostrar las posibilidades viables que el estudiante pueda llegar a alcanzar y que le ofrece el sistema educativo y las posibilidades de acceder a un empleo conforme a su perfil; esto le permite descubrir una vocación cierta y encontrar el camino definitivo en correspondencia a sus capacidades y aquello que ofrece el contexto.

Es así, como la elección académica y laboral, están sujetas a decisiones que pueden llegar a ser positivas, en otros casos desacertadas por parte de los estudiantes que egresan del nivel de secundaria y técnica media. De un lado, al contar con la debida orientación, apoyo de parte de la familia y los docentes; asimismo porque el estudiante cuenta con rendimiento académico óptimo. Por otra parte, ante la ausencia de los padres un deficiente apoyo institucional que se suma a un exiguo nivel de

maduración y bajo interés por realmente encaminar una elección que le permita construir nuevas alternativas como parte del proyecto de vida.

Figura 2. Fundamento conceptual



Nota: Elaboración propia – apoyado en GEMINI PRO, 2026

Bases Legales

Este apartado, contempla todo lo relacionado al marco legal el cual es definido de acuerdo al modelo de Kelsen por lo cual se establece un orden de jerarquía entre los diversos fundamentos relacionados para contribuir con la rigurosidad de la investigación. Desde esta configuración, se contempla la Constitución política de Colombia (1991); La ley 115 (1994); los Decretos 1860 (1994), 1860 (2002), 1278 (2002); Lineamientos del Ministerio de Educación Nacional (2015); Proyecto Educativo Institucional PEI (2025). En ese sentido, mantener una coherencia sin que exista contradicción entre el nivel de importancia, jerarquización que le concede al marco teórico apoyo y validez como parte de la estructura.

En ese orden de jerarquía, se establece en primer lugar la Constitución Política de Colombia (1991), la cual por medio de sus artículos 43, 44 y 54 expresa que cada colombiano es libre de escoger profesión u oficio y esta selección debe partir de la información que se suministre en cada una de las instituciones educativas oficiales frente a las posibles carreras técnicas, tecnológicas, profesionales o laborales que ofrece el contexto y la región, y el estado por medio de plataformas, guías y demás.

A partir de esta orientación legal, el Ministerio de Educación Nacional ha realizado una gran apuesta por que cada institución educativa cuente con un docente orientador, que dentro de sus funciones abarque el tema de orientación vocacional, brindando ayuda al estudiante para que logre su autoconocimiento y reconocimiento de aptitudes, competencias, motivaciones e intereses; también, brindando información sobre ofertas laborales, educativas y su respectivo análisis para la posterior toma de decisiones responsable que permita encaminar y formular su proyecto de vida a partir de sus propias expectativas.

Respecto al segundo orden, se contempla la Ley Orgánica de Educación 115 de (1994), desde allí, se plantean tres niveles educativos (prescolar, educación básica y educación media), los cuales se visionan como posibilitadores del desarrollo personal y a su vez, del progreso y beneficio social de país. Teniendo en cuenta, que dicha visión se centra un poco más en la justificación legal que da respaldo a esta investigación; es decir, lo vinculado a la orientación vocacional que implica la escogencia de una carrera universitaria. Su amplitud como legal, y el fundamento desde la constitución le permite desarrollar un papel importante ante la trascendencia de la calidad educativa.

Es así, como los Artículos 4, 13, 32 y 92 conlleva a una mirada amplia sobre lo que representa la formación educativa tanto en el estudiante como la sociedad en general por el impacto que genera. A tal efecto, en el Artículo 4 manifiesta que aunque se brinde una educación en todo el país, son los padres, las familias y el estado los veedores del cumplimiento y calidad de la misma, así como de la promoción de su acceso a todos los niños, niñas y jóvenes en todos los lugares posibles.

Por su parte la tarea del estado es entonces plantear procesos que mejoren la

calidad educativa, como lo son la formación docente y su continua cualificación y actualización de acuerdo a las demandas cambiantes de la sociedad; la provisión de recursos y herramientas educativas que permitan la vinculación de estrategias de aprendizaje; la innovación e investigación educativa que permita generar nuevos conocimientos en la red de docentes en pro de la calidad educativa; la orientación educativa y profesional que permita una adecuada toma de decisiones, y finalmente la evaluación del proceso educativo que permita realizar mejoras.

Mientras el Artículo 13 contempla, aunque uno de los pilares de la educación sea la formación académica, se debe también abordar el desarrollo integral por parte de los docentes, para lo cual se podrían tener en cuenta acciones, actividades, talleres, charlas, etc. que permitan formar la personalidad de cada uno de los estudiantes, así como la consolidación de la moral a partir de la interiorización de la ética y el fomento de prácticas de respeto, el fomento de prácticas democráticas, el desarrollo de una sana sexualidad con el conocimiento del cuerpo propio y la autoestima, identidad sexual, afectividad y el respeto mutuo, el desarrollo de acciones de orientación escolar y ocupacional en el tránsito de la vida educativa media a la vida educativa técnica, tecnológica profesional o laboral, el respeto e interés por la identidad cultural de los grupos étnicos.

A partir del contenido del Artículo 32, se consagra uno de los aspectos que hoy tienen en cuenta la mayoría de Instituciones educativas del país que es la educación media técnica, concebida para preparar a los jóvenes para el desempeño laboral o la continuación de la educación superior. De allí que se generen vinculaciones con Instituciones como el SENA con el desarrollo de carreras técnicas durante los grados decimo y undécimo que son previamente escogidas de acuerdo a los contextos de las Instituciones educativas y sus demandas, con especialidades como agropecuaria, comercio, finanzas, administración, ecología, medio ambiente, industria, informática, minería, salud, recreación, turismo, deporte.

Por otra parte, el Artículo 92 tipifica que la educación debe favorecer el pleno desarrollo de la personalidad, por lo que debe abordar aspectos culturales, científicos, técnicos, valores éticos, religiosos y morales, entre otros, que faciliten el desarrollo

socioeconómico de la región y del país. Consciente el Estado colombiano, que para lograr un verdadero desarrollo en el país se hace indispensable realizar mejoras en el sistema educativo que pueda conducir a un mayor número de oportunidades para los jóvenes, y con ello, garantizar mayor participación de profesionales con perfil óptimo que les permita incorporarse al aparato productivo nacional para impulsar el desarrollo económico y social que tanto se requiere.

Sobre el tercer elemento legal vinculado, se establece el Decreto reglamentario 1860 de (1994) establece el servicio de Orientación Estudiantil para la contribución al pleno desarrollo de la personalidad, apoyando y guiando la toma de decisiones personales, la solución de conflictos dentro y fuera del aula, la identificación de intereses y el desarrollo de valores, el seguimiento a egresados para la retroalimentación y ajuste a las necesidades y expectativas de los estudiantes.

Por su parte, legalmente los docentes también se ven implicados desde el decreto 1278 de 2002, por el cual se expide el estatuto de profesionalización docente, el decreto 1850 de 2002, por el cual se reglamenta la organización de la jornada escolar, la jornada laboral de directivos docentes y docentes de los establecimientos educativos estatales de educación formal, en donde se plantean como funciones además de los procesos de enseñanza aprendizaje, actividades curriculares no lectivas como lo son el servicio de orientación estudiantil ya sea de manera individual o grupal para contribuir a su formación integral.

Lo que concierne al cuarto componente asociado, el mismo se centra en la justificación legal es de suma importancia empezar por definir lo que se concibe como educación en Colombia de acuerdo al Ministerio de Educación Nacional (2015)

La educación en Colombia es un derecho ciudadano y una prioridad del gobierno. De conformidad con la Constitución de 1991 y la Ley General de Educación de 1994, todos los colombianos tienen derecho a acceder a la educación para su desarrollo personal y para el beneficio de la sociedad. La educación obligatoria actualmente es de 10 años, desde los 5 hasta los 15 años de edad, equivalente al promedio de la OCDE (desde los 6 hasta los 16). (p. 24)

De acuerdo a lo anterior, y al contexto en el que nos encontramos podemos decir entonces que a pesar de que la educación sea concebida como un derecho, la realidad

es que no todos tienen acceso a ella, esto teniendo en cuenta que hay personas que viven en lugares muy lejanos en donde no se brinda este servicio, o condiciones económicas que no permiten el desplazamiento o la adquisición de útiles escolares necesarios para su desarrollo, por otra parte aún se cuenta con familias que tienen como prioridad la producción, por lo que se centran en que su familia desarrolle labores de mano de obra pesada y no han ampliado la visión hacia los beneficios de la formación de menores a largo plazo.

Figura 3. Bases Legales



Nota: Elaboración propia – apoyada en GEMINI PRO

En tal sentido, el último de los elementos legales relacionados al tema desarrollado en la tesis doctoral, está asociado Proyecto Educativo Institucional PEI, que, de acuerdo a su versión (2025), dentro del colegio se deben plantear acciones orientadas al favorecimiento del desarrollo de habilidades como trabajo en equipo, resolución de conflictos, toma de decisiones, administración del tiempo, aceptación de responsabilidades, habilidades comunicativas y de participación; todo con el firme propósito de brindar a los estudiantes de educación básica secundaria, especialmente en media técnica las herramientas necesarias para una mejor orientación vocacional y al

mismo tiempo, una pertinente elección académica y laboral en correspondencia a sus propias competencias y realidades.

SECCIÓN III

ESTRUCTURA METODOLÓGICA

Naturaleza de la investigación

Con el presente proceso investigativo, se logró la construcción de conocimiento, en este sentido se planteó como propósito generar un modelo teórico de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral; a partir de ello se toma como referencia a Tamayo y Tamayo (2003) quien permite entender la investigación como

La Investigación, es un proceso implícito en el ser humano, en este sentido, la sistematización del mismo debe orientarse hacia parámetros científicos que permitan la administración de la tarea investigativa, desde la perspectiva de la formación de conocimientos para el desarrollo práctico, el cual determina la autonomía. (p. 13)

Este interés, es concebido desde la preocupación por conocer cómo se puede aportar desde el ámbito docente a la formación del individuo y en especial a la formación referente a la elaboración de su proyecto de vida, a partir de la orientación vocacional, el lugar analítico se encuentra entre la interacción que hay entre el actor y la estructura, que en este caso hace referencia a la orientación vocacional.

La naturaleza de la investigación cualitativa, permitió la comprensión más o menos amplia de un acto, es decir, de los procesos de orientación vocacional y describe un conjunto de prácticas desde el punto de vista de quien las lleva a cabo, donde se pueden articular las practicas pedagógicas que desarrollan los docentes, directivos y docente orientador frente a procesos de autoconocimiento para la proyección a futuro tiene una fuerte vinculación con el contexto.

Es así, como estar en el medio educativo permitió recabar información de interés frente a los procesos de orientación vocacional, para analizar los datos obtenidos y encontrar patrones que nos permitieran hacer afirmaciones acerca del caso particular. La investigación conllevó analizar la actuación de los estudiantes, tomando como referencia el contexto sociocultural en el cual se encuentran, para atender a las demandas reales y comprender los hallazgos, que de allí lograron surgir para definir el

objeto de estudio, promoviendo la reflexión frente al rol de docentes de aula y docente orientador en esta orientación vocacional.

De esta manera, la investigadora alcanzó a desarrollar un amplio y riguroso trabajo de campo donde logró profundizar en las diversas realidades desde la percepción de cada uno de los docentes que actuaron como informantes; lo que permitió, una extensa recolección de información que luego fue analizada e interpretada, de esta forma, ofrecer conclusiones situadas en el plano teórico para brindar diversas miradas sobre un mismo objeto de estudio donde se develaron diversas perspectivas que dan cuenta de la importancia del tema y sus trascendencia

Paradigma Interpretativo

A partir del paradigma interpretativo, desde la postura Max Weber (1994) la atención se centra en comprender los significados de las acciones y de la vida en sociedad, trayendo a colación estas acciones que se pueden generar frente al tema de la orientación vocacional; dicho paradigma permitió trabajar desde técnicas de tipo cualitativo. Para llegar a la comprensión de estos significados, fue fundamental desarrollar un entramado de comunicación entre el investigador y los participantes que permitió sacar de exteriorización esas experiencias de los participantes, que, aunque se desarrollen en el mismo contexto pueden ser múltiples y dinámicas.

De acuerdo a los planteamientos de Max Weber, se deben desarrollar tres métodos que consisten en la comprensión, interpretación y explicación causal del individuo histórico. Además, tiene como una de sus premisas que la conducta de las personas está determinada en gran medida por la imitación o el antagonismo respecto de la conducta ajena; del mismo modo, establece la comprensión como herramienta fundamental para el análisis de la realidad social, comprensión que se basa a partir de las experiencias y significados que cada persona ha vivido de acuerdo a su entorno, por lo que son comprensiones subjetivas, que pueden tener significados socialmente compartidos que a su vez involucran emociones.

Dentro de la misma idea paradigmática, los autores Guba y Lincoln (2002), el paradigma interpretativo la permite al investigador asumir una mayor comprensión de las

diversas realidades a partir de una mirada subjetiva, realidades que son constituidas desde la intersubjetividad, una forma de llegar al conocimiento por medio de la interpretación de patrones, códigos y símbolos. Tales significados, emergen de la dialéctica entre la investigadora y los informantes quienes manifestaron su sentir en combinación con los conocimientos y experiencias.

Lo cual, permitió a la investigadora adoptar una visión amplia y con ello, profundizar en todo aquello que se desprende del fenómeno; es así, como la investigación se desarrolló a partir de la interpretación de diversas narrativas que conllevaron a un amplio proceso asociado al enfoque cualitativa donde se tomaron en cuenta cada una de las opiniones ante la importancia del tema; una manera de descifrar el ¿Por qué? de las manifestaciones del objeto de estudio, el cual estuvo enmarcado en la orientación vocacional de los estudiantes de educación media, y la trascendencia que tiene en la construcción progresiva del proyecto de vida.

Enfoque epistemológico

El enfoque epistemológico en el cual se fundamentó la investigación, estuvo representado por el vivencialista de Padrón (2001), el cual se basa en la experiencia y la vivencia; buscando captar la esencia del objeto, es decir, de la orientación vocacional. Para abordar este enfoque, es preciso mencionar la importancia de analizar el fenómeno para entender con mayor precisión las interpretaciones que surgen de la propia realidad estudiada; lo que se vive socioculturalmente que define la postura y la forma con la cual se aborda la realidad.

Desde este enfoque, se planteó un riguroso proceso que permitió llegar al conocimiento; lo que condujo al mismo tiempo, a una vinculación cercana y determinante entre investigadora, objeto de estudio y los docentes participantes que fungieron como informantes. Tal acercamiento, permitió la interpretación hermenéutica, la convivencia y desarrollo de experiencias socioculturales, los análisis dialécticos, las intervenciones en espacios vivenciales y en situaciones problemáticas reales.

Perspectiva metodológica

La investigación conllevó por su nivel a una perspectiva metodológica Cualitativa, pues permitió partir de la necesidad de proporcionar mayor comprensión, significado e interpretación subjetiva a las creencias, conocimientos, actividades culturales y acciones a partir del comportamiento de los docentes frente a l objeto de estudio. Se seleccionó esta perspectiva, puesto que permitió entender que cada realidad es única y se construye socialmente, de allí que el modelo teórico de orientación vocacional que resultó de la tesis doctoral, emergió de las experiencias de los informantes claves que participaron activamente en el intercambio de información.

Desde esta perspectiva, la investigadora logró desarrollar un papel excepcional, pues se requirió de un extenso y complejo proceso que conllevó a entender e interpretar cada una de las narrativas manifestadas por los participantes; teniendo siempre la premisa, de la importancia de los conocimientos contextualizados que se sumaron a las experiencias y las realidades del contexto. Para lograr, avanzar a estos entendimientos e interpretaciones fue necesario entonces partir de la interacción constante y dinámica con los informantes claves, el conocimiento surgido entre ellos, a partir de la subjetividad.

Este enfoque ha recibido influencia de varios autores filósofos, pero para esta ocasión se destacó la influencia que ha hecho Edgar Morin, quien aporta una visión profunda de la interacción humana con el entorno, La visión compleja de la realidad critica del hombre frente a su entorno, la plantea Morin (1999) en su teoría del pensamiento complejo, en donde plantea la necesidad de comprender la naturaleza, la sociedad, para dar aportes a la humanidad a partir de los mismos conocimientos de los sujetos. Morin nos deja en claro que en los procesos de generación y trasmisión de conocimiento son las personas los actores principales, quienes aportan modelos o estructuras mentales, conocimientos, valores, principios y creencias para la construcción de la realidad de manera conjunta y dinámica.

Método Fenomenológico

El método Fenomenológico, de Edmund Hurssel (1982), permite que el investigador dé una interpretación verídica de las vivencias respecto a un fenómeno y

desde la perspectiva del sujeto; es decir se encarga del estudio de la cotidianidad y del mundo de vida, obteniendo el sentido de las experiencias vividas y descubriendo aquello invariable. Este modelo surge por su fundador, el filósofo Edmund Husserl a comienzos del siglo XX con la intención de fundamentar la ciencia y llenar los vacíos que ella misma no podía resolver, por medio de indagaciones con mecanismos filosóficos y con la rigurosidad de la ciencia.

Como afirma Husserl (1992) “la fenomenología se puede definir como la ciencia que trata de descubrir las estructuras esenciales de la conciencia, siendo esta la única forma de conocer verdaderamente a partir de la vivencia”. Dicho modelo se rige a partir de las leyes que pueden controlar, explicar y predecir los fenómenos, estudiando estos de manera pura; es decir sin manipulación del objeto y sin tener en cuenta lo externo o evidente a los ojos. En este método Husserl habla de la conciencia y su intencionalidad donde su inicio es en la reducción histórica de sus experiencias para acceder a la conciencia pura.

Posteriormente, se debe tener en cuenta para este método lo que permanece constante, apartando cualquier variabilidad del objeto de estudio y llegando por consiguiente a su esencia por medio de relatos, historias, anécdotas y entrevistas a profundidad; donde se debe presentar un alto nivel de escucha, interacción y observación. A partir de las entrevistas, se va tomando lo invariable llegando con esto a la esencia. Para llevar a cabo el método fenomenológico Husserl planteó la aplicación de la epojé y la reducción. La epojé hace referencia a la eliminación de todo lo que nos limita a percibir las cosas mismas, ya que la actitud natural por su naturaleza objetiva nos lo impide (lo que se manifiesta o se da y es recibido) (Foster, 2019); mientras la reducción es empleada para reflexionar acerca de lo que hemos aceptado como entregado a la conciencia.

Lo que Husserl buscaba era lograr establecer una estructura científica para comprender lo subjetivo del pensamiento. Para este filósofo, el vivir psíquico sólo es posible que surja ante la reflexión, pues es por ella que se conocen o “aparecen” estas vivencias subjetivas o fenómenos (Husserl, 1992). Según Husserl “toda vivencia que

logre una mirada reflexiva, tiene una esencia propia, aprehensible, un contenido susceptible de ser contemplado en su peculiaridad” (Husserl, 1992). La conciencia es “conciencia de”; es un fluir de experiencias que no se detiene (Husserl, 1992)

Por otra parte, según el discípulo de Husserl, el filósofo Martin Heidegger la fenomenología se puede lograr captando lo permanente a partir de lo variable del mundo. Para llegar a ello el investigador debe escuchar la expresión de las vivencias que deben ser descubiertas (no se observan a simple vista). Para Heidegger el ser solo puede ser interpretado de manera ontológica a partir de preguntas como ¿qué significa el ser? y ¿cuál es el sentido del ser? respuestas que llevan a dar sentido al entorno. El método fenomenológico de Heidegger consiste en primera instancia en la destrucción (se deben hacer consientes los prejuicios y posturas frente al mundo), seguida la reducción (escucha del ente ante lo “no dicho”) y por último la construcción fenomenológica (lograr la comprensión del fenómeno donado).

La fenomenología, permite al investigador acercarse a sus informantes para conocer su mundo de vida, experiencias vividas y la posibilidad de interpretarlas a profundidad. Al respecto, Leal (2009), señala que las investigaciones fenomenológicas estudian al individuo en su estructura vivencial, como experimentan el mundo, lo que es significativo para ellos y su comprensión. Así mismo, considera que este método “...articula la hermenéutica al contexto de la temporalidad y la historicidad de la existencia humana” (p. 130), donde a través de la reducción eidética se logra pasar de los hechos a la esencia de aquellas vivencias, recuerdos y percepciones de los actores del estudio a los que se le realiza la investigación.

Fases de la investigación

Importante recordar, que a partir del método fenomenológico asumido dentro de la postura de Husserl se lograron desarrollar cuatro importantes fases; tal como lo señala Piñero, et al; (2019). Toda investigación bajo la orientación fenomenológica, debe estar apoyada en por lo menos cuatro etapas fundamentales: Descriptiva, Estructural, Expositiva, Teórica), en correspondencia al enfoque cualitativo y su asociación con el método de la fenomenología. En coherencia, con la investigación desarrollada se trató

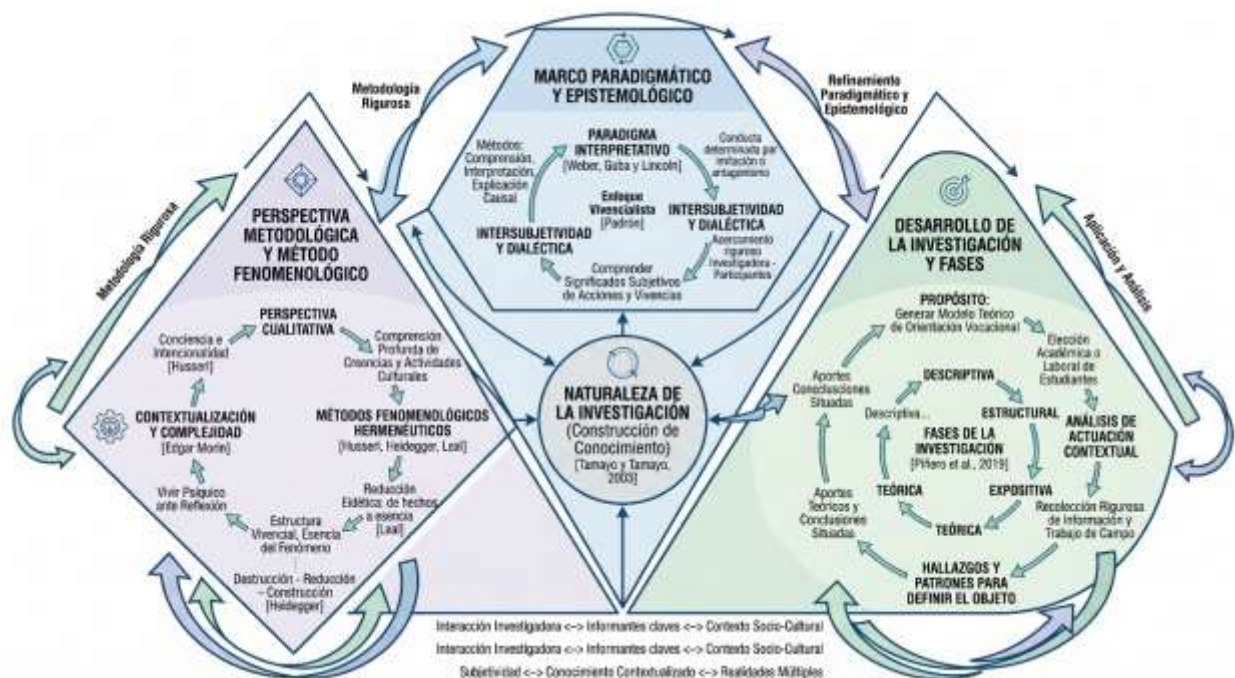
de una estructura que permitió el espacio para que la investigadora ejecutara un importante y amplio trabajo de campo.

Lo cual condujo, a una importante y productiva recolección de la información que conllevó posteriormente al análisis e interpretación de las distintas realidades encontradas. A partir de esta orientación fenomenológica, se desarrollaron cuatro fases; la primera de ellas permitió establecer componentes descriptivos sobre los supuestos ante el tema de la orientación vocacional de los jóvenes estudiantes de educación media. La segunda fase, implicó las técnicas y el instrumento desarrollado para recolectar la información, la cual fue tratada y procesada hasta develar un conjunto de realidades que emergieron del sentir de los informantes.

A abordar la tercera fase, se logró experimentar componentes expositivos desde dicha consideración concurren características ontológicas, epistemológicas, teóricas y propiamente metodológicas; esto sucedió luego de avanzar en el tratamiento de la información que demandó espacios de disertación, reflexión y crítica. Mientras la cuarta fase, se caracterizó por los aportes teóricos logrados a través de un modelo que permitió al mismo tiempo, conceder respuesta oportuna al objetivo general, dentro de esta idea, la investigadora alcanzó a adoptar una nueva mirada teórica.

La importancia de la fenomenología radica en su capacidad para explorar la experiencia consciente 'a las cosas mismas', priorizando la descripción de los fenómenos tal como se viven en primera persona. Su método riguroso permite dilucidar las estructuras esenciales del mundo vivido, cuestionando las suposiciones externalistas y validando la subjetividad. Al estudiar la intencionalidad como carácter constitutivo de la conciencia, ofrece una comprensión profunda del sentido del ser-en-el-mundo, transformando disciplinas como la psicología y la sociología.

Figura 4. Naturaleza de la Investigación



Nota: Elaboración propia, apoyada en GEMINI PRO

Este mapa conceptual ilustra la Naturaleza de la investigación centrada en la construcción del conocimiento, citando a Tamayo y Tamayo (2003) como fuente fundamental. El diagrama se estructura en tres cuadrantes interconectados alrededor de un concepto central. El cuadrante superior detalla el Marco Paradigmático y Epistemológico, resaltando el paradigma interpretativo con Weber, Guba y Lincoln, enfocado en comprender significados subjetivos mediante un enfoque vivencialista según Padrón. El cuadrante izquierdo, titulado «Perspectiva Metodológica y Método Fenomenológico», enfatiza una perspectiva cualitativa y una metodología rigurosa.

Elementos clave aquí incluyen el enfoque de Husserl sobre conciencia e intencionalidad, la tríada de Heidegger de Destrucción - Reducción - Construcción», y la reducción eidética de hechos a esencia conceptualizada por Leal. El cuadrante derecho esboza el «Desarrollo de la Investigación y Fases, cuyo propósito es generar un modelo teórico de orientación vocacional concerniente a la elección académica o laboral de los estudiantes. Finalmente, esta sección detalla fases cíclicas referenciando a Piñero et al. (2019) Descriptiva, Estructural, Expositiva y Teórica junto con una recolección rigurosa de datos y la identificación de hallazgos y patrones para definir el objeto.

Escenario

Está configurado, por el contexto o espacio donde se surge el fenómeno que es asumido como tema de investigación; según lo planteado por Rodríguez, Gil, García, (1999), el escenario representa el sitio escogido para el desarrollo de un proceso investigativo, dentro del mismo se asume a los informantes quienes comparten coincidencias y divergencias respecto al fenómeno estudiado. En ese caso, el escenario escolar seleccionado por la investigadora está conformado por la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, ubicada en el departamento de Norte de Santander, municipio de Ragonvalia,

Se trata de una entidad educativa, que pertenece al sector oficial situada al sur-orienté del departamento, en las estribaciones de la cordillera oriental, marcando límites con la República de Venezuela. En todo momento, procura acatar las normas establecidas por el ente rector (MEN), responsable de la prestación del servicio educativo, de acuerdo con lo consagrado en la Ley 115, Decreto Reglamentario 1860, Decreto 1075 de mayo del 2015, Ley 1421 y toda normatividad de la secretaría de educación Departamental de Norte de Santander.

El plantel educativo cuenta con tres sedes dentro del casco urbano del municipio: sede principal, sede Ramon González Valencia (Grados 0°,1° y 2°), sede Policarpa Salavarrieta (grados 3°, 4° y 5°) y la sede principal que brinda atención educativa en cada uno de los niveles que involucra el nivel de básica secundaria que abarca hasta educación media y técnica, donde se encuentra la población escolar de la cual surge la inquietud por profundizar mediante la investigación, frente al tema de la orientación vocacional de los discentes.

En la actualidad cuenta con 689 estudiantes aproximadamente distribuidos en los niveles de preescolar, básica primaria y secundaria media. El colegio, mantiene una línea formativa orientada a la conformación de líderes con sentido emprendedor y amplia capacidad para la reflexión y la crítica; mantiene un convenio con el SENA, con el fin de reorientar aquellos estudiantes que por razones de fuerza mayor no pueden continuar con sus estudios a nivel universitario, pero que tienen el deseo de capacitarse en algún oficio que les permita salir adelante.

Se centra en la formación integral de los estudiantes, a partir de elementos académicos, valores, convivencia siempre procurando mantener la calidad educativa; al mismo tiempo brinda atención a estudiantes en extra edad a partir de la modalidad para adultos. Su misión, está fundamentada en formar ciudadanos emprendedores con carácter de liderazgo, amplia capacidad para resolver problemas propios; promoviendo la paz, sana convivencia, al tiempo impulsar el desarrollo de competencias y potencialidades, siempre promoviendo una educación inclusiva.

Informantes Clave

Está representado por los sujetos que hacen parte del escenario, quienes poseen amplios conocimientos sobre el objeto de estudio; según con planteado por Martínez, (2011), quien considera que los informantes clave están caracterizados por los participantes seleccionados a partir de la experiencia del investigador, estas personas se convierten en agentes potenciales ante la información que poseen respecto al fenómeno y el contexto de estudio. Para efectos de la investigación fueron escogidos docentes y estudiantes de educación media, al igual que algunos padres de familia, cada una de estas personas permitió la recolección de valiosa información de donde surgieron los nuevos hallazgos.

Cada uno de estos sujetos, se convirtió en un apoyo fundamental para la investigadora, quien asumió un código de ética en aras de garantizar la confidencialidad de cada informante; además se tomaron en cuenta criterios importantes en función de la realidad de los participantes: los docentes que formen parte del desarrollo de los programas de articulación con el SENA. Los estudiantes, que estén cursando los grados decimo y once; en cuanto a los pertenecientes a los programas de articulación con el SENA, (asistencia administrativa y sistemas); en cuanto a los padres, debe ser acudientes de los mismos estudiantes seleccionados como informantes. Para ello, se diseñó un código de identificación, a partir de esa idea, se desarrolló una tabla donde se describe la caracterización de los participantes.

Tabla 1. Caracterización de los informantes

Institución	Informante	Códigos	Cantidad

Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced	Coordinador	COORD01	1
	Docente orientador u orientador escolar	DORI01	1
	Docentes	DOCI01 DOCI02	2
	Estudiantes	ESTI01 ESTI02 ESTI03 ESTI04 ESTI05 ESTI06	6
	Padres de familia	PFI01 PFI02 PFI03 PFI04 PFI05 PFI06	6

Nota: Elaboración propia

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Se establecieron como técnicas primordiales para efectos de la tesis, específicamente al momento de abordar los informantes para el desarrollo de cada uno de los encuentros la observación y la entrevista semiestructurada. En cuanto, al proceso de observar, de acuerdo a lo contemplado por Guber (2001), quien asume “La observación es un elemento fundamental en la investigación cualitativa, permite al investigador determinar características que no son manifestadas mediante la narrativa, y además observar datos importantes respecto a los sujetos y contexto de estudio” (p. 61). Un componente que se mantuvo presente en todo momento (al inicio, durante y al final), del proceso investigativo que permitió determinar detalles relevantes en apoyo a la opinión de los sujetos informantes.

Se convirtió en el apoyo de base para la investigadora, en atención a las distintas realidades que se lograron observar y analizar a través del comportamiento y acciones de los informantes durante los diversos encuentros programados y fuera de ellos. Lo cual le permitió a la investigadora avanzar mientras lograba registrar algunos datos importantes provenientes de todo lo apreciado; una importante herramienta, en cada una de las fases investigativas que conllevó a una mejor y mayor comprensión del fenómeno y sus implicaciones socioeducativas, ante la trascendencia de la orientación vocacional de los estudiantes de educación media.

Otra de las técnicas adoptadas, caracterizada por la entrevista semiestructurada que conllevó a la investigadora a nuevas miradas frente a al tema central de investigación; según lo contemplado por Denzin y Lincoln (2012), la entrevista está fundamentada en los encuentros organizados por el investigador que conduce a diversas conversaciones (escucha y el habla), que permite ahondar en las diversas realidades que representa cada informante. Esta modalidad, abrió el espacio para la disertación y manifestación del sentir. Del mismo modo, se establece lo considerado por Guber (2001), allí entran en contacto a partir de la comunicación directa entre entrevistador y entrevistados conduciendo a una interacción dinámica. Se traduce en el momento ideal, para abordar a quienes conocen y sienten la verdadera esencia de los acontecidos frente a la orientación vocación de los estudiantes.

Se basó en un guion previamente semi estructurado que, de respuesta a las necesidades investigativas por medio de una dinámica interactiva, la cual se caracteriza por dar un lugar importante al entrevistado permitiéndole expresar sus deseos, sentimientos y motivaciones, al generar interés y confianza en el entrevistado de tal modo que se mantenga en el centro el tema de la orientación vocacional como asunto de estudio durante el discurso

En correspondencia con la técnica de la entrevista semiestructurada, se diseñó un instrumento a partir de un guion conformado por 12 preguntas en coherencia con los objetivos trazados, las categorías y subcategorías iniciales que definen la importancia del objeto de estudio. Con el fin de no mantener una orientación en conexión con las

diversas miradas protagonizadas por los informantes, con ello, un libre discurrir frente al tema, amplia posibilidad de abarcar un amplio número de situaciones; así como el tiempo y recorrido discursivo, de acuerdo a la relación discursiva. Sin olvidar, indagar sobre determinados asuntos o temas previamente establecidos en el guion donde se garantizó la recogida de información relevante.

A partir de estas expresiones del entrevistado (Verbales y no verbales), se desarrolló un análisis del discurso de manera individual, que permitió la obtención de información valiosa respecto al tema de la orientación vocacional. De este modo, el guion de preguntas que definió al instrumento se transformó en la posibilidad de acercarse a la realidad mediante la exteriorización de experiencias y conocimientos de los informantes respecto al objeto de estudio.

Criterios de rigurosidad científica

Representó la rigurosidad dentro de la estructura metodológica, un papel fundamental al orientar a la investigadora hacia la búsqueda de la calidad y la fiabilidad de los conocimientos adquiridos durante los encuentros que permitieron la recogida de la información; destacando que la tesis conllevó a la validez de nuevos elementos teóricos que surgieron gracias a la rigurosidad obtenida. De esta manera, se logró combinar garantía, confianza y objetividad a partir de bases sólidas donde no solo se abordó un problema, también se alcanzaron nuevos aportes teóricos.

Este amplio proceso, demandó planificación, control, análisis e interpretación mediante diversas técnicas y la adopción desde la naturaleza de la investigación, el pertinente paradigma, enfoque, método que su conjunto conllevaron a una extensa, científica y productiva recolección de la información. De allí, la credibilidad del proceso, ante la interpretación constante de las distintas narrativas que exigieron descifrar códigos y nuevos elementos categoriales y de esta manera, reducir los sesgos; hasta alcanzar un nivel importante de credibilidad sobre lo desarrollado que se transformó en una tesis doctoral.

Como parte de esta sección, se logró cumplir con lo establecido en cada objetivo y de esta forma, destacar características que emergieron de las diversas experiencias narradas. Uno de los elementos de mayor rigor estuvo representado por la confidencialidad a partir de la ética de la investigadora lo que se transformó en confianza y abrió el espacio a una participación más democrática y dinámica de parte de los informantes quienes se convirtieron en la pieza clave, puesto que estas personas conllevaron al acercamiento con las distintas realidades que representa el objeto de estudio.

En tal caso, la credibilidad según lo manifestado por Moustakas, (1994), depende del nivel de validez que posean los instrumentos, pues esto permite abordar la subjetividad que manifiesta cada informante, es preciso en ese caso saturar y validar los instrumentos. Tomando en cuenta, que de cada encuentro con los informantes surgieron características relevantes que luego se contrastaron para ser analizadas e interpretadas; lo cual exigió coherencia entre cada una de las ideas recogidas a partir de espacios narrativos que se convirtieron en actos dialógicos entre informantes y la investigadora.

Fue necesario en este caso, afianzar los componentes de validez y credibilidad lo cual conllevó a la búsqueda de apoyo de expertos para valorar el instrumento a partir de un conjunto de criterios asociados a la redacción en las interrogantes, la conexión de ideas y la coherencia entre objetivos, categorías y cada una de las preguntas presentadas en el guion. Asimismo, la contrastación de ideas luego de recolectada la información que permitió una imagen más precisa dentro de las diversas realidades concurrentes; para Galeano, (2012), una herramienta que sirve de apoyo al investigador y lo conduce a confrontar experiencias que surgen de los propios informantes una forma de dar lectura al sentir de cada participante. De allí, la importancia del riguroso trabajo asumido por la investigadora quien abordó cada detalle y comparó puntos de vista a partir de las opiniones emitidas por los informantes.

Técnica y Análisis de Procesamiento de la Información

Conviene señalar, que la investigadora se orientó por cada una de las fases establecidas a partir de la conexión con el método fenomenológico, atendiendo a la importancia del tema y la variedad de informantes (docentes, estudiantes y padres de familia). Las técnicas asumidas junto al instrumento desarrollado, permitieron la organización de un valioso trabajo de campo que se transformó en un riguroso proceso de recogida de la información, la cual surge a partir de las narrativas exteriorizadas por los informantes; destacando, que de allí surgen diversas miradas sobre un mismo objeto de estudio.

Durante el espacio de los encuentros se llevó a cabo la grabación de entrevistas programadas, previa autorización de cada uno de los participantes; la cual resume el sentir de cada uno de los informantes; posteriormente la investigadora desarrolló un proceso de transcripción con ayuda de la página <https://pdfsimpli.com> y posterior revisión manual. Desde esa visión, se estableció un proceso de detección de los diversos elementos emergentes que surgieron en cada narrativa; tomando en cuenta, que, aun tratándose de los mismos interrogantes, se dieron diversas respuestas con ciertas coincidencias, pero también divergencias desde cada punto de vista sobre lo que representa la orientación vocacional considerada desde los docentes, estudiantes y padres de familia.

La categorización fue realizada de manera manual línea a línea de acuerdo a lo planteado por la fenomenología. Dicho trabajo, permitió a la investigadora determinar códigos, frases manifestadas dentro de un lenguaje propio por cada participante; lo que representa para Lincoln y Guba, (1994). Cada una de las unidades que surjan del tratamiento de la información deben ser heurísticas, pues conceden información valiosa para definir el objeto de estudio. Es así, como la investigadora avanzó hasta un proceso de revisión, detección, vinculación y conexión de ideas que conllevaron a un amplio y riguroso proceso de análisis e interpretación de narrativas, labor que se transformó en nuevas miradas con destacables significados sobre el tema estudiado.

A tal efecto, el trabajo realizado a partir del tratamiento de la información se convirtió en un espacio para la crítica, reflexión sobre los diversos puntos de vista sobre una misma temática y sus implicaciones educativas, familiares y sociales. Del mismo modo se logró comparar, confrontar, contrastar la información. Sobre el particular Flórez y Tobón, (2003) “Actúa el sentido común y el rigor científico, los diversos criterios que le permiten al investigador evaluar los hallazgos encontrados” (p.109). Esto conllevó a la investigadora por una amplia experiencia marcada por la ética, que le permitió abordar un problema, desarrollar un proceso ontológico, teórico, metodológico hasta comprender y explicar el fenómeno.

Para luego, validar nuevos conocimientos a partir de los aportes teóricos realizados, según lo expresado por Martínez (2007), alcanzar nuevas miradas teóricas representa un riguroso trabajo investigativo que conlleva a validar nuevos conocimientos con el apoyo de diversos autores y el afianzamiento en el objeto de estudio abordado. En tal sentido se logró, un modelo teórico sobre la orientación vocacional para la formación de los estudiantes respecto a lo académico y laboral.

SECCIÓN IV

RESULTADOS ALCANZADOS

La investigación realizada converge en un conjunto de aspectos teóricos y prácticos que se presentan en las instituciones educativas, razón que conlleva a Generar un modelo teórico de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral en la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, ubicada en el departamento de Norte de Santander, municipio de Ragonvalia. Es importante señalar que se trabajó en la investigación cualitativa apoyada en el paradigma interpretativo, enfoque cualitativo y método fenomenológico; es significativo señalar que se asume para la interpretación de la información a Martínez, (2004) quien señala que se parte de la categorización, luego se llega a la reflexión para ir a la contrastación y se culmina con la teorización.

Atendiendo dichos señalamientos es pertinente acotar que se aplicaron entrevistas semiestructuradas y los informantes clave se asumieron siguiendo la presente caracterización:

Tabla 2. Caracterización de los Informantes Clave

Institución	Informante	Códigos	Cantidad
Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced	Coordinador	COORD01	1
	Docente orientador U orientador escolar	DORI01	1
	Docentes	DOCI01 DOCI02	2
	Estudiantes	ESTI01 ESTI02 ESTI03 ESTI04 ESTI05 ESTI06	6

	Padres de familia	PFI01 PFI02 PFI03 PFI04 PFI05 PFI06	6

Nota: Elaboración Propia

La tabla antes descrita permite abrir paso al tratamiento de la información siguiendo lo correspondiente a la parte de la categorización teniendo en cuenta que se trabaja en tres grupos, los cuales se analizaron según la información recolectada y es así que se constituyen las bases del modelo teórico que se describe en la sección V referida a la teorización de la información recolectada; por lo tanto, se presenta el análisis señalado de la siguiente manera:

Tabla 3. Categorización del Grupo de Docentes (Coordinador, orientador y docentes de aula)

Categoría	Sub Categoría	Código Coordinador	Código Orientadora escolar	Códigos docentes de aula
Orientación Vocacional	Proceso continuo de elección	. Asesoría necesaria . Perfil profesional	. Proceso guía . Visión de negocio o empresa	. Opción para fortalecer el proyecto de vida . Futuro profesional
		. Fundamentos y criterios	. Decisivo en sus inclinaciones y gustos	. Enfocar el propósito . Incertidumbre . Plan coherente
	Proyecto de vida	. Verificando sus fortalezas	. Personas útiles	. Inicio de la base de preparación . Orientar metas realistas
		. Conocerse y explorarse . Fortalezas y debilidades	. Aumenta la seguridad del estudiante	. Determinar lo que más le conviene

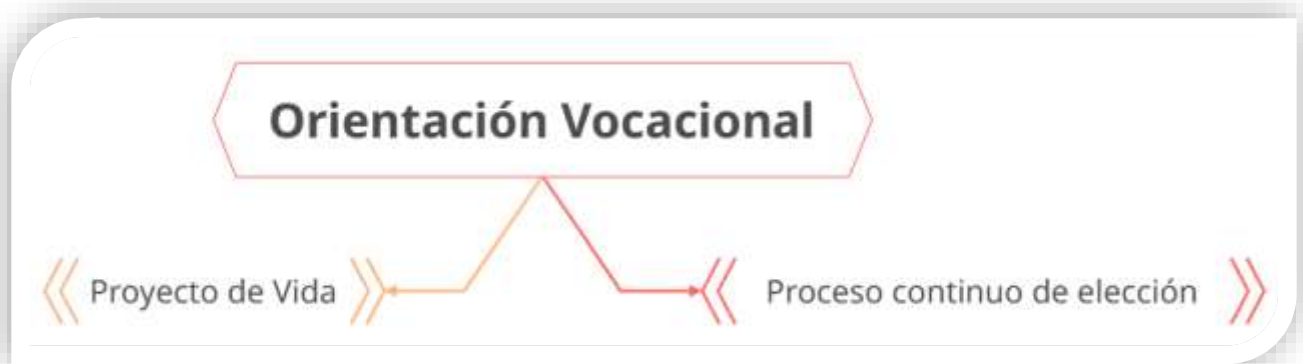
				. Capacidades y retos
		. Proceso de orientación	. Autoconocimiento . Técnico en el SENA	. Desarrollo de habilidades y destrezas . Investigación y planificación
Elección académica o laboral	Factores personales	. Las competencias		. Vida cotidiana . Talleres
		. Genera estabilidad . Enriquece el nivel profesional	. Justicia y bienestar social	. Personas integras . Perseverancia
	Influencia	. Papel trascendental . Patrones de crianza	. Interiorizar conversaciones familiares . Buscar diversos recursos	. Proyección profesional . Seguridad y respaldo
		. Nivel socioeconómico	. Influencia de las redes y la moda	. Lo que se quiere lograr . Aspiraciones y posibilidades
Rol de la familia ante la vocación de los estudiantes	Apoyo	. Formación integral . Escaso apoyo afectivo	. Familias comprometidas . Familias complacientes	. Apoyo positivo de la familia Desarrollo de la confianza
		. Buen rendimiento académico . Valores	. Alcanzar sueños . Pensar en grande	. Liderazgo . Compromiso como estudiante
	Comunicación abierta	. Red de apoyo	. Formación educativa . Realización personal	. Bienestar del estudiante . Proceso vocacional integro

Nota: Elaboración Propia

Categoría: Orientación Vocacional

La Orientación Vocacional debe concebirse como un derecho fundamental y un pilar pedagógico esencial en la educación media, cuyo propósito trasciende la simple elección de una carrera. Esta perspectiva la posiciona como un proceso sistémico que garantiza la igualdad de oportunidades y la consolidación de proyectos de vida sólidos. Mejía (2019) subraya que la orientación vocacional y profesional es una garantía de derechos y un motor para la construcción de proyectos de vida. El enfoque de la institución no debe limitarse a la finalización del ciclo académico, la visión es la preparación integral del bachiller para su inserción consciente y satisfactoria en la sociedad. Un proceso robusto de orientación debe proveer al estudiante de las herramientas de autoconocimiento y la información externa necesarias para ejercer su autonomía con responsabilidad y fundamento.

Figura 5. *Orientación Vocacional*



Nota: Elaboración Propia

El diseño de un sistema eficaz de Orientación Vocacional debe abordar directamente los factores que influyen en la elección del perfil profesional y, consecuentemente, en la retención universitaria. La orientación actúa como una estrategia preventiva ante el fracaso académico y la frustración profesional. Resabala et al. (2024) identifican diversos factores de la orientación vocacional que influyen tanto en la elección del perfil como en la deserción universitaria del bachiller. La tarea institucional es mitigar estos riesgos a través de un diagnóstico temprano y un acompañamiento continuo, asegurando que la elección no se base en mitos o presiones familiares, se

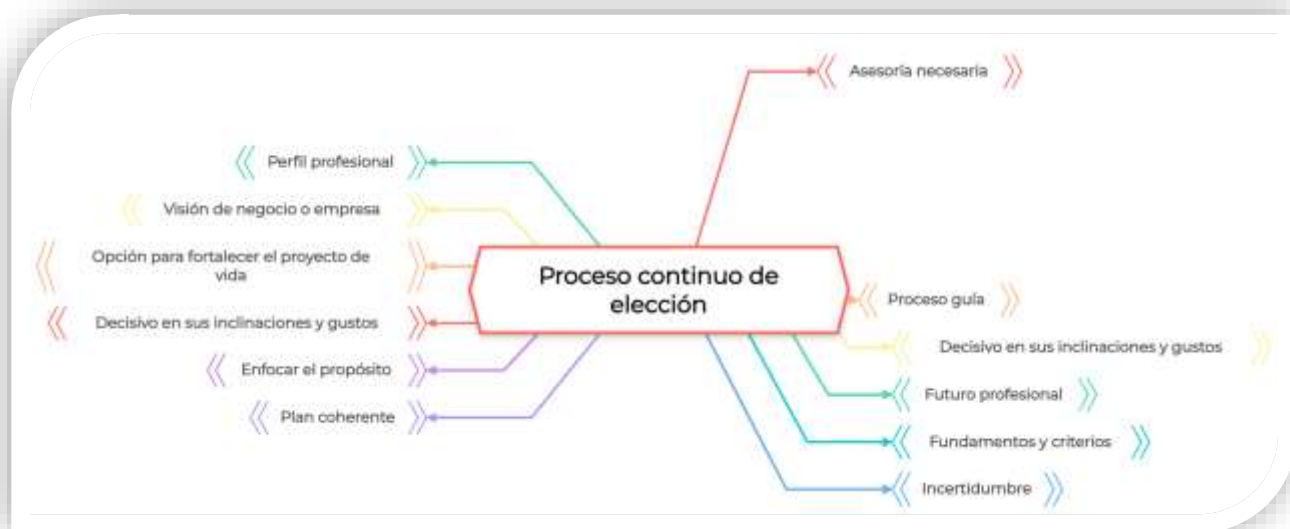
base en una evaluación coherente de aptitudes, intereses y la realidad del mercado. La orientación, por tanto, es una herramienta de gestión del riesgo académico.

El impacto de la Orientación Vocacional se mide por su capacidad para reducir la deserción universitaria, un fenómeno que a menudo se origina en elecciones profesionales apresuradas o desinformadas. Una orientación de calidad se convierte en un factor de permanencia y éxito. Erazo y Rosero (2021) analizan la influencia de la orientación vocacional en la deserción universitaria. La institución debe asegurar que los programas de orientación incorporen la exploración profunda de las exigencias académicas y personales de las carreras, preparando al estudiante para el rigor de la educación superior. Al proveer una visión clara y realista de las trayectorias académicas, la orientación minimiza la probabilidad de que el bachiller abandone su formación por falta de adaptación o vocación genuina.

Subcategoría: Proceso Continuo de Elección

El Proceso Continuo de Elección de la vocación en la adolescencia debe entenderse como un viaje progresivo de autodescubrimiento y toma de decisiones, no como un evento único en el último año de la media general. Esta continuidad garantiza que el joven pueda madurar su elección a medida que evoluciona su identidad. Urbano (2019) analiza la toma de decisiones respecto a la ocupación futura en adolescentes, lo que subraya que la elección es un constructo que se desarrolla en etapas sucesivas. La escuela debe facilitar herramientas de exploración en los grados inferiores que permitan al estudiante confrontar sus deseos con la realidad, permitiendo ajustes y reorientaciones antes de la decisión final, haciendo del proceso una espiral de conocimiento que se refina con el tiempo.

Figura 6. Proceso Continuo de Elección



Nota: Elaboración Propia

La continuidad del proceso de elección exige que la educación media superior proporcione el espacio y el tiempo necesarios para que el estudiante evalúe de manera reflexiva sus opciones profesionales. La decisión es compleja y no puede ser improvisada. Cob (2024) aborda la elección profesional de los adolescentes en la educación media superior, destacando la necesidad de un enfoque sostenido que integre la orientación en el currículo de manera fluida. El proceso continuo facilita que el bachiller investigue las carreras con rigor, participe en pasantías, y reciba consejería constante sobre sus aptitudes. Esta dedicación programada garantiza que la elección sea el resultado de un análisis pausado y no de una presión de último momento.

El Proceso Continuo de Elección culmina con la toma de decisión para la carrera universitaria, pero esta debe ser vista como un punto de llegada temporal en un proyecto de vida más amplio. Pin et al. (2023) analizan la toma de decisiones para la elección de carrera universitaria, enfatizando que esta decisión requiere la integración de múltiples factores. La continuidad del proceso asegura que el estudiante haya internalizado los criterios de elección (intereses, aptitudes, mercado laboral, valores) antes de llegar a este punto culminante. Al haber transitado un proceso reflexivo y prolongado, la decisión

final es una elección informada, personal y con una alta probabilidad de éxito y satisfacción a largo plazo.

Códigos Emergentes: Coordinador

Asesoría necesaria

La implementación de la orientación vocacional como una asesoría necesaria en la media general es una función imperativa de la gestión coordinativa, buscando asegurar que la elección de carrera se fundamente en la objetividad y la estructura. El coordinador tiene la responsabilidad de garantizar que esta asesoría sea efectiva y equitativa para todos los estudiantes. Orozco (2019) plantea la utilidad de un sistema de recomendación de programas universitarios, lo que evidencia que la coordinación debe proveer mecanismos técnicos que faciliten la difusión de información verificable sobre la oferta académica y laboral. Al establecer este recurso, el coordinador transforma la asesoría en un proceso sistematizado que trasciende la simple consejería, convirtiendo la toma de decisión en un acto de planificación informado y riguroso.

La coordinación debe enfocar la asesoría necesaria en la planificación de vida del estudiante, trascendiendo el mero requisito administrativo. Es crucial que la gestión directiva asegure que el proceso de orientación se integre con las aspiraciones personales y el contexto socioeconómico. Pérez (2023) propone el desarrollo de una asesoría vocacional centrada en el plan de vida para los estudiantes de bachillerato. El coordinador debe gestionar los recursos y los tiempos para que el orientador pueda aplicar metodologías que permitan al joven articular sus valores y ambiciones con las realidades del mercado laboral. Esta visión garantiza que la asesoría sea percibida como una inversión de futuro que empodera al estudiante para autogestionar su trayectoria profesional.

El coordinador, al formalizar la orientación como una asesoría necesaria, debe asegurar su continuidad y transversalidad dentro del currículo. La figura directiva es clave para que esta asesoría no se confine a un único evento, se mantenga como un acompañamiento a lo largo de toda la etapa de la media general. Al igual que en el párrafo inicial, Orozco (2019) destaca la importancia de los sistemas de recomendación

para la orientación profesional. El coordinador debe utilizar esta clase de herramientas tecnológicas y didácticas para que la asesoría se sostenga en el tiempo y se adapte a la evolución de los intereses del estudiante. Un proceso continuo, gestionado desde la dirección, asegura que el joven reciba el feedback y la información actualizada necesarios para una toma de decisión sólida.

Perfil profesional

El coordinador tiene la responsabilidad estratégica de moldear el perfil profesional del egresado de la media general, asegurando que este sea competitivo y pertinente para las demandas del siglo XXI. Esta tarea directiva exige la alineación de las competencias curriculares con las habilidades que el mundo académico y laboral requieren. Contreras (2021) subraya que las contribuciones desde el área de Formación, Orientación y Convivencia son cruciales para fortalecer el proceso vocacional y profesional. El coordinador debe impulsar que el perfil se componga no solo de conocimientos específicos, también de destrezas como el liderazgo, la adaptabilidad y el pensamiento crítico, que son pilares para cualquier trayectoria profesional exitosa.

COORD01: Bueno, considero que la orientación vocacional pues es un proceso que tiene como objetivo principal apoyar a los estudiantes y brindarles como la asesoría necesaria para que ellos puedan encaminarse en su elección, en cuanto a la profesión que desean estudiar o en cuanto a su perfil profesional, para brindarles diferentes acompañamientos, de tipo psicológico, de tipo emocional, de tipo social, para que ellos puedan direccionar su profesión hacia la formación y creación de su proyecto de vida.

La gestión coordinativa es esencial para garantizar que la construcción del perfil profesional se base en una perspectiva de desarrollo integral del estudiante, trascendiendo la mera formación técnica. Un perfil robusto debe cimentarse en la madurez ética y emocional del bachiller. Cabeza et al. (2025) enfatizan el rol fundamental del orientador educativo en el desarrollo integral, lo que obliga al coordinador a proveer los recursos y la estructura para que el orientador aborde la dimensión personal y valórica. El coordinador es el gestor que asegura que el perfil del egresado refleje un

individuo equilibrado, capaz de tomar decisiones éticas y de mantener una motivación intrínseca en su campo profesional.

El coordinador debe asumir el liderazgo para que el perfil profesional se mantenga dinámico y actualizado, adaptándose a las tendencias del entorno. Es necesario que la dirección implemente mecanismos de retroalimentación con el sector productivo y académico para validar la pertinencia del perfil. Al citar nuevamente a Contreras (2021), se refuerza la idea de que la colaboración inter-áreas fortalece el perfil vocacional. El coordinador debe promover la conciencia de que el perfil es un conjunto evolutivo de competencias que el estudiante debe seguir desarrollando. Este enfoque asegura que el bachiller egrese con una mentalidad de aprendizaje continuo, preparado para la innovación y la adaptación constante.

Fundamentos y criterios

La responsabilidad de establecer los fundamentos y criterios que rigen la elección vocacional recae en el coordinador, quien debe proveer un marco ético y racional para la toma de decisión. El fundamento principal debe ser el desarrollo integral y la autonomía responsable del estudiante. Cabeza et al. (2025) resaltan el rol del orientador en el desarrollo integral, lo que se traduce en que el coordinador debe garantizar que la elección se base en la conjunción de las aptitudes personales, los valores éticos y el conocimiento de la realidad. El coordinador establece el criterio de que la decisión debe ser auténtica, protegiendo al estudiante de presiones indebidas y asegurando que su elección sea la manifestación de su madurez.

COORD01: Pues considero que tiene una incidencia bastante grande, ya que la orientación vocacional pues les proporciona a los estudiantes fundamentos Y criterios para poder tomar decisiones, en cuanto a la escogencia de su carrera o de su perfil profesional, o su ocupación para el trabajo

Un criterio esencial que el coordinador debe institucionalizar es la racionalidad informada, lo cual exige la provisión de datos objetivos y validados para la toma de decisiones. No basta con la introspección personal; el proceso requiere un anclaje en la realidad del mercado. Orozco (2019) sugiere la implementación de un sistema de

recomendación de programas universitarios, una herramienta que, bajo la supervisión del coordinador, suministra criterios cruciales como la demanda laboral y el perfil de egreso. El coordinador asegura que la institución cumpla con el criterio de transparencia informativa, dotando al estudiante de los recursos técnicos necesarios para que evalúe la viabilidad y las perspectivas de su elección de forma objetiva.

El coordinador debe establecer el fundamento de que la elección vocacional se proyecte hacia una contribución social y ética, superando la visión puramente individualista del éxito. Al reafirmar el énfasis en el desarrollo integral que exponen Cabeza et al. (2025), el coordinador impulsa un criterio de responsabilidad social en el proceso. Esto significa que la elección profesional debe ser vista como una plataforma para el servicio a la comunidad y la aplicación de valores. La dirección debe fomentar la reflexión sobre el impacto que el futuro profesional tendrá en la sociedad, garantizando que los criterios de elección incluyan la búsqueda del bienestar colectivo, además de la realización personal.

Códigos Emergentes: del Orientador Escolar

Proceso Guía

El orientador escolar es el ejecutor del proceso guía de la elección vocacional, entendiendo su función como un acompañamiento metódico que faculta al estudiante para tomar decisiones con seguridad. Su rol principal es estructurar la ruta de autoconocimiento y exploración a lo largo de la media general. Gómez y Hernández (2020) definen este rol como el "acompañamiento como estrategia para la orientación educativa". El orientador diseña y aplica instrumentos de evaluación de intereses y aptitudes, y facilita entrevistas personalizadas que ayudan al bachiller a sintetizar la información interna y externa. Este proceso guía asegura que la elección no sea un evento abrupto, sea un camino reflexivo y constante, donde el estudiante es el protagonista.

El proceso guía es fundamental en la gestión de la incertidumbre y la ansiedad que caracterizan la etapa de transición vocacional. El orientador debe proporcionar apoyo emocional y estrategias de afrontamiento. Rosero y Sánchez (2021) proponen la

estrategia de consejería estudiantil como una posibilidad de apoyo a la permanencia en momentos de incertidumbre, subrayando la importancia de la intervención oportuna. El orientador utiliza esta consejería para normalizar las dudas, enseñar técnicas de toma de decisiones bajo presión y promover la resiliencia. El proceso guía se convierte en un refugio de apoyo psicológico que permite al estudiante transformar el miedo al futuro en una motivación constructiva para la exploración y la investigación.

La continuidad del proceso guía exige que el orientador mantenga un seguimiento longitudinal que valide la elección vocacional del estudiante a lo largo del tiempo. La decisión no es definitiva, es adaptable. Al retomar el concepto de "acompañamiento" de Gómez y Hernández (2020), el orientador realiza revisiones periódicas del plan de vida del joven, contrastando sus expectativas iniciales con la información que va recopilando. Este monitoreo continuo permite identificar posibles desencajes entre los intereses y la elección, facilitando ajustes antes de que se produzca una inversión de tiempo y recursos significativa. La guía dinámica asegura que el estudiante se sienta respaldado y motivado a refinar su decisión con base en su crecimiento personal.

Visión de Negocio o Empresa

El orientador escolar debe inyectar una visión de negocio o empresa en la consejería vocacional, preparando al estudiante para un futuro profesional dinámico donde el emprendimiento es una alternativa real. La elección de carrera debe estar ligada a la capacidad de generar valor económico y social. Orduz (2021) enfatiza la necesidad de integrar la cultura de emprendimiento como un componente esencial para la integración sociolaboral en la educación media. El orientador organiza actividades que exponen al estudiante a modelos de negocio, ayudándole a identificar cómo su futura profesión puede traducirse en soluciones innovadoras o en la creación de su propia fuente de empleo, cultivando una mentalidad proactiva y empresarial.

DORI01: Bueno la orientación vocacional es ese proceso que busca guiar al estudiante para que tome las mejores decisiones sobre su proyecto de vida, decisiones relacionadas a si desea continuar estudios profesiones, ejercer alguna labor, emprender con algún negocio. Estas decisiones pues deben estar orientadas sobre todo de acuerdo a las habilidades,

capacidades, gustos e intereses que tengan los estudiantes, los cuales aseguran por decirlo así, una buena toma de decisiones, teniendo en cuenta claro está, que no influye solo esto, sino que también hay otros factores que los jóvenes deben pensar como el factor económico, el lugar en el que se encuentran, su red de apoyo, su visión de negocio o empresa, etc. Es allí entonces donde jugamos un papel fundamental muchas personas como docentes, padres de familia, e incluso medios de comunicación, al guiar a estudiantes para que en realidad sean decisiones pensadas, analizadas, previamente estudiadas y que así se evite una posible frustración más adelante.

Para fomentar la visión de negocio, el orientador debe centrar la orientación en el desarrollo de habilidades de empleabilidad, que son cruciales para el éxito en cualquier campo. La preparación para el mercado laboral va más allá del conocimiento técnico. Grané et al. (2019) promueven la orientación a estudiantes para la mejora de la empleabilidad. El orientador debe diseñar talleres que refuercen habilidades como la comunicación, la gestión de equipos, la resolución de conflictos y el manejo de herramientas digitales. Este enfoque práctico asegura que el bachiller sepa cómo presentarse en el mundo laboral, cómo buscar oportunidades y cómo gestionar su propia carrera, transformando la elección académica en una inversión estratégica.

La visión de empresa promovida por el orientador debe incluir el concepto de innovación y adaptación a los cambios constantes del mercado. Al insistir en la cultura de emprendimiento que postula Ordúz (2021), el orientador guía al estudiante a ver su carrera como un activo que debe evolucionar. La consejería debe incluir la investigación de tendencias y la identificación de futuras necesidades laborales, motivando al joven a pensar como un agente de cambio. Este enfoque estratégico dota al estudiante de la perspectiva necesaria para que su elección vocacional se mantenga vigente y rentable a lo largo de los años, asegurando que su proyecto de vida sea resiliente a las transformaciones tecnológicas y económicas del entorno.

Decisivo en sus Inclinationes y Gustos

El papel del orientador escolar es hacer que el autoconocimiento y la identificación de las inclinaciones y gustos sean el factor decisivo y primordial en el proceso de elección

vocacional. La decisión debe basarse en la autenticidad personal para asegurar la motivación a largo plazo. Córcoles (2024) propone una intervención basada en el autoconocimiento y la exploración de oportunidades, destacando que el estudiante debe encontrar su "lugar en el mundo". El orientador debe aplicar métodos para que el bachiller discierna sus verdaderas pasiones de las influencias externas, garantizando que la carrera elegida sea una fuente de satisfacción intrínseca, lo cual es el motor fundamental para la perseverancia y la excelencia.

DORI01: Incide de manera decisiva. No es que sea la única forma para que los jóvenes tomen decisiones, pero si es una de las más importantes, porque los jóvenes van a tener un amplio conocimiento de sí mismos, de para qué son buenos, cuáles son sus gustos, sus habilidades, sus inclinaciones, también pueden hacer análisis de otros factores como apoyo de sus padres, influencia de sus pares o medios de comunicación, gastos en cuanto a matrícula, alimentación, hospedaje o demás gastos que implican a un estudiante por ejemplo de acá de Ragonvalia desplazarse a las ciudades universitarias.

Para que las inclinaciones y gustos se conviertan en el criterio decisivo, el orientador debe facilitar la exploración profunda de la identidad del estudiante. El proceso de orientación requiere que el joven entienda el origen de sus afinidades y cómo estas se relacionan con un propósito de vida. Taracena (2019) subraya que el autoconocimiento es el elemento fundamental en la orientación vocacional. El orientador guía ejercicios de introspección para que el estudiante identifique sus valores, sus talentos naturales y el tipo de entorno laboral que mejor complementa su personalidad. El autoconocimiento profundo que se logra mediante esta guía es lo que dota a la decisión de la firmeza y la coherencia necesarias para su desarrollo.

La claridad de las inclinaciones se logra cuando el orientador ayuda al estudiante a aterrizar sus gustos en la realidad profesional y la oferta educativa. El deseo personal debe ser contrastado con la viabilidad objetiva. Al referirse nuevamente a Córcoles (2024), se integra la exploración de oportunidades con el autoconocimiento. El orientador organiza visitas a universidades o encuentros con profesionales para que el estudiante evalúe si la carrera que le gusta realmente satisface sus expectativas en la práctica. Esta

mediación entre el deseo y la realidad convierte la inclinación personal en un criterio de elección maduro, bien investigado y listo para la acción.

Códigos Emergentes: del Docente de Aula

Opción para Fortalecer el Proyecto de Vida

El docente de aula debe concebir su asignatura como una opción para fortalecer el proyecto de vida del estudiante, utilizando los contenidos académicos como herramientas para la construcción del futuro. Esta perspectiva exige que el profesorado contextualice su materia en la aplicación profesional. Morillo et al. (2019) resaltan el rol orientador del docente en la educación media general, lo que significa que el profesor debe mostrar activamente cómo los conocimientos y habilidades desarrolladas en clase (análisis lógico, creatividad, comunicación) son esenciales para diversas carreras. Fortalecer el proyecto de vida desde el aula da relevancia al aprendizaje y motiva al estudiante a invertir esfuerzo en su desempeño.

DOC101: La orientación vocacional se puede definir como una opción que fortalece el proyecto de vida del estudiante, pues desde este punto de partida ya sabe o tiene noción de lo que quiere para su futuro, por eso se debe considerar como un punto de vital importancia que se debería fortalecer en las instituciones educativas.

Para fortalecer el proyecto de vida, el docente debe integrar estrategias pedagógicas que promuevan la planificación, la toma de decisiones y la autogestión, habilidades cruciales para el éxito vocacional. El aula se convierte en un espacio para el desarrollo de la responsabilidad adulta. Castilla et al. (2022) proponen el proyecto de vida como estrategia pedagógica para la orientación vocacional. El docente puede asignar proyectos que requieran que el estudiante investigue carreras relacionadas con la materia o que defina metas académicas específicas. Al exigir compromiso y rigor, el profesor está inculcando los hábitos de disciplina y planificación que son necesarios para alcanzar cualquier meta profesional a largo plazo.

El rol docente como opción para fortalecer el proyecto de vida se maximiza cuando el profesor utiliza el desempeño en su asignatura como una herramienta de

autoevaluación de aptitudes. Al retomar el rol orientador que postulan Morillo et al. (2019), el docente ayuda al estudiante a identificar sus fortalezas y debilidades. Un alto rendimiento en física puede ser un indicador de aptitud para la ingeniería, mientras que un buen desempeño en historia puede apuntar a las ciencias sociales. El profesor facilita esta reflexión, mostrando al joven que el aula es un espejo donde se reflejan sus talentos naturales y sus áreas de oportunidad, guiando una elección más coherente con sus capacidades.

Futuro Profesional

El docente de aula tiene la responsabilidad de vincular la enseñanza con el futuro profesional del estudiante, haciendo que la educación se sienta relevante y práctica. El profesor debe actuar como un traductor que convierte los conceptos teóricos en aplicaciones de la vida real. Portilla (2021), en su trabajo "Forjando mi futuro", enfatiza que la orientación es un proceso de profundización que debe confrontar las expectativas con la realidad del mundo profesional. El docente invita a expertos, comparte casos de estudio o asigna investigaciones sobre las trayectorias de egresados de la disciplina que enseña. Esta exposición concreta y continua del futuro profesional motiva al estudiante a esforzarse y a visualizarse en su campo de interés.

DOC102: Es una guía que le permite a los estudiantes tomar decisiones sobre su proyecto de vida y ante todo su futuro profesional

Para construir una visión clara del futuro profesional, el docente debe emplear una estrategia educativa que fomente la exploración proactiva de opciones y las tendencias del mercado laboral. El aula es el punto de partida para la investigación. Román (2024) propone una estrategia educativa de orientación vocacional y profesional que incluye la investigación como parte del aprendizaje. El docente asigna proyectos donde el estudiante debe investigar las competencias requeridas, las perspectivas de crecimiento de un sector o las posibilidades de innovación en la disciplina. El profesor fomenta la curiosidad y la búsqueda autónoma de información, asegurando que el estudiante construya un futuro profesional fundamentado en la prospección y la realidad.

El docente de aula contribuye al futuro profesional al modelar y exigir la ética del trabajo y la excelencia como requisitos ineludibles para el éxito. El profesor debe ser claro en que la disciplina y el rigor académico actual son predictores directos del éxito laboral futuro. Al retomar el enfoque de profundización de Portilla (2021), el docente exige la máxima calidad y el cumplimiento riguroso en los trabajos, impartiendo las habilidades transversales necesarias para cualquier carrera. El profesor, al evaluar el desempeño, está validando la capacidad del estudiante para afrontar las demandas de su futuro profesional, transformando la exigencia académica en una valiosa preparación para el mundo adulto.

Enfocar el Propósito

El docente de aula juega un papel crucial al ayudar al estudiante a enfocar el propósito de su vida, conectando el aprendizaje con un sentido de significado trascendental que impulsa la elección vocacional. El propósito es la fuerza que sostiene la motivación a largo plazo. Farah (2024) sugiere que el proyecto de vida en la adolescencia se beneficia enormemente del aporte del pensamiento crítico reflexivo. El docente utiliza su clase para promover el debate ético y la deliberación sobre los desafíos sociales, ayudando al estudiante a definir cómo quiere contribuir a la sociedad a través de su profesión. Al enfocar el propósito de esta manera, el profesor dota a la decisión de un significado profundo y duradero.

Para enfocar el propósito, el docente debe utilizar metodologías activas que desarrollen la inteligencia emocional y la motivación intrínseca, capacidades esenciales para la perseverancia en la ruta elegida. El profesor debe crear un ambiente que promueva la resiliencia y la autoconfianza. Fernández (2023) destaca el impacto de las metodologías activas en el desarrollo de la inteligencia emocional y la motivación en estudiantes. El docente emplea proyectos que exigen la gestión de la frustración y el trabajo en equipo, fortaleciendo la capacidad del joven para enfrentar desafíos. La enseñanza se convierte en una herramienta para que el estudiante alinee su propósito con una carrera que le proporcione pasión sostenida.

El docente de aula contribuye a enfocar el propósito al insistir en el alineamiento del desempeño académico con la visión ética del estudiante. Al integrar el pensamiento crítico reflexivo que menciona Farah (2024), el profesor asegura que el propósito profesional no sea solo una meta de ingresos, sea un compromiso con la integridad. El docente exige honestidad intelectual y promueve el respeto por la verdad, sabiendo que estas cualidades serán la base de un propósito bien enfocado. El profesor modela la conducta ética, garantizando que la elección del estudiante sea un camino hacia la excelencia moral y la contribución constructiva a la sociedad.

Incertidumbre

El docente de aula debe reconocer la incertidumbre como una emoción legítima en el estudiante que se enfrenta a la elección vocacional, utilizando el aula como un espacio seguro para abordarla. La incertidumbre es el punto de partida para una decisión bien informada. Celada y Torres (2024) discuten las estrategias de afrontamiento que utilizan los estudiantes ante la transición, lo que subraya la necesidad de un apoyo docente visible. El profesor debe normalizar la duda, utilizando la empatía y la comunicación abierta para reducir el estigma de no tener una decisión vocacional firme. Esta actitud facilita que el estudiante comparta sus temores, transformando la incertidumbre en un estímulo para la reflexión y la acción.

DOC101: Incide de manera positiva, ya que al tener unas bases de lo que quiere o le conviene para su futuro, desde el inicio de la educación media se enfoca en ese propósito y esto indica que no se enfrenta al mundo laboral y personal con incertidumbre de qué le tocará hacer para salir adelante a nivel profesional, laboral y por consiguiente el ámbito financiero.

Para gestionar la incertidumbre, el docente tiene un papel crucial en la mitigación del estrés académico y la ansiedad vocacional, asegurando que el proceso no sea abrumador. El profesor debe ser sensible al impacto emocional de sus exigencias. Naula y Santacruz (2023) analizan el estrés académico y la ansiedad por la elección vocacional. El docente debe implementar técnicas de manejo del tiempo, priorización y planificación que alivien la carga emocional del estudiante, permitiéndole tomar decisiones desde la

calma. El profesor asegura que el aula sea un entorno donde el rigor se combine con el bienestar emocional, un requisito para una elección madura.

El docente ayuda a afrontar la incertidumbre al enseñarle al estudiante a transformar la duda en un plan de exploración y acción proactiva. Al retomar las estrategias de afrontamiento que describen Celada y Torres (2024), el profesor convierte la pregunta sobre el futuro en un proyecto. El docente puede asignar investigaciones donde el estudiante explore diferentes campos profesionales o entreviste a expertos. La incertidumbre se reduce cuando el joven siente que tiene el control del proceso, pasando de la preocupación pasiva a la investigación activa y fundamentada, lo que le permite construir una decisión con datos concretos.

Plan Coherente

El docente de aula debe promover la formulación de un plan coherente que articule las aspiraciones vocacionales con las acciones académicas presentes. La coherencia es la alineación de esfuerzos. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional que el docente puede aplicar, orientando al estudiante a ver su progreso actual (notas, proyectos, habilidades) como etapas esenciales de su plan futuro. La coherencia se enseña a través de la revisión del proyecto de vida del estudiante, asegurando que las actividades cotidianas en el aula contribuyan activamente a la meta profesional deseada. El profesor debe ser un agente que insista en la visión a largo plazo.

DOCIO2: Incide de una forma profunda y directa, ya que les facilita desarrollar un plan de vida coherente con sus metas

Para desarrollar un plan coherente, el docente debe utilizar estrategias educativas que obliguen al estudiante a establecer objetivos claros y pasos medibles, rompiendo la meta final en tareas manejables. La coherencia se construye con precisión. Román (2024) insiste en una estrategia educativa de orientación vocacional que incluye la definición de metas concretas. El profesor guía al estudiante para que divida el objetivo final (la profesión) en tareas específicas (mejorar una calificación, participar en un club, dominar un software), facilitando la gestión del tiempo y la energía. El docente ayuda al joven a ver la ruta completa, asegurando que el plan sea tangible y ejecutable.

El docente contribuye al plan coherente al insistir en la revisión y adaptación constante del mismo, evitando la rigidez. Un plan coherente es flexible y resiliente al cambio. Al utilizar el modelo vocacional-profesional que presenta Pardo (2025), el docente enseña que la coherencia no es inmutabilidad, es la capacidad de ajustar las metas intermedias sin perder el rumbo principal. El profesor debe fomentar la autoevaluación periódica, incentivando al estudiante a contrastar su plan inicial con las nuevas experiencias y conocimientos adquiridos, garantizando que su trayectoria siga siendo la mejor opción para su realización personal y profesional.

Subcategoría: Proyecto de Vida

El Proyecto de vida se configura como una estrategia pedagógica fundamental que trasciende la simple planificación de la carrera, enfocándose en la estimulación de competencias básicas y socioemocionales en los estudiantes de la media general. Su implementación rigurosa dota al joven de las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos de la vida adulta con inteligencia emocional y resiliencia. Prieto (2019) subraya que el proyecto de vida es una estrategia pedagógica esencial para la promoción de estas competencias. La escuela, al adoptar esta visión, garantiza que el estudiante no solo acumule conocimientos, desarrolle la autogestión, la empatía y la capacidad de establecer metas claras, transformando la educación en un proceso de formación integral del ser.

La aplicación del Proyecto de vida constituye una estrategia pedagógica directa para la orientación vocacional, proporcionando el marco conceptual necesario para que el estudiante articule sus aspiraciones futuras con las acciones presentes. El proyecto no es una actividad marginal, más bien es el eje que da sentido al currículo. Castilla et al. (2022) proponen el proyecto de vida como estrategia pedagógica fundamental para la orientación vocacional en la educación media. Al trabajar en la construcción de su proyecto, el estudiante se ve forzado a confrontar sus intereses, aptitudes y valores con la oferta académica y laboral. Este ejercicio asegura que la elección de carrera sea una decisión coherente y bien fundamentada, alineada con el propósito existencial del joven.

Figura 7. Proyecto de Vida



Nota: Elaboración Propia

El diseño del Proyecto de vida en la institución educativa debe ser una estrategia educativa estructurada que guíe sistemáticamente la orientación vocacional de los estudiantes. El éxito de esta iniciativa depende de la voluntad institucional y el liderazgo. Fernández (2021) enfatiza que el proyecto de vida debe ser una estrategia educativa formal para la orientación vocacional en la educación media. Esto implica la asignación de recursos, la capacitación docente y la integración curricular del concepto. Al institucionalizar el proyecto de vida, la escuela asegura que cada estudiante tenga acceso a un proceso reflexivo y guiado, crucial para reducir la incertidumbre y aumentar la probabilidad de éxito en su transición a la vida adulta.

Códigos Emergentes: del Coordinador

Verificando sus Fortalezas

El coordinador tiene el rol estratégico de verificar las fortalezas del estudiante, asegurando que la institución provea los mecanismos para la identificación y el desarrollo de habilidades blandas como pilares del proyecto de vida. La dirección debe trascender la evaluación del conocimiento técnico. Machado y Rivera (2023) destacan la importancia de las habilidades blandas en el proyecto de vida de los estudiantes de educación básica media. El coordinador debe gestionar la implementación de programas que evalúen la capacidad de comunicación, el trabajo en equipo y el liderazgo, que son competencias cruciales para el éxito en el entorno profesional. Al verificar estas fortalezas, el

coordinador asegura que la institución forme individuos competentes en el plano socioemocional.

COORD01: Pues considero que impacta de una manera tanto positiva como muy importante, ya que la orientación vocacional pues le permite ir analizando y verificando sus fortalezas, verificando o analizando sus potenciales, para que de acuerdo a ellos, pues puedan escoger una carrera que sea de su atractivo, que sea en lo que tienen fortalezas y que sea en lo que ellos van a querer desarrollarse, y no lo hagan de manera precipitada o acelerada por simple gusto, sino porque ya tienen un concepto más claro de en qué son fuertes, en que son potenciales y en que se van a poder desenvolver de manera adecuada para su futuro profesional o su futuro laboral

La verificación de fortalezas desde la coordinación debe enfocarse en el desarrollo de virtudes y habilidades comunicativas que impacten directamente en el bienestar subjetivo de los docentes, lo cual se irradia al estudiante. El liderazgo directivo moldea la cultura organizacional. Gutiérrez (2021) analiza el desarrollo de virtudes y fortalezas para el mejoramiento de habilidades comunicativas y el bienestar subjetivo en docentes de enseñanza media. El coordinador debe ser el promotor de un ambiente institucional donde el profesorado esté motivado y capacitado para modelar estas fortalezas. Este enfoque indirecto, que prioriza el bienestar docente, garantiza que la verificación de fortalezas en los estudiantes se realice en un clima de apoyo y orientación positiva.

El coordinador debe institucionalizar programas que sistemáticamente promuevan y verifiquen las fortalezas del carácter en los estudiantes, garantizando que el proyecto de vida se base en la virtud y la ética personal. La formación debe ser axiológica. García et al. (2019) proponen un programa "creciendo fuertes" para la promoción de fortalezas del carácter. La coordinación es responsable de adoptar y adaptar esta clase de modelos, asegurando que el proceso vocacional se fundamente en la identificación de la autenticidad, la perseverancia y la gratitud como pilares de la decisión. La verificación de estas fortalezas del carácter dota al proyecto de vida de la solidez moral y emocional necesaria para enfrentar los desafíos futuros.

Conocerse y Explorarse

El coordinador tiene la tarea de asegurar que el proceso vocacional se base en el principio de conocerse y explorarse, promoviendo una intervención sistemática que facilite la introspección y la confrontación del estudiante con las oportunidades del entorno. La dirección debe asignar recursos para esta doble exploración. Córcoles (2024) propone una intervención basada en el autoconocimiento y la exploración de oportunidades para el alumnado, donde el coordinador debe garantizar que el orientador disponga de tiempo y herramientas didácticas para que el joven identifique sus intereses, aptitudes y valores de manera rigurosa. Este enfoque asegura que el proyecto de vida se construya sobre cimientos sólidos de la identidad personal.

La exploración y el autoconocimiento deben ser facilitados por el coordinador mediante la validación de metodologías que vinculen la orientación vocacional con la dimensión personal y psicológica del estudiante. El proceso debe ser profesional y profundo. Chérrez et al. (2024) analizan la relación entre el autoconocimiento y la orientación vocacional en estudiantes de bachillerato, encontrando inminente que el coordinador se asegure que los programas de orientación integren técnicas de consejería que ayuden al joven a gestionar la incertidumbre y a clarificar sus motivaciones intrínsecas. Esta validación metodológica garantiza que el estudiante reciba una guía profesional para el autodescubrimiento, esencial para la elaboración de un proyecto de vida auténtico y duradero.

El coordinador debe asegurar la continuidad del proceso de conocerse y explorarse a lo largo de toda la etapa media, evitando que se concentre únicamente al final del ciclo, ya que la exploración es un proceso evolutivo, según lo comparte Córcoles (2024) quien enfatiza en el autoconocimiento y la exploración de oportunidades. El coordinador debe establecer que el currículo incorpore espacios regulares para la reflexión sobre el mundo profesional y las tendencias del mercado, permitiendo que el joven revise y ajuste continuamente su proyecto de vida. La coordinación, al insistir en esta continuidad, transforma la exploración en un hábito de autoevaluación constante, preparando al estudiante para un futuro de cambio permanente.

Fortalezas y Debilidades

Desde la coordinación, la gestión del proyecto de vida exige el desarrollo de un plan de intervención psicopedagógica, el cual permita al estudiante identificar sus fortalezas y debilidades con objetividad y constructividad; la dirección es responsable de institucionalizar esta evaluación dual. Zamora (2022) propone un plan de intervención psicopedagógica para el fortalecimiento de la orientación vocacional en adolescentes. El coordinador debe asegurar que la institución aplique instrumentos de diagnóstico, permitiendo al estudiante confrontar su rendimiento académico, sus intereses y sus limitaciones; la identificación clara de fortalezas y debilidades es el mapa que guía la elección de una ruta vocacional que sea desafiante, mas no inalcanzable.

COORD01: Considero que si ellos desarrollan habilidades, esto les permite primero conocerse, explorarse, asimismo poder identificar cuáles son sus fortalezas, cuáles son sus debilidades y a su vez pues puedan llegar a buscar qué es lo que le gusta a explorar sus propios intereses en cuanto a qué orientación o en cuanto a qué carrera Quieren seguir para el desarrollo de sus proyectos de vida, y de esta manera puedan tomar decisiones coherentes, apropiadas y pertinentes, de acuerdo a las capacidades, de acuerdo a las habilidades y de acuerdo a sus gustos.

La coordinación debe asegurar que el análisis de fortalezas y debilidades se realice con una visión académica y profesional integrada, conectando las capacidades del estudiante con las demandas del campo de estudio; la autoevaluación, por tanto, debe ser pertinente. Sánchez et al. (2025) analizan las fortalezas y debilidades de estudiantes universitarios, un conocimiento que debe ser retroalimentado a la educación media. El coordinador debe establecer que los docentes y orientadores utilicen indicadores de desempeño universitario para guiar la identificación de las debilidades del bachiller y proponer planes de mejora; este enfoque preventivo asegura que el proyecto de vida incorpore acciones correctivas para mitigar las debilidades antes del ingreso a la educación superior.

El coordinador debe garantizar que la identificación de fortalezas y debilidades se utilice para fortalecer la orientación vocacional del adolescente, transformando las debilidades en oportunidades de crecimiento; la evaluación no es un juicio, más bien una

herramienta de progreso. Al retomar la propuesta de Zamora (2022) sobre el plan de intervención, el coordinador asegura que, una vez identificadas las debilidades, se implementen estrategias de apoyo específico, como tutorías o consejería focalizada; este enfoque proactivo convierte la gestión de las debilidades en un componente central del proyecto de vida, aumentando la confianza del estudiante al demostrarle que puede superar obstáculos con apoyo y planificación rigurosa.

Proceso de Orientación

El coordinador tiene el deber de gestionar un Proceso de orientación vocacional que sea eficiente y que se vincule directamente con el plan de vida del estudiante de la media general; la dirección debe asegurar que la orientación no sea un evento, sea una estructura de acompañamiento bien definida. Pérez (2023) propone una asesoría vocacional centrada en el plan de vida para estudiantes de último año de bachillerato. El coordinador debe establecer los protocolos para que la orientación se ofrezca de manera oportuna, utilizando la planificación de vida como el eje central de toda la intervención; esto garantiza que la elección de carrera sea percibida como una parte orgánica y lógica del proyecto existencial del joven.

COORD01: Conociendo que la orientación vocacional permite a los estudiantes identificar los gustos y, a su vez reconocer las habilidades, las fortalezas y a su misma manera las debilidades, considero que ellos en su proyecto de vida pueden llegar a ser exitosos si tienen una pertinente orientación vocacional, porque les va a permitir proyectar sus metas con claridad y a su vez pues decidir desde el análisis revisado mientras realiza el proceso de orientación.

El Proceso de orientación debe ser gestionado por la coordinación para asegurar la articulación de todas las áreas de la institución en el fortalecimiento vocacional del estudiante, pues la orientación es una responsabilidad compartida. Contreras (2021) enfatiza que las contribuciones desde el área de Formación, Orientación y Convivencia son clave para fortalecer el proceso vocacional y profesional. El coordinador debe actuar como un articulador, asegurando que los docentes de aula, los orientadores y el personal directivo trabajen de manera coordinada, reforzando los mismos criterios y mensajes;

esta visión integrada del proceso garantiza que el estudiante reciba una guía coherente y consistente en todas sus interacciones educativas.

El coordinador debe asegurar la calidad y la continuidad del Proceso de orientación, garantizando que la asesoría en el plan de vida se mantenga vigente y adaptable; el proceso, por su naturaleza, debe ser revisado y evaluado constantemente. Al retomar la propuesta de Pérez (2023) sobre la asesoría vocacional en el plan de vida, el coordinador debe establecer indicadores de éxito que midan la madurez de la decisión vocacional y la capacidad del estudiante para autogestionar su proyecto; el proceso de orientación, bajo esta gestión directiva, se convierte en un sistema de apoyo que evoluciona con el estudiante, garantizando que el plan de vida se mantenga relevante y realizable a lo largo de su transición a la vida adulta.

Códigos Emergentes del Orientador Escolar

Personas Útiles

El orientador escolar tiene la función crucial de conectar al estudiante con personas útiles, entendiendo esta utilidad como la provisión de modelos a seguir y mentoring que enriquezcan la construcción de su proyecto de vida; el aprendizaje social es fundamental para la vocación. Cabeza et al. (2025) resaltan el rol del orientador educativo en el desarrollo integral del estudiante de educación media. El orientador organiza encuentros con egresados, profesionales y líderes del sector, permitiendo al joven confrontar sus aspiraciones con la realidad de las trayectorias de éxito; la exposición a estas personas útiles dota al proyecto de vida de una visión práctica y tangible de las posibilidades futuras.

DORI01: Creo que si los jóvenes reciben una orientación vocacional pues esto puede aumentar las probabilidades de satisfacción y cumplimiento de logros y metas, porque los jóvenes van a tomar decisiones más centradas, más realistas, más analizadas, entonces creo que el impacto pues va muy relacionado a su parte emocional, porque se sentirán personas útiles ya sea estudiando o trabajando, pero desarrollando algo que en realidad responde a sus habilidades, esto evitaría por ejemplo a futuro deserciones universitarias, cambios de carrera.

Cuando los jóvenes no son orientados ni siquiera tienen sentido de sus vidas, de que harán e su futuro, no saben para que son buenos, o ni siquiera que carreras existen que puedan desempeñar. Entonces la orientación vocacional puede tener un grande impacto en el futuro de los jóvenes.

La identificación de personas útiles que sirvan como guías de propósito y satisfacción es una tarea central del orientador, ya que el proyecto de vida debe estar motivado por un sentido profundo, pues la elección de carrera se vincula con la realización personal. Furman (2021) analiza la relación dialéctica entre propósito, satisfacción y proyecto de vida. El orientador debe utilizar el mentoring y los testimonios de personas exitosas en sus campos para ilustrar cómo el propósito se traduce en una vida profesional gratificante; esta conexión ayuda al estudiante a entender que la utilidad de una persona no reside solo en su éxito económico, reside en la coherencia entre su labor y sus valores personales.

El orientador debe asegurar que las personas útiles a las que el estudiante tiene acceso contribuyan al desarrollo integral de su proyecto de vida, ofreciendo diferentes perspectivas sobre los desafíos y las recompensas profesionales; la orientación, por lo tanto, debe ser multidimensional. Al citar nuevamente a Cabeza et al. (2025), se refuerza la idea de que el orientador facilita este desarrollo integral. El contacto con estas figuras sirve para que el estudiante comprenda que el éxito profesional requiere esfuerzo, adaptación y un compromiso ético; estas personas útiles funcionan como espejos y brújulas, ayudando al joven a ajustar su proyecto de vida a partir de experiencias reales y bien fundamentadas.

Aumenta la Seguridad del Estudiante

El rol del orientador escolar es esencial para el proyecto de vida, puesto que su intervención directa aumenta la seguridad del estudiante a través del fortalecimiento de la autoestima y la autoconfianza en su proceso de elección; la seguridad emocional es un requisito para la decisión vocacional. Sánchez (2025) investiga la influencia de la orientación vocacional en la autoestima de estudiantes, encontrando que el orientador, mediante consejería individual y grupal, debe celebrar los logros del joven y validar sus intereses, disipando los temores al fracaso; esta inyección de seguridad garantiza que el

estudiante tome decisiones basadas en sus capacidades reales, sin ser paralizado por la ansiedad o la autocrítica excesiva.

DORI01: Es fundamental el desarrollo de habilidades, y sobre todo la identificación por parte de docentes y de estudiantes de esas habilidades. En la medida en que los estudiantes se sientan cada vez con mejores habilidades, por ejemplo, para las matemáticas pues se va a interesar más por desarrollar ejercicios, por buscar adelantarse en temas, por guiar a sus compañeros y cuando el docente también identifica esto, pues puede ir guiando al estudiante para mostrarle, por ejemplo, que carreras puede desarrollar por su desempeño, enseñarle ejercicios de mayor complejidad, todo esto puede aumentar la seguridad del estudiante de que su carrera puede estar enfocada hacia la ingeniería o sus ramas, y así su elección profesional será mucho más factible. Así se pueden reconocer entonces las habilidades en cualquier área para realiza una carrera u ejercer una profesión.

El aumento de la seguridad del estudiante se logra cuando el orientador lo prepara con estrategias para navegar la complejidad y la incertidumbre de la sociedad posmoderna, ya que la seguridad es una habilidad adaptativa. Tahull (2025) propone estrategias para navegar en la complejidad y la incertidumbre en la orientación educativa; donde el orientador debe enseñar al estudiante a tolerar la ambigüedad, a ser flexible en sus planes y a ver el cambio como una oportunidad, no como una amenaza; esta preparación mental, facilitada por el orientador, dota al proyecto de vida de la resiliencia necesaria para el largo plazo, asegurando que el joven confíe en su capacidad para ajustar el rumbo cuando sea necesario.

La influencia positiva de la orientación, que aumenta la seguridad del estudiante, debe estar enfocada en la coherencia entre la elección de carrera y las aptitudes personales para cimentar una autoestima realista, pues la seguridad se basa en la verdad. Al retomar el trabajo de Sánchez (2025) sobre la influencia de la orientación en la autoestima, el orientador utiliza los resultados de las pruebas de aptitud para validar las fortalezas del joven; este refuerzo positivo basado en datos concretos asegura que la autoestima del estudiante se eleve con fundamentos sólidos. Una elección coherente

genera una profunda seguridad interna, la cual es indispensable para perseverar ante los desafíos de la educación superior.

Autoconocimiento

El orientador escolar tiene la función de liderar el proceso de Autoconocimiento, entendiéndolo como un viaje de exploración interna que inspira y orienta al estudiante hacia su éxito profesional; el autoconocimiento es el punto de partida del proyecto de vida. Bejarano et al. (2021) describen la orientación vocacional como un viaje de autoconocimiento para inspirar y orientar a estudiantes hacia su éxito. El orientador utiliza técnicas de consejería, diarios reflexivos e inventarios de valores para que el joven identifique sus motivaciones intrínsecas, sus intereses más profundos y sus talentos ocultos; este viaje de autoconocimiento asegura que el proyecto de vida esté anclado en la esencia misma del individuo.

El Autoconocimiento se establece como el elemento fundamental en la orientación vocacional que guía la formulación del proyecto de vida; el rol del orientador es crucial para facilitar esta introspección. Taracena (2019) subraya que el autoconocimiento es el elemento fundamental en la orientación vocacional. El orientador debe ayudar al estudiante a diferenciar entre sus deseos auténticos y las expectativas externas, promoviendo la honestidad personal en la toma de decisiones; al descifrar la propia identidad, el joven puede alinear su vocación con un propósito de vida significativo. Este proceso de autoconocimiento profundo dota al proyecto de vida de la coherencia interna necesaria para el compromiso a largo plazo.

El orientador debe garantizar que el proceso de Autoconocimiento sea un espacio de inspiración y exploración continua que se traduzca en metas profesionales tangibles; el viaje de autoconocimiento, por consiguiente, debe tener un destino. Al reiterar la visión de Bejarano et al. (2021), el orientador no solo ayuda a descubrir, también a aplicar ese conocimiento a las oportunidades concretas, facilitando la conexión entre los valores personales y las opciones de carrera, e inspirando al estudiante a construir un proyecto de vida que no solo le brinde éxito, también una profunda realización personal; esta

conexión vital asegura que la motivación intrínseca del joven se mantenga como el motor principal de su perseverancia académica y profesional.

Técnico en el SENA

El orientador escolar debe incluir la opción de formación Técnico en el SENA como una alternativa de alta pertinencia dentro del proyecto de vida del estudiante, diversificando las rutas de formación profesional; el sistema SENA representa una vía crucial para la inserción laboral. Casallas y Pardo (2019) estudian la pertinencia en el proceso de articulación de la educación media con el SENA. El orientador debe investigar y difundir la oferta de programas técnicos que se ajusten a los perfiles de los estudiantes, presentando esta opción con el mismo prestigio que la formación universitaria; esto asegura que el proyecto de vida del joven contemple rutas vocacionales que respondan directamente a las necesidades del sector productivo.

DORI01: Desde el colegio creo que podemos aportar significativamente a la construcción de proyectos de vida de los estudiantes, esto realizando actividades enfocadas al autoconocimiento. También desde el colegio buscamos aportar una visión más amplia hacia su futuro al brindarle a los estudiantes en primer lugar la posibilidad de cursar un técnico en el SENA, a partir del cual se puedan sentir identificados y continuar con estudios tecnológicos, esto es una apuesta del ministerio de Educación que cada vez busca mayor formación para los estudiantes, viéndose esto primero en la posibilidad de realizarlo en simultaneo con la educación media, segundo en la disminución de tiempo para realizarlo, tercero en la posibilidad de salir con una formación técnica ya que muchos estudiantes no tienen los recursos económicos para realizar formación profesional y cuarto brindándoles la posibilidad de crear emprendimientos que puedan escalar de acuerdo a su contexto.

También el estudiante puede tener una mirada más amplia con la visita a universidades, y ferias de universidades, actividades que promuevan que los estudiantes conozcan las carreras existentes, los perfiles de dichas carreras, las materias que ven durante su desarrollo, así como lo referente al aspecto económico para que puedan tomar decisiones mucho más realistas y centradas.

El orientador tiene la responsabilidad de visibilizar la modalidad técnica y tecnológica del SENA en las estrategias de orientación socio-ocupacional, asegurando que el proyecto de vida no se limite a la opción universitaria tradicional; la orientación, en este contexto, debe ser amplia e inclusiva. Gualteros (2021) analiza la presencia de la modalidad técnica y tecnológica en los programas de orientación socio-ocupacional ofrecidos a estudiantes de educación media. El orientador debe organizar visitas a los centros del SENA y traer a egresados de esta institución para que el estudiante comprenda las ventajas de esta formación práctica; esta labor informativa garantiza que el proyecto de vida se base en una comprensión completa y sin prejuicios de las opciones disponibles.

La inclusión de la opción Técnico en el SENA en el proyecto de vida debe ser gestionada por el orientador a través de la articulación formal y la coordinación con la institución, puesto que la mediación es clave para la transición. Al retomar el estudio de Casallas y Pardo (2019) sobre la pertinencia de la articulación con el SENA, el orientador actúa como facilitador de convenios y procesos de inscripción; esta coordinación asegura una transición fluida hacia la formación técnica para aquellos estudiantes cuyo proyecto de vida se alinea mejor con una ruta práctica y rápida inserción laboral. El orientador, al hacer esto, valida y apoya un proyecto de vida que busca la competencia técnica inmediata.

Códigos Emergentes del Docente de Aula

Inicio de la Base de Preparación

El docente de aula debe concebir su enseñanza como el inicio de la base de preparación para el proyecto de vida del estudiante, utilizando estrategias didácticas innovadoras que trasciendan la simple transmisión de contenidos; el aula es el primer campo de entrenamiento para la vida adulta. Ferrer et al. (2018) proponen la gamificación como herramienta innovadora en el trabajo docente del orientador, un recurso que el profesor de aula puede adaptar. El docente debe emplear metodologías activas que desarrollen la resolución de problemas y la toma de decisiones; esta acción pedagógica

establece que la preparación para el proyecto de vida comienza desde el primer día de clase.

DOC101: de manera positiva, esto teniendo en cuenta que ya el estudiante desde antes de graduarse del colegio ya se proyecta un futuro realizando o desempeñándose en x profesión, para la cual puede iniciar su fase de preparación desde la finalización de sus estudios en la Institución Educativa e inicio en la educación superior.

El rol del docente de aula en el inicio de la base de preparación del proyecto de vida se centra en la facilitación del discernimiento y la construcción de un plan a través de herramientas tecnológicas y didácticas; la enseñanza debe ser mediada y moderna. Vásquez (2022) propone una estrategia didáctica para facilitar el discernimiento y la construcción de un proyecto de vida con la mediación de herramientas web. El docente debe integrar plataformas digitales, simulaciones u Objetos Virtuales de Aprendizaje en sus clases para que el estudiante explore opciones de carrera; esta mediación tecnológica asegura que la base de preparación sea dinámica, atractiva y coherente con las herramientas que el joven usará en su futuro profesional.

El docente de aula debe asegurar que el inicio de la base de preparación se enfoque en el desarrollo de las habilidades cognitivas necesarias para que el estudiante autogestione su proyecto de vida, ya que la base se construye con rigor intelectual. Al referirse a la gamificación y la neurodidáctica de Ferrer et al. (2018), el docente se enfoca en métodos que potencian el aprendizaje profundo y la memoria. El profesor utiliza su materia para enseñar a investigar, analizar y sintetizar información compleja, habilidades cruciales para el proyecto de vida; el docente garantiza que la preparación se fundamente en la capacidad intelectual del joven para enfrentar desafíos académicos y profesionales.

Orientar Metas Realistas

El docente de aula tiene la responsabilidad de orientar metas realistas en el proyecto de vida del estudiante, ayudándole a alinear sus aspiraciones con sus capacidades y el contexto del mercado; la ambición debe ser aterrizada y viable. Zavalija (2018) analiza los aspectos que contribuyen en la elaboración de un plan de vida y

carrera en jóvenes. El docente debe utilizar la evaluación del desempeño académico como un espejo de la realidad, guiando al estudiante para que sus metas de carrera se correspondan con su nivel de esfuerzo y sus aptitudes actuales; esta orientación hacia el realismo previene la frustración y fomenta la planificación estratégica.

DOC102: Impacta de manera positiva, ya que se puede orientar hacia metas, claras y realistas, permitiéndoles, establecer propósitos personales y profesionales

Para orientar metas realistas, el docente debe inculcar la importancia del realismo como rasgo personal en el establecimiento de metas educativas, una cualidad esencial para el éxito sostenido; el realismo es una virtud práctica. Morales y Chávez (2021) enfatizan la importancia del realismo como rasgo personal en el establecimiento de metas educativas de adolescentes universitarios, un concepto aplicable a la media. El docente puede promover el análisis de casos de estudio que muestren las consecuencias de metas poco realistas; al exigir al estudiante que justifique la viabilidad de sus metas en términos de tiempo, recursos y esfuerzo, el profesor fomenta una cultura de planificación basada en la sensatez.

El docente de aula debe asegurar que la orientación de metas realistas incluya la revisión periódica del plan de vida del estudiante, adaptando las metas a su evolución personal y al cambio de circunstancias, puesto que el realismo es dinámico. Al citar nuevamente el trabajo de Zavalija (2018) sobre el plan de vida y carrera, el docente utiliza los hitos académicos, como exámenes y proyectos, como momentos de autoevaluación. El profesor guía al estudiante a ajustar sus metas cuando sea necesario, enseñándole que el fracaso es una fuente de información valiosa; esta metodología asegura que el proyecto de vida se mantenga coherente con la trayectoria real del joven.

Determinar lo que Más le Conviene

El docente de aula contribuye al proyecto de vida al ayudar al estudiante a determinar lo que más le conviene, asegurando que la elección se base en una toma de decisiones informada y alineada con sus capacidades; el profesor actúa como un facilitador de la racionalidad. Pin et al. (2023) analizan la toma de decisiones para la

elección de carrera universitaria. El docente debe integrar en su clase el análisis de costo-beneficio de diversas opciones, enseñando al estudiante a sopesar las variables personales, económicas y sociales; este enfoque analítico garantiza que el joven elija la opción que maximiza su potencial y reduce la probabilidad de arrepentimiento futuro.

DOC101: estudiante desarrollar sus habilidades en una actividad, se da cuenta que es una opción en la cual puede proyectar su futuro, esto es positivo ya que con antelación se da cuenta que es lo que más le conviene para su vida.

Para determinar lo que más le conviene, el docente debe exponer al estudiante a los perfiles y preferencias en la elección de carrera universitaria en Colombia, dotándole de criterios contextuales; la decisión es una negociación con la realidad. Tellez y Guzmán (2023) estudian el perfil y las preferencias en la elección de carrera universitaria en Colombia. El docente utiliza esta información para que el estudiante evalúe la pertinencia de su elección en el contexto nacional, considerando la demanda de egresados y el prestigio de los programas; esta mediación de información relevante garantiza que el joven tome una decisión que no solo le satisfaga, que también le ofrezca oportunidades de desarrollo significativas.

El docente de aula debe promover un proceso de deliberación continua que permita al estudiante determinar lo que más le conviene al contrastar sus intereses con su desempeño académico; la coherencia interna es clave. Al retomar el trabajo de Pin et al. (2023) sobre la toma de decisiones, el docente utiliza las calificaciones y la retroalimentación de los proyectos para validar las elecciones del joven. Si un estudiante aspira a una carrera en ingeniería, el docente de matemáticas y física debe confirmar que sus capacidades y rendimiento se alinean con las exigencias; esta retroalimentación constante es esencial para que el estudiante determine la ruta que mejor se adapta a su potencial y su proyecto de vida.

Capacidades y Retos

El docente de aula tiene la responsabilidad de ayudar al estudiante a evaluar sus capacidades a la luz de los retos que impone la formación profesional, preparando al joven para las exigencias del entorno; el aula es el lugar donde se mide el potencial.

Ronquillo et al. (2019) discuten las competencias profesionales y los desafíos en el proceso de formación. El docente debe diseñar actividades que simulen los retos profesionales, permitiendo al estudiante medir sus capacidades de resolución de problemas, creatividad y adaptabilidad; al exponer al joven a desafíos auténticos, el profesor garantiza que el proyecto de vida se fundamente en una autoevaluación rigurosa y realista de su potencial.

DOC102: El desarrollo de estas habilidades, les permite elegir opciones acordes a cada una de sus capacidades y retos

Para abordar la relación entre capacidades y retos, el docente debe promover el desarrollo de la resiliencia en el estudiante, preparándolo para enfrentar las dificultades académicas y personales, puesto que la resiliencia es una capacidad vocacional. Zolano y León (2023) analizan la adaptación a la vida universitaria y la resiliencia de estudiantes, un concepto crucial para el docente de aula. El profesor fomenta una cultura donde el error es una oportunidad de aprendizaje, enseñando al estudiante a gestionar la frustración y a persistir ante los desafíos; esta formación en resiliencia asegura que las capacidades del joven se fortalezcan, garantizando que su proyecto de vida no se quiebre ante el primer obstáculo.

El docente de aula debe asegurar que la identificación de capacidades se vincule con la gestión de los desafíos académicos, elevando la exigencia para preparar al estudiante para los retos de la educación superior; la preparación debe ser rigurosa. Al citar nuevamente a Ronquillo et al. (2019), el docente se enfoca en que las competencias profesionales se adquieran con altos estándares de calidad. El profesor debe utilizar la evaluación para identificar las brechas entre el desempeño actual y las capacidades requeridas, diseñando planes de mejora individualizados; esta gestión de las capacidades asegura que el proyecto de vida del estudiante sea viable y exitoso en el entorno profesional competitivo.

Desarrollo de Habilidades y Destrezas

El docente de aula es el principal promotor del desarrollo de habilidades y destrezas blandas en el estudiante, capacidades esenciales para el éxito del proyecto de

vida en cualquier campo profesional, pues las habilidades blandas son el pasaporte al mundo laboral. Chinchay y Bartolomé (2023) analizan las habilidades blandas y su práctica en docentes, lo que subraya el rol ejemplar del profesorado. El docente debe modelar y evaluar la comunicación efectiva, la colaboración y la gestión del tiempo en sus actividades de clase; esta práctica constante asegura que el estudiante adquiera las destrezas interpersonales que son críticas para la empleabilidad y el progreso en su carrera.

DOC101: Desarrollando sus habilidades y destrezas en actividades que le generen satisfacción al realizarlas y al mismo tiempo le generen ingresos económicos, esto hace que el estudiante asuma sus estudios y/o actividades con mayor responsabilidad y sobre todo con más dedicación. Esto hace que tenga mejores oportunidades que le ayuden a fortalecer su proyecto de vida

Para fomentar el desarrollo de habilidades y destrezas, el docente debe asumir el rol de promotor directo de destrezas blandas que impacten el cumplimiento del proyecto de vida del estudiante; la formación, por lo tanto, debe ser intencionada. Campos y León (2024) discuten el docente como promotor del desarrollo de destrezas blandas para el cumplimiento del proyecto de vida. El profesor integra en su planificación curricular ejercicios de oratoria, negociación y resolución de conflictos; al evaluar estas destrezas de manera formal, el docente da la relevancia necesaria a las habilidades que el mercado laboral valora. Este enfoque garantiza que el proyecto de vida del estudiante se base en un conjunto de competencias integrales.

El docente de aula debe utilizar el desarrollo de habilidades y destrezas para garantizar que el proyecto de vida del estudiante sea coherente con las exigencias de la formación superior, ya que las habilidades son la base del éxito. Al referirse nuevamente a Chinchay y Bartolomé (2023), el docente se enfoca en que la práctica de habilidades blandas prepare al joven para los desafíos universitarios. El profesor fomenta el trabajo en equipo y la autonomía, preparando al estudiante para el rigor académico; este desarrollo intencional de destrezas garantiza que el joven tenga las herramientas necesarias para perseverar en su proyecto de vida una vez inicie su formación profesional.

Investigación y Planificación

El docente de aula es fundamental para inculcar la cultura de la investigación y planificación en el proyecto de vida del estudiante, entendiendo que el plan de carrera requiere el mismo rigor que un estudio académico, puesto que el éxito se basa en el método. Suarez (2019) analiza la planificación de la carrera vinculando desempeño docente con investigación-acción. El docente debe integrar en su clase proyectos de investigación sobre carreras, universidades y perspectivas laborales; esta metodología asegura que el estudiante utilice herramientas de investigación para la planificación de su proyecto de vida, convirtiendo la toma de decisión en un proceso analítico y bien documentado.

DOC102: Desarrollando prácticas de investigación, planificando, metas a mediano y corto plazo, de esta forma puede realizar futuras oportunidades

Para fomentar la investigación y planificación, el docente debe utilizar un aprendizaje centrado en el estudiante que se guíe por la planificación en investigación de sus propios intereses vocacionales, siendo el estudiante el arquitecto de su plan. Mendoza y Rodríguez (2020) enfatizan el aprendizaje centrado en el estudiante desde la planificación en investigación. El profesor asigna al joven la tarea de investigar las variables cruciales de su elección vocacional, como costos, malla curricular y campo laboral, guiándole en la formulación de hipótesis sobre su futuro; este enfoque asegura que el proyecto de vida sea una construcción activa y crítica del propio estudiante.

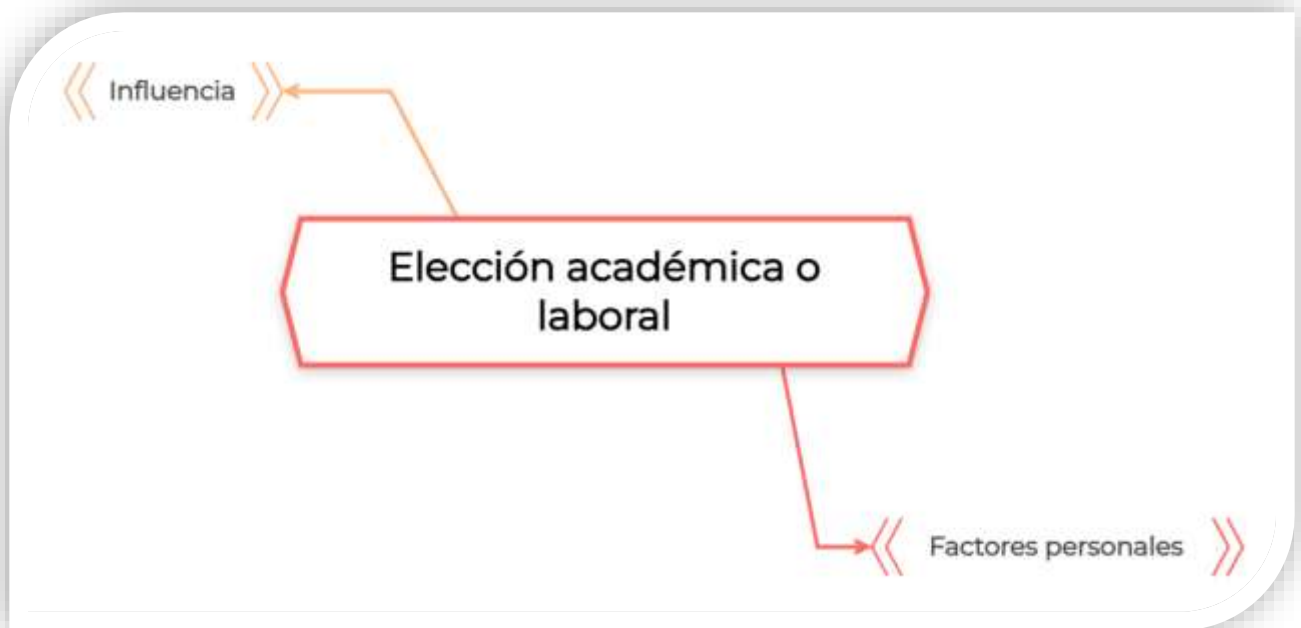
El docente de aula debe garantizar que la investigación y planificación se traduzcan en la construcción de un plan de carrera que sea revisable y adaptable, ya que la planificación es una herramienta dinámica. Al citar nuevamente a Suarez (2019), el docente enseña que la planificación debe ser un proceso reflexivo y continuo. El profesor debe promover que el estudiante revise su plan a la luz de los nuevos conocimientos y experiencias, utilizando la investigación como un proceso de autoevaluación constante; esta enseñanza metodológica garantiza que el proyecto de vida se mantenga coherente y que el estudiante esté preparado para ajustar su ruta con información validada.

Categoría: Elección Académica o Laboral

La Elección académica o laboral del estudiante de la media constituye el punto culminante del proceso de orientación, exigiendo una articulación efectiva entre el nivel secundario y la educación superior para garantizar una transición exitosa y con altas tasas de permanencia. Sánchez (2024) aborda la articulación en la transición de la educación media a la educación superior en el contexto colombiano; esta conexión interinstitucional reduce la incertidumbre del joven y mejora el rendimiento inicial en el ciclo superior. Es vital que las instituciones implementen mecanismos de cooperación y transferencia de información con las universidades, facilitando al estudiante el conocimiento detallado de las exigencias curriculares y los requisitos de ingreso; esta sinergia entre niveles educativos valida la elección del joven con información precisa y contextualizada.

La calidad del proceso de elección se fundamenta en el diagnóstico y la comprensión profunda de las preferencias académicas de los bachilleres, lo que permite a las instituciones ajustar sus programas de orientación a las aspiraciones reales de su población y a las tendencias del mercado. Guzmán (2021) analiza la preferencia académica de bachilleres colombianos; el proceso de elección, por su complejidad inherente, requiere un sistema de diagnóstico constante que permita una intervención pertinente. Los programas de orientación deben utilizar esta inteligencia de mercado para desmitificar carreras saturadas o para visibilizar aquellas con alta demanda laboral, asegurando que la elección no sea un acto impulsivo o basado en sesgos sociales, más bien una decisión informada que maximice la satisfacción personal y la utilidad social.

Figura 8. Elección Académica o Laboral



Nota: Elaboración Propia

La elección académica o laboral debe ser abordada mediante la implementación formal de la Orientación Socio Ocupacional en el contexto escolar, sirviendo esta como un instrumento insustituible para el desarrollo coherente del Proyecto de Vida del estudiante. Vargas et al. (2023) estudian la Orientación Socio Ocupacional en el contexto escolar como instrumento para el desarrollo del proyecto de vida; el enfoque debe ser eminentemente práctico y centrado en la proyección futura profesional del joven. La escuela tiene el deber de integrar herramientas que conecten los intereses personales con las oportunidades reales del mercado laboral, ayudando al estudiante a construir una hoja de ruta con metas a corto, medio y largo plazo, que integre las demandas sociales con sus talentos individuales; esta planificación estructurada asegura que la elección sea sostenible y significativa a largo plazo.

Subcategoría: Factores Personales

La elección académica o laboral se ve determinada por la compleja interacción de factores personales del estudiante, en particular por las preferencias vocacionales, los rasgos de personalidad y los valores que le dan forma a su identidad individual. Muñoz (2020) aborda la influencia de las preferencias vocacionales, los rasgos de personalidad

y los valores en la toma de decisión durante la orientación; estos elementos internos son la base de la autenticidad en la toma de decisiones. La orientación debe proveer al estudiante de instrumentos de evaluación psicológica y reflexión profunda que clarifiquen sus inclinaciones naturales y su sistema de valores, permitiendo que la elección de carrera sea un reflejo auténtico de su yo interno; este alineamiento garantiza una mayor probabilidad de compromiso, perseverancia y éxito a largo plazo.

Figura 9. Factores Personales



Nota: Elaboración Propia

Otro aspecto crucial de los factores personales reside en los componentes psicológicos, los cuales ejercen una influencia determinante en la decisión vocacional y profesional de los jóvenes, especialmente en contextos rurales o con acceso limitado a recursos. Giraldo y Osorio (2022) estudian los factores psicológicos que influyen en la decisión vocacional y profesional de los jóvenes en contextos rurales; la gestión de la autoeficacia, la motivación intrínseca y la reducción de la ansiedad ante el futuro tienen un peso significativo. La escuela debe integrar la gestión de estos factores psicológicos como parte del proceso de orientación, mitigando las barreras internas que puedan obstaculizar una elección libre, consciente y ambiciosa.

El elemento nuclear de los factores personales en la elección académica lo constituye la relación dialéctica entre la orientación y el autoconcepto del estudiante, siendo la autopercepción el filtro de determinación en la selección de la carrera profesional. Muñoz (2022) postula la orientación y el autoconcepto como el núcleo de

determinación en la elección de carrera profesional; el autoconcepto actúa como un filtro de viabilidad y auto-restricción que se debe gestionar. El proceso de orientación debe fortalecer la imagen que el estudiante tiene de sí mismo, sus capacidades y su potencial, asegurando que la elección de carrera esté alineada con una autoimagen positiva y realista; este enfoque reduce la posibilidad de elecciones por descarte o por baja expectativa personal, promoviendo decisiones audaces, mas no temerarias.

Códigos Emergentes del Coordinador

Las Competencias

La gestión de la coordinación debe asegurar que la institución promueva un diseño curricular complejo con enfoque de competencias, garantizando que el estudiante egrese con las competencias transversales necesarias para la vida académica y laboral. Álvarez et al. (2023), al discutir el diseño curricular complejo, subrayan que la formación debe ser integral y aplicable; el currículo debe articularse para que el desarrollo de habilidades, como el pensamiento crítico, la comunicación efectiva y la resolución de problemas, se integre en todas las materias. Esta aproximación programática garantiza que la preparación para la elección profesional no sea solo teórica, esté sólidamente fundamentada en capacidades prácticas y transferibles.

COORD01: Yo considero que lo principal es que ellos tengan pleno conocimiento de las competencias específicas de cada una de las carreras o profesiones hacia las cuales ellos se enfocan, sepan que debe ser el perfil personal y profesional de esa persona para que pues vayan fortaleciendo qué es lo que quieren específicamente y sobre todo que se tenga conocimiento, pues, también de cuáles son sus limitantes y a su vez cuáles son sus fortalezas en el área específica para que pues se puedan orientar de la manera adecuada. también que tomen en cuenta los planes personales, la realización y que para los planes personales y la realización la manera de cómo lograrlos, que se propongan un plan con pasos con metas Pequeñas para que así lleguen a su gran a su gran proyecto, también la parte de motivación acerca de qué es lo que ellos realmente les gusta quieren hacer y los hace felices, ya que obviamente va a ser su proyecto para la vida y pues lógicamente para que ellos también sepan que tienen que hacer adaptaciones tienen que hacer cambios y que sepan que estos cambios van a ser para su beneficio, siempre esto pues buscando que el

estudiante enfoque su proyecto hacia algo viable y algo satisfactorio para que se obtengan mejores resultados tanto a mediano como a largo plazo.

La dirección debe establecer la evaluación por competencias en la práctica pre profesional como un mecanismo de validación de las capacidades del estudiante antes de su elección definitiva, lo cual ofrece una visión realista de su potencial. Arévalo et al. (2019) proponen este tipo de evaluación como una propuesta didáctica y diagnóstica; el proceso permite tanto al estudiante como a la institución identificar las brechas de habilidades y las áreas de excelencia con precisión. La información obtenida es crucial para tomar decisiones vocacionales bien fundamentadas; al asegurar la calidad de esta evaluación, la institución garantiza la pertinencia de la elección profesional del joven.

Desde la coordinación, se debe asegurar la relevancia de las competencias transversales en el desarrollo profesional del graduado, influyendo directamente en la percepción que el estudiante tiene sobre su propia preparación y potencial en el mercado laboral. González y Martínez (2020) analizan esta relevancia desde la perspectiva del estudiante; el desarrollo de estas competencias es un valor añadido indiscutible para cualquier egresado. El profesional directivo debe garantizar que los programas extracurriculares refuercen estas habilidades, como el liderazgo o la gestión de equipos, preparando al joven para los desafíos reales del mercado; esta visión amplia enriquece el proyecto de vida con capacidades transferibles y de alto valor en cualquier sector.

Genera Estabilidad

La figura directiva tiene el rol de implementar estrategias de orientación que preparen al estudiante para navegar en la complejidad y la incertidumbre, contribuyendo a una elección que le genere estabilidad en un entorno social volátil y cambiante. Tahull (2025) propone estrategias para navegar en la complejidad y la incertidumbre en la orientación educativa; la institución debe impulsar programas que enseñen al estudiante la planificación de escenarios múltiples, la toma de riesgos informados y la gestión del cambio. Este enfoque asegura que el proyecto de vida no colapse ante las crisis económicas o tecnológicas, se mantenga flexible y resiliente, basando la estabilidad en la capacidad de adaptación.

La acción de la coordinación puede sugerir la guía hacia trayectorias profesionales que, por su relevancia social y su naturaleza esencial, inherentemente generan estabilidad laboral en muchos contextos y ofrecen una rápida inserción en el mercado. Cedeño et al. (2019) abordan la orientación profesional hacia carreras pedagógicas como una tarea docente impostergable; este principio es expandido por la dirección para abogar por opciones en sectores de servicio público, caracterizados por una demanda constante. La coordinación debe validar y promocionar estas opciones de formación que proporcionan seguridad profesional, reconociendo el valor que estas aportan a la cohesión social y a la estabilidad individual; esto diversifica las opciones de elección y ancla el proyecto de vida del estudiante a profesiones que ofrecen una alta certeza de futuro.

La figura directiva debe equilibrar la promoción de la autonomía del estudiante en su elección con la necesidad de generar estabilidad, vinculando el concepto de profesionalización con la seguridad laboral a largo plazo. Panaia (2020) estudia este concepto como el difícil equilibrio entre la autonomía y la estabilidad; la dirección debe ser pragmática al orientar, proporcionando datos claros sobre la empleabilidad de las distintas áreas. Esta información contextualizada ayuda al joven a tomar decisiones que, aunque sean autónomas y apasionadas, consideren el componente de seguridad económica, construyendo proyectos de vida con un fuerte componente de realismo y sostenibilidad.

Enriquece el Nivel Profesional

El coordinador asegura que el área de formación y orientación haga contribuciones significativas para fortalecer el proceso vocacional y profesional, lo cual enriquece el nivel profesional del estudiante antes de su egreso y le da una ventaja competitiva. Contreras (2021) detalla las contribuciones desde el área de Formación, Orientación y Convivencia para fortalecer el proceso vocacional y profesional; el impacto de la orientación debe ser palpable en las habilidades y la visión del estudiante. La dirección debe garantizar que los programas de orientación involucren experiencias de contacto real con el mundo profesional, como ferias laborales, que eleven la calidad de la información y las expectativas que maneja el estudiante.

COORD01: Bueno, yo considero que los valores están muy relacionados a lo que cada persona elija o cada estudiante pues tenga como elección en cuanto a su elección profesional. porque obviamente se debe tomar como factor esencial, que es lo que él persigue si, por ejemplo, Si su enfoque va a ser orientado a los servicios, o si va a ser los servicios hacia los demás, si a él lo que le gusta es la producción, si su motivación está por el factor económico, si su orientación está en la autonomía un trabajo, una profesión que le permita ir tomando sus decisiones de manera libre. también pues obviamente otros valores esenciales Son las expectativas laborales que el estudiante tiene a futuro, por ejemplo, si esto si esta profesión o este trabajo al que se va a inclinar le genera seguridad, le genera estabilidad, le permite hacer otras cosas y a su vez también que este pues le permita una motivación personal, una satisfacción para hacer lo que le gusta y eso lo hace pues de mejor manera, porque obviamente siendo su futuro pues es fundamental que se tomen en cuenta mucho los valores o lo que el persigue para que su desempeño profesional o su elección laboral, pues sean las más asertivas y acertadas, para que no solo lo enriquezcan a nivel personal, sino de manera significativa en su desempeño profesional

La gestión de la coordinación debe centrarse en vincular la práctica pedagógica con la experiencia profesional, lo que enriquece el nivel profesional del estudiante al exponerlo a fortalezas y oportunidades de mejora reales desde su formación. Prada et al. (2021) analizan esta práctica e identifican fortalezas y oportunidades de mejora; la experiencia práctica es un componente insustituible para la formación de alto nivel. La dirección establece convenios y articulaciones con empresas y centros de práctica, transformando el aprendizaje teórico en conocimiento aplicado; esta inmersión temprana garantiza que el proyecto de vida se construya sobre una base de experiencia verificada y adaptada a las demandas del sector.

El profesional directivo debe asegurar que la articulación entre el proceso educativo y la elección laboral enriquece el nivel profesional del estudiante al exponerlo a altos estándares de calidad y desempeño, elevando su techo de aspiraciones. El rigor académico debe alinearse con la exigencia laboral; la figura de la coordinación implementa sistemas de mentoría con profesionales exitosos, creando un puente entre la escuela y el mundo laboral. Esta exposición a la excelencia profesional motiva al joven

a elevar sus metas y a elegir carreras que demanden su máximo potencial, asegurando que su proyecto de vida se inicie en un nivel de alta calidad y competencia.

Códigos Emergentes del Orientador Escolar

Justicia y Bienestar Social

El Orientador Escolar tiene el rol fundamental de vincular la elección de carrera con la promoción de la igualdad de oportunidades y la justicia social en el entorno comunitario y nacional. Durand y Arteaga (2024) discuten el papel de la educación en la promoción de la igualdad de oportunidades y la justicia social; la orientación debe ser entendida como una herramienta de movilidad social. El profesional guía al estudiante a comprender cómo su futura profesión puede contribuir activamente a reducir las brechas sociales y a mejorar las condiciones de su comunidad; este enfoque ético dota al proyecto de vida de un propósito trascendente, más allá del beneficio individual.

DORI01: Claro pueden influir mucho, la definición de los valores que tiene cada persona también puede dar a entender en que profesión se puede desempeñar. Por ejemplo, si yo veo que hay un estudiante que le gusta ser líder, que tiene un sentido de ayuda a la comunidad, de trabajo con personas, de justicia y bienestar social pues ya uno puede plantearle carreras como psicología, trabajo social, desarrollo familia. Si hay un estudiante que por ejemplo habla mucho de la finca que tienen sus padres, de las practicas que realiza con los animales, de cómo tiene un conocimiento innato en este tema pues se enfoca entonces hacia carreras como veterinaria, zootecnia, o cosas así. Entonces claro la parte de personalidad y de valores son importantes para decidir, así como hay unos estudiantes muy buenos que sueñan en grande pues también hay otros conformistas, que todo el tiempo tienen pereza, que quieren el dinero fácil, el mínimo esfuerzo, entonces también pues

La labor del Orientador se centra en desarrollar la Orientación para la construcción de la carrera bajo la perspectiva de la justicia social, lo cual es especialmente relevante en contextos de vulnerabilidad socioeconómica. Romero y Moreno (2022) proponen la orientación para la construcción de la carrera y la justicia social, a partir de una experiencia de investigación-acción; la orientación es un acto de equidad compensatoria. El profesional debe asegurar que los estudiantes de bajos recursos o contextos

desfavorecidos accedan a la misma calidad de información, mentoría y apoyo que sus pares, compensando las desventajas de origen; esta intervención busca democratizar las oportunidades vocacionales y profesionales.

El Orientador debe utilizar su rol para desafiar las expectativas limitantes impuestas por el entorno socioeconómico, asegurando que la elección de carrera sea un vehículo para el bienestar social y la plena realización del potencial individual de cada estudiante. El profesional promueve la reflexión profunda sobre el impacto que tendrá la carrera elegida en la vida de otros, no solo en la suya; al incorporar la dimensión social en la toma de decisiones, se garantiza que el proyecto de vida del estudiante esté impulsado por valores de solidaridad y responsabilidad comunitaria, lo que refuerza la ética de su futura profesión.

Códigos Emergentes del Docente de Aula

Vida Cotidiana

El docente de aula contribuye al proceso de elección al integrar las habilidades para la vida y la convivencia en la práctica pedagógica diaria, preparando al estudiante para los desafíos de la vida cotidiana fuera del ámbito académico formal. Rodríguez y Herrera (2023) analizan la práctica pedagógica de integración de habilidades para la vida y la convivencia; el aprendizaje debe ser funcional y aplicable. El profesor utiliza escenarios de clase y dilemas simulados para enseñar la gestión de conflictos, la toma de decisiones financieras básicas y la responsabilidad cívica; esta integración asegura que el proyecto de vida se sustente en competencias prácticas necesarias para la autonomía adulta y la inserción social exitosa.

DOC101: Implementando ejemplos y actividades prácticas de la vida cotidiana, laboral y el mundo empresarial enfocando su visión a la generación de ingresos de manera lícita en busca de la libertad financiera.

El rol del docente es esencial para desplegar la vocación desde el aula, conectando los contenidos específicos de la materia con las posibles trayectorias profesionales y la realidad de la vida cotidiana. Crouzel (2025) ofrece ideas y actividades para desplegar la vocación desde el aula; la vocación se descubre en la aplicación

práctica y la contextualización del conocimiento. El profesional debe utilizar ejemplos de su materia que ilustren cómo los conceptos teóricos se aplican en diferentes oficios y profesiones; esta contextualización permanente ayuda al estudiante a visualizar su futuro profesional, haciendo que la elección académica se sienta relevante y directamente vinculada a su realidad diaria.

El docente debe asegurar que la enseñanza de la vida cotidiana incorpore la ética y los valores morales, preparando al estudiante para enfrentar con integridad los dilemas inherentes a su futura profesión. De La Hoz (2023) aborda las competencias docentes para fomentar una praxis contextualizada de la educación ética y valores morales; la formación debe ser axiológica y humanista. El profesional diseña actividades que fomenten el juicio moral y la toma de decisiones éticas, esenciales para una vida profesional responsable; esta base de valores sólidos garantiza que la elección de carrera y el proyecto de vida se rijan por principios de honestidad y servicio a la comunidad.

Talleres

El docente de aula debe utilizar los Talleres como una metodología activa fundamental para fortalecer el aprendizaje basado en proyectos y el desarrollo de habilidades transversales en el estudiante. Villanueva et al. (2022) estudian el Aprendizaje Basado en Proyectos como metodología para fortalecer tres habilidades transversales; los talleres son laboratorios esenciales para la adquisición de competencias blandas. El profesor diseña talleres prácticos donde el estudiante trabaja en proyectos interdisciplinarios que exigen creatividad, comunicación efectiva y colaboración en equipo; esta experiencia práctica es fundamental para que el joven identifique sus áreas de interés y potencial de manera experiencial antes de elegir su carrera.

DOC102: Los oriento de una manera motivacional, mediante clases, talleres, y un seguimiento continuo, fomentando siempre la toma de decisiones autónomas

La implementación de Talleres es una experiencia de fortalecimiento de competencias crucial en la educación media, que prepara al estudiante de manera práctica para su elección académica o laboral. Arciniegas y Benítez (2025) analizan el taller como experiencia para el fortalecimiento de competencias en la educación media; los talleres son esenciales para la formación integral y la validación de destrezas. El profesional utiliza el formato de taller para fomentar la experimentación y el desarrollo de destrezas técnicas relacionadas con su área, lo que permite al estudiante validar sus aptitudes y su gusto por determinadas disciplinas, orientando su proyecto de vida de manera efectiva y con evidencia práctica.

El docente debe incorporar en los Talleres el uso de elementos didácticos-virtuales como apoyo para la orientación vocacional y el acceso a la educación superior. Vergara (2024) describe experiencias de estudiantes de cuarto medio en talleres de orientación vocacional con uso de elementos didácticos-virtuales; la mediación tecnológica permite al joven experimentar que la tecnología es una herramienta de exploración y un puente directo a su futuro profesional. El profesional utiliza simulaciones o plataformas interactivas para exponer al estudiante a las realidades de diferentes profesiones y universidades, enriqueciendo la información y facilitando que la elección académica sea más informada y moderna.

Personas Íntegras

El docente de aula tiene el rol de fomentar la praxis contextualizada de la educación ética y valores morales, contribuyendo a la formación de personas íntegras cuyas elecciones profesionales se guíen por principios sólidos y un alto sentido de responsabilidad social. Aponte et al. (2024) analizan la formación de valores en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los estudiantes de bachillerato; la integridad es un componente vocacional esencial y un pilar de la formación. El profesional integra el debate ético en el desarrollo de la materia, preparando al estudiante para los dilemas morales que enfrentará en su futura carrera; esta formación garantiza que la elección académica se alinee con el deseo de ser un profesional ético y responsable.

El docente debe asegurar la formación de valores en el proceso de enseñanza-aprendizaje, un requisito indispensable para que el bachiller se convierta en una persona íntegra con un proyecto de vida coherente y motivado por el bien común. Según Aponte et al. (2024) el profesional debe modelar la conducta ética y utilizar ejemplos de la vida real para ilustrar la importancia de la honestidad, el respeto y la responsabilidad; esta formación en valores es una prioridad educativa que asegura que la elección profesional esté motivada por el deseo de contribuir positivamente a la sociedad y no solo por el beneficio personal.

DOC101: Influyen de manera positiva, pues al enseñar valores formamos personas íntegras para desempeñarse en cualquier ámbito ya sea laboral, profesional, social, cultural, etc.

El docente debe utilizar su influencia para vincular el desarrollo académico con la formación de personas íntegras, asegurando que el éxito profesional se defina en términos de contribución y ética, y no exclusivamente de logros materiales. De La Hoz, (2023) sugiere que se debe plantear al estudiante a buscar carreras que les permitan vivir de acuerdo con sus valores más profundos y a aplicarlos en su quehacer diario; al priorizar la formación de la integridad, se garantiza que la elección académica esté cimentada en un fuerte sentido de propósito moral y responsabilidad social, pilares de un proyecto de vida significativo.

Perseverancia

El docente de aula debe promover el desarrollo de la tolerancia a la frustración y la inteligencia emocional en el estudiante, pilares esenciales para fomentar la perseverancia necesaria en su camino hacia la elección académica y laboral. Casas (2023) propone una intervención basada en la inteligencia emocional para el manejo de la tolerancia a la frustración; la perseverancia es una habilidad blanda crítica. El profesional diseña actividades que exigen esfuerzo sostenido y resiliencia ante el fracaso, enseñando al joven a ver los errores como oportunidades de aprendizaje, no como sentencias definitivas; esta práctica constante garantiza que el proyecto de vida tenga la tenacidad necesaria para superar los obstáculos académicos y profesionales.

DOC102: Influyen de una manera positiva, ya que los valores como el respeto, la responsabilidad, la perseverancia y la honestidad deben ser parte fundamental de su vida

La labor del docente se enfoca en que el estudiante comprenda que la perseverancia es clave para el éxito en su orientación vocacional, especialmente ante el rigor académico del último año de bachillerato y las exigencias de la educación superior. Delgado y Gómez (2024) abordan la orientación al esfuerzo, planteándolo como un componente esencial del éxito vocacional. El profesional debe compartir historias de éxito que resalten el valor del esfuerzo continuo sobre el talento innato; al inculcar esta mentalidad, el docente asegura que el estudiante se comprometa con la disciplina necesaria para alcanzar las metas de su proyecto de vida.

El docente debe utilizar el proceso de enseñanza para modelar y recompensar la perseverancia, asegurando que el estudiante desarrolle la disciplina necesaria para una elección profesional exitosa y sostenible en el tiempo. Casas (2023) plantea que se establece metas académicas desafiantes pero alcanzables, reconociendo el proceso y el esfuerzo más que solo el resultado final; esta cultura de la perseverancia asegura que el joven no abandone sus metas al encontrar dificultades iniciales, y desarrolle la capacidad de adaptarse y persistir en la ruta de su elección académica con determinación.

Subcategoría: Influencia

La elección de una trayectoria de formación al finalizar la educación media se constituye como un complejo proceso de toma de decisiones que no puede reducirse a una mera evaluación de aptitudes o intereses individuales, representa la confluencia de múltiples vectores de influencia que moldean las aspiraciones y el horizonte de posibilidades del estudiante. La institución educativa, al diseñar su programa de orientación, tiene la obligación metodológica de reconocer y categorizar estas fuerzas externas, que van desde el ambiente familiar hasta el contexto socioeconómico. Postigo (2020) estudia el nivel de influencia de factores emocionales, sociales, económicos y académicos sobre la orientación vocacional, subrayando que la madurez de la elección

depende del equilibrio con el que el joven logra ponderar la importancia de cada uno de estos elementos interconectados.

Figura 10. Influencia



Nota: Elaboración Propia

El núcleo primario de esta red de fuerzas reside en las dinámicas comunicacionales y las expectativas del hogar, ya que la familia actúa como el principal agente de socialización vocacional, proyectando sus propios miedos o anhelos sobre la trayectoria de formación del adolescente. Sánchez (2020) aborda las influencias socio-familiares en la elección de los estudios de formación, destacando cómo el respaldo parental, la existencia de modelos de rol y el capital cultural transmitido determinan las opciones que el joven se siente autorizado a contemplar. De manera complementaria, el contexto geográfico y la tipología de la institución educativa (pública o privada) establecen un techo o un piso para las aspiraciones, afectando el acceso a la información y a los recursos.

Cañisá (2023) aporta que la Influencia exige que la orientación vocacional en la educación media general se estructure como un ejercicio continuo de reflexión crítica y empoderamiento individual. La meta fundamental de la intervención pedagógica es trascender la simple entrega de folletos informativos, para enfocarse en capacitar al estudiante para que procese y filtre las complejas fuerzas sociales y económicas que actúan sobre su futuro. Este enfoque garantiza que el proyecto de vida resultante, en el contexto de un estudio de postgrado, pueda defenderse como una elección auténtica y

sostenible, libre de la coerción de modas pasajeras o de limitaciones contextuales que la institución educativa no ha podido compensar con una guía rigurosa y especializada.

Códigos Emergentes del Coordinador

Papel Trascendental

El rol del coordinador pedagógico o directivo posee un papel trascendental al ser el principal estratega y garante institucional de la orientación vocacional, estableciendo la cultura en la que se desarrolla la toma de decisiones del estudiante y asegurando que los recursos y el personal estén alineados con esta prioridad formativa. Este liderazgo no se limita a una función administrativa, debe extenderse a la esfera pedagógica, al articular el programa de orientación como un eje transversal que permea todas las asignaturas y todos los niveles de la educación media general. Rodríguez (2024) aborda el liderazgo pedagógico más allá de un proceso educativo, identificando al directivo como el impulsor de la visión que legitima la importancia de la exploración de trayectorias de formación frente a toda la comunidad educativa, lo cual impacta directamente en la calidad y el alcance de las intervenciones.

Este papel trascendental se manifiesta a través de un liderazgo transformacional que modifica la percepción del estudiante y del cuerpo docente respecto a la viabilidad de las metas y la capacidad de la institución para apoyarlos en la compleja transición ocupacional. Pacheco (2022) analiza la percepción de los estudiantes universitarios del liderazgo transformacional del consejero profesional y su impacto en el proceso de la transición, destacando que un directivo con visión de futuro inspira la confianza y la autoeficacia en los jóvenes. Es responsabilidad de la coordinación facilitar la capacitación continua del cuerpo docente y del orientador, asegurar la dotación de herramientas metodológicas actualizadas, y actuar como un puente estratégico entre la escuela y el nivel superior, minimizando el choque de realidad que los bachilleres suelen enfrentar al egresar.

El papel trascendental del coordinador es asegurar que la orientación vocacional no sea un servicio periférico o esporádico, sea una prioridad institucional coherente y sistemática que garantice la equidad en la proyección de vida de cada estudiante. El

liderazgo directivo debe ser el garante de que cada bachiller, independientemente de su origen socioeconómico o las presiones familiares que enfrente, reciba la estructura, el respaldo y el conocimiento necesarios para tomar una decisión madura. De esta manera, el coordinador utiliza su autoridad para transformar la institución en un ecosistema de apoyo activo, asegurando que la elección de una opción de vida ambiciosa y bien fundamentada sea una posibilidad para todos.

Patrones de Crianza

Los patrones de crianza ejercidos en el entorno familiar constituyen una influencia emocional y estructural fundamental en la elección vocacional, ya que definen el nivel de autonomía, la autoeficacia y el horizonte de aspiraciones que el estudiante se siente capacitado para alcanzar. El ambiente doméstico es el primer espacio donde el joven aprende a gestionar la frustración y a valorar el trabajo; por lo tanto, la dinámica familiar establece el mapa emocional y la red de seguridad con la que se enfrentará a la decisión de su futuro. Ortiz (2025) aborda los factores familiares y emocionales que influyen en la elección de carrera en los jóvenes, señalando que el balance emocional y la calidad del vínculo parental son indicadores cruciales de la madurez de la decisión vocacional.

COORD01: Pues la verdad considero que la familia juega un papel demasiado trascendental e importante en la elección del proyecto de vida de un joven. La familia pues como base o como primera escuela, es esencial en este proceso de elección, porque obviamente comprenden su apoyo directo y su apoyo inicial. También hay que tomar en cuenta que, pues la familia de acuerdo a cómo maneje sus patrones de crianza o como haya elevado al estudiante, ya en sus años de escolaridad, tanto primaria como secundaria, pues tienden a ser los que orientan o los que dirigen la elección del estudiante. para ello, pues hay que tomar en cuenta que cuando se trabaja con una familia que es flexible, una familia conciliadora, participativa, donde permite que el joven exprese sus opiniones, sea libre de mostrar sus gustos y le permiten explorar y le ayudan a explorar y conocer potencialidades, pues permiten una elección más libre. También pues hay que tomar en cuenta que hay familias un poco más autoritarias, y pues ellas generalmente toman alguna acción diciendo o exigiéndole al estudiante, no solo resultados académicos, sino también seguir líneas profesionales, esto pues, a veces altera el interés del estudiante, ya que por por miedo o por temor, pues terminan decidiendo carreras que no son

del total de su gusto sino la elección de sus padres, entonces la familia tiene mucho que ver en cuanto a la elección académica del estudiante. también es importante o se debe tomar en cuenta que la familia pues no solamente hace referencia a que son la base y quien genera los recursos de pronto para que el estudiante pueda continuar sus estudios profesionales, sino que también deben estar acompañadas de amor, de apoyo, de cariño y de mucha comunicación, pues que le permitan desarrollar de la mejor manera, decidir de la mejor manera y buscar que su proyecto de vida o su profesión pues sean de su total agrado y que la elección sea la más asertiva.

La manera en que se manifiestan los estilos parentales afecta directamente la percepción de apoyo a la autonomía, siendo determinante para que el joven se sienta libre de explorar opciones menos convencionales o más arriesgadas. Vega (2020) estudia los estilos parentales, aspiraciones y percepción de apoyo a la autonomía para la elección de la carrera, concluyendo que la crianza que promueve el diálogo y la exploración fomenta la autoconfianza y la capacidad de tomar riesgos calculados. Es por ello que la coordinación y El orientador deben trabajar para sensibilizar a los padres sobre el impacto que sus propias ansiedades o deseos no realizados tienen en la elección de sus hijos, buscando transformar la presión en un respaldo constructivo que fortalezca el criterio personal del bachiller.

La gestión de los patrones de crianza es una tarea de mediación que requiere que el centro educativo se posicione como un aliado de la familia, mas no como un sustituto, impulsando la creación de espacios de diálogo y reflexión. El coordinador debe asegurar que se ofrezcan herramientas y talleres a los padres que les permitan entender el proceso de orientación desde una perspectiva de desarrollo juvenil, garantizando que el entorno doméstico sea un motor de apoyo incondicional. Esto busca que el proyecto de vida del estudiante no sea una resignación a un mandato familiar, sea una elección de futuro que integra de manera saludable su herencia y su identidad, validando así su proyección profesional con autenticidad.

Nivel Socioeconómico

El nivel socioeconómico (NSE) de la familia y el entorno opera como un factor estructural que limita o expande drásticamente las oportunidades de formación y el

acceso a la información del estudiante, lo cual impacta críticamente en la elección de su trayectoria de vida. Las opciones vocacionales a menudo se correlacionan con la capacidad económica para costear la matrícula, los materiales y, crucialmente, el tiempo que el joven puede dedicar al estudio en lugar de al trabajo para apoyar al hogar. Toala et al. (2024) analizan la influencia de factores socioeconómicos en la elección de carreras universitarias, destacando cómo las limitaciones financieras y la necesidad de inserción laboral temprana sesgan las decisiones hacia carreras cortas o percibidas como más seguras.

COORD01: Bueno, el contexto también juega pues un papel muy importante, en cuanto a la elección académica o laboral, porque pues es donde crecen y se desarrollan. inicialmente, pues su primer contexto es el hogar, entonces juega un papel esencial, pues el nivel socioeconómico, las capacidades económicas de los padres, el sector donde estén ubicados, si es un sector rural, si es un sector urbano, el colegio al cual puedan asistir, porque eso depende de donde estén ubicados. También tiene mucho que ver, pues en cuanto a la parte socioeconómica, si ellos cuentan, los padres cuentan con algún apoyo para el fortalecimiento, para apoyar competencias y demás. Es muy importante, pues también considerar que nivel educativo tienen los papás y en qué ámbito se desarrollan. Hay que tomar en cuenta si dentro del sector donde ellos están ubicados llámese barrio, llámese pueblo, llámese colegio o escuela, hay modelos profesionales a seguir que a veces eso genera inspiración en los estudiantes y pues también es muy importante tomar en cuenta que de acuerdo al sistema educativo pues hay colegios que ofrecen o tienen la posibilidad de brindar orientación vocacional a través de modalidades técnicas en cuanto a la oferta educativa que ellos pueden prestar o que en la zona pues haya influencia de diferentes ofertas académicas a lo que ellos pueden hacer, entonces sí, el contexto social es muy importante en el momento en que ellos escojan porque es donde crecen y como se desarrollan, eso influye de manera significativa en que eligen ellos para su futuro.

La gestión del NSE por parte del coordinador se conecta intrínsecamente con la necesidad de una orientación sociolaboral intensiva y especializada, especialmente dirigida a estudiantes provenientes de grupos vulnerables, para quienes la empleabilidad y la seguridad financiera son preocupaciones inmediatas. Revuelta (2024) aborda la empleabilidad y la orientación sociolaboral para grupos vulnerables, sugiriendo la

necesidad de un enfoque pragmático centrado en habilidades de rápida inserción, pero que también muestre un camino hacia la movilidad social. El coordinador debe actuar como facilitador de la equidad, impulsando convenios con entidades externas para la creación de becas, ayudas y programas de mentoría que mitiguen la presión económica y permitan que el talento prevalezca sobre la restricción financiera.

El desafío del nivel socioeconómico obliga al coordinador a transformar la institución en un espacio que activamente democratice el acceso a las posibilidades vocacionales, rompiendo los techos de cristal impuestos por la desigualdad. Al garantizar que el orientador escolar ofrezca herramientas de planificación financiera y que se exponga al estudiante a modelos de éxito de origen similar, la dirección asegura que el proyecto de vida resultante sea una expresión de la ambición y el mérito individual. Esta intervención estratégica es fundamental para que la elección de una opción de formación se realice desde una posición de poder y no de resignación, contribuyendo a la visión de justicia social que subyace a la educación de postgrado.

Códigos Emergentes del Orientador Escolar

Interiorizar Conversaciones Familiares

El orientador Escolar ejerce una función vital al guiar al adolescente en la tarea de interiorizar las conversaciones familiares, lo cual implica dotar al joven de las herramientas emocionales y cognitivas para procesar las expectativas, los valores y las presiones transmitidas por el hogar en relación con su futuro. La elección vocacional requiere que el estudiante negocie su autonomía con el contexto parental, y El orientador actúa como la mediadora experta en este proceso de discernimiento. Flórez y Gómez (2024) analizan las características de la comunicación familiar y la autoeficacia en la toma de decisión vocacional, concluyendo que la calidad de la comunicación es un predictor directo de la confianza con la que el joven aborda su elección de trayectoria académica.

Para facilitar esta interiorización de las conversaciones familiares, El orientador debe implementar metodologías activas que integren a la familia en la orientación de manera constructiva, como la aplicación de los laboratorios de familia, que ofrecen un

espacio seguro para el diálogo intergeneracional. Chavarro (2025) propone la implementación de laboratorios de familia para impactar en la relación paterno filial y fortalecer la toma de decisión del proyecto de vida, señalando que estos espacios estructurados ayudan a alinear las aspiraciones de los padres con los intereses auténticos de los hijos. El objetivo de la intervención es desvincular el concepto de respaldo del concepto de imposición, asegurando que el apoyo familiar no se convierta en una fuente de ansiedad o sumisión para el bachiller.

El trabajo del orientador escolar al ayudar a interiorizar las conversaciones familiares es lo que permite que el estudiante construya su proyecto de vida sobre una base de autenticidad, plena conciencia de su contexto de apoyo y una renovada seguridad. Este proceso de reflexión guiada capacita al joven para articular y defender su elección de formación profesional con argumentos sólidos, transformando las posibles objeciones familiares en un diálogo constructivo. De esta manera, el orientador garantiza que la decisión final sea un acto maduro de autoconocimiento, donde la identidad vocacional del bachiller se afianza en la negociación exitosa de su autonomía personal.

Buscar Diversos Recursos

El orientador escolar tiene el imperativo ético de buscar diversos recursos y herramientas metodológicas de alta calidad, asegurando que el programa de orientación vocacional sea pertinente, exhaustivo y fundamentado en la evidencia científica para la población de la educación media general. La diversificación metodológica es crucial para trascender los enfoques unidimensionales (como los tests estandarizados), para abrazar una exploración más holística que incorpore la reflexión personal, la experiencia práctica y la contextualización del mercado laboral. García et al. (2022) realizan una revisión sistemática sobre los criterios de calidad en el proyecto de programas de orientación vocacional, enfatizando que la coherencia teórica y la pertinencia metodológica son esenciales para la eficacia del programa.

DORI01: Uy yo diría que la familia es uno de los mayores influenciadores, digámoslo así, en la toma de decisiones. Yo he identificado que entre mejores recursos económicos y mayor formación tenga la familia pues también son mayores las posibilidades de que los jóvenes estudien y sean

profesionales, porque la idea es que cada vez existan miembros más formados, entonces casi siempre pues los padres van a insinuar esto a sus hijos y pues lo van a interiorizar tanto en sus conversaciones familiares, que muchas veces se puede hasta volver casi una obligación. Como también hay familias con recursos limitados que cuando tienen esa visión de ser mejores pueden buscar recursos como prestamos, becas, opciones para que sus hijos puedan ser profesionales, y pues también existen familias con recursos realmente escasos que influyen en que la visión sea el trabajo para el sostén diario de la familia y de pronto ni siquiera conciben la opción de ser profesionales

Esta necesidad de buscar diversos recursos se traduce en la obligación de implementar modelos de enfoques de orientación que se centren de manera prioritaria en el desarrollo de la identidad vocacional del estudiante, utilizando técnicas narrativas que anclen la elección en el ser y no solo en el saber hacer. Pérez (2019) desarrolla un modelo de enfoques de orientación para desarrollar la identidad vocacional de los estudiantes, sugiriendo la aplicación de métodos que permitan al joven articular sus valores, intereses y habilidades en un relato coherente de proyección a futuro. Es por ello que el orientador debe curar y utilizar activamente plataformas virtuales y simuladores tecnológicos, rompiendo las barreras geográficas y económicas de la exploración.

La responsabilidad de buscar diversos recursos es un factor determinante para establecer un ecosistema de orientación robusto y adaptable, que no solo informe, capacite al estudiante para tomar decisiones en un entorno de constante cambio. La riqueza y la variedad de las herramientas puestas a disposición del bachiller, incluyendo el respaldo de la tecnología y la mentoría, aseguran que la trayectoria de formación elegida sea el resultado de una investigación exhaustiva y una profunda reflexión personal. Este rigor metodológico es la piedra angular para garantizar que el proyecto de vida del estudiante sea tanto ambicioso como realista en el contexto socioeconómico.

Influencia de las Redes y la Moda

El orientador escolar debe intervenir activamente en la gestión de la influencia de las redes y la moda en la conformación del proyecto de vida de los adolescentes,

reconociendo que estas plataformas son poderosos canales de información vocacional que, sin embargo, suelen estar sesgados por la superficialidad y la idealización del éxito. El desafío radica en que las redes sociales exponen al joven a modelos de vida que prometen recompensas rápidas o prestigio inmediato, lo que puede distorsionar la percepción de lo que constituye una trayectoria de formación sostenible y significativa. Monroy (2023) aborda la influencia de las redes sociales en la conformación del proyecto de vida en adolescentes, enfatizando la necesidad de decodificar estas narrativas aspiracionales para un análisis crítico.

DORI01: Los jóvenes son personas muy influenciables, a sus pares, a las redes, a las modas. Entonces digamos que, partiendo de esto, nosotros desde el colegio lo que hemos buscado es que ellos escuchen versiones de exalumnos de la institución, que conozcan sus vivencias, que les digan que es lo más fácil de la universidad, lo más difícil, que les hablen de gastos, de experiencias, de lo que cambia en sus vidas, de cómo son las clases y los horarios en la universidad, etc. Siento que este tipo de cosas puede llamar más la atención en ellos, que por ejemplo, ponerse a buscar las carreras que oferta cierta universidad, porque ya tienen un contacto directo con ese posible paso que van a dar, porque son jóvenes que conocen, porque pues en el pueblo todos se conocen, entonces ellos van a sentir cercanía con esto, van a sentir que son casos reales, que si esa persona pudo pues ellos también pueden, entonces claro entre más formación sea evidente en el contexto también hará que ellos se inclinen hacia carreras profesionales.

Esta influencia de las redes y la moda tiene un impacto directo en los intereses vocacionales de los jóvenes, empujándolos hacia carreras de alta visibilidad o que están en tendencia, a menudo sin una evaluación realista de los requisitos o el rigor del campo. Sucerquia y Usman (2025) estudian la influencia de las redes sociales en los intereses vocacionales de los adolescentes a través de un estudio de Instagram, demostrando cómo la popularidad en línea puede ser un factor de desviación vocacional. El orientador debe contrarrestar esta fuerza mediante talleres de alfabetización mediática vocacional, enseñando al estudiante a diferenciar entre el contenido publicitario y la información rigurosa, así como a basar su elección en la sustancia de la disciplina, y no en su atractivo estético o fugaz.

La labor del orientador escolar en la gestión de la influencia de las redes y la moda es crucial para asegurar que la proyección de vida del bachiller sea resistente a las fluctuaciones externas y anclada en la autenticidad. Al proveer respaldo y una perspectiva crítica, El orientador transforma las redes de un potencial distractor a un recurso de investigación, guiando al joven a utilizar las herramientas digitales de manera intencional para explorar opciones diversas. El objetivo final es fortalecer la seguridad del estudiante para elegir un camino que refleje su identidad intrínseca, asegurando que el proyecto de vida sea una elección personal y no una imitación de una tendencia efímera.

Códigos Emergentes del Docente de Aula

Proyección Profesional

El docente de aula ejerce una función esencial en la proyección profesional del estudiante, ya que su rol trasciende la mera transmisión de contenidos al vincular activamente los conceptos de su asignatura con el mundo laboral, modelando además la conducta de un experto en una disciplina. Esta proyección convierte la enseñanza en un medio directo para la exploración vocacional, revelando a los estudiantes la aplicabilidad práctica de las teorías y los conceptos que aprenden. Prada et al. (2021) analizan la práctica pedagógica y la experiencia profesional, identificando fortalezas y oportunidades de mejora, lo que subraya la importancia de que el docente comparta experiencias de su propio camino formativo y laboral para humanizar la trayectoria de vida deseada.

DOC101: Puede influir de manera positiva o negativa, la orientación vocacional es un punto que se debe fortalecer desde el hogar, pero, el estudiante es quien debe identificar sus habilidades y determinar cuáles son sus proyecciones profesionales y laborales.

El docente contribuye directamente al fortalecimiento del proceso vocacional a través de la proyección profesional al integrar el saber con el hacer, diseñando actividades que simulan entornos de trabajo o resuelven problemas reales del campo. Contreras (2021) detalla las contribuciones desde el área de Formación, Orientación y Convivencia para fortalecer el proceso vocacional, enfatizando la necesidad de una

integración curricular. Al utilizar estudios de caso, proyectos colaborativos o retos aplicados, el profesor permite al estudiante validar sus aptitudes y su interés por la disciplina en un contexto de uso práctico, lo cual es fundamental para refinar sus aspiraciones futuras y convertirlas en metas concretas.

La proyección profesional del docente de aula es un pilar de la orientación vocacional que transforma el currículo en un mapa de posibilidades laborales. Al ilustrar cómo el conocimiento se traduce en opciones de vida y al modelar la ética de trabajo y la pasión por la disciplina, el profesor no solo instruye, inspira y equipa al bachiller con las bases para su continuidad académica. Esta acción pedagógica asegura que el estudiante perciba su esfuerzo diario como una inversión directa y tangible en su futuro desarrollo como especialista.

Seguridad y Respaldo

El docente de aula juega un papel insustituible en la creación de un ambiente de seguridad y respaldo emocional y académico, que es fundamental para que el estudiante de la media general pueda enfrentar la presión y la incertidumbre de la toma de decisión vocacional con confianza. La sensación de ser acompañado, escuchado y validado en el aula reduce significativamente la ansiedad ante el futuro y fortalece la autoeficacia necesaria para tomar una decisión informada y valiente. Martínez (2023) aborda el acompañamiento vocacional orientado desde las capacidades socioemocionales de los estudiantes, señalando que la gestión de las emociones y el sentido de pertenencia son determinantes para la madurez de la elección.

DOC102: La familia incluye de una forma positiva, ya que con su apoyo y acompañamiento les permite estar seguros y respaldados. Pero también si la familia actúa de forma excesiva e imponente, se puede generar desmotivación y confusión.

La generación de seguridad y respaldo se logra al vincular la disciplina específica con el aprendizaje socio-emocional y el desarrollo de un fuerte sentido de vida, asegurando que la elección de una trayectoria de formación superior trascienda el simple rédito económico. Ramos y González (2020) estudian la orientación vocacional, el

aprendizaje socio-emocional y el sentido de vida, sugiriendo que el propósito personal actúa como un ancla motivacional que protege la decisión del joven frente a las fluctuaciones externas. El docente debe ser transparente al discutir las realidades del mundo laboral, incluyendo sus desafíos, lo cual prepara al estudiante con una perspectiva realista y aumenta su resiliencia.

La seguridad y respaldo que proporciona el docente de aula son la base emocional que permite al bachiller arriesgarse a tomar una decisión vocacional ambiciosa y auténtica, viéndose a sí mismo como un sujeto capaz de lograr sus aspiraciones. El profesor se consolida como una figura de confianza que acompaña al estudiante en el salto hacia su proyección de vida, garantizando que el ambiente de aula sea un espacio de exploración libre de juicio y centrado en el potencial individual. Esta labor de apoyo es vital para asegurar que el proyecto de vida se construya desde la convicción y la fortaleza interior.

Lo que se Quiere Lograr

El docente de aula tiene la responsabilidad intrínseca de catalizar en el estudiante la claridad sobre lo que se quiere lograr en su futuro, incentivando la motivación intrínseca y el planteamiento de metas que trasciendan la simple finalización de la etapa escolar. Este enfoque en el propósito final transforma el aprendizaje diario de un requisito en un paso deliberado hacia un objetivo mayor, dotando al esfuerzo académico de un significado palpable y continuo. Trenholm (2022) aborda la motivación para el planteamiento de metas que trascienden la academia hacia un proyecto de vida, enfatizando que la visión a largo plazo es el motor más potente para sostener la disciplina en el tiempo.

DOC101: Puede llegar a influenciar muy poco si el estudiante tiene claro desde el colegio qué es lo que quiere lograr o a dónde quiere llegar desde la formación que ha recibido en la educación media.

La clarificación de lo que se quiere lograr se articula mediante la educación con propósito, la cual subraya la influencia del proyecto de vida en la motivación académica de los estudiantes de educación media, ayudándolos a visualizar la proyección de sus

aspiraciones a nivel superior. Mejía (2025) discute la educación con propósito y la influencia del proyecto de vida en la motivación académica, confirmando que la alineación entre el currículo y los objetivos personales incrementa significativamente el rendimiento y la perseverancia. El docente debe desglosar las grandes metas profesionales en pasos académicos intermedios, enseñando la importancia de la planificación estratégica.

La capacidad del docente para enfocar la mente del estudiante en lo que se quiere lograr es la clave para una motivación sostenida y un compromiso genuino con su trayectoria de formación. Al convertir el aula en un espacio de planificación del futuro y de reflexión sobre el sentido de vida, el profesor asegura que el proyecto de vida del bachiller se convierta en la fuerza motriz que impulse el rendimiento académico. Este proceso no solo mejora las calificaciones, infunde la seguridad y la disciplina necesarias para convertir las metas abstractas en posibilidades tangibles.

Aspiraciones y Posibilidades

El docente de aula asume el rol crucial de mediar entre las aspiraciones idealizadas del estudiante y las posibilidades reales que ofrece su contexto socioeducativo y el mercado laboral, asegurando que la elección vocacional sea ambiciosa, pero también viable y sostenible. Esta mediación requiere que el profesor actúe como un orientador con un profundo conocimiento de la realidad circundante, capaz de inspirar sueños sin ignorar las limitaciones estructurales. Rodríguez (2021) aborda los fundamentos teóricos del docente en su rol como orientador vocacional desde las intersubjetividades presentes en la realidad colombiana, destacando que la comprensión del entorno es prioritaria para una guía efectiva.

DOC102: De forma decisiva, ya que el contexto social influye bastante en las aspiraciones y posibilidades que tengan cada uno de mis estudiantes

El docente contribuye a conciliar aspiraciones y posibilidades al implementar una estrategia educativa de orientación vocacional que expone a los estudiantes a la diversidad de caminos laborales, incluso aquellos menos obvios o prestigiosos, que pueden ser más congruentes con sus talentos y el contexto. Román (2024) desarrolla

una estrategia educativa de orientación vocacional y profesional para estudiantes, enfocada en ampliar el horizonte de posibilidades del joven. El profesor debe desafiar las aspiraciones limitantes que provienen de entornos desfavorecidos, donde el bachiller puede subestimar su potencial, utilizando historias de éxito y datos objetivos para ampliar su visión.

La función del docente en el equilibrio entre aspiraciones y posibilidades es crucial para garantizar que el proyecto de vida sea a la vez ambicioso y realista. Al inspirar el deseo de alcanzar grandes metas, mientras provee el respaldo académico y la contextualización necesaria sobre el rigor de la proyección profesional, el profesor asegura que la elección de trayectoria de formación se realice con la mayor conciencia de su potencial y de las herramientas requeridas para el éxito. De esta manera, el docente convierte los sueños en objetivos concretos y evaluables, cerrando la brecha entre el deseo y la capacidad de realización.

Categoría: Rol de la Familia ante la Vocación de los Estudiantes

El rol de la familia ante la vocación de los estudiantes de la educación media general se constituye como el entramado sociocultural primario que define las creencias y lealtades familiares sobre el éxito, el prestigio y la viabilidad de ciertas trayectorias de formación profesional, influyendo de manera crucial en la construcción del proyecto de vida del adolescente. Este rol va mucho más allá del soporte económico; abarca la transmisión de valores, la proyección de expectativas y la provisión de un apoyo emocional que puede acelerar o inhibir la autonomía del joven. Soldevilla (2020) aborda las creencias y lealtades familiares en la construcción del proyecto de vida profesional adolescente, señalando que las dinámicas internas del hogar, incluyendo los mitos sobre ciertas profesiones, son más poderosas que la intervención escolar aislada.

La trascendencia del rol de la familia radica en la intrínseca relación con la orientación vocacional, los intereses profesionales y las aptitudes percibidas por el estudiante, actuando como un filtro que procesa la información externa y la valida a través de la lente de las experiencias domésticas. El entorno familiar no solo moldea los intereses, establece el capital cultural y social que determina el acceso a la información

y a las redes profesionales. Ainaguano et al. (2023) analizan el rol de la familia y su relación con la orientación vocacional, los intereses profesionales y aptitudinales, confirmando que existe una correlación directa entre el ambiente de apoyo familiar y la claridad con la que el joven identifica sus fortalezas. En este sentido, la familia es responsable de generar un clima de seguridad que permita la exploración sin el temor al juicio o la desaprobación.

Figura 11. Rol de la Familia ante la Vocación de los Estudiantes



Nota: Elaboración Propia

La educación de la familia del estudiante de secundaria básica en temas de orientación vocacional es una necesidad institucional, especialmente para alinear las aspiraciones del hogar con las exigencias de la formación integral y la realidad del mercado laboral. El propósito de esta educación es transformar las presiones implícitas en un apoyo positivo y estratégico, que dote al adolescente de la confianza y el liderazgo necesarios para tomar una decisión madura y sostenible. Rodríguez et al. (2021)

estudian la educación de la familia del estudiante de secundaria básica y la orientación vocacional hacia las carreras pedagógicas, demostrando que la intervención dirigida a los padres aumenta la coherencia entre las expectativas familiares y el proyecto de vida del joven. La comprensión de este rol es vital para diseñar programas orientadores efectivos en la educación media.

Subcategoría: Apoyo

La familia constituye el primer ecosistema de apoyo para el estudiante, y su rol ante la vocación es mucho más complejo que el simple respaldo económico, abarcando una dimensión emocional, actitudinal y de valores que modula la construcción del proyecto de vida del adolescente en la educación media general. Cuando el apoyo es efectivo, se traduce en una base de seguridad que permite al joven explorar opciones de trayectoria de formación con confianza y autonomía. El estudio de esta subcategoría es fundamental para el postgrado, pues permite diseñar intervenciones orientadoras que trasciendan la escuela y se integren al contexto familiar. Ortiz (2025) aborda los factores familiares y emocionales que influyen en la elección de carrera profesional en los jóvenes, señalando que el equilibrio entre la independencia y el apoyo es un indicador clave de la madurez vocacional. Un apoyo parental saludable se enfoca en validar los intereses intrínsecos del bachiller, proporcionándole los recursos necesarios, mas no las decisiones impuestas.

Figura 12. Apoyo



Nota: Elaboración Propia

El apoyo familiar se manifiesta de manera crítica a través de los valores parentales y las prácticas de crianza, que influyen directamente en la percepción de autonomía y en el desarrollo de la autoeficacia del estudiante para enfrentar la incertidumbre inherente a la elección de carrera. Ramírez (2025) analiza los valores parentales, las prácticas de crianza, la percepción del apoyo parental y la autonomía adolescente, sugiriendo que las dinámicas familiares que promueven la exploración y el diálogo favorecen una decisión más auténtica y sostenible. Es esencial que la escuela, a través del Orientador, sensibilice a los padres sobre cómo su presencia afectiva y su interés genuino por el proceso (y no solo por el resultado) impactan el rendimiento académico y la confianza del joven. La ausencia de este apoyo puede obligar al estudiante a basar su elección únicamente en factores externos, como la empleabilidad o el prestigio social, desvinculándola de su verdadera vocación.

La importancia del apoyo familiar en la elección de carrera profesional radica en su capacidad para actuar como un factor protector ante las presiones externas, las dificultades académicas y la ansiedad. El apoyo no es solo financiero; es el capital emocional que el estudiante lleva consigo a la hora de enfrentarse a los desafíos de la continuidad académica. Poz (2024) discute la importancia del apoyo familiar en la elección de carrera profesional, demostrando que un entorno afectivo sólido aumenta la perseverancia y la resiliencia del joven frente a la adversidad. Por lo tanto, el apoyo debe

ser entendido como un proceso activo y continuo, donde la familia actúa como un consultor de confianza, respetando la decisión final del bachiller. Este entendimiento del apoyo es esencial para diseñar estrategias docentes y programas de orientación que busquen fortalecer el vínculo entre el hogar y la institución educativa, asegurando que ambos entornos trabajen mancomunadamente para el desarrollo integral del estudiante.

Códigos Emergentes del Coordinador

Formación Integral

El coordinador, en su rol de liderazgo pedagógico, es el principal garante de que el apoyo familiar se articule dentro del objetivo institucional de la formación integral del estudiante, asegurando que la escuela no solo se enfoque en la dimensión académica, también en el desarrollo ético, emocional y social del bachiller para su futura proyección profesional. La formación integral requiere un enfoque de corresponsabilidad que reconozca la necesidad de alinear los esfuerzos educativos del hogar y de la escuela, trascendiendo la simple transmisión de contenidos. Sandoval (2024) aborda la orientación educativa como un análisis y mejora del desarrollo integral de los estudiantes de bachillerato, enfatizando que la vocación se construye a partir de un autoconocimiento profundo y no de la acumulación superficial de asignaturas.

La formación integral como horizonte de la coordinación obliga a estructurar un modelo de apoyo que abarque tanto los logros académicos como las habilidades blandas, asegurando que el estudiante adquiera las competencias necesarias para la vida profesional y personal. Ortiz y Palacio (2019) discuten el desarrollo integral como un asunto de corresponsabilidad entre la familia y la escuela, destacando que el éxito vocacional depende de la capacidad del joven para gestionar el tiempo, resolver conflictos y demostrar liderazgo. El coordinador debe diseñar políticas que incentiven la participación activa de los padres en talleres y reuniones que profundicen en la comprensión de las etapas de desarrollo vocacional y la salud mental del adolescente.

La formación integral es la brújula que orienta la acción del coordinador para optimizar el apoyo familiar, garantizando que el estudiante reciba una educación completa y armónica. El liderazgo directivo debe promover un ecosistema donde la

familia comprenda que su apoyo es vital para el desarrollo de la confianza del joven, y que esta confianza es un capital crucial para tomar decisiones audaces y sostenibles en la elección de su carrera. El compromiso con la formación integral implica que la institución mida su éxito no solo por el número de egresados que ingresan a la universidad, lo evidencie por el grado de satisfacción y seguridad con el que estos jóvenes abordan su proyecto de vida futuro, lo cual se logra al consolidar el apoyo familiar como un pilar estratégico de la escuela.

Escaso Apoyo Afectivo

El escaso apoyo afectivo en el hogar representa uno de los mayores riesgos psicosociales y vocacionales para el estudiante de educación media, ya que la ausencia de validación emocional puede conducir a la indecisión, la baja autoeficacia y la elección de carreras basadas en la compensación externa o en la búsqueda de aprobación, en lugar de la vocación intrínseca. Este déficit afectivo dificulta la formación integral del joven, pues socava la base de confianza necesaria para asumir la incertidumbre. El coordinador debe reconocer la gravedad de este factor, asegurando que el Orientador escolar disponga de programas de intervención psicosocial para mitigar sus efectos.

COORD01: Bueno, no podemos generalizar porque pues, así como hay familias que están muy al pendiente de sus hijos, les brindan todo el apoyo que está a su alcance y les ofrecen posibilidades, los crían en ambientes adecuados para tener un proceso de formación integral, también se encuentran estudiantes donde sus núcleos familiares, pues no son los más significativos, no son los más beneficiosos, sino que pues los envían a nuestra institución como mecanismo de que asistan al colegio y de que entre comillas se eduquen, pero realmente no les están brindando los apoyos ni afectivos ni económicos necesarios para que los muchachos puedan pensar o puedan aspirar a más adelante formarse en la parte profesional. Entonces pues son aspectos que hay que tomar en cuenta, considerando que la institución, pues es única en el municipio, casco urbano que aloja estudiantes del sector urbano, sector rural para realizar los estudios primarios, secundarios y de media técnica. sin embargo, pues podemos considerar que muchas familias si brindan el apoyo necesario y suficiente para que los estudiantes puedan definir un proyecto de vida, pero no es el caso general de todos los estudiantes.

La manifestación del escaso apoyo afectivo a menudo se refleja en dificultades en la gestión de conflictos y en la comunicación familiar, lo cual obliga a la escuela a intervenir mediante estrategias de afrontamiento familiar que permitan reconstruir los lazos emocionales. Quevedo (2024) propone el diseño de un programa de intervención psicosocial para la promoción del afrontamiento familiar, sugiriendo que la escuela puede facilitar herramientas para que los padres expresen su apoyo de manera más saludable y efectiva. Es crucial que el coordinador promueva el entendimiento de que las responsabilidades parentales trascienden el ámbito financiero, exigiendo la presencia emocional activa y la validación de los sentimientos del adolescente.

El manejo del escaso apoyo afectivo es un desafío que exige del coordinador una visión estratégica y de liderazgo, enfocada en dotar al Orientador de la capacidad para identificar y canalizar estos casos hacia el apoyo terapéutico o de mediación. La falta de afecto se vincula con la percepción de soledad del estudiante en su proceso de elección, lo cual incrementa el riesgo de abandono o de elecciones impulsivas que no responden a sus verdaderas aspiraciones. Blanco (2021) analiza las responsabilidades parentales en situaciones de crisis familiar, destacando la importancia de la coordinación parental para asegurar la estabilidad emocional del joven. Por lo tanto, garantizar el apoyo afectivo es una medida de justicia educativa que busca restablecer la seguridad emocional del bachiller, lo cual es imprescindible para una formación integral exitosa.

Buen Rendimiento Académico

La correlación entre el apoyo familiar y el buen rendimiento académico es un indicador clave que el coordinador debe monitorear, ya que las calificaciones no solo reflejan la asimilación de contenidos, demuestran la estabilidad emocional y el respaldo estructural que el estudiante recibe en su hogar. Un buen rendimiento académico constante es, en sí mismo, un resultado de la formación integral y la seguridad que siente el joven para concentrarse en sus estudios. Este rendimiento debe ser capitalizado por el coordinador y el Orientador para reforzar la confianza del estudiante en sus posibilidades de continuidad académica y de éxito profesional.

El apoyo familiar es un factor determinante asociado al rendimiento académico, pues incluye la provisión de un ambiente de estudio adecuado, la supervisión de tareas y, fundamentalmente, la motivación constante que proyecta altas, pero realistas, aspiraciones sobre el futuro del joven. Neira (2024) aborda los factores asociados al rendimiento académico, confirmando la influencia directa del apoyo familiar en la disciplina y la perseverancia del estudiante. La función del coordinador, por tanto, es asegurarse de que los padres sean conscientes de la importancia de su rol como mentores, promoviendo su participación activa en la gestión del proceso de aprendizaje y no solo en la exigencia de resultados finales.

El buen rendimiento académico no debe verse solo como un fin, debe valorarse como una manifestación del apoyo positivo de la familia y la eficacia del modelo de formación integral de la escuela. El coordinador puede utilizar este indicador de éxito para demostrar a otras familias la efectividad del apoyo activo, y al mismo tiempo, capitalizarlo para validar las aspiraciones del estudiante ante opciones de formación profesional exigentes. Ramírez (2018) analiza la escuela de padres como estrategia para la atención del rendimiento académico estudiantil, evidenciando que la capacitación parental es una herramienta esencial para mejorar la supervisión y el acompañamiento. El fomento del buen rendimiento académico es una estrategia institucional que alinea la disciplina en el aula con el apoyo en el hogar, asegurando una proyección profesional ambiciosa.

Valores

La transmisión de valores por parte de la familia es un pilar fundamental que el coordinador debe integrar a la formación integral, ya que estos principios éticos, cívicos y sociales son los que definen el marco de referencia del estudiante a la hora de tomar una decisión vocacional con sentido de trascendencia y responsabilidad social. La elección de una trayectoria de formación se ve permeada por los valores internalizados, que determinarán si el futuro profesional busca solo el beneficio personal o la contribución al bien común. La escuela y la familia deben compartir la visión de que el éxito vocacional se mide también por la integridad y la ética del egresado.

COORD01: Pues como lo mencione en la respuesta anterior, la familia es la primera escuela de los estudiantes, es el pilar fundamental, porque pues es desde allí donde parten, de su sitio de nacimiento, y es donde se inician y se fortalecen pues todos sus caracteres y sus Principios y valores para la vida. obviamente que la escuela pues los incentiva, los motiva, los orienta, los incita o los invita a hacer su mejor formación, pero la familia es el pilar fundamental. en la familia pues es donde el estudiante se le forja su autoestima, a creer en sí mismo, la familia debe ser el apoyo para todo lo que él promueva y pretenda, debe brindarle, pues el apoyo a todos sus proyectos a sus planes, de hecho y el apoyo que va desde que empieza, pues sus primeros años en la parte académica y pues así va creciendo para fortalecer y llevarlo a un proyecto de vida. Cuando se cuenta con el apoyo de la familia, pues obviamente se ve reflejado en un buen rendimiento académico, en un desempeño comportamental adecuado, Se ve que es un muchacho que demuestra valores, demuestra principios, se refleja su responsabilidad y muchos otros factores que se ven dentro del desarrollo académico y obviamente pues tiene mucho que ver en el desarrollo de sus proyectos de vida. Entonces la familia es pilar fundamental, y esto es muy necesario para que él se sienta querido apoyado, apreciado, amparado y sobre todo comprometido a ser un agente social de cambio.

La formación del valor responsabilidad social en el estudiante es una necesidad crucial en la orientación a la familia, y el coordinador debe liderar los esfuerzos para que este valor sea un eje temático en la interacción escuela-hogar. Jorge et al. (2024) abordan la formación del valor responsabilidad social como una necesidad en la orientación a la familia, sugiriendo que las instituciones deben ir más allá de la instrucción moral para integrar la práctica del servicio y la solidaridad. Es indispensable que el apoyo familiar fomente la honestidad, la perseverancia y el respeto, valores que son transversales a cualquier buen rendimiento académico o proyección profesional exitosa.

La construcción de valores en la educación es un reto de gran envergadura que requiere la acción concertada del coordinador, el Orientador y el docente para garantizar que el proyecto de vida del estudiante esté cimentado en principios sólidos. Yaguana et al. (2019) discuten la construcción de valores en la educación como un reto, destacando que el ejemplo familiar y la coherencia institucional son cruciales para su consolidación. El liderazgo del coordinador debe asegurar que la formación integral no descuide este aspecto esencial, pues son los valores los que finalmente otorgan seguridad ética al

estudiante para tomar decisiones bajo presión y los que definirán su impacto como futuro profesional en la sociedad.

Códigos Emergentes del Orientador Escolar

Familias Comprometidas

La detección y el fomento de familias comprometidas representan un objetivo estratégico clave para el Orientador, ya que estos núcleos familiares constituyen el principal aliado en el proceso de orientación vocacional del estudiante, facilitando el apoyo positivo que es determinante para el éxito académico y la elección autónoma de carrera. El compromiso familiar se evidencia en la participación activa en la escuela, la comunicación abierta sobre el futuro y el apoyo afectivo que se traduce en seguridad para el adolescente. El Orientador debe desarrollar estrategias que capitalicen este compromiso, transformándolo en una fuerza coadyuvante de la formación integral.

El trabajo del Orientador con las familias comprometidas debe ir dirigido a potenciar la motivación del estudiante hacia el estudio de diversas trayectorias de formación, incluso en contextos donde el núcleo familiar pueda presentar disfuncionalidades. Lucas y García (2024) proponen una estrategia de Orientación Vocacional para la motivación hacia el estudio de profesiones técnicas en hijos de familias disfuncionales, demostrando que el compromiso puede ser redirigido y fortalecido. Es crucial que el Orientador reconozca y valide el rol orientador del docente en la integración de los padres a la escuela, asegurando que la acción de apoyo sea coordinada y no sobrecargada.

El éxito del Orientador en su gestión de las familias comprometidas reside en su capacidad para articular este apoyo en la proyección profesional del estudiante, convirtiendo a los padres en agentes activos de la toma de decisiones. El compromiso parental debe ser entendido como la voluntad de apoyar al joven para que pueda alcanzar sueños ambiciosos y pensar en grande, proporcionando la base de confianza necesaria. Loaiza (2022) analiza el rol orientador del docente como líder social en la integración de los padres a la escuela, reforzando la idea de que la colaboración

institucional es clave para aprovechar el compromiso familiar y asegurar la formación integral del bachiller.

Familias Complacientes

El Orientador debe abordar la complejidad de las familias complacientes, aquellas que, bajo una apariencia de apoyo, pueden incurrir en la sobreprotección o la falta de límites, lo cual socava el desarrollo de la confianza y la autonomía del estudiante en la toma de decisión vocacional. La complacencia no es sinónimo de apoyo positivo; al contrario, puede generar dependencia emocional en el adolescente, impidiéndole asumir la responsabilidad y el riesgo inherentes a una elección de carrera genuina. El Orientador debe actuar con sutileza, reorientando esta dinámica sin invalidar el afecto subyacente.

DORI01: Como todo en la vida, de todo se puede ver. Hay familias comprometidas al 100% con sus hijos, con su formación, con su comportamiento, con todo. Como hay familias que simplemente los dejan vivir a su modo, les dan la libertad desde muy jóvenes, les acolitan muchas acciones inapropiadas. Entonces tal cual como se muestran en la institución pues son fuera de ella, entonces encuentra uno el joven que tenía una familia estricta, que acompañaba, que guiaba, que exigía desarrollando una carrera o una labor, queriendo superarse, queriendo ser mejor, y también encuentra uno el joven que llevaba la contraria en todo, que su familia no corregía, que no estaba pendiente de ellos de pronto con familias o con hijos a corta edad, en trabajos pesados, o incluso hasta en cosas raras o ilícitas, pensando en irse de manera ilegal a otro país a conseguir dinero o demás. Entonces en conclusión diría que, dependiendo del apoyo que el estudiante sienta de su familia tanto económica como afectivamente pues también esto guiara sus aspiraciones y su proyecto de vida

La complacencia excesiva se vincula a ciertos estilos de crianza que impiden al estudiante experimentar las consecuencias de sus decisiones y desarrollar la autoeficacia necesaria para enfrentar los desafíos de la formación integral y la vida profesional. Hernández (2021) analiza los estilos de crianza y dependencia emocional en estudiantes de secundaria, confirmando que la sobreprotección es un factor de riesgo para la inmadurez vocacional. El Orientador debe diseñar estrategias de intervención que permitan a los padres transformar la complacencia en un apoyo firme y estructurado,

fomentando la independencia y la seguridad del joven para que pueda pensar en grande y alcanzar sueños por mérito propio.

La gestión de las familias complacientes es un reto para el Orientador que exige la redefinición del concepto de apoyo parental, diferenciándolo claramente de la dependencia emocional. La complacencia excesiva debilita el liderazgo que el estudiante debe ejercer sobre su propio proyecto de vida, lo cual puede llevar a elecciones vocacionales frágiles o impulsivas. Loaiza (2022) analiza el rol orientador del docente en la integración de los padres, subrayando que la formación integral del estudiante requiere que los padres colaboren, mas no que tomen las decisiones por él. El Orientador debe guiar a estas familias a ofrecer un apoyo positivo que impulse la autonomía del bachiller, en lugar de paralizarla.

Alcanzar Sueños

El Orientador tiene la función inspiradora de vincular el proceso de exploración vocacional con la ambición de alcanzar sueños, transformando la elección de carrera de una simple obligación académica en un profundo acto de realización personal y proyección profesional con propósito. Esta visión, que integra armoniosamente las dimensiones académicas, sociales y emocionales del desarrollo juvenil, es esencial para generar la motivación sostenida y el compromiso como estudiante, necesarios para enfrentar el rigor de la formación integral en la media. El Orientador actúa como un catalizador de las aspiraciones del joven, asegurando que el apoyo que se ofrece refuerce la convicción de sus posibilidades futuras. Guerrero et al. (2024) abordan los aportes de la Orientación en la promoción de la empleabilidad, señalando que el apoyo en la planificación de carrera desde una visión aspiracional es crucial para el éxito.

La promoción de la empleabilidad en los estudiantes debe ir intrínsecamente ligada a la ambición de alcanzar sueños, demostrando que la formación técnica profesional y la universitaria son caminos viables para la realización de metas elevadas. Guerrero et al. (2024) abordan los aportes de la Orientación en la promoción de la empleabilidad, señalando que el apoyo en la planificación de carrera desde una visión aspiracional es crucial. El Orientador debe utilizar la mentoría y el coaching para ayudar

al joven a desglosar sus sueños en objetivos de corto, mediano y largo plazo, asegurando que el buen rendimiento académico actual sea visto como el primer paso.

El trabajo del Orientador para alcanzar sueños consiste en fortalecer los proyectos de vida de los estudiantes de educación media, integrando las dimensiones académicas, sociales y emocionales para una transición exitosa a la educación superior. Medrano (2024) aborda la construcción de sueños y el fortalecimiento de proyectos de vida, enfatizando la necesidad de una visión integradora. El Orientador proporciona el respaldo metodológico para que la ambición se traduzca en compromiso como estudiante, elevando la seguridad y la confianza del bachiller para pensar en grande y perseguir su proyección profesional sin miedo a la magnitud de sus aspiraciones.

Pensar en Grande

El Orientador debe fomentar en el estudiante la mentalidad de pensar en grande, lo cual implica el desafío ético de confrontar las aspiraciones limitantes que frecuentemente provienen de un contexto socioeconómico adverso o de la marcada ausencia de modelos de rol profesionales visibles, impulsando al joven a buscar posibilidades que maximicen su potencial y talento innato. La orientación vocacional debe ser, esencialmente, un ejercicio de empoderamiento que exponga al estudiante a la realidad palpable de que el éxito es alcanzable a través del esfuerzo planificado, la disciplina constante y una proyección profesional audaz, desvinculada de la resignación. Schwartz (2020) aborda la magia de pensar en grande, sugiriendo que la mentalidad de crecimiento es crucial para asumir metas elevadas y que el Orientador debe proveer las herramientas para que la ambición se traduzca en compromiso como estudiante.

DORI01: Yo siempre les digo a los papas que los estudiantes son niños, son jóvenes, que no son maduros y siempre necesitan el empujoncito, que los estén guiando, que los estén orientando, que les digan por acá es más seguro, estudie que queremos verlo profesional, o esfuércese por alcanzar sus sueños, o busquemos la forma de que estudie ya sea trabajando más o buscando un préstamo, o alternativas como que trabaje medio tiempo mientras estudia. Cuando el joven siente que detrás de él hay personas que lo quieren ver triunfar, que tienen expectativas en él, que ven en él tal vez los sueños que ellos no pudieron cumplir, pues siento que esto es como un

motor fundamental para que él cada vez piense más en grande, ya sea estudiando, laborando, emprendiendo o en lo que sea, pero siempre es bueno sentir que cuentan con el apoyo de su familia para cumplir sueños y volverlos realidades.

La magia de pensar en grande se relaciona con la enseñanza de los secretos del éxito, mostrando al estudiante que la ambición y la visualización de un futuro prometedor son el primer paso para la acción disciplinada. Schwartz (2020) aborda la magia de pensar en grande, sugiriendo que la mentalidad de crecimiento es crucial para alcanzar metas elevadas. El Orientador debe proporcionar las herramientas para que el joven transforme su visión de alcanzar sueños en un compromiso como estudiante inquebrantable, vinculando la motivación a los grandes objetivos que se ha trazado.

La misión del Orientador al inculcar la mentalidad de pensar en grande es asegurar que el proyecto de vida del bachiller esté libre de las restricciones mentales autoimpuestas o heredadas. La orientación vocacional y profesional debe ser la herramienta que forje el futuro del estudiante, proveyendo el apoyo necesario para que la ambición se ancle en la seguridad de su propia capacidad. Portilla (2021) aborda la importancia de forjar mi futuro a través de la orientación vocacional, evidenciando que el desarrollo de la confianza y la proyección profesional dependen de la amplitud de la visión que el joven tenga de sí mismo.

Códigos Emergentes del Docente de Aula

Apoyo Positivo de la Familia

El docente de aula debe capitalizar el apoyo positivo de la familia como un recurso pedagógico fundamental que facilita la formación integral y el buen rendimiento académico del estudiante, reconociendo a los padres como co-agentes de la educación en la etapa de la educación media. Un apoyo positivo se traduce en una mayor seguridad y confianza del joven, lo cual incide directamente en su compromiso como estudiante en el aula. Por ello, el profesor debe implementar estrategias docentes que promuevan y fortalezcan esta participación activa.

DOC101: Desde mi perspectiva es más positivo que negativo, pues considero que los estudiantes de 11 grado en más de un 80% ya tienen claro cuál es su proyecto de vida.

Las estrategias docentes para favorecer la participación familiar en la educación secundaria deben ser activas y bidireccionales, buscando el cruce de miradas entre la escuela y el hogar para alinear expectativas y valores. Padilla y Madueño (2022) analizan las estrategias docentes para favorecer la participación familiar en educación secundaria, recomendando la comunicación constante y la integración de los padres en proyectos específicos. El docente debe entender que el apoyo familiar y las condiciones materiales del hogar son determinantes en la conformación de las expectativas académicas y profesionales del estudiante.

El apoyo positivo de la familia es un factor que el docente de aula debe integrar en su planificación didáctica para maximizar el potencial de sus estudiantes. Ramírez y Ballesteros (2022) abordan el apoyo familiar y las condiciones materiales en la conformación de expectativas académicas y profesionales, señalando que el apoyo es un predictor del éxito. La habilidad del profesor para establecer un canal de comunicación efectivo con los padres asegura que la disciplina en el aula se vea reforzada por la coherencia en el hogar, lo cual es esencial para que el joven pueda pensar en grande y asumir un liderazgo en su proyecto de vida.

Desarrollo de la Confianza

El docente de aula tiene una responsabilidad crucial en el desarrollo de la confianza del estudiante, ya que esta auto-percepción de capacidad y valía es la base emocional y cognitiva imprescindible para que el joven pueda alcanzar sueños y tomar decisiones vocacionales de forma autónoma, mitigando el miedo paralizante al fracaso. La confianza se construye en el aula a través de la validación del esfuerzo, la provisión de retroalimentación constructiva y la creación intencional de un ambiente de seguridad psicológica, donde el error es activamente replanteado como una invaluable oportunidad de aprendizaje, lo cual es esencial para la formación integral del bachiller. Es imperativo que el profesor utilice la tutoría como herramienta para fortalecer este desarrollo personal, reforzando las posibilidades del alumno ante la complejidad de la proyección

profesional. Rodríguez y Sandoval (2022) abordan el valor de la confianza en la escuela, sugiriendo que un ambiente de confianza mutua facilita la exploración vocacional y el compromiso.

DOC102: Cuando la familia brinda apoyo, se observa que el estudiante desarrolla confianza y motivación, viendo buenos resultados tanto en lo académico como en lo disciplinario

El valor de la confianza en la escuela es un factor que el docente debe fomentar intencionalmente, reconociendo que la relación pedagógica trasciende el contenido para adentrarse en el ámbito del desarrollo y crecimiento personal del alumno. Rodríguez y Sandoval (2022) abordan el valor de la confianza en la escuela, sugiriendo que un ambiente de confianza mutua facilita la exploración vocacional. El docente puede utilizar la tutoría como un proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del estudiante, ofreciendo un apoyo individualizado que reafirme sus posibilidades y minimice sus temores.

El desarrollo de la confianza es el capital psicológico que el docente de aula ofrece al estudiante para su proyección profesional y su liderazgo futuro. Aguirre et al. (2018) estudian la tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal, destacando que la interacción uno a uno es esencial para la seguridad. La confianza permite al bachiller asumir un compromiso como estudiante activo y atreverse a pensar en grande, utilizando el apoyo positivo de la familia como un trampolín, y no como una muleta, para la elección de su trayectoria de formación.

Liderazgo

El docente de aula debe integrar el desarrollo del liderazgo en su práctica pedagógica, reconociendo que la capacidad de dirigir, tomar decisiones y asumir responsabilidades es una competencia transversal y fundamental para el éxito en cualquier trayectoria de formación superior o campo profesional. El liderazgo que se fomenta en la escuela no es solo directivo, es un liderazgo intermedio o de servicio, que prepara al estudiante para influir positivamente en su entorno y alcanzar sueños con sentido ético y social. Es imperativo que el profesor utilice metodologías activas para que

el bachiller pueda ejercer esta habilidad, ya que el desarrollo de esta competencia es un factor crucial para la mejora continua del sistema educativo y la proyección profesional del joven. Uribe et al. (2022) abordan el desarrollo del Liderazgo intermedio como estrategia de mejora, lo que obliga al docente a ser intencional en la creación de escenarios que permitan al estudiante practicar la influencia y la gestión de procesos.

DOC101: Es muy importante porque al recibir esa motivación se logran construir grandes liderazgos o personas de bien que le aporten a su futuro, el de su familia y a la sociedad, esto evita el desvío a los malos hábitos.

El desarrollo del liderazgo intermedio es una estrategia de mejora del sistema educativo que el docente puede implementar a través de proyectos grupales, roles de responsabilidad en el aula y debates que exijan la toma de postura y la argumentación. Uribe et al. (2022) abordan el desarrollo del liderazgo intermedio como estrategia de mejora, destacando la necesidad de formar al estudiante para liderar procesos. El profesor debe utilizar una estrategia didáctica específica para fomentar el liderazgo en el proceso enseñanza-aprendizaje, asegurando que el joven se vea a sí mismo como un agente activo de cambio en su formación integral.

El fomento del liderazgo es crucial para que el estudiante pueda ejercer un compromiso como estudiante que trascienda la pasividad académica para convertirse en la gestión activa de su proyecto de vida. Montiel et al. (2025) proponen una estrategia didáctica para el liderazgo en el proceso enseñanza-aprendizaje, reforzando la idea de que la disciplina en el aula es el laboratorio inicial para el liderazgo futuro. Este enfoque asegura que el bachiller pueda tomar decisiones pensando en grande, con la seguridad de que su proyección profesional será la de un individuo responsable social y capaz de influir en su entorno, utilizando el apoyo positivo de la familia como un incentivo para su autonomía.

Compromiso como Estudiante

El docente de aula debe asumir la tarea de cimentar el compromiso como estudiante en la formación integral de sus alumnos, ya que esta actitud de responsabilidad, participación activa y motivación interna es el principal motor que

asegura tanto el buen rendimiento académico como una proyección profesional exitosa y sostenible. El compromiso trasciende la simple asistencia o el cumplimiento formal, convirtiéndose en una profunda inversión de energía y tiempo en el proceso de aprendizaje continuo, aspecto fundamental para que el bachiller pueda alcanzar sueños ambiciosos y complejos. El profesor tiene el deber de crear un ambiente que impulse al joven a ver el estudio como una herramienta de empoderamiento personal y autogestión, lo cual es vital para su continuidad académica en el nivel superior. Maluenda et al. (2019) analizan el rol del estudiante, destacando que el compromiso es la manifestación de una decisión consciente de autogestión y responsabilidad en el propio proceso formativo.

DOC102: La motivación familiar contribuye significativamente a su bienestar emocional y a su compromiso como estudiante

Es indispensable que la acción docente vincule la disciplina específica con la proyección de vida del joven, asegurando que la motivación sea una fuerza permanente. La innovación en métodos de enseñanza es una herramienta clave para enfrentar los desafíos de la motivación estudiantil y fortalecer el compromiso como estudiante, requiriendo que el docente utilice estrategias que hagan el aprendizaje relevante y atractivo. Olmedo et al. (2024) abordan la innovación en métodos de enseñanza y sus desafíos para el compromiso y motivación estudiantil, sugiriendo la necesidad de metodologías activas. El compromiso académico se vincula con la percepción de liderazgo y la autonomía que el estudiante siente sobre su propio proceso de formación integral.

En definitiva, el rol del estudiante en el fenómeno del compromiso académico es central, y el docente debe reconocer al joven como el principal responsable de su propio éxito. Maluenda et al. (2019) analizan el rol del estudiante en el compromiso académico en educación superior, destacando que el compromiso es la manifestación de una decisión consciente. El compromiso como estudiante es la base para ejercer una proyección profesional ambiciosa, la cual se ve reforzada por el apoyo positivo de la familia y la confianza que el profesor inculca, asegurando que el proyecto de vida sea el resultado de un esfuerzo sostenido y disciplinado.

Subcategoría: Comunicación Abierta

La Comunicación abierta se establece como el eje relacional y el pilar fundamental que sostiene el rol de la familia ante la vocación de los estudiantes, determinando la calidad de la información compartida y la capacidad del adolescente para desarrollar la autoeficacia en la toma de decisión vocacional. Cuando la comunicación familiar es fluida, respetuosa y bidireccional, se genera un clima de confianza y seguridad que permite al estudiante expresar sus aspiraciones auténticas, sus miedos y sus dudas sin temor al juicio o al conflicto. Flórez y Gómez (2024) analizan las características de la comunicación familiar y la autoeficacia en toma de decisión vocacional en los adolescentes, concluyendo que la calidad de este intercambio es un predictor directo de la madurez y la coherencia en la trayectoria de formación elegida.

Esta Comunicación abierta se manifiesta de manera óptima en el contexto de un estilo parental democrático, donde el diálogo y la deliberación son prioritarios, permitiendo al joven participar activamente en las decisiones que conciernen a su proyecto de vida y a su realización personal. La apertura comunicacional no implica permisividad, promueve un proceso estructurado donde los padres ejercen su apoyo informando y negociando, en lugar de imponiendo expectativas preestablecidas. González (2024) aborda un Modelo Analítico de las Relaciones Funcionales entre la Comunicación Padres e Hijos con respecto al Desarrollo Psicosocial en Adolescentes Escolarizados que perciben a sus padres con el Estilo Parental Democrático, demostrando la influencia positiva de este estilo en la autonomía. La escuela debe promover esta dinámica a través de talleres y guías de interacción familiar.

Figura 13. Comunicación Abierta



Nota: Elaboración Propia

El impacto de la Comunicación abierta es crucial para mitigar los factores familiares y emocionales que podrían distorsionar la elección de carrera, asegurando que el proceso vocacional íntegro del estudiante esté cimentado en la conciencia personal y el bienestar del estudiante. Cuando existe una comunicación abierta, los conflictos generacionales sobre la formación educativa se transforman en oportunidades de crecimiento mutuo, lo que fortalece la red de apoyo del adolescente. Ortiz (2025) estudia los factores familiares y emocionales que influyen en la elección de carrera profesional en los jóvenes, subrayando que la falta de un canal comunicativo efectivo incrementa la ansiedad y la indecisión. Por lo tanto, la escuela y el Orientador deben priorizar el fomento de esta comunicación como una competencia familiar esencial.

Códigos Emergentes Coordinador

Red de Apoyo

El coordinador, en su rol de gestor estratégico y líder, tiene la responsabilidad de consolidar la Red de apoyo para el estudiante de la educación media, entendiéndola como el conjunto articulado de la familia, escuela y comunidad que actúa de manera coherente para el acompañamiento vocacional y la prevención de la deserción. Esta Red de apoyo es esencial para asegurar que la Comunicación abierta fluya entre todos los actores, garantizando que el estudiante reciba mensajes consistentes sobre sus posibilidades y su proyección profesional. Bartau et al. (2019) analizan la colaboración

familia-escuela-comunidad según los equipos directivos, enfatizando que la coordinación efectiva es fundamental en la etapa de secundaria.

COORD01: La comunicación entre la familia y la escuela es un elemento esencial y sobre todo prioritario en la formación de los estudiantes, en su proceso académico y en su proceso de formación. cuando hay una comunicación asertiva y adecuada entre maestro y estudiante, pues se convierten en la principal red de apoyo para identificar y potenciar las fortalezas que tienen, para superar las dificultades que se les presente, para mejorar lo que tiene que ver con el manejo de la conducta, el manejo de las emociones, toda la parte de valores y a su vez Pues hace que de pronto, el maestro desde su formación y desde su experiencia, pues pueda acompañarlo con charlas, con motivación, con orientación, con mostrarle que hay más allá de sus estudios básicos, primarios, secundarios y medios, para que él pues pueda tomar como un punto de referencia de que quiero llegar a ser, entonces esta es esencial para la orientación o para que el estudiante, pues pueda escoger de la manera más asertiva hacia que se va a orientar en su formación profesional o en su desempeño laboral. Esto ayuda a explorar potencialidades

La estructuración de una Red de apoyo robusta requiere que el coordinador implemente una gestión educativa que promueva la integración de recursos externos, tales como universidades, empresas y profesionales, para enriquecer la formación educativa y la experiencia del estudiante. Esta integración facilita la Comunicación abierta con el mundo laboral y las trayectorias de formación avanzadas. Muñoz y Rodríguez (2020) describen la experiencia de una red de apoyo a la gestión educativa en el contexto iberoamericano, demostrando que la colaboración interinstitucional amplía el horizonte de aspiraciones del joven. El coordinador debe ser el principal impulsor de esta sinergia, transformando la escuela en un nodo activo de conexión con la comunidad.

La función principal de la Red de apoyo liderada por el coordinador es proveer el respaldo necesario para la disminución de la deserción escolar y la toma de una decisión vocacional informada, asegurando que la Comunicación abierta se mantenga incluso cuando el estudiante enfrenta dificultades. Al contar con una red de apoyo visible y accesible, el joven desarrolla la seguridad de que su proyecto de vida tiene respaldo social. Fernández (2023) aborda la importancia del acompañamiento vocacional y de la

disminución de la deserción escolar mediante modelos innovadores, lo que subraya el papel protector y articulador que el coordinador debe ejercer para asegurar el bienestar del estudiante y su realización personal.

Código Emergente Orientador Escolar

Formación Educativa

El Orientador utiliza la Comunicación abierta como herramienta esencial para guiar al estudiante en la exploración y elección de su formación educativa, asegurando que esta decisión sea el resultado de un análisis crítico de sus aptitudes, intereses y la realidad del mercado laboral. El proceso de orientación debe ser una estrategia educativa que empodere al joven, dotándolo de la información y las habilidades necesarias para tomar decisiones con autonomía y confianza. Yalandá y Trujillo (2021) estudian la importancia de la orientación vocacional en la formación escolar, destacando que una guía adecuada desde el sistema educativo es crucial para evitar la insatisfacción y el abandono futuro.

DORI01: Bueno pues la buena comunicación siempre se va a ver reflejada en impactos positivos. La familia y la escuela lo que queremos finalmente es la formación y la realización personal, eso es algo que debe estar claro, y que por lo tanto en ocasiones se tendrá que llamar la atención, se tendrá que citar a un padre de familia, se tendrá que corregir conductas de un estudiante, es nuestro papel como educadores y como padres. Entonces cuando los jóvenes identifican que sus padres y sus docentes están en la misma sintonía pues van a respetar esa autoridad y van a sentir que lo que ambos dicen es lo correcto, lo adecuado. En la medida en que los jóvenes vean que un docente es abierto con los padres, es sincero, se deja hablar, digamos así, pues también va a buscar en el docente el apoyo, la guía, la orientación para que juntos analicen posibles escenarios para ese estudiante que está a puertas de salir del colegio y lo oriente en ese camino que muchas veces es desconocido para los padres.

Para lograr una elección informada en la formación educativa, el Orientador debe implementar una estrategia educativa de orientación vocacional y profesional que fomente la Comunicación abierta sobre las posibilidades académicas y laborales. Esta estrategia debe incluir la exposición a diversas carreras y el uso de recursos que permitan

al estudiante confrontar sus ideales con las realidades. Román (2024) desarrolla una estrategia educativa de orientación vocacional y profesional para estudiantes de décimo año, subrayando la necesidad de un enfoque planificado que involucre la reflexión continua. El Orientador facilita la Comunicación abierta entre el estudiante y sus padres sobre las expectativas de buen rendimiento académico y los costos de la continuidad académica.

La calidad de la formación educativa elegida, asistida por el Orientador, es un predictor directo de la futura realización personal y el bienestar del estudiante, lo cual hace de la Comunicación abierta una necesidad vital. Al mantener un diálogo honesto y democrático, el Orientador ayuda al joven a alinear sus aspiraciones más profundas con el proceso vocacional integro, asegurando que su proyecto de vida sea sostenible y significativo. La elección de la formación educativa es, por tanto, el primer acto de liderazgo que ejerce el estudiante sobre su propio futuro. Yalandá y Trujillo (2021) enfatizan la importancia de la orientación vocacional para una elección consciente.

Realización Personal

El Orientador debe enfocar la Comunicación abierta en vincular la formación educativa y la elección de carrera con la realización personal del estudiante, elevando el proyecto de vida a un propósito que trasciende la simple obtención de un título o un salario. La realización personal implica que la vocación se alinee con los valores y el sentido de vida del joven, lo cual exige una Comunicación abierta sobre sus pasiones y talentos intrínsecos. Cabeza et al. (2025) analizan el rol del orientador educativo en el desarrollo integral del estudiante de educación media general, destacando la importancia de atender la dimensión personal del futuro profesional.

El proceso para alcanzar la realización personal requiere el desarrollo integral del estudiante, donde el Orientador utiliza la Comunicación abierta y la tutoría como vehículos para fortalecer el desarrollo y crecimiento personal del alumno. Esta interacción individualizada permite al joven gestionar sus emociones y desarrollar la confianza necesaria para enfrentar la incertidumbre del futuro. Aguirre et al. (2018) estudian la tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del

alumno, subrayando cómo la relación de apoyo ayuda a clarificar el camino hacia la realización personal. La Comunicación abierta es la llave para entender las motivaciones más profundas.

La búsqueda de la realización personal debe ser un motor para el compromiso como estudiante y un objetivo del proceso vocacional integral, fomentado a través de una Comunicación abierta que explore las expectativas y las frustraciones. Al priorizar esta dimensión, el Orientador asegura que la elección de carrera contribuya al bienestar del estudiante a largo plazo, más allá del éxito fugaz. Cabeza et al. (2025) destacan el rol del orientador en el desarrollo integral, asegurando que la formación educativa sirva como medio para la realización personal y no como un fin utilitarista.

Códigos Emergentes Docentes de Aula

Bienestar del Estudiante

El docente de aula contribuye de manera crítica al bienestar del estudiante a través del fomento de una Comunicación abierta y la implementación de una Inteligencia Emocional en el aula, reconociendo que la salud mental y emocional son prerequisites para el buen rendimiento académico y la toma de decisión vocacional. La atmósfera de seguridad y respaldo que el profesor crea facilita que el joven se sienta cómodo expresando sus inquietudes sobre su proyección profesional y su proyecto de vida. Moreno et al. (2023) realizan una revisión de prácticas y estrategias para promover el Bienestar Estudiantil a través de la Inteligencia Emocional en el aula, destacando la importancia del manejo de emociones.

DOC101: Incide directamente en el bienestar del estudiante, pues entre los tres actores se identifican las fortalezas y/o habilidades que posee el estudiante y se pueden fortalecer con antelación logrando que el aprendiz tenga una formación profesional integral.

El fomento del bienestar del estudiante exige que el docente, mediante una Comunicación abierta, integre la promoción del bienestar emocional e inclusión en su práctica evaluativa, utilizando la evaluación para los aprendizajes como una herramienta de apoyo y no solo de fiscalización. Este enfoque reduce la ansiedad por el desempeño

y fortalece el desarrollo de la confianza necesaria para que el estudiante piense en grande. Álvarez et al. (2024) discuten la promoción del bienestar emocional e inclusión desde la evaluación para los aprendizajes estudiantiles, sugiriendo un enfoque más humanizado y comprensivo. El docente se convierte en el primer filtro para detectar y canalizar las necesidades emocionales.

La contribución del docente al bienestar del estudiante a través de la Comunicación abierta es un pilar para el proceso vocacional integral, asegurando que las decisiones de formación educativa se tomen desde un estado de equilibrio emocional y realización personal. La capacidad del profesor para generar un ambiente de apoyo y escucha reduce la influencia de factores estresantes. Moreno et al. (2023) confirman que la Inteligencia Emocional en el aula es vital para el bienestar del estudiante, lo cual impacta positivamente en su compromiso como estudiante y su liderazgo futuro.

Proceso Vocacional Integral

El docente de aula es un facilitador esencial del proceso vocacional integral, utilizando la Comunicación abierta para enlazar los contenidos de su asignatura con las aspiraciones y el proyecto de vida del estudiante, demostrando la aplicabilidad práctica de la formación educativa. Un proceso vocacional integral es aquel que considera no solo las aptitudes, también los valores, las emociones y el contexto socioeconómico del joven. El profesor, al ejercer su rol orientador, valida la complejidad de la elección. Vilca (2024) propone una estrategia de orientación profesional sustentado en un modelo integral vocacional para desarrollar la vocación profesional.

DOC102: Una comunicación abierta permite un acompañamiento, y ante todo un fortalecimiento a la toma de decisiones que puedan generar un proceso vocacional, más integral y efectivo

La implementación de un proceso vocacional integral requiere que el docente, mediante la Comunicación abierta, integre una estrategia de formación vocacional que prepare al estudiante de manera integral y coherente para la continuidad académica. El profesor debe usar el aula como un espacio de exploración y reflexión, donde se discutan las realidades de las diversas profesiones, incluyendo sus desafíos y sus recompensas

éticas. Callejas et al. (2020) desarrollan una estrategia de formación vocacional para la orientación vocacional, destacando la necesidad de un enfoque pedagógico que vincule el currículo con la vida profesional. La Comunicación abierta es fundamental para confrontar las idealizaciones.

El objetivo de fomentar un proceso vocacional integral es asegurar que la proyección profesional del estudiante sea auténtica y sostenible, contribuyendo a su realización personal y a su bienestar. La Comunicación abierta en el aula garantiza que el estudiante se sienta seguro para explorar opciones que pueden diferir de las expectativas familiares o sociales. Vilca (2024) sustenta un modelo integral vocacional que demanda que el docente colabore activamente en el desarrollo de la seguridad del estudiante, asegurando que el apoyo positivo de la familia se articule con el rigor académico para una elección informada y consciente.

Tabla 4. Categorización del Grupo de estudiantes

Categoría	Sub Categoría	Códigos
Orientación Vocacional	Perspectiva	. Exploración de opciones . Descubrir los intereses . Elegir una carrera . Futuro profesional
	Desarrollo	. Potencial . Carrera a deparar profesionalmente . Tomar de decisiones
	Construcción proyecto de vida	. Establecer metas . Una nueva visión . Oportunidades . Habilidades
	Habilidades	. Mejor desempeño

		. Sobresalir profesionalmente . Comprensión de nuestras capacidades
	Apoyo del docente	. Maneras diferentes de explorar . Motivar . Talleres y charlas . Apoyo individual
Aspiraciones académicos y profesionales	Intereses y valores	. Campo laboral . Identificar lo que apasiona . Comportamiento humano
		. Filtro ético . Respeto . Nuestra personalidad . Impacto social
	Apoyo de la familia	. Apoyo emocional . Apoyo económico . Confianza
	Incidencia del contexto social	. Complejidades . Oportunidades y oportunidades . Analizar modelos . Influencia cultural
	Afecto familiar	. Apoyo Sólido y constante . Comprensión . Consejos

Apoyo y orientación de los padres de familia	Motivación	. El estudio como herramienta . Luchar por lo que quiere . Seguir sueños . Escuchar cada inquietud y duda
	Comunicación	. Red de apoyo y seguridad . Expresar lo que se siente . Compartir ideas

Nota: Elaboración Propia

Categoría: Orientación Vocacional

La Orientación Vocacional se conceptualiza como un proceso pedagógico, psicopedagógico y socialmente situado, cuya función primordial es facilitar la construcción de una identidad ocupacional coherente y la toma de decisiones informada durante la etapa de transición de la educación media, Mejía (2019) permite enunciar que este constructo se erige como una garantía efectiva para la defensa de los derechos del estudiante y la estructuración de proyectos de vida sólidos, trascendiendo la mera intermediación entre el sujeto y la oferta académica o laboral. Esta perspectiva sitúa a la orientación en el centro de la formación integral, implicando una intervención sistemática que abarca desde el autoconocimiento profundo de las aptitudes y los valores personales hasta la exploración crítica del entorno socioeconómico, asegurando que el joven desarrolle la autonomía necesaria para elegir un camino que promueva su realización personal y su bienestar colectivo, lo cual contrarresta las elecciones impulsivas basadas en información superficial.

Figura 14. Orientación Vocacional



Nota: Elaboración Propia

El enfoque de la Orientación Vocacional debe ser sistémico y continuo, permeando el currículo de la educación media para fomentar la reflexión constante sobre el propósito y las posibilidades futuras, Erazo y Rosero (2021) enfatizan que la adecuada orientación influye significativamente en la prevención de la deserción universitaria, dado que una elección sin fundamento aumenta la vulnerabilidad académica y emocional del estudiante. La labor orientadora se convierte, entonces, en un dispositivo de mediación que ayuda al estudiante a negociar las tensiones entre sus aspiraciones idealizadas y las restricciones de la realidad, proveyendo herramientas para gestionar la incertidumbre y el estrés inherentes al momento de la elección, asegurando que el plan de vida que se construya sea viable, flexible y adaptativo a los cambios del entorno laboral, integrando tanto las habilidades cognitivas como las socioemocionales.

La trascendencia de la Orientación Vocacional reside en su dimensión ética y de justicia social, promoviendo la igualdad de oportunidades al visibilizar y analizar críticamente los factores contextuales que limitan o potencian las opciones del estudiante, Romero y Moreno (2022) postulan que la orientación debe avanzar hacia la construcción de la carrera con un claro enfoque en la justicia social, desafiando las estructuras de desigualdad inherentes al sistema educativo. Este proceso debe empoderar al bachiller para que reconozca la influencia de variables como el nivel socioeconómico o los patrones de crianza en su toma de decisiones, permitiéndole asumir un rol activo en la reconfiguración de su propia trayectoria. La orientación, en este sentido, se consolida como un derecho que garantiza el acceso equitativo a la información y el acompañamiento profesional para la concreción de un proyecto de vida que contribuya a su realización y al desarrollo de la sociedad.

Subcategoría: Perspectiva

La Perspectiva, desde la óptica del estudiante, se articula como el entramado interpretativo que el joven construye sobre su futuro posterior a la secundaria, integrando la visión de sus aspiraciones con una evaluación subjetiva de las oportunidades y retos del mundo ocupacional, Cob (2024) permite enunciar que este enfoque subraya la complejidad de la elección profesional que se realiza durante la educación media superior, siendo un periodo de intensa definición identitaria. Este constructo mental es esencialmente proyectivo, pero también reactivo, pues se moldea continuamente por la información que recibe el estudiante sobre sí mismo (autoconcepto) y sobre el entorno (oferta laboral/académica), funcionando como el marco de referencia desde el cual se valoran las distintas opciones, lo cual determina el grado de compromiso y la seriedad con que se aborda la toma de decisiones, diferenciándose de un simple deseo al incorporar elementos de planificación y viabilidad.

El desarrollo de una Perspectiva clara es crucial para la gestión de la incertidumbre propia de la transición, ya que permite al estudiante enfocar el propósito de su esfuerzo académico actual, lo cual es fundamental para la construcción de la motivación intrínseca, Trenholm (2022) fundamenta que el planteamiento de metas que trascienden la academia hacia un proyecto de vida requiere esta motivación intrínseca

para su concreción efectiva. Esta subcategoría engloba la capacidad del joven de transformar las fantasías iniciales en metas realistas y medibles, lo cual exige el desarrollo de habilidades de investigación y planificación para mapear la ruta que conecte su presente académico con su futuro profesional deseado, integrando la seguridad y el respaldo que se obtienen de una elección bien fundamentada, no solo emocionalmente, también racionalmente, mediante la confrontación de capacidades y retos.

Figura 15. Perspectiva



Nota: Elaboración Propia

La Perspectiva del estudiante sobre su futuro profesional no es ajena a las influencias sociales y familiares, ya que el joven interioriza conversaciones y modelos de éxito observados en su entorno, las cuales negocia activamente para consolidar su autonomía, Flórez y Gómez (2024) destacan que la calidad de la comunicación familiar tiene una influencia directa en la autoeficacia para la toma de decisión vocacional de los adolescentes. Este constructo se convierte en un reflejo dialéctico entre la autonomía individual y la pertenencia social, por lo que, al fortalecer esta perspectiva mediante la orientación, se busca que el estudiante logre una visión que sea coherente con su realización personal, asegurando que la elección final sea un acto de coherencia y madurez, donde el joven asuma plenamente las implicaciones de su decisión.

Códigos Emergentes

Exploración de Opciones

La Exploración de Opciones constituye la etapa empírica y activa del proceso vocacional, donde el estudiante se sumerge en la investigación sistemática del mundo de las posibilidades académicas y ocupacionales, Sánchez (2024) permite enunciar que la articulación entre la educación media y la superior, como el caso colombiano de Universidad en Tu Colegio, es un ejemplo de cómo se visibilizan las trayectorias de transición para la toma de decisiones. Esta acción va más allá de un simple sondeo de carreras, implicando el análisis detallado de planes de estudio, perfiles de egreso, demanda laboral y las competencias específicas que se requieren para cada campo, asegurando que la información obtenida sea suficiente para sustentar una decisión racional. La exploración debe incluir tanto las opciones universitarias como las técnicas, democratizando el conocimiento sobre las diversas vías de acceso al futuro profesional.

ESTI01: Respecto a la primera pregunta entiendo que la orientación vocacional es un proceso guiado de autoconocimiento y exploración de opciones en que nos ayuda a identificar nuestras fortalezas, intereses habilidades y valores para tomar decisiones informadas sobre nuestra carrera académica y nuestro futuro labora

El valor crucial de la Exploración de Opciones radica en su capacidad para reducir la incertidumbre y mitigar los sesgos informativos, proporcionando al estudiante los insumos necesarios para determinar lo que más le conviene en un marco de realismo, Pin et al. (2023) fundamentan que la toma de decisiones para la elección de Carrera Universitaria depende de esta evaluación crítica de las alternativas disponibles. La necesidad de buscar diversos recursos, como talleres, ferias y plataformas digitales, transforma al estudiante en un investigador de su propio futuro, obligándolo a confrontar sus aspiraciones con los requisitos formales y los retos económicos y geográficos de cada opción. De esta manera, el proceso exploratorio se convierte en una herramienta pedagógica que cultiva la madurez y el criterio de elección, esenciales para una proyección profesional exitosa.

Desde la perspectiva de la intervención pedagógica, fomentar la Exploración de Opciones requiere que el docente de aula implemente estrategias didácticas que vinculen el conocimiento disciplinar con las posibles aplicaciones profesionales, por lo cual Vásquez (2022) propone el uso de herramientas web y Objetos Virtuales de Aprendizaje (OVA) para facilitar el discernimiento y la construcción del proyecto de vida en los estudiantes de último grado. Esta integración garantiza que la exploración no sea percibida como una actividad externa, y se aborde como una extensión natural del proceso educativo, donde la identificación de capacidades y retos se hace en un contexto significativo, permitiendo que la elección académica o laboral final sea la conclusión lógica de un análisis profundo y bien estructurado de las posibilidades.

Descubrir los Intereses

El Descubrir los intereses se conceptualiza como el proceso de introspección guiada mediante el cual el estudiante identifica sus inclinaciones, pasiones y motivaciones intrínsecas, sirviendo de base fundamental para el autoconocimiento y la construcción de la identidad profesional, Taracena (2019) afirma que el autoconocimiento es un elemento esencial en la orientación vocacional, proporcionando la base emocional y cognitiva para una elección auténtica. Este código implica la identificación de aquellas áreas de conocimiento o actividades que generan disfrute y promueven la perseverancia, elementos cruciales para que el compromiso como estudiante se mantenga a pesar de las dificultades inherentes a la formación superior. El rol del orientador aquí es crucial, al ofrecer las herramientas que permitan al joven verificar sus fortalezas y debilidades, contrastando el gusto con la aptitud.

ESTI04: Es el proceso de descubrir nuestros intereses y habilidades para elegir una carrera.

La importancia de Descubrir los intereses radica en su función como filtro interno para la toma de decisiones, garantizando que la elección de carrera se alinee con el sentido de realización personal y el bienestar, Chérrez et al. (2024) destacan la profunda conexión entre el autoconocimiento y la orientación vocacional en estudiantes de bachillerato, aludiendo a que el éxito profesional se cimenta en la autenticidad de la elección. Al tener claridad sobre sus intereses, el estudiante desarrolla una seguridad

intrínseca que le permite resistir las presiones externas, incluyendo la influencia de la moda o las expectativas familiares desmedidas, lo cual transforma la elección en un acto de libertad responsable. Este descubrimiento debe ser un proceso continuo, donde la reflexión se promueva tanto en el aula como en los espacios de consejería individual.

Metodológicamente, impulsar el Descubrir los intereses requiere vincular la experiencia de la vida cotidiana con la reflexión vocacional, por lo cual Córcoles (2024) fundamenta la necesidad de una intervención basada en el autoconocimiento para que el alumnado construya su lugar en el mundo, lo cual valida la exploración de oportunidades desde una base personal. La articulación de los intereses con los valores éticos y el concepto de sí mismo contribuye a la formación de personas íntegras que basan sus decisiones en valores sólidos y una comprensión clara de lo que les resulta decisivo en sus inclinaciones y gustos, lo cual se convierte en un acto de coherencia entre el ser y el hacer profesional.

Elegir una Carrera

La Elegir una Carrera representa el punto de convergencia del proceso vocacional, siendo la acción formal mediante la cual el estudiante selecciona y se compromete con una trayectoria específica, Tellez y Guzmán (2023) subrayan que el análisis del perfil y las preferencias son determinantes en la elección de carrera universitaria en Colombia, lo cual valida la criticidad de este momento decisorio. Esta elección es un acto de síntesis cognitiva y emocional que requiere la madurez suficiente para evaluar las implicaciones a largo plazo de la decisión, integrando factores personales (intereses, aptitudes, valores) con factores contextuales (demanda laboral, accesibilidad económica y geográfica), asegurando que el camino seleccionado sea el que mejor le conviene para su realización.

ESTI05: es un proceso que nos da un autoconocimiento para conocer nuestras habilidades, valores, intereses y esto nos ayuda a elegir una carrera adecuada o una profesión.

La calidad de la Elegir una Carrera es un factor determinante en la posterior adaptación a la vida universitaria o laboral, Ramos y González (2020) enfatizan la

relevancia de la orientación vocacional en conjunto con el aprendizaje socio-emocional para el desarrollo del sentido de vida en la educación superior, lo cual asegura que la elección tenga un propósito trascendente. La decisión de enfocarse en una opción particular es la materialización del proyecto de vida, requiriendo del compromiso como estudiante para iniciar la base de preparación formal. La elección debe ser percibida con seguridad y respaldo, producto de una deliberación autónoma pero informada por la red de apoyo, especialmente la familia.

La Elegir una Carrera se erige como el primer gran acto de autonomía y responsabilidad del joven, Vilca (2024) propone que una estrategia de orientación profesional debe sustentarse en un modelo integral vocacional para garantizar el desarrollo pleno de la vocación. Esta elección es la que define la futura proyección profesional y el tipo de competencias que el estudiante deberá adquirir, lo cual le brindará la estabilidad y el enriquecimiento del nivel profesional buscado. La orientación debe, por lo tanto, centrarse en dotar al estudiante de las herramientas para que esta elección sea una respuesta consciente y fundamentada a la pregunta de lo que se quiere lograr.

Futuro Profesional

El Futuro profesional es el constructo aspiracional que motiva la totalidad del proceso vocacional del estudiante, actuando como el horizonte que otorga sentido a los esfuerzos académicos presentes y a la elección de carrera, Portilla (2021) describe la búsqueda del futuro como el acto de "forjar el destino" mediante la orientación vocacional o profesional, lo cual subraya su papel como meta trascendente. Este concepto abarca la visión que el joven tiene sobre su rol ocupacional, su estatus social y su potencial de contribución a la comunidad, y su adecuada visualización permite al estudiante transformar las aspiraciones en objetivos concretos, medibles y viables.

ESTI06: La orientación vocacional es como un proceso que nos ayuda a nosotros los estudiantes, a descubrir nuestros intereses, habilidades y actitudes debemos ejercer para la toma de decisiones informadas sobre nuestro futuro profesional y académico.

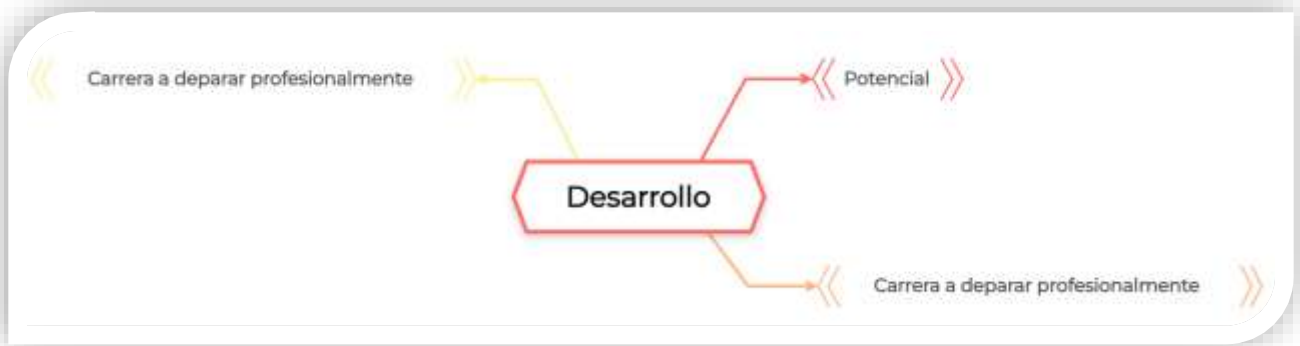
La articulación del Futuro profesional con la realidad de las capacidades y los retos es vital para que la visión se mantenga motivadora y no se convierta en una fuente de frustración, Román (2024) propone que una estrategia educativa es esencial para que los estudiantes de décimo año puedan alinear sus expectativas con la realidad, evitando la incertidumbre. Este código exige que el estudiante se comprometa con una investigación y planificación activa, donde la identificación de las competencias necesarias para alcanzar ese futuro se convierte en el foco principal de su formación, promoviendo el desarrollo de habilidades y destrezas para la vida laboral.

El Futuro profesional funciona como el parámetro que guía la intervención orientadora, asegurando que el acompañamiento conduzca a una realización personal y al bienestar del estudiante, Prada et al. (2021) enfatizan que la práctica pedagógica y la experiencia profesional deben fortalecerse mutuamente, lo cual valida la necesidad de que el futuro visualizado sea pertinente y enriquecedor. Al enfocar el propósito de lo que se quiere lograr, el joven se compromete con un proceso que busca la estabilidad y el enriquecimiento del nivel profesional, lo cual, a su vez, contribuye al desarrollo de la justicia y bienestar social al formar ciudadanos productivos y realizados.

Subcategoría: Desarrollo

El desarrollo, desde la perspectiva del estudiante, se concibe como el proceso evolutivo y progresivo de maduración psicológica y cognitiva que permite al joven transitar de la mera exploración de ideas hacia la concreción de un plan de acción vocacional, Cabeza et al. (2025) postulan que el rol del orientador educativo es crucial en el desarrollo integral del estudiante, siendo el encargado de guiar esta evolución. Esta subcategoría engloba la activación de las capacidades internas y la integración de las influencias externas para forjar una identidad profesional funcional, lo cual exige al estudiante no solo reconocer sus aptitudes, también comprometerse con la formación continua y la autogestión de su trayectoria. Este proceso no es lineal, implica una serie de retrocesos y ajustes, donde el joven aprende a negociar la tensión entre el ideal de sí mismo y las exigencias pragmáticas del mundo laboral.

Figura 16. Desarrollo



Nota: Elaboración Propia

El significado fundamental del desarrollo vocacional en la etapa de la educación media radica en su capacidad para generar las competencias necesarias para una vida adulta autónoma y productiva, lo cual requiere que el estudiante se enfoque en la adquisición de habilidades blandas y destrezas, además del conocimiento curricular, Campos y León (2024) fundamentan que el docente debe ser promotor de estas destrezas blandas para el cumplimiento del proyecto de vida del estudiante. Este proceso de desarrollo implica la asunción gradual de la responsabilidad personal sobre la propia trayectoria, transformando la orientación recibida en acción concreta; de esta forma, el estudiante pasa de ser receptor de información a ser agente activo de su propio cambio, identificando los retos y las oportunidades que se presentan en la articulación de la educación media con la superior o la técnica, preparando la base para su futura inserción

La calidad del desarrollo vocacional está directamente relacionada con la capacidad del estudiante para generar una visión de futuro profesional que sea realista y esté bien fundamentada, permitiendo al joven enfocar el propósito de su existencia más allá de los estudios inmediatos, Morillo et al. (2019) destacan el rol orientador del docente en la educación media general, lo cual subraya que el desarrollo es un esfuerzo colaborativo y contextualizado. Este proceso culmina en una efectiva toma de decisiones, donde el estudiante demuestra haber integrado su potencial con la comprensión de las trayectorias de carrera disponibles, lo cual se convierte en la opción para fortalecer el proyecto de vida y asegurar una realización personal a largo plazo, entendiendo que el desarrollo es la clave para transitar hacia una vida adulta con seguridad y propósito.

Códigos Emergentes

Potencial

El potencial se conceptualiza como el conjunto de aptitudes innatas, habilidades latentes y capacidades no plenamente desarrolladas que posee el estudiante, representando la materia prima sobre la cual se edifica la futura identidad profesional, Gutiérrez (2021) alude a que el desarrollo de virtudes y fortalezas es crucial, incluso para el mejoramiento del bienestar subjetivo de los docentes, lo cual aplica por analogía a la necesidad de potenciar las capacidades intrínsecas del estudiante. Este código implica que la orientación debe actuar como un catalizador, ayudando al joven a descubrir, verificar y maximizar sus fortalezas y debilidades, contrastando sus habilidades percibidas con las demandas reales de las carreras u ocupaciones de su interés, lo cual se convierte en el inicio de la base de preparación formal.

ESTI01: Es importante tener una buena orientación vocacional, porque nos permite enfocar nuestros esfuerzos tiempos y recursos en el área donde tenemos potencial, una buena orientación nos da una dirección clara desde el principio

La identificación y el cultivo del potencial son cruciales para fomentar el autoconocimiento y la autoconfianza del estudiante, lo cual impulsa la toma de decisiones informada, Zamora (2022) postula la necesidad de un plan de intervención psicopedagógica para el fortalecimiento de la orientación vocacional en adolescentes, reconociendo el potencial como un factor modificable. Al lograr que el estudiante se conozca y explore sus capacidades de manera objetiva, la intervención reduce la incertidumbre y el temor al fracaso, transformando las debilidades en áreas de mejora y las fortalezas en cimientos para la elección. La comprensión clara del potencial es lo que permite al estudiante determinar lo que más le conviene al momento de elegir una trayectoria, ya que la decisión se basa en una evaluación realista de sus propias posibilidades.

Desde una perspectiva práctica, el desarrollo del potencial se vincula directamente con la capacidad del estudiante para proyectarse en la carrera a deparar

profesionalmente, asumiendo los retos y las exigencias de formación con perseverancia, Casas (2023) aborda la necesidad de una propuesta de intervención basada en la inteligencia emocional para el manejo de la tolerancia a la frustración, un rasgo esencial para activar el potencial ante las dificultades. Por lo tanto, el trabajo de orientación no solo debe ayudar a descubrir el potencial, también a dotar al joven de las herramientas socioemocionales necesarias para que ese potencial se traduzca en éxito académico y profesional, asegurando que el desarrollo de habilidades y destrezas sea continuo y productivo.

Carrera a Deparar Profesionalmente

La Carrera a deparar profesionalmente se define como el resultado anticipado y deseado del proceso vocacional, constituyendo la trayectoria ocupacional que el estudiante espera seguir, Portilla (2021) describe la acción de forjar el futuro como la búsqueda del destino profesional, lo cual evidencia la naturaleza intencional de esta carrera a deparar. Este código no se refiere únicamente al nombre de un programa académico, se refiere a la visión integral de la práctica laboral futura, incluyendo el tipo de trabajo, el sector de desempeño, el nivel de satisfacción y la contribución social esperada, siendo el principal motor que impulsa la exploración de opciones y la inversión de esfuerzo en la formación educativa.

ESTI02: Es importante porque nos ayuda a aclarar y a conocer según nuestra carrera que nos va a deparar profesionalmente en el futuro. Que habilidades debemos tener para desempeñar esa profesión de la mejor manera.

El concepto de Carrera a deparar profesionalmente exige un análisis realista de las oportunidades y los desafíos del mercado laboral, obligando al estudiante a alinear sus aspiraciones con la factibilidad, Román (2024) propone una estrategia educativa de orientación vocacional y profesional para estudiantes de décimo año, con el objetivo de encauzar estas visiones. La definición de esta carrera sirve para enfocar el propósito del estudiante, ayudándolo a tomar decisiones coherentes con sus capacidades y retos, y proporcionándole una seguridad y respaldo que mitigan la incertidumbre propia de la transición; por ello, la orientación debe proveer las herramientas para que la visión de

esta carrera no sea estática, sea flexible y adaptativa a las dinámicas del entorno económico y tecnológico.

La importancia de la carrera a preparar profesionalmente reside en su función como horizonte que guía la formación integral, Prada et al. (2021) enfatizan que la práctica pedagógica y la experiencia profesional deben fortalecerse mutuamente, lo cual valida la necesidad de que esta carrera sea pertinente y enriquecedora para el desarrollo continuo del individuo. Esta proyección profesional es la que define la necesidad de adquirir ciertas competencias y la que motiva el compromiso con el estudio, siendo, en esencia, la materialización de lo que el estudiante se propone lograr en términos de realización personal y estabilidad económica, transformando sus aspiraciones en un plan viable de futuro.

Tomar Decisiones

La toma de decisiones se define como el acto volitivo y cognitivo mediante el cual el estudiante selecciona, entre múltiples alternativas exploradas, la trayectoria académica o laboral que considera más adecuada para su futuro, lo cual constituye el punto de inflexión del desarrollo vocacional. Pin et al. (2023) argumentan que la toma de decisiones para la elección de carrera universitaria es un proceso que demanda análisis, madurez y un profundo conocimiento de sí mismo por parte del estudiante. Este proceso implica una evaluación crítica donde se ponderan los intereses, el potencial, las oportunidades y los riesgos asociados a cada opción, culminando en una elección que debe ser congruente con el plan de vida y la identidad profesional que el joven busca establecer para sí mismo.

ESTI03: Creo que es importante porque nos ayuda a no tomar decisiones a la ligera.

El desafío de la elección vocacional radica en la complejidad de las variables que el adolescente debe sopesar, incluyendo las influencias externas, la incertidumbre y la presión por asegurar un destino profesional viable. Postigo (2020) analiza el nivel de influencia de los factores emocionales, sociales, económicos y académicos sobre la orientación vocacional, lo cual subraya la inherente dificultad del proceso para la

juventud. La orientación debe, por lo tanto, dotar al estudiante de un marco analítico y herramientas de autoconocimiento para que esta elección sea autónoma y responsable, permitiéndole determinar lo que más le conviene en función de sus valores y sus objetivos a largo plazo. De esta manera, se garantiza que el proceso de elección se base en la razón y la información, y no únicamente en la emoción o la inercia del momento.

La elección informada es el indicador más claro del desarrollo vocacional alcanzado, ya que se traduce en una selección consciente de la futura dedicación profesional. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional para educación secundaria que busca una planificación coherente, lo cual es precisamente el resultado esperado de este proceso de autodeterminación. Este acto de elegir es el que da inicio formal a la base de preparación del destino profesional, exigiendo al estudiante compromiso y perseverancia para sostener la decisión a través del tiempo. Esto asegura que la elección no sea un fin en sí misma, y se constituya el principio de un camino hacia la realización personal y el enriquecimiento del nivel profesional, cerrando el ciclo de la orientación con un acto de autodeterminación madura.

Sub Categoría: Construcción Proyecto de Vida

La planificación del proyecto vital, desde la perspectiva de los Estudiantes de Media General, se define como el proceso reflexivo, intencional y dinámico mediante el cual el joven diseña y articula su ser futuro, integrando sus aspiraciones vocacionales, sus valores personales y sus expectativas sociales en un plan coherente y ejecutable. Parra (2024) permite enunciar que este constructo representa la hoja de ruta que organiza las decisiones presentes y futuras, dándoles un sentido trascendente al desarrollo individual y social del individuo. Este proceso trasciende la simple elección de una carrera, ya que involucra la definición de los roles personales, familiares y comunitarios que el estudiante desea asumir, requiriendo una profunda introspección sobre el potencial propio y una visión clara de la futura dedicación profesional, asegurando la congruencia entre el deseo interno y las posibilidades del entorno.

Figura 17. Construcción Proyecto de Vida



Nota: Elaboración Propia

La relevancia de la planificación del proyecto vital en la educación media radica en su función como elemento integrador que canaliza la motivación del estudiante, ofreciéndole un marco para evaluar la pertinencia de sus acciones diarias. Román (2024) fundamenta que una estrategia educativa de orientación vocacional y profesional es esencial para estudiantes de décimo año, ya que les permite concretar su visión de futuro y transformar sus inquietudes en planes factibles. El proceso de construcción exige que el joven asuma un rol activo en la toma de decisiones, transformando la incertidumbre de la adolescencia en metas estructuradas y plazos definidos, lo cual fortalece su autonomía y su capacidad de autogestión. Además, esta planificación debe ser flexible, permitiendo ajustes continuos a medida que el estudiante explora nuevas oportunidades y desarrolla nuevas habilidades, asegurando que el plan se mantenga vivo y relevante a lo largo del tiempo.

La planificación del proyecto vital se posiciona como el resultado final y el propósito principal de la Orientación Vocacional, dado que un proyecto bien definido es un factor de protección contra la deserción y la desorientación. Téllez y Guzmán (2023) aluden a que la elección de carrera se ve influenciada por este plan vital, lo cual subraya la necesidad de su desarrollo temprano. Al fomentar este proceso, la institución educativa no solo cumple con un requisito curricular, también contribuye a la formación de

ciudadanos que poseen un sentido de propósito claro y la capacidad de enfocar sus esfuerzos para lograr una realización personal satisfactoria, entendiendo este plan como la opción más viable para fortalecer su existencia y su proyección social.

Códigos Emergentes:

Establecer Metas

La fijación de objetivos se define como la acción deliberada y planificada mediante la cual el estudiante traduce su visión de destino profesional en metas concretas, medibles y con plazos definidos, lo cual constituye la espina dorsal de la planificación del proyecto vital. Jiménez (2024) permite enunciar que la fijación de metas es fundamental para el desarrollo de la autonomía del estudiante, permitiéndole gestionar eficazmente su tiempo y sus recursos. Este proceso exige que el joven discrimine entre objetivos a corto, mediano y largo plazo, alineando sus metas académicas (como el rendimiento y el egreso) con sus aspiraciones ocupacionales (como la selección de la futura dedicación profesional y el ingreso al ámbito laboral), lo cual transforma la simple aspiración en un compromiso medible y evaluable.

ESTI01: La orientación vocacional influye de manera fundamental, porque me ayuda a establecer metas claras, no solo profesionales sino también personales y económicas, dando una estructura y un propósito a todas las decisiones que tome con respecto a mi futuro.

La importancia de la fijación de objetivos radica en su función motivadora y organizativa, ya que proporciona un sentido de dirección y un criterio para priorizar tareas, lo cual es esencial para el compromiso como estudiante. Trenholm (2022) postula que el planteamiento de metas que trascienden la academia hacia un plan de vida sólido debe estar impulsado por una motivación intrínseca y profunda, que sostenga la perseverancia. Al definir objetivos claros, el estudiante puede identificar las habilidades que necesita desarrollar y las oportunidades que debe buscar, minimizando la dispersión y el estrés generado por la incertidumbre; este proceso le otorga al joven la seguridad y el respaldo de que su esfuerzo diario contribuye directamente a la materialización de su destino profesional.

Desde la perspectiva de la orientación, el proceso de fijación de objetivos debe ser guiado para asegurar que las metas sean realistas, desafiantes y congruentes con el potencial del estudiante. Urbano (2019) aporta que la orientación vocacional se enfoca en la manifestación de lo que el estudiante "quiere ser", siendo la meta la concreción palpable de ese deseo y la nueva visión de sí mismo. La formulación de objetivos claros es un indicador de madurez vocacional, ya que demuestra la capacidad del joven para asumir la responsabilidad de su trayectoria y para convertir su nueva perspectiva en un conjunto de pasos prácticos y secuenciales, cerrando la brecha entre el presente académico y el destino deseado.

Una Nueva Visión

Una nueva perspectiva se define como la reinterpretación o reestructuración de las aspiraciones del estudiante sobre su futuro, resultado de la exploración de opciones y el descubrimiento de los intereses, lo cual marca una superación de las idealizaciones iniciales o de las presiones externas. Hernández y Hernández (2023) aluden a que la orientación permite al estudiante adquirir una conciencia reflexiva, lo cual genera esta visión renovada y fundamentada. Este elemento implica un salto cualitativo en la planificación del proyecto vital, donde la perspectiva del joven se vuelve más realista, crítica y fundamentada en la información objetiva del ámbito laboral y una comprensión profunda de su potencial.

ESTI03: Empezamos a construir nuestro proyecto de vida cuando ya tenemos una nueva visión de para que somos buenos, que habilidades tenemos y tenemos conocimiento de que carreras universitarias hay.

El surgimiento de una nueva perspectiva es crucial para el desarrollo vocacional, ya que permite al estudiante corregir trayectorias equivocadas y enfocarse en oportunidades que antes no había considerado o que le parecían inaccesibles, lo cual aumenta su realización personal. Aguirre et al. (2018) señalan que esta visión renovada y realista de las aptitudes propias fortalece la toma de decisiones, garantizando un camino más satisfactorio. Esta nueva perspectiva actúa como un resorte motivacional, al dotar de un sentido más auténtico y propio a la futura dedicación profesional, asegurando

que la elección final sea un reflejo genuino de sus valores y habilidades, y no una imposición cultural o familiar.

La orientación facilita la emergencia de una nueva perspectiva al proveer espacios de toma de decisiones informada y promover la reflexión crítica sobre los mitos y prejuicios asociados a ciertas profesiones. Gualteros (2021) demuestra que la inclusión de la modalidad técnica y tecnológica amplía el espectro de posibilidades, generando una visión más completa y menos elitista del futuro. Esta visión renovada es la que permite al estudiante fijar objetivos más precisos y coherentes con su entorno, demostrando la madurez necesaria para asumir la responsabilidad de su destino profesional.

Oportunidades

Las oportunidades se definen como el conjunto de circunstancias externas favorables, recursos accesibles y contextos propicios que el estudiante puede identificar y capitalizar para avanzar en la planificación del proyecto vital, lo cual incluye becas, programas de articulación con la educación superior y demandas específicas del ámbito laboral. Ronquillo et al. (2019) enfatizan que la identificación de capacidades y retos está íntimamente ligada a las oportunidades del entorno, lo cual obliga al estudiante a mantener una mirada estratégica. Este elemento no solo abarca la disponibilidad de programas académicos, también la posibilidad de fijar objetivos que maximicen la futura dedicación profesional en un contexto regional específico, obligando al joven a mirar más allá de su círculo inmediato de influencia.

ESTI05: Esto influye mucho porque nos brinda la claridad de las metas que deseamos alcanzar, analizar los estudios de los cuales necesitamos para llegar a alcanzar esas metas y cuáles son las oportunidades que se nos pueden presentar para un futuro cumplir con lo que deseamos.

La capacidad de identificar y aprovechar las oportunidades es un indicador de la madurez en la toma de decisiones, ya que requiere que el estudiante se mantenga alerta a las dinámicas del entorno y sea proactivo en la búsqueda de información. Panaia (2020) señala que la orientación debe ser una herramienta para garantizar la estabilidad económica y la realización, lo cual se logra capitalizando las oportunidades del entorno

y del mercado. El orientador tiene la función clave de visibilizar estas oportunidades, especialmente aquellas que contrarrestan las barreras socioeconómicas, como los programas de articulación o las ferias de empleabilidad, garantizando que el potencial del joven no se vea truncado por la falta de información o de acceso a los recursos esenciales.

Desde la perspectiva del desarrollo de habilidades, las oportunidades actúan como escenarios de aplicación práctica y validación del plan de vida, pues el estudiante busca aquellas circunstancias que le permitan poner a prueba y fortalecer sus competencias, lo cual contribuye a la nueva visión de sí mismo. Vásquez (2022) propone el uso de herramientas web para facilitar el discernimiento, lo cual es esencial para localizar estas oportunidades de crecimiento profesional. Al integrar las oportunidades en su plan, el estudiante demuestra una visión realista de su destino profesional, pasando de la aspiración a la planificación estratégica para el logro de sus metas.

Habilidades

Las habilidades se definen como el conjunto de destrezas cognitivas, técnicas, sociales y socioemocionales que el estudiante posee o debe adquirir para ejecutar con éxito su plan de vida y asegurar su inserción en la futura dedicación profesional. Campos y León (2024) fundamentan la importancia de que el docente promueva el desarrollo de destrezas blandas para el cumplimiento del proyecto de vida del estudiante, ya que son esenciales en el ámbito laboral moderno. Este elemento abarca desde las competencias académicas específicas hasta las destrezas transversales, como la comunicación efectiva, el liderazgo, el trabajo en equipo y la gestión emocional, las cuales son cada vez más demandadas en el mercado laboral y son esenciales para el desarrollo integral y la toma de decisiones informada.

ESTI06: La orientación vocacional influye ayudándonos a nosotros los estudiantes a establecer metas claras y coherentes con nuestros intereses y habilidades, lo que contribuyen a la construcción de un proyecto de vida más sólido y dirigido.

El reconocimiento y desarrollo de las habilidades es un componente esencial del potencial del estudiante, ya que proporciona la base práctica para la planificación del proyecto vital y para la fijación de objetivos realistas, lo cual requiere que el joven se conozca y explore sus fortalezas de manera objetiva. Chérrez et al. (2024) destacan la íntima conexión entre el autoconocimiento y la orientación vocacional en estudiantes de bachillerato, como factor clave para el desarrollo de la competencia. La orientación debe facilitar la evaluación de estas habilidades y proveer estrategias para su fortalecimiento continuo, entendiendo que el desarrollo de competencias es una tarea permanente que trasciende la educación formal y que incide directamente en la capacidad del joven para capitalizar las oportunidades que se presenten.

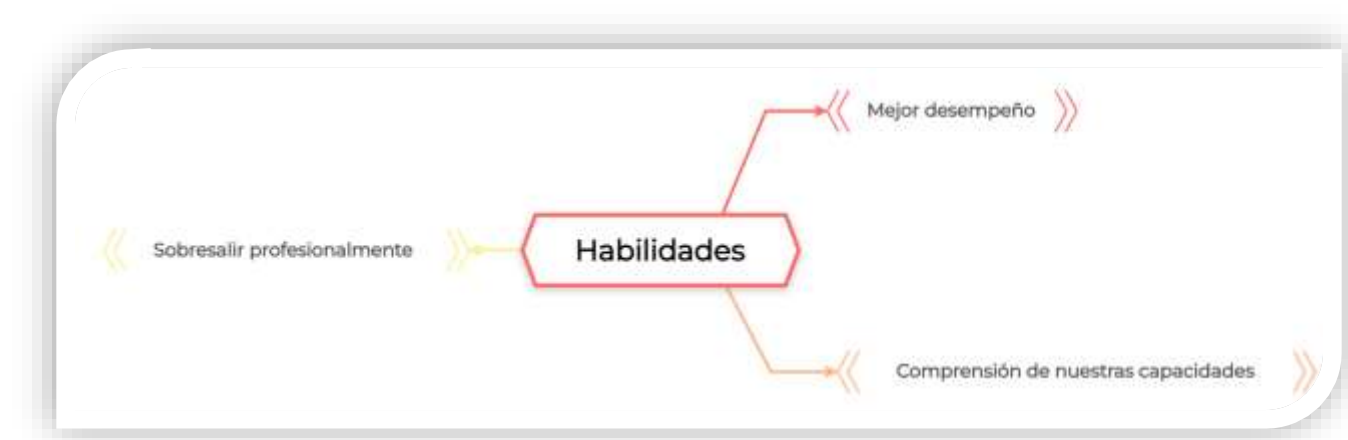
La adquisición de habilidades sólidas es lo que permite al estudiante validar y sostener una nueva visión de sí mismo en el destino profesional, asegurando su estabilidad y realización personal. González y Martínez (2020) subrayan la importancia de las competencias para el desempeño en la vida laboral, lo cual justifica la necesidad de su promoción desde la educación media como estrategia de empleabilidad. Al enfocarse en el desarrollo de estas destrezas, el estudiante se empodera para enfrentar los retos académicos y laborales con seguridad, haciendo de su toma de decisiones un acto de autoconfianza y competencia.

Subcategoría: Habilidades

El desarrollo de habilidades, en el contexto de las premisas de los estudiantes de media general, se define como el repertorio de destrezas cognitivas, técnicas, prácticas y socioemocionales adquiridas o desarrolladas que le permiten al joven ejecutar tareas y resolver problemas de manera efectiva en su trayectoria académica y futura dedicación profesional. Es necesario señalar que, según Campos (2024), estas destrezas blandas son cruciales para el cumplimiento efectivo del plan vital del alumno. Este aspecto abarca tanto las competencias disciplinares, esenciales para el mejor rendimiento académico, como las habilidades blandas, fundamentales para la interacción social y para destacar en la profesión, requiriendo un proceso de autoconocimiento y práctica continua para su consolidación. El desarrollo constante de estas capacidades es la prueba tangible de la

madurez y el desarrollo vocacional del estudiante, ya que transforman el potencial latente en una capacidad funcional, medible y aplicable al entorno laboral.

Figura 18. Habilidades



Nota: Elaboración Propia

El enfoque en las habilidades es crucial para el éxito de la planificación del proyecto vital, puesto que constituyen el capital principal que el joven ofrece al mercado laboral y la base para una efectiva toma de decisiones, lo cual genera una nueva visión realista de sus posibilidades futuras. En este sentido, González (2020) subraya la importancia de las competencias para el desempeño en la vida laboral, lo cual justifica plenamente la necesidad de su promoción activa y sistemática desde la educación media. Una orientación vocacional efectiva debe centrarse en la identificación de estas habilidades a través de ejercicios diagnósticos y su posterior fortalecimiento mediante metodologías activas, garantizando que el joven pueda alinear sus destrezas con las demandas específicas de su destino profesional. Esta alineación es la que proporciona al alumno la seguridad y el respaldo necesarios para enfrentar los retos de la transición posterior a la secundaria, al saber que posee las herramientas adecuadas para el camino elegido.

La promoción de las destrezas debe ser un esfuerzo transversal en la educación media, ya que contribuye directamente a la comprensión de las capacidades propias y facilita la explotación de oportunidades educativas y laborales que se presenten en el

entorno. Chérrez et al. (2024) destacan la íntima conexión entre el autoconocimiento y la orientación vocacional en estudiantes de bachillerato como factor clave para este desarrollo de competencias. Este aspecto subraya la necesidad de que el estudiante se mantenga en un ciclo de mejora continua, donde el desarrollo de habilidades no es un punto de llegada, es un proceso dinámico que le permitirá fijar objetivos cada vez más ambiciosos y ajustados a un mercado laboral en constante evolución. En este sentido, el dominio de las destrezas se convierte en el factor diferenciador que garantiza la solidez y la plenitud personal a largo plazo.

Códigos Emergentes

Mejor Desempeño

El mejor rendimiento se define como la capacidad del estudiante para ejecutar sus tareas académicas, sociales y, posteriormente, laborales con un alto nivel de eficiencia, calidad y compromiso, superando consistentemente las expectativas básicas de logro. Jiménez (2024) afirma que la fijación de objetivos es fundamental para el desarrollo de la autonomía del estudiante y para la gestión efectiva de su rendimiento académico y laboral. Este elemento es un indicador directo de la aplicación efectiva de las destrezas adquiridas y del compromiso del alumno, siendo el resultado visible de un proceso de desarrollo vocacional sólido y una clara planificación del proyecto vital. Lograr un mejor rendimiento es fundamental no solo para el éxito académico inmediato, también para asegurar las oportunidades futuras de acceso a la educación superior o técnica, posicionándose favorablemente ante el mercado.

ESTI01: El desarrollo de mis conocimientos y habilidades me permiten tener una base práctica y una evidencia objetiva, porque mis conocimientos muestran las áreas que me atraen y mis habilidades me indican donde puedo tener un mejor desempeño.

La búsqueda del mejor rendimiento está intrínsecamente ligada a la motivación intrínseca y a la claridad en la fijación de objetivos, ya que el estudiante se esfuerza en la medida en que percibe un propósito superior en su esfuerzo diario. Trenholm (2022) postula que el planteamiento de metas que trascienden la academia hacia un plan de vida sólido debe estar impulsado por una motivación interna profunda y sostenida. Un

alto rendimiento se convierte en la principal evidencia del potencial del joven, reforzando significativamente su autoconcepto y su autoconfianza, lo cual es vital para la toma de decisiones y para destacar en la profesión en el futuro. Por ello, la orientación debe facilitar el desarrollo de hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje que permitan al estudiante traducir sus destrezas en resultados medibles y altamente satisfactorios.

Desde la perspectiva de la futura dedicación profesional, el mejor rendimiento actúa como un factor diferenciador que facilita la inserción laboral y el avance en el campo elegido. Prada et al. (2021) enfatizan que la práctica pedagógica y la experiencia profesional deben fortalecerse mutuamente, garantizando la calidad de la formación recibida por el alumno. Este concepto obliga al estudiante a mantener un ciclo de mejora continua, donde el descubrimiento de los intereses se complementa con la exploración de opciones para asegurar que el esfuerzo invertido en el rendimiento se dirija hacia un destino profesional coherente y viable, garantizando la calidad y la pertinencia de su plenitud personal.

Sobresalir Profesionalmente

Destacar en la profesión se define como la aspiración del estudiante a sobresalir en su futura dedicación profesional, logrando un reconocimiento, un estatus y un impacto significativo en su campo, lo cual trasciende la mera estabilidad laboral. Portilla (2021) describe la búsqueda del futuro como el acto de forjar el destino mediante la orientación, lo cual evidencia la naturaleza ambiciosa y legítima de este objetivo. Este elemento representa el nivel más alto de la nueva visión de sí mismo, donde la ambición se alinea con el potencial y la comprensión de las capacidades propias, promoviendo un compromiso con la excelencia, el liderazgo y la mejora continua desde la etapa de formación.

ESTI05: A través de nuestros conocimientos y habilidades, nos permite identificar en cuáles áreas somos mejores y en que se nos facilita más, ya que esto nos permite encontrar una carrera que tenga mayor posibilidad de que podamos sobresalir Profesionalmente y podamos cumplir con las expectativas que queremos nosotros mismos.

Esta aspiración de destacar en la profesión es un poderoso motor para el desarrollo continuo de destrezas y para la búsqueda activa de oportunidades de alto impacto, lo cual requiere que el estudiante se enfoque en el mejor rendimiento durante su formación académica. De acuerdo con Urbano (2019), la orientación debe apoyar esta manifestación de lo que el estudiante desea ser como profesional. El deseo de sobresalir obliga al joven a fijar objetivos desafiantes y a someterse a un proceso riguroso de toma de decisiones, donde la elección de la trayectoria se basa en el máximo aprovechamiento de sus talentos y la identificación de nichos de excelencia y crecimiento.

La orientación vocacional debe ayudar al estudiante a definir qué significa exactamente destacar en la profesión dentro de su campo de interés, transformando la ambición vaga en un plan estratégico con pasos bien definidos. Vilca (2024) propone que la estrategia de orientación profesional debe sustentarse en un modelo integral vocacional para garantizar esta realización en el largo plazo. Este concepto no solo se relaciona con el éxito económico, también con la contribución social y el logro de una plenitud personal que beneficie a la comunidad, lo cual requiere que el joven asuma un rol activo en la planificación del proyecto vital basado en valores sólidos y principios éticos.

Comprensión de Nuestras Capacidades

La comprensión de las capacidades propias se define como el proceso introspectivo y reflexivo mediante el cual el estudiante adquiere un conocimiento profundo y realista de su potencial, sus destrezas actuales, sus debilidades y sus límites, lo cual constituye el cimiento del autoconocimiento vocacional. Chérrez et al. (2024) destacan la íntima conexión entre el autoconocimiento y la orientación vocacional en estudiantes de bachillerato, al ser un factor determinante en la calidad de la elección. Este elemento es esencial para el descubrimiento de los intereses auténticos y para una efectiva toma de decisiones, ya que la elección de carrera solo será sostenible si es coherente con las destrezas reales del joven y las exigencias de la futura dedicación profesional.

ESTI06: El desarrollo de conocimiento, de habilidades, nos ayudan nosotros los estudiantes a tener una mejor comprensión de nuestras capacidades y explorar áreas de interés lo que facilita la toma de decisiones sobre nuestra vocación.

La comprensión de las capacidades propias permite al estudiante asumir la responsabilidad de su propio desarrollo, identificando las áreas donde se requiere mayor esfuerzo y las destrezas que deben fortalecerse para alcanzar el mejor rendimiento. Esta autoevaluación se establece como el eje central de todo el proceso de maduración vocacional, pues al conocer sus propias limitaciones y potencialidades, el joven puede trazar una ruta de mejora continua y enfocada. Bejarano et al. (2021) enfatizan que el autoconocimiento es indispensable para inspirar y orientar a los estudiantes hacia su éxito profesional, lo cual se logra cuando esta claridad sobre el yo vocacional proporciona la seguridad y el respaldo necesarios para enfrentar la incertidumbre de la transición posterior a la secundaria. De esta manera, la decisión de carrera se basa en una evaluación objetiva y fundamentada.

El proceso de adquirir la comprensión de las capacidades propias debe ser facilitado por la orientación mediante la aplicación de pruebas, la retroalimentación constructiva y la reflexión guiada, lo cual le permite al joven fijar objetivos realistas y formular una nueva visión de sí mismo en el destino profesional. Román (2024) considera este proceso fundamental para los estudiantes de décimo año, ya que, al lograr esta comprensión, el estudiante se empodera para buscar las oportunidades adecuadas a su nivel de competencia y para enfocarse en la planificación del proyecto vital con confianza y autonomía, garantizando que su trayectoria lo conduzca a destacar en la profesión.

Sub Categoría: Apoyo del Docente

El apoyo del profesorado, dentro de las premisas de los estudiantes de media general, se configura como el conjunto de acciones pedagógicas, emocionales e informativas que el profesor de aula o el orientador profesional despliega para facilitar la planificación del proyecto vital del joven, trascendiendo su rol disciplinar tradicional. En esta línea, Morillo et al. (2019) destacan el rol orientador del docente en la educación media general, subrayando que esta función es crucial para la integración efectiva del

estudiante en la sociedad y en la estructura económica. Este acompañamiento implica la creación de un clima de confianza y la provisión de recursos didácticos y estrategias de exploración de las opciones futuras, garantizando que el alumno se sienta respaldado en su toma de decisiones y pueda moverse con seguridad hacia su destino profesional.

Figura 19. *Apoyo del Docente*



Nota: Elaboración Propia

Esta intervención es fundamental para el desarrollo vocacional, ya que el docente actúa como un agente mediador entre el currículo académico y el destino profesional del estudiante, siendo el encargado de estimular la adquisición de destrezas y la comprensión de las capacidades propias. Es por ello que Zambrano et al. (2020) enfatizan que el acompañamiento del docente tutor es un factor clave en la promoción de la orientación vocacional, al asegurar la coherencia entre las aspiraciones y las acciones formativas. El profesor no solo transmite conocimientos, también ayuda al estudiante a fijar objetivos realistas, identificando su potencial y conectando los contenidos de la asignatura con las exigencias de la futura dedicación profesional. La calidad de este apoyo se mide por su capacidad de ser inclusivo y contextualizado, reconociendo las particularidades de cada estudiante.

La efectividad del apoyo del profesorado se materializa a través de la implementación de talleres y charlas y la provisión de acompañamiento individual, lo cual transforma la orientación de una actividad marginal a un proceso integral y continuo,

contribuyendo a que el estudiante desarrolle una nueva visión de sí mismo y explore oportunidades que contribuyan a su plenitud personal. Es necesario que el profesor fortalezca la perspectiva de un futuro viable y significativo, por lo que la acción docente se convierte en un pilar que sostiene la autonomía y el mejor rendimiento del joven durante la transición a la vida adulta, garantizando que sus decisiones sean fundadas y sostenidas.

Códigos Emergentes

Maneras Diferentes de Explorar

Las estrategias de exploración se refieren a la diversidad de metodologías didácticas y recursos que el docente implementa para que el estudiante investigue activamente sus intereses, potencial y las oportunidades de su destino profesional, lo cual supera la tradicional charla informativa. En este contexto, Vásquez (2022) propone el uso de herramientas web y Objetos Virtuales de Aprendizaje (OVA) como métodos para facilitar el discernimiento y la planificación del proyecto vital en los alumnos de último grado. Este conjunto de metodologías subraya la necesidad de incorporar la tecnología, los simulacros de roles, las visitas a empresas o universidades y los proyectos de investigación aplicada, transformando la exploración de opciones en un proceso vivencial y dinámico que maximiza la asimilación de información relevante.

ESTI02: Normalmente los docentes Hacen u organizan actividades un poco salidos de su zona de confort, buscando que nosotros aprendamos de una manera diferente no solo la materia o el tema que estamos viendo, sino también que podamos explorar esa esa actividad.

La implementación de estrategias de exploración es crucial para estimular al estudiante y captar su atención, especialmente en una etapa donde la definición del plan de vida requiere de estímulos variados y concretos que validen sus aspiraciones, lo cual es fundamental para el desarrollo de la perspectiva vocacional. Al diversificar las metodologías, el docente garantiza que el joven pueda contrastar su comprensión de las capacidades propias con las realidades del mundo laboral, ayudándolo a fijar objetivos más precisos y a lograr una nueva visión de sí mismo. Este enfoque variado de

exploración es indispensable para que la toma de decisiones se base en experiencias ricas y en información validada, y no en datos abstractos.

El docente, al promover estrategias de exploración, se convierte en un facilitador de la autonomía y el desarrollo de destrezas en el estudiante, ya que este debe tomar la iniciativa para participar en actividades que van más allá del aula regular. Es así como Gualteros (2021) demuestra que la inclusión de la modalidad técnica y tecnológica en estos métodos exploratorios es esencial para ampliar el espectro de posibilidades y contrarrestar sesgos elitistas en la elección. Este enfoque garantiza que la selección de la trayectoria formativa sea el resultado de un proceso exhaustivo y adaptado a las diversas inteligencias y estilos de aprendizaje de los alumnos, preparando la base para un mejor rendimiento futuro.

Motivar

Motivar se define como la acción deliberada del docente para avivar el interés intrínseco del estudiante, infundiendo entusiasmo, valor y compromiso hacia el desarrollo de su plan de vida y la búsqueda del mejor rendimiento académico. El rol del orientador escolar, según Bejarano et al. (2021), debe ser el de inspirar, guiar y orientar al joven para que se comprometa con su propio éxito profesional y personal. Este proceso implica el uso de estrategias afectivas, el reconocimiento de logros y la conexión de los contenidos curriculares con las aspiraciones de destacar en la profesión, transformando la obligación de estudiar en un acto con propósito y un sentido de pertenencia a su futura dedicación profesional.

ESTI03: Los profesores ayudan bastante cuando nos muestran diferentes opciones, nos hablan de sus experiencias y nos motivan a explorar áreas nuevas

La acción de motivar es un pilar esencial del apoyo del profesorado, ya que el entusiasmo es el motor que impulsa al estudiante a superar la incertidumbre y a perseverar en la fijación de objetivos complejos, lo cual es especialmente relevante en la etapa de toma de decisiones. La motivación intrínseca es la base para sostener el esfuerzo (Trenholm, 2022). Un docente que estimula ayuda al joven a conectar su

potencial con las oportunidades reales, asegurando que la exploración de opciones se realice con optimismo y diligencia, transformando la presión externa en un impulso interno hacia el logro de sus objetivos.

El docente debe motivar no solo mediante el discurso, debe motivar con el ejemplo y la implementación de estrategias de exploración que hagan relevante el aprendizaje, lo cual contribuye a la comprensión de las capacidades propias y facilita la planificación del proyecto vital. En este sentido, Muñoz (2022) destaca que la gestión del talento en educación se basa en motivar y enfocar al estudiante hacia el logro de su máxima potencialidad. Este acto de apoyo es vital para generar una nueva visión positiva del destino profesional, reforzando la seguridad y el respaldo del alumno en su selección de la trayectoria formativa y en el desarrollo de sus destrezas.

Talleres y Charlas

Los talleres y charlas se definen como los espacios educativos, grupales y estructurados que el docente o personal especializado organiza para proveer información focalizada, destrezas prácticas y reflexión guiada sobre temas vocacionales específicos, sirviendo como una de las principales estrategias de exploración (Villanueva et al., 2022). Estos eventos abarcan desde seminarios sobre el manejo de finanzas personales hasta encuentros con profesionales o simulaciones de entrevistas laborales, contribuyendo de manera significativa al desarrollo de la perspectiva de carrera del estudiante.

ESTI04: Ofrecen talleres, charlas y recursos informativos sobre diversas carreras.

La relevancia de los talleres y charlas en el apoyo del profesorado es que permiten entregar información especializada y actualizada sobre la futura dedicación profesional, las oportunidades de financiamiento y los requisitos de ingreso a la educación superior, lo cual alimenta la exploración de opciones con datos concretos. Esto es fundamental para estudiantes de décimo año, como lo sugiere Román (2024). Estos espacios facilitan la comprensión de las capacidades propias al exponer al estudiante a dinámicas de grupo y evaluaciones rápidas, ayudándolo a fijar objetivos informados y a destacar en la profesión al adquirir destrezas prácticas y sociales.

Para que los talleres y charlas sean efectivos, requieren ser interactivos, pertinentes y estar enfocados en las necesidades reales del grupo de estudiantes, complementando el acompañamiento individual. Sánchez (2024) enfatiza la necesidad de articular la educación media y superior para que los alumnos visualicen las trayectorias de transición de forma práctica. Estos mecanismos son esenciales para estimular al joven, generar una nueva visión de su destino profesional y desmitificar ciertas profesiones, contribuyendo a una toma de decisiones más clara y autónoma en la planificación del proyecto vital.

Apojo Individual

El acompañamiento individual se define como la intervención personalizada y confidencial que el docente orientador ofrece al estudiante, centrándose en el descubrimiento de los intereses particulares, la evaluación del potencial y la resolución de dilemas específicos en la toma de decisiones, lo cual requiere de un plan de intervención psicopedagógica, como el que propone Zamora (2022). Este apoyo asegura que la orientación se ajuste a las necesidades emocionales, académicas y socioeconómicas únicas del joven, siendo un complemento indispensable de los talleres y charlas grupales y masivas.

ESTI06: Los docentes promueven oportunidades a través de charlas, talleres, actividades de exploración de carreras y pues brindando un apoyo individual a cada uno de los estudiantes, para esta manera ayudarnos a descubrir nuestros intereses

La función del acompañamiento individual es crucial porque proporciona un espacio de seguridad y respaldo para que el estudiante exprese sus temores e incertidumbres, y al mismo tiempo, permite al docente orientador aplicar herramientas de diagnóstico precisas para afinar la selección de la trayectoria formativa, lo cual es esencial para tomar decisiones realistas (Muñoz, 2020). La calidad de este acompañamiento influye directamente en la planificación del proyecto vital, ya que se enfoca en el desarrollo de destrezas específicas y en la superación de barreras personales que impiden el mejor rendimiento y el avance.

El apoyo individual efectivo genera una nueva visión de las oportunidades y las destrezas del joven, al permitir un análisis profundo de la comprensión de las capacidades propias, lo cual es vital para estimular la acción y el compromiso. Córcoles (2024) fundamenta la necesidad de una intervención basada en el autoconocimiento para que el alumnado pueda construir su lugar en el mundo, lo cual se facilita enormemente en un entorno de consejería personal y privada. Este tipo de apoyo del profesorado es crucial para traducir la exploración de opciones genérica en una futura dedicación profesional con un sentido de pertinencia y autenticidad, asegurando la satisfacción a largo plazo.

Categoría: Aspiraciones Académicas y Profesionales

Esta dimensión se define como el conjunto de metas, expectativas y propósitos de largo plazo que el estudiante se formula respecto a su proyección ocupacional y su trayectoria formativa. Estas metas trascienden la simple selección de la trayectoria formativa o la obtención de un título, abarcando la ambición de alcanzar la excelencia en el campo elegido, la búsqueda de solidez económica y personal y el logro de la plenitud individual a través del ejercicio laboral. Las aspiraciones representan el puente crucial entre el ideal del plan vital y las acciones concretas de exploración de opciones, ya que logran integrar el conocimiento de las aptitudes propias con la evaluación objetiva de las oportunidades externas disponibles.

El tratamiento riguroso de estas aspiraciones es fundamental en la etapa de orientación, puesto que la claridad en estas expectativas actúa como un potente factor de motivación y persistencia en la elaboración de su plan vital, lo cual resulta esencial para alcanzar un mejor rendimiento académico. Es por ello que Vilca (2024) propone que la estrategia de orientación profesional debe sustentarse en un modelo integral que abarque el proceso de desarrollo de las ambiciones del estudiante, asegurando la coherencia entre el deseo profundo y la realidad práctica del entorno laboral. La formulación de aspiraciones sólidas requiere necesariamente que el joven haya transitado previamente por un proceso de introspección, donde su personalidad y la comprensión de la conducta humana se hayan contrastado con los requerimientos del ámbito profesional.

Figura 20. Aspiraciones Académicas y Profesionales



Nota: Elaboración Propia

El conjunto de estas aspiraciones se encuentra íntimamente ligado a las preferencias vocacionales y a los principios rectores del estudiante. Esto sucede porque la ambición de la juventud no solo se enfoca en la obtención de reconocimiento o el éxito material, también exige una profunda coherencia ética y un respeto intrínseco por la propia vocación, elementos que se filtran a través del criterio moral personal. Unas aspiraciones que logran definirse con claridad permiten al estudiante fijar objetivos de forma efectiva y con una clara repercusión social. En este sentido, Téllez y Guzmán (2023) argumentan que la elección de carrera se ve fuertemente influenciada por la percepción del estudiante sobre su potencial contribución a la sociedad, demostrando que la necesidad de trascendencia es un componente clave en la definición del futuro.

Sub Categoría: Intereses y Valores

La dimensión de Intereses y valores se establece como el componente interno que guía la construcción del proyecto de vida del estudiante, actuando como un motor que impulsa la exploración de opciones y la toma de decisiones hacia una carrera profesional con sentido de propósito. Es por ello que Aguirre et al. (2018) sostienen que la elección de una profesión requiere un alto grado de autoconocimiento, donde los intereses y los principios internos son los principales pilares de la definición personal.

Esta dimensión abarca la inclinación emocional y la atracción cognitiva hacia ciertas áreas de conocimiento o actividad, así como el conjunto de principios éticos y morales que rigen la vida del individuo, siendo ambos aspectos cruciales para que el joven pueda lograr una realización personal duradera y verdaderamente satisfactoria.

Figura 21. Intereses y Valores



Nota: Elaboración Propia

La correcta identificación de los Intereses y valores garantiza que el estudiante pueda alinear su potencial y sus habilidades con las demandas del ámbito laboral, asegurando que la elección de carrera resulte en satisfacción y un mejor desempeño a largo plazo. En este sentido, Portilla (2021) describe la acción de "forjar el futuro" como un proceso en el que la búsqueda del destino profesional debe estar guiada ineludiblemente por principios internos bien definidos. Esta identificación temprana permite al joven establecer metas coherentes con la propia personalidad y con la aspiración de sobresalir profesionalmente, lo cual reduce significativamente el riesgo de frustración o de abandono prematuro de los estudios. De esta forma, los Intereses y valores se convierten en el criterio esencial que el estudiante aplica para transitar de una exploración de opciones amplia a una decisión enfocada, viable y, sobre todo, sostenible en el tiempo.

El tratamiento profundo de los intereses y valores es una tarea primordial en el apoyo del docente, ya que el acompañamiento individual y los talleres deben estar diseñados para facilitar la introspección y el discernimiento de estos principios rectores, lo cual contribuye a la comprensión de las capacidades propias. Por esta razón, Córcoles (2024) fundamenta la necesidad de que cualquier intervención en orientación se base en el autoconocimiento profundo, permitiendo que el alumnado construya su lugar en el mundo, un paso esencial para una elección vocacional auténtica. El desarrollo de esta dimensión dota al estudiante de criterios éticos sólidos para evaluar el impacto social de su futura profesión y la manera en que desea relacionarse con el comportamiento humano, asegurando que su plan de vida se base en el respeto y en la trascendencia.

Códigos Emergentes

Campo Laboral

El campo laboral se define como el conjunto de sectores, industrias, roles y oportunidades económicas y ocupacionales disponibles en el entorno que el estudiante puede aspirar a integrar con su futura profesión, constituyendo el escenario real donde se materializan sus aspiraciones académicas y profesionales. Es por ello que Sucerquia y Usman (2025) aluden a que la orientación vocacional debe estar rigurosamente contextualizada con las demandas y expectativas del mercado laboral actual para garantizar la pertinencia y viabilidad de las decisiones que tome el joven. El conocimiento de este ámbito exige que el estudiante investigue las tendencias del mercado, las remuneraciones típicas, los desafíos de cada profesión y las proyecciones de crecimiento, transformando la simple exploración de opciones en un análisis estratégico de la factibilidad económica y social.

ESTI02: Es importante conocer las habilidades y el deseo que queremos desempeñar, además del campo laboral y en donde queremos desempeñarnos y en donde queremos aprender lo necesario para la carrera o profesión que vayamos a desempeñar.

La comprensión del Campo laboral es fundamental para que el estudiante pueda alinear sus Intereses y valores con las necesidades externas, permitiéndole establecer metas realistas y sobresalir profesionalmente al enfocar sus habilidades en nichos de

alta demanda. De hecho, Panaia (2020) señala que la orientación debe ser una herramienta poderosa para garantizar la estabilidad económica y la realización personal, un objetivo que solo se logra capitalizando las oportunidades del mercado con conocimiento de causa. El apoyo del docente es vital para desmitificar las fantasías sobre ciertas profesiones y proveer información objetiva que permita al joven tomar una decisión bien fundamentada y no basada en percepciones o modas superficiales.

El estudio profundo del Campo laboral contribuye a generar una nueva perspectiva de la profesión, al obligar al estudiante a ponderar el impacto social y las implicaciones de su elección en el contexto socioeconómico más amplio. Es por esta razón que Román (2024) sugiere la inclusión de estrategias educativas que promuevan un análisis profundo del rol de la profesión en la sociedad, y no solo de sus beneficios individuales. Un conocimiento sólido de este ámbito profesional es esencial para la construcción de un proyecto de vida, ya que la elección final debe reflejar un equilibrio maduro entre la realización interna y la inserción productiva y responsable en la sociedad.

Identificar lo que Apasiona

Identificar lo que apasiona se define como el proceso introspectivo y de exploración mediante el cual el estudiante descubre aquellas actividades, temas o áreas de conocimiento que le generan una profunda atracción emocional, motivación intrínseca y un deseo genuino de dedicar tiempo y esfuerzo, siendo la base fundamental para el descubrimiento de los intereses (Hernández, 2023). Este elemento es el motor que impulsa la nueva perspectiva del futuro profesional, ya que la pasión proporciona la energía emocional necesaria para superar los desafíos académicos y laborales, garantizando la perseverancia en el establecimiento de metas a largo plazo, incluso ante la adversidad.

ESTI04: Identificar lo que nos apasiona y en lo que somos buenos, ya que eso nos guía hacia opciones más adecuadas.

El apoyo del docente y la provisión de maneras diferentes de explorar son cruciales para ayudar al joven a Identificar lo que apasiona, ya que la exposición a diversas experiencias y talleres revela inclinaciones que el estudiante desconocía de sí

mismo. En este sentido, Muñoz (2022) destaca que la gestión del talento en educación se basa en motivar y enfocar al estudiante hacia el logro de su máxima potencialidad, siendo la pasión el principal recurso de esa potencialidad. Cuando el joven logra conectar su potencial con algo que le apasiona, la construcción de su proyecto de vida se vuelve un proceso gozoso y menos forzado, lo cual se traduce directamente en un mejor desempeño y en la genuina aspiración de sobresalir profesionalmente.

Identificar de manera explícita lo que apasiona al estudiante se relaciona intrínsecamente con la consecución de la satisfacción personal a largo plazo y se establece como un cimiento para la ética profesional. Esta conexión profunda entre los intereses internos y la futura dedicación profesional facilita el mantenimiento de criterios éticos sólidos y el respeto por los demás en el ámbito laboral, ya que la vocación proporciona un anclaje moral al trabajo. Téllez y Guzmán (2023) argumentan que la elección de carrera se ve fuertemente influenciada por la percepción del potencial de contribución social, lo cual subraya cómo la pasión alinea la toma de decisiones con un propósito trascendente. Este descubrimiento de los intereses es clave para una selección de la trayectoria formativa que sea la extensión natural de los valores del estudiante, reduciendo el riesgo de frustración y garantizando la estabilidad emocional.

Comportamiento Humano

El interés en el comportamiento humano se establece como la inclinación intrínseca del estudiante por comprender las motivaciones, las interacciones sociales, la psique y las dinámicas emocionales que rigen a las personas, lo cual es un eje central para carreras de impacto social y servicios. Postigo (2020) analiza cómo los factores emocionales influyen significativamente en el proceso de orientación vocacional del estudiante, destacando la necesidad de entender la complejidad de las decisiones basadas en la conducta. Este interés particular se convierte en un factor clave para definir la propia personalidad vocacional, orientando al joven hacia profesiones donde la interacción, la ayuda o el análisis de la conducta son primordiales, como la psicología, la sociología o la docencia.

ESTI05: Mis mayores intereses están relacionados con comprender el comportamiento humano, ayudar a las personas en sus emociones, escuchar sus problemas y buscar soluciones que mejoren su bienestar. Sabiendo estos intereses, me permitiría tener una buena elección académica.

Un interés profundo en el comportamiento humano influye directamente en los valores que el estudiante prioriza en la construcción de su proyecto de vida, tales como la empatía, el respeto y la justicia social. En este contexto, Casas (2023) aborda la necesidad de una propuesta de intervención basada en la inteligencia emocional para el manejo de la tolerancia a la frustración, un rasgo esencial para entender y relacionarse constructivamente con el prójimo. La comprensión de las capacidades propias y ajenas se vuelve una herramienta de desarrollo que permite al estudiante establecer metas en carreras enfocadas en la mejora de la calidad de vida de terceros, reforzando el sentido de servicio.

La toma de decisiones se enriquece cuando el estudiante con este interés puede aplicar un criterio ético en su elección, evaluando cómo su futura carrera profesional afectará a individuos y comunidades en el ámbito laboral. Téllez y Guzmán (2023) aluden a que la elección de carrera se ve fuertemente influenciada por la percepción del estudiante sobre su potencial contribución a la sociedad. Por lo tanto, el estudio del Comportamiento humano es un indicador clave de la inclinación del joven hacia el servicio y la realización personal a través de la ayuda y la comprensión mutua.

Filtro Ético

El filtro ético se define como el conjunto de principios morales, valores y estándares de conducta internalizados que el estudiante utiliza para evaluar la pertinencia, moralidad y el impacto social de su futura profesión y las oportunidades que se le presentan. Gutiérrez (2021) alude a que el desarrollo de virtudes y fortalezas es crucial, incluso para el bienestar subjetivo de los docentes, lo cual aplica por extensión a la necesidad de cultivar la ética profesional en la juventud como base de su desarrollo integral. Este elemento es esencial para garantizar que la construcción del proyecto de vida se realice con respeto y responsabilidad hacia la sociedad y el entorno.

ESTI01: Los valores impactan como un filtro ético, y de propósito, esos valores aseguran que la carrera elegida, me debe satisfacción moral y un sentido de contribución.

La aplicación de un filtro ético implica que la toma de decisiones no se base únicamente en la rentabilidad económica o la ambición de sobresalir profesionalmente, también en la congruencia entre el trabajo y los principios personales, lo cual se convierte en la base para una realización personal auténtica. Este criterio es un componente clave del desarrollo integral, ya que define cómo el estudiante integrará el estudio del comportamiento humano en su práctica profesional y cómo abordará dilemas morales complejos en el ámbito laboral, garantizando una conducta intachable. El apoyo del docente debe reforzar este filtro mediante talleres sobre valores y responsabilidad social, promoviendo la reflexión profunda.

El criterio ético es un diferenciador esencial en el futuro profesional, ya que el estudiante de media general con un alto sentido de la ética busca establecer metas que beneficien su vida personal al mismo tiempo que promueven el bienestar colectivo y social. Es por esta razón que Portilla (2021) destaca la importancia de guiar al joven en la búsqueda de un destino profesional que posea un sentido profundo de trascendencia social. La nueva visión de la carrera se moldea por este filtro, asegurando que la selección de la trayectoria formativa esté libre de influencias que comprometan su respeto por la ley y la dignidad humana.

Respeto

El Respeto se define como el valor fundamental que el Estudiante debe internalizar y practicar, reconociendo la dignidad intrínseca de todas las personas, la diversidad de opiniones, el medio ambiente y las normas sociales y profesionales. González (2020) afirma que el desarrollo de competencias para la vida laboral está íntimamente ligado a la adquisición de valores sociales, siendo el respeto uno de los pilares de la interacción profesional. Este principio es la base para una convivencia armónica y para el ejercicio de una carrera profesional con un alto impacto social positivo, especialmente en campos que involucran una alta interacción con compañeros, jefes y público.

ESTI03: Los valores influyen porque ayudan a tomar decisiones responsables y como por ejemplo la disciplina, el respeto o la honestidad.

La práctica del respeto es vital para el desarrollo de una personalidad profesional íntegra, ya que un joven respetuoso está mejor preparado para el trabajo en equipo, la exploración de opciones y la adaptación a entornos multiculturales, habilidades esenciales en el ámbito laboral globalizado. En este sentido, Muñoz (2022) destaca que la gestión del talento en educación se basa en el desarrollo de la máxima potencialidad del estudiante en un entorno de aprendizaje seguro y respetuoso. El apoyo del docente debe promover este valor a través de maneras diferentes de explorar y acompañamiento individual que refuercen la tolerancia y la empatía en la construcción del proyecto de vida.

El respeto actúa como un componente clave del criterio ético internalizado, asegurando de manera fundamental que la toma de decisiones y la persecución de las oportunidades profesionales por parte del estudiante no se obtengan a expensas de la dignidad o los derechos de otros, lo cual es vital para sobresalir profesionalmente con una base de integridad incuestionable. Es un valor que guía al joven a establecer metas que activamente honren la diversidad, promuevan el bienestar de todos los miembros de la sociedad y contribuyan a un cambio con una repercusión social positiva y duradera. Por lo tanto, el desarrollo de esta cualidad en la educación media es esencial, ya que determina la calidad moral de la futura práctica laboral y la capacidad del individuo para actuar como un ciudadano responsable dentro del ámbito laboral.

Nuestra Personalidad

La Personalidad se define como el patrón de rasgos, actitudes, temperamento y estilo de afrontamiento que caracterizan al estudiante, influyendo directamente en el descubrimiento de sus intereses, en la comprensión de sus capacidades y en su afinidad con determinadas profesiones. Pin et al. (2023) argumentan que la toma de decisiones para la elección de carrera universitaria es un proceso que demanda análisis y madurez, donde los rasgos de personalidad son factores influyentes que determinan el éxito de la elección. Este elemento es crucial para una toma de decisiones acertada, ya que el joven

debe buscar una carrera profesional que sea compatible con su carácter intrínseco para garantizar el disfrute y la longevidad en el ámbito laboral.

ESTI05: Los valores influyen mucho porque estos nos permiten escoger una carrera que vaya de acuerdo a nuestra personalidad, que nos considere que está correcto y lo ético, ya que es significativo porque nos permite evitar caminos que contradigan nuestros principios.

El apoyo del docente y la aplicación de talleres deben ayudar al estudiante a evaluar su Personalidad de forma objetiva, identificando si sus rasgos son más aptos para el trabajo solitario, el liderazgo, el servicio o el análisis, lo cual se relaciona directamente con el Campo laboral. Es por ello que Panaia (2020) enfatiza que la orientación debe ser una herramienta para garantizar la estabilidad emocional y la realización personal del estudiante, basándose en la congruencia entre el ser y el hacer. Una buena correlación entre la personalidad y la profesión facilita un mejor desempeño y el desarrollo de habilidades de forma natural y sin fricciones.

La personalidad, lejos de ser un constructo estático e inmutable, se revela como un elemento dinámico que se moldea a lo largo del desarrollo vocacional del estudiante. Esta flexibilidad le permite al joven adaptarse y ajustarse continuamente a las crecientes exigencias de su proyecto de vida y a las demandas del entorno profesional, todo ello sin llegar a comprometer la esencia de su autenticidad. La nueva perspectiva de su futuro se fortalece sustancialmente cuando la construcción del proyecto de vida logra integrar los intereses y valores fundamentales del individuo con sus rasgos de personalidad de forma armónica. Este equilibrio interno es lo que facilita la aplicación de un criterio ético sólido en todas sus decisiones, garantizando que el camino elegido sea profundamente congruente con el ser interno del estudiante y su visión de sí mismo como futuro profesional.

Impacto Social

El impacto social se define como la conciencia y la aspiración del estudiante de que su futura carrera profesional genere un cambio positivo, resuelva problemas comunitarios o contribuya al bienestar de la sociedad y el medio ambiente en el ámbito

laboral. Téllez y Guzmán (2023) subrayan que la elección de carrera está directamente influenciada por la percepción del estudiante sobre su potencial contribución a la comunidad, lo cual refleja la importancia de este aspecto. Este elemento se relaciona directamente con los valores de solidaridad, justicia y respeto, sirviendo como un motor intrínseco para motivar la construcción del proyecto de vida en profesiones de servicio.

ESTI06: Los valores personales influyen en la elección académica laboral, pues guiar las decisiones y opiniones que concuerden con lo que nosotros consideremos importantes como la ética, el impacto social, la creatividad, entre otras.

La búsqueda de un alto impacto social actúa como un poderoso criterio ético en la toma de decisiones, ya que guía al estudiante a establecer metas que trasciendan el beneficio personal y se enfoquen en la contribución colectiva. En este sentido, Portilla (2021) destaca la importancia de guiar al joven en la búsqueda de un destino profesional con sentido de trascendencia social, asegurando que su legado sea significativo. La nueva perspectiva del futuro profesional se enriquece cuando el estudiante conecta sus habilidades con la posibilidad de influir positivamente en su entorno.

La repercusión social que el estudiante espera generar es un claro reflejo de una personalidad que tiende al altruismo y del nivel de realización personal que busca alcanzar al aplicar su potencial y sus habilidades dentro del ámbito laboral. El apoyo del docente se vuelve vital en este punto para mostrarle al joven las diversas oportunidades que existen en aquellas trayectorias profesionales que, históricamente, han estado asociadas con un alto valor social y de servicio a la comunidad. Al hacer esto, el profesor asegura que el estudiante perciba y comprenda la profunda relevancia ética de su elección de carrera, sintiéndose genuinamente impulsado a destacar en su profesión con un propósito que va más allá del beneficio individual y que se centra en lo humanitario y colectivo. De esta forma, la ambición personal se canaliza hacia la consecución de un bien mayor que sustenta el sentido trascendente de su proyecto de vida.

Subcategoría: Apoyo de la Familia

La red de soporte familiar se define como el conjunto estructurado de ayuda afectiva, material y psicológico que el núcleo familiar proporciona al estudiante de media general durante la planificación del proyecto vital y la toma de decisiones vocacionales cruciales. Esta dimensión ejerce un impacto decisivo, dado que el entorno primario actúa como el principal agente socializador, influyendo determinantemente en la motivación y la seguridad con la que el joven concibe y aborda su futuro destino profesional. En este contexto, Zambrano et al. (2020) enfatizan que el acompañamiento activo por parte de los parientes es un factor clave en la promoción de la orientación vocacional, al ser esencial para asegurar una coherencia efectiva entre las aspiraciones individuales del alumno y el contexto familiar en el que este desarrolla su identidad.

Figura 22. *Apoyo de la Familia*



Nota: Elaboración Propia

La participación activa de los parientes es vital, puesto que el proceso de exploración de opciones y la subsiguiente selección de la trayectoria formativa a menudo generan altos niveles de estrés, ansiedad e incertidumbre en el adolescente, lo cual

demanda un sostenimiento anímico constante y libre de juicios. Morillo et al. (2019) destacan que la implicación directa de los padres en la orientación vocacional del estudiante es fundamental para su integración funcional en la sociedad y en la estructura económica. Un entorno familiar facilitador no implica dictar el camino a seguir, significa fomentar un clima de mutua confianza que permita al joven expresar sus intereses y tomar decisiones de forma verdaderamente autónoma, al tiempo que se brindan los recursos materiales necesarios, incluida la provisión económica, para la consecución de sus planes formativos.

Cuando la asistencia familiar es sólida y está bien cimentada, este conjunto de ayudas se convierte en el cimiento sólido sobre el cual el joven desarrolla sus destrezas y maximiza su potencial, permitiéndole construir una nueva visión de su destino profesional con una seguridad mucho mayor y cimentada en el afecto. Chérrez et al. (2024) destacan la íntima conexión que existe entre el autoconocimiento y la orientación vocacional, una relación que solo se fortalece si el entorno familiar brinda la estabilidad necesaria para la introspección del alumno. Por lo tanto, el rol familiar debe ser intrínsecamente activo, perfectamente informado y profundamente empático, actuando siempre como un factor protector que potencia la autonomía del joven en la búsqueda de su plenitud personal y autorrealización.

Códigos Emergentes

Apoyo Emocional

El sostenimiento emocional se define como la manifestación continua de amor, aceptación incondicional y validación anímica que el estudiante de media general recibe de sus parientes, un recurso esencial para mantener su motivación interna y su autoestima elevada durante el proceso complejo de toma de decisiones vocacionales. Este elemento es fundamental para el desarrollo vocacional del joven, ya que un entorno de seguridad emocional le permite afrontar la incertidumbre, el error y la posibilidad del fracaso sin que estos comprometan su potencial o su nueva visión del futuro. Muñoz (2020) enfatiza que el desarrollo de la fe en sí mismo y la recepción de este soporte

anímico son determinantes para que los estudiantes tomen decisiones realistas, maduras y que sean sostenibles a lo largo del tiempo.

ESTI01: El apoyo de mi familia es fuerte ya que el apoyo emocional me da la confianza para elegir sin miedo, mientras que el apoyo económico me puede facilitar o alimentar el acceso a ciertas instituciones en ciertas ciudades

La provisión constante de soporte anímico influye directamente en la seguridad que el estudiante deposita en sus propias capacidades para elegir la futura dedicación profesional más adecuada, lo cual se traduce en una mayor asertividad para fijar objetivos ambiciosos y personales. Téllez y Guzmán (2023) argumentan que la elección de carrera se ve fuertemente influenciada por factores contextuales y emocionales, lo cual subraya el peso del ambiente familiar para validar y reforzar la trayectoria elegida. El rol familiar se centra aquí en la capacidad de escuchar activamente los intereses y temores del joven sin juzgar, celebrando sus logros pequeños y minimizando la imposición de expectativas o la presión excesiva, lo cual contribuye significativamente a la plenitud personal.

El sostenimiento emocional no solo se relaciona con la validación de la selección de la trayectoria formativa, es crucial también para el mejor rendimiento académico, dado que un estudiante motivado y apoyado por su familia está mucho más dispuesto a perseverar y a desarrollar las destrezas necesarias para destacar en la profesión. Campos y León (2024) fundamentan que el desarrollo de destrezas blandas es crucial para el plan de vida, y este desarrollo es potenciado por el respaldo afectivo que permite al alumno enfrentar los retos con mayor autoconfianza y resiliencia. Este soporte constituye la base inmaterial de la asistencia familiar, siendo tan vital para la planificación del proyecto vital como la necesaria provisión económica para cubrir los costos de la formación.

Apoyo Económico

La provisión de recursos financieros se define como el auxilio económico indispensable que la familia destina para garantizar la exploración de opciones

vocacionales y la futura selección de la trayectoria formativa del joven. Este componente de la asistencia familiar es crucial, ya que el abanico de oportunidades académicas y laborales a menudo está condicionado por la capacidad económica para costear matrículas, materiales de estudio, transporte o incluso el acceso a talleres y charlas especializadas fuera del contexto escolar. Panaia (2020) señala que la orientación debe ser una herramienta estratégica para garantizar la estabilidad económica, la cual está ligada indisolublemente a la capacidad de la familia para invertir de forma inteligente en la formación inicial.

ESTI02: Influye de dos maneras tanto económicamente como emocionalmente. En algunos casos no es seguro que la familia pueda contribuir o desee contribuir económicamente, pero en los casos que sí, es un pilar fundamental para poder sobrellevar el estudio y más si uno debe dirigirse a otro lugar a estudiar y en lo emocional también es muy importante porque estando lejos de la familia, teniendo la carga de conocimiento que es muy diferente a la del colegio, muchas veces podemos derrumbarnos o sentirnos agobiados y el sentir el apoyo de ellos es un pilar fundamental que nos sostiene.

La existencia de un respaldo económico adecuado permite al estudiante fijar objetivos con un mayor grado de libertad, considerando opciones que, sin esa disponibilidad financiera, serían consideradas inalcanzables, lo cual le brinda una nueva visión ampliada de su destino profesional. Urbano (2019) aporta que la orientación se enfoca en la manifestación de lo que el estudiante "quiere ser", y la disponibilidad económica amplía las posibilidades reales de esa manifestación. La familia actúa aquí como un facilitador de acceso a la calidad educativa y a los recursos, permitiendo que el potencial del joven se desarrolle sin las restricciones impuestas por la escasez.

La planificación de la provisión económica constituye un acto de fe parental en el plan vital del estudiante, demostrando un compromiso tangible con su porvenir y con la realización personal que busca alcanzar. Pardo (2025) propone un modelo vocacional que busca la planificación coherente de la vida profesional, lo cual exige que los recursos financieros estén alineados con los objetivos de largo plazo. Este recurso económico no solo financia directamente la educación, habilita el desarrollo de destrezas a través de la

adquisición de recursos externos y la participación en experiencias de alto valor, contribuyendo directamente al mejor rendimiento.

Confianza

La confianza parental se define como la creencia firme, genuina y recíproca que existe entre el estudiante de media general y su familia respecto a la capacidad del joven para tomar decisiones acertadas y la honestidad con la que se comunican las aspiraciones y los temores mutuos. Este pilar psicológico de la asistencia familiar es el que sostiene la autonomía del alumno en la planificación del proyecto vital al validar su criterio personal. Córcoles (2024) fundamenta la necesidad de una intervención orientadora basada en el autoconocimiento, la cual solo puede prosperar en un clima de absoluta credibilidad y seguridad entre el joven y su entorno familiar inmediato.

ESTI04: El apoyo familiar me da confianza y recursos para perseguir mis metas.

La existencia de esta seguridad mutua es lo que permite al estudiante asumir la responsabilidad de su desarrollo vocacional y fijar objetivos desafiantes, ya que tiene la certeza de que su familia respeta y valida su selección de la trayectoria formativa, incluso si esta difiere notablemente de las expectativas parentales iniciales. Jiménez (2024) permite enunciar que la fijación de metas es fundamental para el desarrollo de la autonomía, un proceso que requiere la confianza familiar para delegar esta responsabilidad. Este sostenimiento emocional basado en la fe es lo que impulsa al alumno a esforzarse por alcanzar el mejor rendimiento y a destacar en la profesión.

La confianza parental se demuestra también activamente al facilitar la exploración de opciones sin someter al alumno a un juicio constante, lo cual permite el descubrimiento de los intereses y la comprensión de las capacidades propias de forma orgánica. Hernández y Hernández (2023) aluden a que la orientación permite al estudiante adquirir una conciencia reflexiva, un proceso que se acelera cuando la familia proporciona un entorno seguro para esta reflexión. Esto fortalece el potencial del estudiante, dotándolo de la seguridad necesaria para construir una nueva visión de su destino profesional que sea auténtica y conducente a su plenitud personal.

Sub Categoría: Incidencia del Contexto Social

El impacto del contexto social se conceptualiza como la serie de factores externos (geográficos, económicos y sociales) que definen el escenario en el cual el estudiante de media general lleva a cabo la planificación del proyecto vital, afectando directamente la disponibilidad de oportunidades y la percepción de los posibles desafíos estructurales. Esta dimensión es crucial, ya que el contexto impone límites o facilita el acceso a la información y a los recursos necesarios para la selección de la trayectoria formativa. Postigo (2020) analizó el profundo nivel de influencia que los factores emocionales, sociales, económicos y académicos ejercen sobre la orientación vocacional, lo cual subraya la necesidad de que el proceso de guía considere explícitamente estas variables contextuales en la toma de decisiones del alumno.

Figura 23. *Incidencia del Contexto Social*



Nota: Elaboración Propia

Este conjunto de influencias externas introduce una dualidad en el proceso vocacional, puesto que el contexto establece tanto dificultades del entorno como vías de acceso para el desarrollo del alumno. La interacción del joven con su medio lo obliga a contrastar su comprensión de las capacidades propias con las realidades del mercado,

llevando a la necesidad de realizar un estudio de referentes exitosos para trazar su propia ruta. Ronquillo et al. (2019) enfatizan que la identificación de las capacidades y los retos está íntimamente ligada a las oportunidades y complejidades que emanan del entorno inmediato, lo cual hace indispensable la articulación entre el potencial interno y las posibilidades externas.

La correcta navegación del impacto del entorno socioeconómico requiere que el estudiante desarrolle una alta capacidad de agencia, convirtiéndose en un actor proactivo que interpreta los determinantes sociales para trazar su destino profesional de manera autónoma. Portilla (2021) describe la búsqueda del futuro como el acto de forjar el destino; mediante la orientación, lo cual implica que el estudiante debe aprender a moverse estratégicamente dentro de las limitaciones y facilidades que le impone su medio. Esta gestión efectiva del contexto es lo que finalmente permitirá al joven construir una nueva visión realista y viable, cerrando la brecha entre la aspiración ideal y la posibilidad real de su realización personal.

Códigos Emergentes

Complejidades

Las complejidades son desafíos estructurales que se definen como las barreras socioeconómicas, las inequidades regionales y las limitaciones de acceso a recursos (económicos, informativos o educativos) que el entorno impone al estudiante de media general y que amenazan la solidez y la viabilidad de su planificación del proyecto vital. Estos obstáculos exigen un esfuerzo adicional de motivación y perseverancia por parte del alumno para alcanzar su destino profesional. Panaia (2020) señala que la orientación debe ser una herramienta poderosa para garantizar la estabilidad económica y la realización, un objetivo que solo se logra si el proceso aborda y ayuda a superar las dificultades inherentes a las disparidades sociales y geográficas.

ESTI02: Algunas personas se dejan llevar por su condición o por lo que los condiciona. cuando si es verdad que para personas con complejidades económicas o cualquier otro tipo de dificultad sea un poquito más complicado, no quiere decir que sea imposible el poder estudiar, hay que buscar maneras como becas, hacer un tecnólogo o cualquier cosa que se

le facilita a las personas, pero con las cual puedan adquirir conocimiento y puedan desempeñarlo para ayudar en el ámbito laboral y social.

La presencia de dificultades del entorno influye negativamente en la capacidad del estudiante para generar una nueva visión amplia de sus posibilidades, ya que el joven puede tender a limitar sus aspiraciones profesionales a aquello que percibe como inmediatamente accesible. Aguirre et al. (2018) señalan la importancia de la perspectiva realista para la toma de decisiones, una perspectiva que en contextos difíciles debe equilibrar la ambición con la necesidad de sortear barreras de acceso a la educación superior o al empleo. El rol de la orientación es, por tanto, doble: visibilizar estos desafíos estructurales y, al mismo tiempo, dotar al estudiante de estrategias y destrezas para superarlos.

El enfrentamiento a las complejidades se convierte en una prueba de madurez y de la capacidad del estudiante para utilizar el criterio moral y la autonomía en su toma de decisiones. Gualteros (2021) demuestra que la inclusión de la modalidad técnica y tecnológica en la orientación ayuda a contrarrestar los sesgos elitistas y socioeconómicos que limitan las opciones del alumnado con menos recursos. Al entender y confrontar estas limitaciones, el joven se empodera para buscar soluciones creativas y capitalizar al máximo las vías de acceso disponibles, transformando el obstáculo en un motor de desarrollo personal y social.

Oportunidades

Las oportunidades son como vías de acceso que se definen como las ventajas externas, los recursos disponibles y las circunstancias favorables (becas, programas de articulación, demandas específicas del mercado laboral, redes de contacto) que el entorno ofrece al estudiante de media general para facilitar la exploración de opciones y el ingreso a su futura dedicación profesional. Estas vías son el contrapeso directo a los desafíos estructurales y son esenciales para que el potencial del joven no se vea frustrado por la falta de recursos. Ronquillo et al. (2019) enfatizan que la identificación y capitalización de las oportunidades es un factor clave en la orientación vocacional, obligando al estudiante a trascender la pasividad.

ESTI03: El contexto social también influye porque uno ve ejemplos, oportunidades o limitaciones, según donde vive a veces el entorno motiva y otras veces desafía.

La correcta identificación de las oportunidades permite al estudiante fijar objetivos que son estratégicos y realistas, alineando sus destrezas internas con las demandas externas para maximizar su mejor rendimiento. Jiménez (2024) permite enunciar que la fijación de metas es fundamental para el desarrollo de la autonomía y para la gestión efectiva de los recursos, un proceso que requiere información precisa sobre las vías disponibles. El orientador tiene la función irremplazable de mapear estas vías de acceso, asegurando que el estudiante de media general tenga un panorama completo de los posibles caminos a seguir, lo cual es especialmente relevante en la selección de la trayectoria formativa.

La capitalización exitosa de las oportunidades no solo depende de la disponibilidad del recurso, se ve influenciado también por apoyo del tutor y la asistencia familiar para la gestión de la información. Zambrano et al. (2020) enfatizan que el acompañamiento del tutor es un factor clave en la promoción de la coherencia vocacional, ya que este puede guiar al alumno en la interpretación de las ventajas externas y en su integración dentro de su planificación del proyecto vital. De esta manera, las oportunidades se convierten en el catalizador que permite al estudiante pasar de la aspiración a la acción concreta.

Analizar Modelos

Analizar modelos es el estudio de referentes que se conceptualiza como el proceso activo mediante el cual el estudiante de media general realiza la evaluación de patrones de éxito y trayectorias profesionales de individuos o grupos en su campo de interés, con el objetivo de obtener información práctica y modelar sus propias aspiraciones profesionales. Este proceso de observación es clave para transformar una nueva visión idealizada en un plan realista basado en ejemplos tangibles de realización personal. Prada et al. (2021) enfatizan que la práctica pedagógica debe fortalecerse mediante la exposición a la experiencia profesional, siendo el estudio de referentes una forma de integrar la realidad laboral en la formación académica.

ESTI05: Mi contexto social influye porque podemos determinar las oportunidades que se encuentran disponibles, acceder a información de diferentes medios y analizar los modelos que tenemos cercanos como la familia, los amigos que han tenido experiencias y que nos pueden orientar para cumplir con las expectativas que tenemos como estudiantes.

El análisis de patrones de éxito facilita la comprensión de las capacidades propias y las destrezas necesarias para destacar en la profesión, ya que el alumno puede identificar las competencias clave que permitieron a sus modelos superar los desafíos estructurales del entorno. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional para educación secundaria que busca la planificación coherente, lo cual solo es posible si el joven tiene ejemplos claros y secuenciales de cómo se logra una trayectoria exitosa en su campo. Este ejercicio de modelado ayuda al estudiante a refinar su identidad profesional y a fijar objetivos realistas a corto y largo plazo.

El estudio de referentes actúa como un poderoso motor de motivación intrínseca, impulsando al estudiante a asumir la responsabilidad de su toma de decisiones con mayor compromiso y disciplina. Trenholm (2022) postula que el planteamiento de metas que trascienden la academia hacia un plan de vida sólido debe estar impulsado por una motivación profunda, la cual a menudo es encendida por el ejemplo de un referente inspirador. Este análisis de modelos permite al joven ver la futura dedicación profesional como un camino alcanzable, dotando de un propósito práctico a su mejor rendimiento académico.

Influencia Cultural

Los determinantes sociales se definen como la presión del entorno, las expectativas colectivas, las normas culturales y los sesgos implícitos que influyen en la percepción del valor de las profesiones y en la selección de la trayectoria formativa del estudiante de media general. Estos factores externos, a menudo sutiles, pueden desviar la toma de decisiones del joven de su auténtico descubrimiento de los intereses, imponiendo opciones basadas en el estatus o la tradición familiar. Hernández y Hernández (2023) aluden a que la orientación permite al estudiante adquirir una

conciencia reflexiva, lo cual es esencial para filtrar y resistir la influencia cultural que no es congruente con su potencial.

ESTI06: El contexto social, pues influye en mi orientación vocacional al presentar oportunidades limitaciones o influencias culturales que afectan las decisiones que yo tome sobre mi futuro profesional.

La correcta gestión de la influencia cultural requiere que el estudiante aplique un criterio ético sólido y una alta autonomía en su planificación del proyecto vital, asegurando que la nueva visión de su destino profesional sea un reflejo auténtico de sus valores. Téllez y Guzmán (2023) argumentan que la elección de carrera se ve fuertemente influenciada por la percepción del estudiante sobre su potencial contribución social, lo cual demuestra que la ética y el sentido de propósito son las herramientas que el joven usa para negociar las expectativas sociales. Un proceso de orientación efectiva ayuda al alumno a distinguir entre las expectativas sociales legítimas y las imposiciones culturales restrictivas.

La orientación vocacional debe proveer al estudiante las herramientas para criticar y navegar los determinantes sociales, promoviendo la comprensión de las capacidades propias y el respeto por su vocación interna, incluso si esta se desvía de la norma. Córcoles (2024) fundamenta la necesidad de una intervención basada en el autoconocimiento para que el alumnado pueda construir su lugar en el mundo, un acto que requiere rechazar activamente las presiones del entorno que limitan la realización personal. Al lograr esta autonomía, el joven se libera para fijar objetivos auténticos y trabajar hacia la plenitud personal en su campo elegido.

Categoría: Apoyo y Orientación de los Padres de Familia

La asistencia y guía de los progenitores se configura como la función activa, estructurada y consciente que ejercen los padres para influir positivamente en el desarrollo vocacional de su hijo, trascendiendo la simple instrucción y facilitando la toma de decisiones informada y la planificación del proyecto vital del estudiante de media general. Este acompañamiento se basa en el soporte emocional, la provisión material y la transferencia de la experiencia vital y profesional acumulada. Zambrano et al. (2020)

enfatan que el acompañamiento del docente tutor es un factor clave en la promoción de la coherencia vocacional, una función de mediación que en el hogar es asumida por los padres, quienes deben asegurar la alineación efectiva entre los deseos internos del joven y las complejas realidades del entorno socioeconómico que define las posibilidades.

La calidad del apoyo y orientación de los padres de familia determina en gran medida la confianza y la seguridad con la que el alumno enfrenta las oportunidades y los desafíos estructurales de su futuro. Los padres se posicionan como mediadores fundamentales entre las presiones del contexto social (como los determinantes sociales) y el mundo interno de su hijo, ayudando a interpretar los escenarios de riesgo y a gestionar la incertidumbre inherente a la transición posterior a la secundaria. Morillo et al. (2019) destacan el rol orientador que el docente tiene en la educación media general, un papel que encuentra su complemento imprescindible en la asistencia parental para asegurar la integración efectiva del estudiante en la sociedad y en la estructura económica, proporcionando el anclaje necesario para la exploración vocacional.

Figura 24. *Apoyo y Orientación de los Padres de Familia*



Nota: Elaboración Propia

El fundamento indispensable para una orientación parental ética y efectiva es el sostén anímico, ya que sin un clima emocional seguro y libre de condiciones, cualquier consejo o respaldo económico puede ser percibido por el joven como una imposición o una limitación a su libre albedrío. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional para educación secundaria que busca la planificación coherente de la vida, un objetivo que exige una base emocional estable donde el estudiante pueda articular sus metas sin miedo al juicio o al rechazo familiar. Por lo tanto, el punto de partida de la asistencia y guía de los progenitores debe ser siempre la validación incondicional del camino elegido por el joven, incluso si este es inesperado.

Sub Categoría: Afecto Familiar

El sostén anímico parental se define como el clima emocional de aceptación incondicional, calidez y seguridad que el estudiante de media general experimenta en su hogar, siendo el cimiento psicológico y afectivo sobre el cual se construye la autonomía para la selección de la trayectoria formativa. Este factor es vital para el desarrollo vocacional, ya que no solo reduce el estrés asociado a la toma de decisiones cruciales, fortalece la resiliencia ante los posibles fracasos académicos o la frustración en la exploración de opciones complejas. Muñoz (2020) subraya la importancia crítica de este apoyo emocional sostenido para que los alumnos logren tomar decisiones que sean realistas en términos de mercado, también sean auténticas y sostenibles en el tiempo, lo cual requiere una mente clara, libre de presiones internas y externas.

Figura 25. Afecto Familiar



Nota: Elaboración Propia

La existencia de un sólido sostén anímico permite al estudiante asumir riesgos calculados y fijar objetivos ambiciosos con audacia, al saber que el valor de su persona no está condicionado a su mejor rendimiento o a la elección de una carrera prestigiosa o rentable. Jiménez (2024) permite enunciar que la fijación de metas es fundamental para el desarrollo de la autonomía del estudiante y para la gestión efectiva de su trayectoria vital, una madurez que solo florece plenamente en un ambiente de seguridad emocional total, donde el intento y el error son vistos como partes válidas del proceso de aprendizaje. Por medio de este afecto familiar, el joven se siente empoderado para buscar una futura dedicación profesional que sea genuinamente alineada con su potencial y sus destrezas internas, sin ceder a la complacencia.

La conexión entre el sostén anímico y la orientación es profunda, ya que cualquier orientación parental o consejo solo será bien recibido, internalizado y asimilado si es entregado desde una base de amor y aceptación incondicional. Hernández y Hernández (2023) aluden a que la orientación permite al estudiante adquirir una conciencia reflexiva, lo cual le facilita la construcción de su nueva visión de futuro; y esta reflexión crítica se facilita enormemente cuando el mensaje de los padres es validado por el afecto, garantizando que el joven se sienta acompañado y comprendido en su planificación del proyecto vital y no coaccionado o presionado a seguir un guion preestablecido.

Apoyo Sólido y Constante

El respaldo incondicional se conceptualiza como la presencia activa, inquebrantable y no negociable de los padres en la vida del estudiante, ofreciendo una fuente inagotable de motivación y ánimo a lo largo de todo el proceso de desarrollo vocacional, siendo un baluarte crucial en momentos de duda, crisis académica o fracaso en la exploración de opciones. Este tipo de apoyo sólido y constante asegura que el joven perciba la existencia de una red de seguridad emocional y material que le permite intentar y fallar sin temor a la desaprobación o al retiro de la provisión económica o del afecto. Postigo (2020) analizó la influencia decisiva de los factores emocionales y sociales sobre la orientación vocacional, indicando que la consistencia, la predictibilidad y la incondicionalidad en el apoyo familiar son un amortiguador clave contra las presiones externas, la incertidumbre y la ansiedad que caracterizan esta etapa de la vida.

ESTI01: El apoyo afectivo es sólido y constante. Me brindan ánimo cuando estoy abrumada y me recuerdan mis capacidades, celebran mis esfuerzos y no solo los resultados. Eso me da seguridad emocional para manejar la presión de las decisiones vocacionales.

La perseverancia y la capacidad del estudiante para desarrollar y aplicar destrezas blandas y técnicas en contextos de alta exigencia están intrínsecamente ligadas a la existencia de este respaldo incondicional y constante. El alumno que se siente totalmente respaldado está mucho más dispuesto a invertir tiempo, esfuerzo y disciplina en el mejor rendimiento y en el fortalecimiento de sus competencias, pues la base de su identidad se mantiene estable a pesar de los resultados académicos o de la dificultad de los desafíos estructurales. Campos y León (2024) fundamentan que la promoción de las destrezas blandas es crucial para el cumplimiento efectivo del plan de vida, y este desarrollo de resiliencia y autoconfianza requiere de manera indispensable la estabilidad emocional que solo puede proporcionar un apoyo sólido y constante en el hogar.

Este respaldo incondicional es esencial para que el joven pueda definir una nueva visión audaz y ambiciosa de su futuro sin sentir que su elección está limitada por las expectativas o los juicios parentales implícitos. Urbano (2019) aporta que la orientación se enfoca en la manifestación genuina de lo que el estudiante desea ser como profesional

y como individuo, un deseo que solo se revela en su máxima expresión cuando existe la confianza plena de que será respetado y secundado por sus parientes. Por lo tanto, este apoyo sólido y constante no es solo un acto de amor, es un permiso explícito y fundamental para que el estudiante ejerza su autonomía total en la toma de decisiones que definirán su existencia.

Comprensión

El entendimiento de la situación se define como la capacidad activa y reflexiva de los padres para practicar la empatía y la escucha profunda respecto a las particularidades emocionales, los intereses emergentes y los desafíos estructurales únicos del estudiante, validando sus sentimientos y su descubrimiento de los intereses, incluso si estos difieren radicalmente de los valores, experiencias o expectativas familiares. Esta comprensión es el puente afectivo indispensable entre el mundo interno del joven y la orientación parental, garantizando que cualquier consejo o sugerencia sea percibido como pertinente y útil. Chérrez et al. (2024) destacan la íntima conexión que existe entre el autoconocimiento y la orientación vocacional, un proceso que requiere que los padres honren y validen los hallazgos internos del alumno, incluso si estos conducen a trayectorias profesionales no tradicionales.

ESTI05: En mi realidad familiar puedo decir que tengo un apoyo, donde me brindan comprensión, donde siempre es están en mis dificultades, me brindan orientación de cómo salir adelante Y de cómo tomar mis decisiones correctas.

La comprensión parental es vital para fomentar la honestidad y la fe en la comunicación entre padres e hijos, permitiendo al estudiante de media general compartir abiertamente sus dudas, temores y las complejidades que percibe sobre su futura dedicación profesional sin temor al juicio, la burla o la manipulación emocional. Téllez y Guzmán (2023) argumentan que la elección de carrera se ve fuertemente influenciada por la percepción del estudiante sobre su potencial contribución social; la comprensión familiar facilita que esta percepción sea auténtica y moralmente congruente, en lugar de estar sesgada por el deseo de complacer a los padres. De esta forma, la comprensión

activa asegura que la selección de la trayectoria formativa sea un acto de profunda coherencia personal.

El entendimiento de la situación por parte de los padres se manifiesta también en la aceptación explícita de vías de acceso o trayectorias que la familia quizás no contemplaba originalmente, como las carreras técnicas o las nuevas profesiones digitales. Gualteros (2021) demuestra la comprensión implica que los padres aceptarán, respetarán y apoyarán activamente la diversidad de opciones, reforzando la visión de su hijo incluso si el considera que la modalidad técnica y tecnológica es una opción que amplía significativamente el espectro de sus posibilidades vocacionales. Esta comprensión es, en su esencia más práctica, la aplicación inteligente del apoyo sólido y constante a nivel intelectual y de toma de perspectiva.

Consejos

Las orientaciones parentales se conceptualizan como la transferencia de conocimiento práctico, la experiencia laboral acumulada y la visión de vida que los padres ofrecen al estudiante de media general para enriquecer su exploración de opciones y la planificación del proyecto vital. Estos consejos son una fuente valiosa para que el joven pueda contrastar los estudios de referentes externos (como figuras públicas o profesionales exitosos) con la realidad familiar y profesional que ha sido vivida en el hogar, proporcionando un anclaje realista. Prada et al. (2021) enfatizan la necesidad de fortalecer la práctica pedagógica con la experiencia profesional directa, y las orientaciones parentales son una fuente inmediata y accesible de este conocimiento experiencial.

ESTI06: En mi hogar, el apoyo afectivo es muy positivo, ya que a mis padres y demás familiares siempre están ahí para escucharme, aconsejarme y motivarme a seguir adelante con mis sueños y metas.

La entrega efectiva de los consejos exige un equilibrio delicado, diferenciando claramente la guía de la imposición, asegurando que las orientaciones parentales sirvan para empoderar la toma de decisiones del joven y no para controlarla o limitarla. Córcoles (2024) fundamenta la necesidad de una intervención orientadora basada en el

autoconocimiento para que el alumnado pueda construir su lugar auténtico en el mundo; por lo tanto, los consejos deben estar dirigidos a fortalecer la comprensión de las capacidades propias del estudiante y su autonomía, y jamás a proyectar las frustraciones o los sueños no realizados de los padres. El valor de este consejo radica en su desinterés y en su capacidad para ofrecer perspectiva.

La utilidad final de las orientaciones parentales se materializa cuando ayudan al estudiante a traducir una nueva visión abstracta de su futuro en pasos concretos y a fijar objetivos realistas y secuenciales hacia su destino profesional. Vilca (2024) propone que la estrategia de orientación profesional debe sustentarse en un modelo integral vocacional para garantizar la realización personal del alumno, y los consejos de los padres son cruciales para aterrizar este modelo integral en un contexto de vida real y práctico, facilitando la selección de la trayectoria formativa que mejor se ajuste a la realidad económica y social del joven.

Sub Categoría: Motivación

La fuerza impulsora intrínseca se define como el conjunto dinámico de estímulos, tanto internos (valores, intereses) como externos (reconocimiento, expectativas parentales), que orientan la conducta del estudiante de media general hacia la planificación del proyecto vital, sosteniendo el esfuerzo y la disciplina necesarios para alcanzar la plenitud personal en su futura dedicación profesional. Esta dimensión, crucial en el contexto de la asistencia y guía de los progenitores, se enfoca en la capacidad de los padres para inspirar al joven a superar los periodos de duda, a trascender los desafíos estructurales y a persistir en la selección de la trayectoria formativa. Postigo (2020) analizó el profundo nivel de influencia que los factores emocionales y sociales ejercen sobre la orientación vocacional, subrayando que una motivación robusta es la defensa esencial para que el alumno no sucumba ante la incertidumbre, las presiones o las dificultades del camino elegido.

Figura 26. Motivación



Nota: Elaboración Propia

La promoción del esfuerzo por parte de los padres es crucial para el desarrollo vocacional, ya que el mantenimiento de la motivación no es una trayectoria lineal, es un ciclo constante de alza y caída que requiere de un apoyo sólido y constante para reconducir el interés cuando este decae o se enfrenta a obstáculos imprevistos. Los padres, a través de su entendimiento de la situación emocional del hijo, deben actuar como catalizadores, ayudando al joven a redefinir sus destrezas y a ajustar su nueva visión de futuro sin perder el impulso inicial. Ronquillo et al. (2019) enfatizan que la identificación de las capacidades internas y los retos externos está íntimamente ligada al impulso volitivo, lo cual hace indispensable que la familia fomente activamente la proactividad y el sentido de autoeficacia del estudiante como motor principal de la acción.

La gestión efectiva de la fuerza impulsora intrínseca se convierte en el motor psicológico que traduce la aspiración abstracta en acción concreta, permitiendo al estudiante transformar el mero descubrimiento de los intereses en una toma de decisiones con propósito y dirección estratégica. Este impulso va más allá de la motivación superficial y se centra en el compromiso profundo con la excelencia. Vilca (2024) propone que la estrategia de orientación profesional debe sustentarse en un modelo integral vocacional para lograr la realización personal, un modelo que solo puede ser implementado con éxito si el estudiante cuenta con la motivación y la energía psíquica necesaria para comprometerse con la planificación del proyecto vital a largo plazo y

trabajar consistentemente en la optimización de su mejor rendimiento académico y personal, viendo el sacrificio presente como una inversión fundamental.

Códigos Emergentes

El Estudio como Herramienta

El concepto de la formación como medio se define como la capacidad de los padres para infundir en el estudiante de media general la convicción profunda de que el esfuerzo académico, la disciplina y la dedicación intelectual son el vehículo principal, estratégico e irremplazable para acceder a las mejores vías de acceso y superar eficazmente los desafíos estructurales del entorno socioeconómico. Esta perspectiva despoja al estudio de su carácter meramente obligatorio, elevándolo a la categoría de un instrumento de empoderamiento y estrategia para la planificación del proyecto vital y la realización personal. Panaia (2020) señala que la orientación debe ser concebida como una herramienta estratégica para garantizar la estabilidad económica y la realización del joven, un objetivo que solo se logra si el estudiante interioriza que el estudio es el camino hacia la emancipación financiera, la movilidad social y la consecución efectiva de sus metas profesionales más ambiciosas.

ESTI01: Mi familia me motiva a recordarme que el estudio es la principal herramienta para la libertad y la autonomía y me animan a investigar carreras que me apasionan.

La correcta conceptualización de la formación como medio permite al estudiante fijar objetivos académicos con una motivación extrínseca clara y poderosa, pues cada examen superado, cada destreza aprendida y cada tarea finalizada se percibe como un paso directo, medible y necesario hacia su destino profesional deseado, y no como una actividad sin conexión con su futuro. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional que busca la planificación coherente de la vida, lo cual requiere que el alumno vincule de manera explícita su mejor rendimiento académico presente con el éxito, la relevancia y la solidez de su futura dedicación profesional. La función principal de los

padres es, por tanto, la de trazar esta línea de causalidad clara entre el esfuerzo invertido en el presente y la recompensa tangible y significativa del futuro.

La visión de la formación como medio es esencial para que el joven desarrolle la autonomía y la mentalidad de crecimiento necesarias para el autoaprendizaje y para el fortalecimiento continuo de sus destrezas clave a lo largo de la vida, incluso fuera de la estructura formal educativa. Trenholm (2022) postula que el planteamiento de metas que trascienden la academia hacia un plan de vida sólido debe estar impulsado por una motivación profunda y sostenida, una motivación que se nutre cuando el alumno visualiza el estudio como la llave maestra que no solo abre las vías de acceso más exclusivas, también proporciona las herramientas intelectuales para navegar y dominar las oportunidades más competitivas y desafiantes del mundo laboral.

Luchar por lo que Quiere

El impulso a la persistencia se conceptualiza como el aliento constante y la infusión de confianza que la asistencia y guía de los progenitores ofrece al estudiante para que mantenga una actitud proactiva, asuma la responsabilidad total de su desarrollo vocacional y se comprometa con el esfuerzo sostenido necesario para alcanzar su nueva visión del futuro, negándose a rendirse ante los reveses o los obstáculos inesperados. Este componente fundamental de la motivación se relaciona directamente con el desarrollo de la perseverancia y la disciplina emocional en la toma de decisiones de largo plazo. Campos y León (2024) fundamentan que la promoción de las destrezas blandas, siendo la perseverancia una de las más cruciales, es esencial para el cumplimiento efectivo del plan de vida, y este atributo clave es forjado por la orientación parental que celebra el esfuerzo continuo y la resiliencia por encima del talento innato.

ESTI03: Me motivan recordándome lo importante que es luchar por lo que quiero. siempre me dicen que siga adelante, que me esfuerce y que busque algo que me haga feliz

La promoción del esfuerzo es particularmente importante y se hace más evidente cuando el joven enfrenta la comprensión de las capacidades propias y descubre que el camino elegido requiere más trabajo y dedicación de lo inicialmente proyectado o implica

sortear mayores dificultades del entorno. Córcoles (2024) fundamenta la necesidad de una intervención orientadora basada en el autoconocimiento, la cual requiere luchar por lo que quiere al aceptar que el camino hacia la plena manifestación del potencial pasa inevitablemente por la superación de retos internos y las barreras externas. La función primordial de los padres es, en este punto, la de recordar al joven el valor intrínseco de su objetivo final y su selección de la trayectoria formativa especialmente cuando la frustración del presente amenace con socavar el compromiso.

El acto de luchar por lo que se quiere es una manifestación directa de la confianza inquebrantable que los padres tienen en la viabilidad del plan vital de su hijo, demostrando que creen plenamente en su capacidad para destacar en la profesión elegida a pesar de la adversidad. El consejo que se emite en este contexto se centra en enseñar al joven que la futura dedicación profesional y el éxito duradero se construyen a través de la superación de las adversidades y la gestión del fracaso, utilizando el estudio como herramienta no solo de conocimiento técnico, sino de forja del carácter, lo cual contribuye a la plenitud personal al final del camino recorrido.

Seguir Sueños

La validación de las aspiraciones se define como el reconocimiento, el apoyo sólido y constante y la legitimación incondicional que los padres otorgan a las aspiraciones profesionales e intereses más profundos y auténticos del estudiante de media general, asegurando que la selección de la trayectoria formativa sea un acto de coherencia con su vocación interna y sus destrezas naturales. Este elemento esencial de la motivación es crucial para que el joven se sienta libre de la presión del entorno y de los determinantes sociales que puedan imponer expectativas basadas en el estatus o la tradición familiar. Téllez y Guzmán (2023) argumentan que la elección de carrera se ve fuertemente influenciada por el sentido de propósito y la percepción del potencial contribución social, lo cual demuestra que la validación de las aspiraciones por parte de la familia es clave para un sentido de realización personal que sea profundo y auténtico.

ESTI04: El aliento y la confianza de mi familia me impulsan a seguir mis sueños.

El respeto a la vocación por parte de la asistencia y guía de los progenitores se convierte en el combustible más potente para la motivación intrínseca del estudiante, impulsándolo a luchar por lo que quiere con un compromiso inquebrantable, pues la meta es suya y no impuesta. Chérrez et al. (2024) destacan la íntima conexión que existe entre el autoconocimiento y la orientación vocacional, una relación que solo se materializa en una futura dedicación profesional exitosa si los padres permiten y fomentan que la elección emane de la voz interna del alumno y no de la necesidad de mantener una tradición familiar o un estatus social. La validación de las aspiraciones asegura, en última instancia, que el potencial del joven se dirija a un área donde su pasión le permitirá alcanzar el máximo mejor rendimiento.

Permitir seguir sueños implica que los padres han logrado escuchar cada inquietud y duda de su hijo con un profundo entendimiento de la situación, generando un ambiente donde la nueva visión de futuro no es juzgada o ridiculizada. Hernández y Hernández (2023) aluden a que la orientación permite al estudiante adquirir una conciencia reflexiva, y esta conciencia crítica es crucial para seguir sueños con un criterio ético y una autonomía sólida, sabiendo que la elección es propia y que la influencia cultural ha sido filtrada a través de la autenticidad personal. Este apoyo sólido y constante a las aspiraciones es un acto de fe parental en la autonomía del joven, reconociendo su madurez para trazar un camino propio, incluso si ese camino implica riesgos o desviaciones de la norma familiar.

Escuchar cada Inquietud y Duda

La atención a la incertidumbre se define como la práctica de la escucha activa, paciente, profunda y empática que los padres aplican de manera constante para identificar, validar y responder a las preocupaciones, miedos y cuestionamientos internos del estudiante de media general respecto a su desarrollo vocacional y planificación del proyecto vital. Esta función clave de orientación parental es fundamental para gestionar la ansiedad, desmitificar temores y convertir la incertidumbre en un proceso estructurado de toma de decisiones. Morillo et al. (2019) destacan la necesidad de establecer un vínculo comunicacional sólido, basado en la empatía y el diálogo, para la orientación

efectiva, lo cual en el ámbito familiar se traduce en la disposición total para escuchar cada inquietud y duda del joven sin minimizarlas o invalidarlas.

ESTI05: Mi familia me motiva reconociendo mis esfuerzos, escuchando cada inquietud y cada duda y recordándome que la importancia de luchar por lo que realmente deseo y de esforzarme cada día más, por lo que quiera lograr.

La validación de las preocupaciones mediante la atención a la incertidumbre es esencial para que el estudiante desarrolle la confianza y la honestidad necesarias para plantear abiertamente sus limitaciones percibidas, sus temores sobre los desafíos estructurales del mercado y sus dudas más profundas sobre la selección de la trayectoria formativa. Urbano (2019) aporta que la orientación se enfoca en la manifestación de lo que el estudiante "quiere ser", y esta manifestación requiere un espacio de total seguridad donde el joven pueda articular sus miedos sin sentir que su potencial está siendo puesto en tela de juicio. Esta comprensión activa evita que las dudas no expresadas se conviertan en obstáculos psicológicos insuperables que paralicen la exploración de opciones.

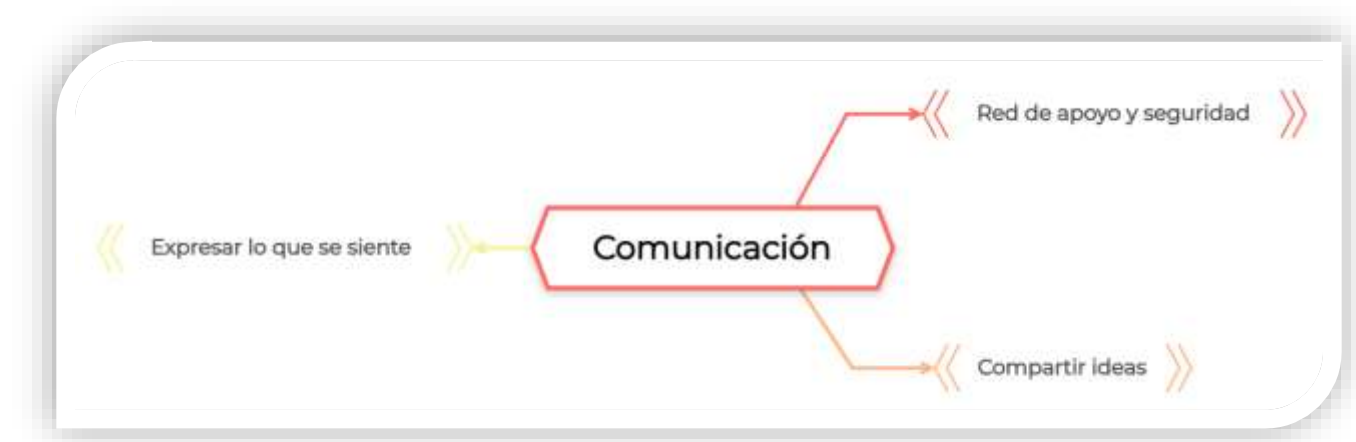
El consejo que proviene de padres que han logrado escuchar cada inquietud y duda es significativamente más efectivo, creíble y asimilable, ya que está directamente adaptado a las necesidades específicas y a la realidad psicológica del joven, ayudándolo a fijar objetivos que son realistas y a luchar por lo que quiere con convicción. Prada et al. (2021) enfatizan que la práctica pedagógica debe fortalecerse mediante la atención a las necesidades individuales del estudiante, una máxima que aplica de igual manera a la orientación parental para transformar las inquietudes difusas en preguntas estratégicas que impulsan la exploración de opciones con un propósito claro y definido.

Sub Categoría: Comunicación

El concepto de interacción dialógica se define como el flujo constante y bidireccional de información, afecto y opiniones que se establece entre los padres y el estudiante de media general, siendo el mecanismo central que materializa el apoyo y orientación de los padres de familia en el proceso de toma de decisiones vocacionales.

Esta comunicación no se limita a la emisión de consejos, incluye la capacidad de escuchar cada inquietud y duda y la validación de las aspiraciones del joven. Morillo et al. (2019) destacan la necesidad de establecer un vínculo comunicacional sólido para la orientación efectiva, pues solo a través del diálogo se pueden identificar y negociar las expectativas y los miedos.

Figura 27. Comunicación



Nota: Elaboración Propia

La calidad de la interacción dialógica familiar impacta directamente en el desarrollo de la autonomía y en la confianza que el estudiante deposita en su planificación del proyecto vital. Un entorno donde se fomenta expresar lo que se siente se convierte en un espacio seguro para la exploración de opciones, ya que el joven puede discutir abiertamente los desafíos estructurales que percibe sin temor a ser juzgado o minimizado. Urbano (2019) aporta que la orientación se enfoca en la manifestación de lo que el estudiante "quiere ser", y esta manifestación requiere un canal de comunicación libre y transparente para que el joven pueda revelar su nueva visión sin reservas.

La comunicación efectiva, en última instancia, facilita la selección de la trayectoria formativa al permitir que el potencial del estudiante se encuentre con la experiencia de vida de sus padres, garantizando que el camino elegido sea coherente. Vilca (2024) propone que la estrategia de orientación profesional debe sustentarse en un modelo integral vocacional para garantizar la realización personal, un modelo que exige la

interacción dialógica constante para asegurar que las metas sean realistas, medibles y cuenten con el apoyo sólido y constante necesario para luchar por lo que quiere.

Red de Apoyo y Seguridad

La estructura de contención familiar se conceptualiza como el entorno emocional, psicológico y materialmente estable que la comunicación parental genera alrededor del estudiante de media general, brindándole una base firme para enfrentar los periodos de incertidumbre propios de la planificación del proyecto vital. Esta red de apoyo y seguridad es la que permite al joven percibir el hogar como un refugio, y como un punto de lanzamiento para su futura dedicación profesional. Postigo (2020) analizó el profundo nivel de influencia que los factores emocionales y sociales ejercen sobre la orientación vocacional, indicando que una estructura de contención familiar sólida es un amortiguador clave contra las presiones externas y la ansiedad que caracterizan esta etapa de la vida.

La existencia de esta estructura de contención familiar permite al estudiante fijar objetivos ambiciosos y tomar decisiones con mayor audacia, pues la seguridad que se le transmite le otorga la valentía necesaria para asumir riesgos calculados. Jiménez (2024) permite enunciar que la fijación de metas es fundamental para el desarrollo de la autonomía y para la gestión efectiva de la trayectoria; esta madurez solo prospera en un ambiente donde la red de apoyo y seguridad parental es incondicional, ya que el alumno sabe que el fracaso no significará el abandono. Esta seguridad se construye al expresar lo que se siente sin miedo a la crítica.

ESTI02: Porque son una red de apoyo y seguridad que en el momento en el que uno decida irse a estudiar, posiblemente a otro lugar, es muy importante sentir el cariño, la confianza, el apoyo, la cercanía de la familia, aunque estén lejos sentir que ellos están para uno.

La función principal de la red de apoyo y seguridad es dotar al joven de la confianza necesaria para ejercer su autonomía frente a los determinantes sociales y las influencias culturales externas. Trenholm (2022) postula que el planteamiento de metas que trascienden la academia hacia un plan de vida sólido debe estar impulsado por una

motivación profunda, una motivación que se nutre cuando el alumno se siente respaldado por su entorno, permitiéndole construir una nueva visión de su destino profesional que sea un reflejo auténtico de su comprensión de las capacidades propias.

Expresar lo que se Siente

El desahogo emocional abierto se define como la libertad y el aliento que el estudiante de media general tiene para manifestar sus temores, frustraciones, alegrías y dudas respecto a su desarrollo vocacional sin temor a ser invalidado, criticado o que sus sentimientos sean utilizados para manipular su toma de decisiones. La comunicación que permite expresar lo que se siente es la base para la comprensión parental y la gestión efectiva de la ansiedad. Muñoz (2020) subraya la importancia del soporte emocional para que los alumnos logren tomar decisiones sostenibles, un proceso que requiere que el joven pueda expresar lo que se siente para clarificar sus verdaderos intereses.

La práctica de expresar lo que se siente es un factor clave en la exploración de opciones, ya que obliga al estudiante a nombrar y articular sus intereses y sus temores, traduciendo una emoción difusa en un problema o meta concreta. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional que busca la planificación coherente, lo cual requiere que el alumno vincule sus emociones con la selección de la trayectoria formativa. Los padres, al escuchar cada inquietud y duda, convierten esta expresión emocional en información útil para el consejo y la orientación parental efectiva. Esto le permite al estudiante integrar sus emociones y sus destrezas en la planificación del proyecto vital, lo cual resulta en una selección de la trayectoria formativa más auténtica y coherente, contribuyendo directamente a la plenitud personal al alinear la vocación con el bienestar emocional.

ESTI03: La comunicación es importante, porque permite que uno exprese lo que siente, lo que quiere y a lo que le teme.

El desahogo emocional abierto garantiza que el apoyo sólido y constante familiar y el consejo que se emite sean pertinentes y quirúrgicamente adaptados a la necesidad real y al estado psicológico del momento del estudiante, en lugar de basarse en suposiciones, proyecciones paternas o expectativas desactualizadas. Esta transparencia

comunicacional permite a los padres tener un diagnóstico preciso de las barreras internas que el joven enfrenta. Chérrez et al. (2024) destacan la íntima conexión que existe entre el autoconocimiento y la orientación vocacional, argumentando que el proceso de autoexploración se profundiza de manera significativa cuando el joven se siente seguro de expresar lo que se siente libremente, observando que su mundo interno, sus temores y sus contradicciones son respetados y validados por su red de apoyo y seguridad.

Compartir Ideas

El intercambio de perspectivas se conceptualiza como la comunicación activa en la cual padres e hijos ponen en común sus conocimientos, experiencias profesionales, nuevas visiones y aspiraciones profesionales de manera constructiva, buscando enriquecer la planificación del proyecto vital del estudiante. Este proceso de compartir ideas va más allá de dar consejos, pues implica una genuina reciprocidad donde las oportunidades percibidas por el joven son contrastadas con las destrezas y la experiencia de los padres. Hernández y Hernández (2023) aluden a que la orientación permite al estudiante adquirir una conciencia reflexiva, un proceso que se acelera cuando se le permite compartir ideas libremente con figuras de autoridad respetadas.

ESTI06: Pienso que la comunicación en la familia es importante porque nos permite compartir ideas, recibir apoyo y pues tomar decisiones más informadas sobre la orientación profesional de nosotros.

El acto de intercambiar perspectivas es fundamental para que el estudiante de media general refine su comprensión de las capacidades propias y ajuste sus expectativas a las realidades del mercado laboral, integrando el conocimiento experiencial. Prada et al. (2021) enfatizan que la práctica pedagógica debe fortalecerse mediante la exposición a la experiencia profesional, y el compartir ideas con los padres es una forma directa de obtener información privilegiada sobre el mundo adulto y las vías de acceso más efectivas. Esto facilita la selección de la trayectoria formativa al reducir el riesgo de idealización.

La práctica de compartir ideas asegura que la futura dedicación profesional elegida sea el resultado de un consenso bien informado y no de una imposición o una

rebeldía. Campos y León (2024) fundamentan que la promoción de las destrezas blandas es crucial para el cumplimiento del plan de vida, y la capacidad de diálogo y negociación, desarrollada al compartir ideas, es una de esas destrezas. Al establecer una comunicación horizontal y abierta, los padres transforman la orientación parental en una colaboración estratégica, reforzando la motivación del joven para luchar por lo que quiere al sentirse socio en el proceso.

Tabla 5. *Categorización de Padres de Familia*

Categoría	Sub Categoría	Códigos
Orientación Vocacional de sus hijos	Rol como padre	. Proceso de acompañamiento . Descubrir lo que más le gusta . Guiar a los hijos . Elegir una carrera
Proyecto de vida de los hijos	Desarrollo profesional	. Adelantar su proyecto de vida . Responsabilidad clara . Desarrollo académico
	Importancia de orientar a los hijos	. Para alcanzar el éxito . Ver a los hijos realizados . Mejores resultados . Mente más abierta
	Papel del docente en la formación académica	. Modelos a seguir . Enseñar nuevas posibilidades . Guiar las habilidades
	Oportunidades educativas	. Enfrentar el mundo . Abrir las puertas (conocimientos) . Valores y oportunidades

La formación educativa frente al proyecto de vida de los estudiantes		. Lo que más quiere para la vida
	Intereses de los estudiantes	. Ser buenos trabajadores . Descubrir talentos . Crecer en un área que le apasiona . Estabilizarse en la vida
Valores del hogar	Influencia de los padres	. Vida personal y profesional . Decisiones éticas . Relacionarse con los demás . Aprender de los errores
	Elección de una carrera	. Escoger su propia carrera . Apoyar sin imponer . Acompañamiento en el proceso
	Influencia de la sociedad	. Buscar su propia . Sirve de apoyo . Dificultad del mercado laboral . Redes sociales
	Afectivo	. Celebrar cada logro . Comunicación constante con los hijos . Animarlos cuando sientan miedo
		. Forjarse en una verdadera educación

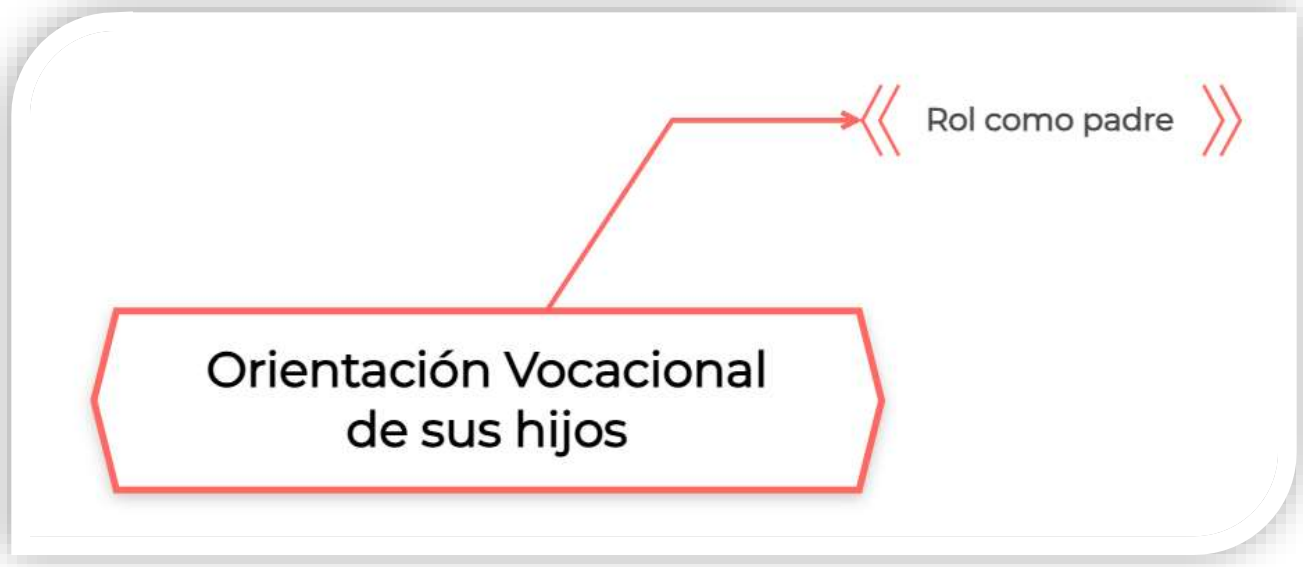
Apoyo de los padres de familia	Motivación	. Importancia del estudio . Buscar oportunidades de aprendizaje . Organizarse profesionalmente
	Comunicación abierta	. Si juzgar . Compartir experiencias . Respetando las ideas

Nota: Elaboración Propia

Categoría: Orientación Vocacional de sus Hijos

La orientación vocacional de sus hijos constituye una de las responsabilidades parentales más críticas durante la educación media, ya que la familia actúa como el primer y más persistente agente de influencia en la toma de decisión que determinará el proyecto de vida del adolescente. Esta orientación no se limita a un consejo puntual, se cimienta en una serie de interacciones continuas que transmiten valores sobre el esfuerzo, el éxito y la utilidad social del trabajo. Mejía (2019) subraya que la orientación vocacional y profesional proporcionada en el hogar es una garantía para la construcción de proyectos de vida coherentes y la reivindicación de derechos. La forma en que los padres dialogan sobre el futuro, las profesiones y el dinero define el marco dentro del cual el joven concibe sus posibilidades profesionales.

Figura 28. Orientación Vocacional de sus Hijos



Nota: Elaboración Propia

La implicación activa de los padres en la orientación vocacional de sus hijos es fundamental para mitigar la deserción universitaria, fenómeno que a menudo se origina en una elección de carrera deficiente, motivada por factores externos o por la falta de un análisis profundo en el entorno familiar. Los padres son clave para ayudar a identificar los factores de la orientación vocacional que influirán en el perfil profesional elegido, tales como las aptitudes, los intereses genuinos y las expectativas realistas sobre el mercado laboral. Resabala et al. (2024) analizan los factores de la orientación vocacional que influyen en la elección del perfil profesional y la deserción universitaria del bachiller, evidenciando que el respaldo familiar informado reduce significativamente el riesgo de abandono.

En este contexto, la orientación vocacional de sus hijos es un ejercicio de mediación entre las aspiraciones del joven y las oportunidades disponibles, lo cual requiere que el padre de familia ejerza un liderazgo basado en la información y el apoyo positivo. Cuando los padres se involucran de manera constructiva, ayudan a prevenir que la incertidumbre y la falta de información se conviertan en ansiedad paralizante, promoviendo la seguridad en la toma de decisiones. Erazo y Rosero (2021) exploran la orientación vocacional y su influencia en la deserción universitaria, destacando que el

acompañamiento familiar es crucial para enfrentar la transición de la educación media a la superior con madurez y planificación.

Subcategoría: Rol como Padre

El rol como padre ante la orientación vocacional de sus hijos demanda una transformación de la función parental, pasando de un rol de protector a un rol de asesor necesario y mentor estratégico, lo cual requiere que el padre adquiera un conocimiento básico de las dinámicas del mercado laboral y la formación educativa superior. Este rol como padre debe centrarse en facilitar la información pertinente sobre los programas universitarios y las opciones técnicas, ayudando al joven a mapear su perfil profesional deseado contra la realidad de las ofertas académicas disponibles. Orozco (2019) aborda el Sistema de recomendación de programas universitarios para la orientación profesional de estudiantes de educación media, un tipo de recurso que los padres deben aprender a utilizar para ejercer su rol de apoyo.

Figura 29. *Rol como Padre*



Nota: Elaboración Propia

El ejercicio del rol como padre en la orientación vocacional se sustenta en la aplicación de fundamentos y criterios claros para la toma de decisión, asegurando que el joven evalúe las opciones no solo por el prestigio social, se orienten por la congruencia con su realización personal y el potencial de empleabilidad. El padre debe promover la reflexión ética y práctica sobre la futura profesión. Cabeza et al. (2025) analizan el Rol del orientador educativo en el desarrollo integral del estudiante, un rol que el padre puede

modelar al actuar como consejero personal en la definición de los fundamentos y criterios de elección.

El impacto del rol como padre es profundamente decisivo en la elección profesional de los adolescentes en la educación media superior, ya que las expectativas y el apoyo del hogar influyen en la perseverancia y la seguridad del estudiante. Un padre que valida la exploración de oportunidades y el proceso continuo de elección dota al joven de la confianza necesaria para tomar decisiones audaces. Cob (2024) estudia la Elección Profesional De Los Adolescentes En La Educación Media Superior, destacando la importancia del rol como padre en la toma de decisiones libres de presiones externas, pero informadas por el amor y el realismo.

Códigos Emergentes

Proceso de Acompañamiento

El proceso de acompañamiento que el padre de familia ejerce durante la Orientación Vocacional de sus hijos debe ser concebido como un proceso continuo y dialéctico, que se enfoca en la toma de decisiones gradual respecto a la ocupación futura, proporcionando un apoyo afectivo constante y estratégico. Este acompañamiento requiere que el padre priorice la escucha activa, facilitando que el adolescente reflexione sobre sus inclinaciones y evalúe las distintas posibilidades de formación educativa. Urbano (2019) aborda la toma de decisiones respecto a la ocupación futura en adolescentes, señalando que el apoyo parental es determinante para que el joven pueda transitar de la aspiración idealizada a la elección concreta.

PFI01: Entiendo que es un proceso de acompañamiento que le brindo a mis hijos para que se interesen en ser profesionales y aseguren, que la carrera que escojan va a tener buena elección y éxito personal y profesional

Un proceso de acompañamiento efectivo se distingue por su enfoque en el desarrollo de la autonomía del joven, donde el padre se distancia de la imposición para convertirse en un guía que ayuda a construir un plan coherente y un proyecto de vida propio. El padre debe entender que el rol primario es de facilitador, asistiendo en la investigación de opciones y la ponderación de las implicaciones a largo plazo,

fortaleciendo la confianza del adolescente en sus propias capacidades. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional para educación secundaria, donde el acompañamiento de los padres asegura que la elaboración del plan coherente se realice bajo un marco de realismo y seguridad.

El objetivo final de este proceso de acompañamiento es que la toma de decisiones para la elección de carrera universitaria se realice de manera informada y responsable, mitigando los riesgos inherentes a la incertidumbre adolescente, sin caer en el escaso apoyo afectivo. La presencia activa y el respaldo emocional de los padres son cruciales para que el estudiante perciba su elección como un acto de realización personal y no como una obligación impuesta. Pin et al. (2023) estudian la toma de decisiones para la elección de carrera universitaria, destacando que la calidad del proceso de acompañamiento familiar es un factor diferenciador en la madurez de la elección vocacional.

Descubrir lo que más le Gusta

El padre de familia tiene el rol insustituible de ayudar a su hijo a descubrir lo que más le gusta, incentivando la exploración de sus inclinaciones y gustos a través de la exposición a diversas experiencias y el fomento del autoconocimiento. Esta fase exploratoria es crucial para que el joven pueda identificar sus pasiones genuinas, las cuales servirán como fuente de motivación y resiliencia ante los desafíos de la formación integral. Taracena (2019) subraya que el autoconocimiento como elemento fundamental en la orientación vocacional es un proceso que se inicia y se fortalece en el hogar, donde se valida el talento y se promueve la curiosidad.

PFI03: Para mí la orientación vocacional es ayudar a los hijos a descubrir que les gusta que saben hacer y que sueñan para su futuro, es como guiarlos para que encuentren un camino que les haga felices.

Para descubrir lo que más le gusta, el padre debe ofrecer un apoyo positivo y un ambiente que priorice la experimentación, permitiendo que el adolescente se sienta seguro para practicar sus habilidades blandas y ensayar roles sin la presión del resultado. Este rol parental implica guiar la reflexión sobre las actividades que generan

mayor satisfacción, conectando los valores personales del joven con las posibles trayectorias de formación y proyección profesional. Córcoles (2024) presenta una propuesta de intervención basada en el autoconocimiento y la exploración de oportunidades por parte del alumnado, demostrando que el rol parental es clave para que esta exploración sea efectiva y profunda.

La importancia de descubrir lo que más le gusta radica en que esta autenticidad garantiza que la elección de carrera conduzca a la realización personal y contribuya al bienestar del estudiante a largo plazo, evitando una elección utilitarista o motivada únicamente por el prestigio. El padre que fomenta esta búsqueda ayuda a establecer un vínculo directo entre el interés y el compromiso como estudiante necesario para el buen rendimiento académico. Schwartz (2020) aborda la magia de pensar en grande, sugiriendo que la alineación de las aspiraciones con el disfrute intrínseco de la actividad es la clave para la perseverancia y el éxito sostenido.

Guiar a los Hijos

El rol de guiar a los hijos en su decisión vocacional implica que el padre de familia actúe como un mentor que equilibra el apoyo afectivo con la provisión de información crítica y la necesidad de establecer un plan coherente y realista para el futuro profesional. Esta guía no es directiva, es consiste en una facilitación que ayuda al joven a analizar la información, evaluar los riesgos y confrontar sus propias capacidades y retos ante las demandas de la formación educativa. Morillo et al. (2019) definen el rol orientador del docente en educación media general, un rol que la familia debe replicar al proporcionar un marco de apoyo positivo y consejo.

PFI04: Es guiar a los hijos para que descubran sus talentos y elijan una carrera satisfactoria.

Para guiar a los hijos de manera efectiva, el padre debe enseñarles a realizar una investigación y planificación rigurosa de las opciones, incluyendo la exploración de planes de estudio, la empleabilidad de las carreras y la exigencia de la trayectoria de formación superior. Este proceso de guiar transforma la incertidumbre en decisión informada, elevando la seguridad del estudiante en su elección. Suarez (2019) aborda la

planificación de la carrera vinculando el desempeño con la investigación-acción, un método que los padres deben emular al investigar conjuntamente con sus hijos la viabilidad de sus aspiraciones y el perfil profesional deseado.

El proceso de guiar a los hijos es fundamental para que el proyecto de vida se convierta en una opción para fortalecer su futuro, y no solo en una declaración de deseos. Al ejercer esta guía con liderazgo y comunicación abierta, el padre facilita que el joven determine lo que más le conviene según un análisis holístico de sus fortalezas y del contexto social. Castilla et al. (2022) estudian el proyecto de vida como estrategia pedagógica para la orientación vocacional, un rol estratégico que la familia debe apoyar al dotar al joven de un marco de referencia sólido para tomar decisiones.

Elegir una Carrera

El momento de elegir una carrera es la culminación del proceso de acompañamiento y de la orientación vocacional de sus hijos, y es en este punto donde el padre debe consolidar un apoyo positivo de la familia para validar la decisión final del joven, incluso si esta difiere de las expectativas parentales. La elección es un acto de autonomía del estudiante que debe ser respaldado, ya que impacta directamente en su realización personal y su compromiso como estudiante. Muñoz (2020) analiza cómo los factores personales y las preferencias vocacionales influyen en la toma de decisión, subrayando que la validación familiar es esencial para la confianza del joven.

PFI06: Como madre de familia yo creo que cuando nos hablan o hablan de orientación vocacional es como cuando nos muestran un camino o cuando nos enseñan un camino para cómo elegir una carrera o qué cosas hacer en el futuro creo que es eso.

Para elegir una carrera con éxito, el padre debe asegurar que el joven haya analizado las capacidades y retos que la trayectoria de formación exige, y que esté preparado para asumir las competencias técnicas y blandas requeridas para el futuro profesional. El rol parental incluye la discusión de la incertidumbre y la preparación emocional para enfrentar la perseverancia que demandará el estudio. Ronquillo et al. (2019) abordan las competencias profesionales y los desafíos en el proceso de formación

profesional, información que el padre debe trasladar al joven para una elección consciente y libre de idealizaciones.

El papel del padre al momento de elegir una carrera debe estar enfocado en generar estabilidad y seguridad a través de la provisión de un apoyo incondicional, facilitando la elección académica o laboral con la mayor claridad posible. Al consolidar un plan coherente y una visión de proyección profesional realista, el padre refuerza la autonomía y el liderazgo del joven sobre su propio destino. Tahull (2025) discute la Orientación educativa en la sociedad posmoderna y las estrategias para navegar en la complejidad y la incertidumbre, un rol que el padre puede modelar al demostrar madurez y apoyo ante las decisiones difíciles.

Categoría: Proyecto de Vida de los Hijos

El proyecto de vida de los hijos se convierte en una preocupación central para los padres, quienes ejercen una influencia innegable en la construcción de proyectos de vida coherentes y éticamente fundamentados, asegurando que el futuro profesional esté alineado con los valores familiares y la realización personal. El rol parental es crucial para que este proyecto trascienda la mera ambición material y se integre como una herramienta estratégica para la estimulación y promoción de competencias básicas y socioemocionales. Prieto (2019) subraya que el proyecto de vida como estrategia pedagógica necesita el apoyo del hogar para la estimulación y promoción de competencias en estudiantes de media integral.

La participación activa de los padres en el proyecto de vida de los hijos es una estrategia educativa fundamental que proporciona el apoyo positivo de la familia necesario para que el adolescente pueda establecer un plan coherente y mantener la perseverancia ante los desafíos de la formación integral. Los padres deben facilitar la reflexión sobre los factores personales que influirán en la elección, ayudando al joven a visualizar su futuro no como un destino impuesto, como una construcción activa. Castilla et al. (2022) confirman que el proyecto de vida como estrategia pedagógica para la orientación vocacional requiere la colaboración familiar para materializarse de forma efectiva en la educación media.

Figura 30. Proyecto de Vida de los Hijos



Nota: Elaboración Propia

El proyecto de vida de los hijos se relaciona directamente con el nivel de autonomía adolescente que los padres están dispuestos a fomentar y respaldar, lo cual determina si la elección de carrera es propia o un reflejo de las aspiraciones parentales no cumplidas. Un padre debe guiar, asegurando la seguridad del joven, pero permitiendo el desarrollo y crecimiento personal que implica tomar riesgos calculados. Fernández (2021) analiza el Proyecto de Vida como Estrategia Educativa para la Orientación Vocacional, concluyendo que un proceso exitoso implica que el joven se apropie de su plan, lo que exige un equilibrio entre la influencia familiar y la libertad de elección.

Subcategoría: Desarrollo Profesional

El desarrollo profesional de los hijos se percibe por los padres como el objetivo final de la Orientación Vocacional, lo cual impulsa al padre de familia a adoptar una visión a largo plazo, enfocada en las competencias y el perfil profesional que aseguren el éxito y la estabilidad en el mundo laboral. Este enfoque requiere que el padre promueva la investigación y planificación rigurosa, tanto de los estudios inmediatos, como de la trayectoria laboral completa. Contreras (2021) aborda las contribuciones desde el área de formación orientación y convivencia para fortalecer el proceso vocacional y profesional de los estudiantes, un marco que el hogar debe conocer y apoyar.

Figura 31. Desarrollo Profesional



Nota: Elaboración Propia

La responsabilidad de impulsar el desarrollo profesional implica que el padre oriente al hijo hacia la identificación de las competencias transversales (habilidades blandas) que son cruciales para el futuro profesional, más allá de los conocimientos técnicos de la formación educativa. Un padre debe ser el primer promotor de la perseverancia, el liderazgo y la Comunicación abierta, cualidades que enriquecen el nivel profesional y garantizan el buen rendimiento académico en el nivel superior. González y Martínez (2020) analizan la relevancia de las competencias transversales en el desarrollo profesional del graduado, información que debe ser comunicada por el padre al joven.

La visión del desarrollo profesional debe estar anclada en la búsqueda de la justicia y bienestar social, incentivando al hijo a determinar lo que más le conviene no solo a nivel individual, también como un agente de cambio productivo. El rol como padre en este contexto es moldear un profesional que integre el éxito personal con la contribución a la comunidad, lo que asegura que el proyecto de vida sea ético. Durand y Arteaga (2024) discuten el papel de la educación en la promoción de la igualdad de oportunidades y la justicia social, un valor que los padres deben inculcar al guiar la elección de la trayectoria de formación de sus hijos.

Códigos Emergentes:

Adelantar su Proyecto de Vida

El padre de familia tiene el impulso natural de adelantar su proyecto de vida en aras de mitigar la incertidumbre y el riesgo que enfrenta su hijo en la transición a la

adultez, proporcionando la asesoría necesaria y el apoyo para planificar con antelación las opciones para fortalecer el proyecto de vida y la proyección profesional. Esta acción parental, aunque bien intencionada, debe equilibrarse para no suprimir la autonomía del adolescente, dotarlo de herramientas de investigación y planificación. Pérez (2023) propone una asesoría vocacional en el tema plan de vida para estudiantes de último año de bachillerato, un modelo que los padres pueden adoptar para estructurar la anticipación del futuro.

PFI02: Yo creo que pues, hoy en día el mundo, pues nos da muchas ventajas mirando los ejemplos no, ya que existen demasiadas carreras Y hay que buscar una carrera que verdaderamente pues pueda ejercer y que sirva para que ellos puedan adelantar su proyecto de vida, ya vemos muchos ejemplos donde hay profesionales que no han podido desempeñar y siempre y cuando pues se tenga el gusto, hay que respetar el gusto y la capacidad del individuo.

El proceso de adelantar su proyecto de vida requiere que los padres ayuden a sus hijos a enfocar el propósito de su formación educativa, vinculando el esfuerzo académico presente con los logros futuros de su desarrollo profesional deseado. El padre se convierte en un facilitador que traduce los conceptos de futuro profesional en pasos prácticos y acciones concretas. Farah (2024) explora el proyecto de vida en la adolescencia desde el aporte del pensamiento crítico reflexivo, un enfoque que los padres deben promover para que la anticipación del futuro sea analítica y no impulsiva.

Para adelantar su proyecto de vida, el padre debe garantizar que el adolescente realice un profundo ejercicio de autoconocimiento y exploración de oportunidades, identificando sus capacidades y retos antes de tomar decisiones definitivas. Este rol proactivo previene el escaso apoyo afectivo y aumenta la seguridad del joven en su proceso continuo de elección. Córcoles (2024) promueve una propuesta de intervención basada en el autoconocimiento y la exploración de oportunidades por parte del alumnado, actividad que el padre puede liderar para descubrir lo que más le gusta a su hijo y así guiar a los hijos de manera efectiva.

Responsabilidad Clara

La inculcación de una responsabilidad clara en el hijo es un componente fundamental del rol como padre en el desarrollo profesional, asegurando que el adolescente asuma la propiedad de su proyecto de vida y comprenda que el buen rendimiento académico es su obligación primaria. Los padres deben fomentar las personas integras y la perseverancia, que son los pilares éticos para alcanzar sueños y sostener la trayectoria de formación en el tiempo. Aponte et al. (2024) abordan la formación de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes de bachillerato, una tarea que recae principalmente en la familia.

PFI05: Me gusta mantener un diálogo constante de sus actividades favoritas, y lo que mayormente se le dificulta realizar. Busco que siempre tenga una responsabilidad clara a la hora de tomar sus decisiones para la carrera correcta que decida elegir.

El concepto de responsabilidad clara debe extenderse a la necesidad de que el joven desarrolle habilidades y destrezas blandas y duras, comprendiendo que estas competencias son la moneda de cambio en el futuro profesional y no un mero requisito escolar. Los padres deben fomentar el liderazgo y la proactividad, modelando la ética de trabajo y el compromiso. Chinchay y Bartolomé (2023) analizan las habilidades blandas y su práctica en docentes, un enfoque que los padres deben replicar en el hogar para asegurar que el joven internalice la responsabilidad clara sobre su propio desarrollo.

Inculcar una responsabilidad clara es esencial para que el hijo comprenda el valor de la investigación y planificación en la elección académica o laboral, transformando la incertidumbre en un desafío gestionable. El padre, al establecer expectativas claras y realistas, ayuda al joven a determinar lo que más le conviene y a orientar metas realistas, sentando las bases de una vida adulta independiente y exitosa. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional para educación secundaria, el cual exige que el estudiante asuma una responsabilidad clara en la autogestión de su proceso de elección.

Desarrollo Académico

El desarrollo académico de los hijos es una prioridad para los padres, quienes ejercen un apoyo positivo de la familia constante para asegurar el buen rendimiento académico como base indispensable para el futuro profesional deseado. Los padres deben establecer las condiciones óptimas en el hogar para el estudio y el compromiso como estudiante, entendiendo que el éxito en la formación educativa media es el inicio de la preparación vocacional. Neira (2024) explora los factores asociados al rendimiento académico, destacando que el apoyo familiar es un elemento crucial para alcanzar la excelencia.

PFI06: Pues trato orientarla primero que todo Dándole consejos para que siga estudiando, para que siga desarrollándose en el ámbito académico, también la oriento garantizando que cuando a veces no entiende algo también ayudándola. También haciendo que cualquier cosa que ella necesite colaborarle. Y además también ayudándole para orientar también por ejemplo ayudándole o diciéndole que siga estudiando y que eso espero que cuando termine el colegio también siga en una carrera profesional, en una universidad, que se siga garantizando de que ella sea luego una profesional y que con todo el amor la sigo ayudando.

Los padres contribuyen al desarrollo académico promoviendo un proceso vocacional integro y una visión clara del futuro profesional, lo que dota al esfuerzo en el aula de un propósito claro y medible. El rol como padre incluye la Comunicación abierta sobre las exigencias de la continuidad académica y la necesidad de desarrollar la confianza en las propias capacidades de aprendizaje. Román (2024) desarrolla una estrategia educativa de orientación vocacional y profesional para estudiantes, una estrategia que los padres deben respaldar en casa para fortalecer el desarrollo académico de sus hijos.

El desarrollo académico sostenido es el camino más seguro para que el hijo pueda alcanzar sueños ambiciosos, lo cual obliga al padre a enfocar el propósito del estudio en la proyección profesional y la realización personal. El apoyo incondicional de los padres en este ámbito mitiga el estrés académico y la ansiedad por la elección vocacional, contribuyendo significativamente al bienestar del estudiante. Ramírez (2018) aborda la

escuela de padres como estrategia para la atención del rendimiento académico estudiantil, sugiriendo la necesidad de una formación parental activa en el soporte educativo.

Subcategoría: Importancia de Orientar a los Hijos

La importancia de orientar a los hijos radica en la necesidad esencial parental de mitigar la incertidumbre existencial y el riesgo inminente de decisiones vocacionales inadecuadas, asegurando de esta manera que la proyección profesional del joven se fundamente en la investigación y planificación estratégica desde el seno del hogar. Esta orientación activa y consciente se percibe como una inversión emocional y temporal a largo plazo que garantiza el bienestar del estudiante y proporciona la estabilidad socioeconómica futura, elementos fundamentales para la sostenibilidad del proyecto de vida del adolescente. Muñoz (2020) aborda cómo la influencia socio-familiar en la elección de los estudios de formación profesional es un factor determinante, lo que subraya la importancia de orientar a los hijos activamente para moldear el futuro deseado con bases firmes y realistas, más allá del azar.

Figura 32. Importancia de Orientar a los Hijos



Nota: Elaboración Propia

El reconocimiento de la importancia de orientar a los hijos obliga a los padres a fomentar un proceso continuo de elección, donde la comunicación abierta y el diálogo respetuoso sean la base para determinar lo que más le conviene al joven, trascendiendo las presiones sociales, los prejuicios limitantes o los deseos insatisfechos sobre ciertas trayectorias de formación. Los padres, en su rol de guías, deben facilitar que el adolescente se sienta respaldado para explorar con seguridad diversas posibilidades académicas y laborales, validando la experimentación y la reflexión profunda. Pin et al. (2023) estudian la toma de decisiones para la elección de Carrera Universitaria, destacando que el apoyo parental informado y respetuoso es crucial para que el joven pueda elegir una carrera con discernimiento, madurez y la convicción de un plan propio.

La importancia de orientar a los hijos se vincula intrínsecamente con la necesidad de inculcar valores de perseverancia, liderazgo y responsabilidad clara para enfrentar el rigor de la formación integral y el desarrollo profesional posterior. El padre debe modelar la visión de negocio o empresa, promoviendo una mentalidad más abierta y adaptable que capacite al joven para ser un agente proactivo en un mercado laboral en constante transformación. Orduz (2021) analiza la cultura de emprendimiento hacia una integración sociolaboral en la educación, un concepto clave que el padre debe integrar en la Orientación Vocacional de sus hijos para garantizar el éxito y la autonomía financiera del futuro profesional.

Códigos Emergentes:

Para Alcanzar el Éxito

El deseo intrínseco de que el hijo pueda alcanzar el éxito motiva a los padres a invertir activamente tiempo, recursos y energía emocional en la Orientación Vocacional de sus hijos, entendiéndose el éxito en términos de realización personal, bienestar y la satisfacción de alcanzar sueños ambiciosos y éticamente fundados. El padre se enfoca en proporcionar la asesoría necesaria y la seguridad emocional para que el joven pueda pensar en grande, al mismo tiempo que transforma sus aspiraciones vagas en un plan coherente y un futuro profesional tangible. Schwartz (2020) aborda la magia de pensar en grande, un concepto de mentalidad de crecimiento que los padres deben transmitir para que el hijo desarrolle la motivación y la confianza necesarias para alcanzar el éxito mediante la acción planificada y la autodisciplina.

PFI01: Es importante para que tengan mejores oportunidades, que las cosas que estudian sean para un futuro mejor y para que sean exitosos

Para que el hijo pueda alcanzar el éxito, el padre debe garantizar que la elección académica o laboral esté alineada coherentemente con las competencias identificadas y el perfil profesional realmente demandado por el entorno, promoviendo una formación educativa de alta calidad y un proceso vocacional integro y reflexivo. Esta orientación proactiva, basada en datos y realismo, reduce sustancialmente la incertidumbre y aumenta la seguridad del joven en su proyección profesional al enfrentar la transición educativa. Grané et al. (2019) estudian la orientación a estudiantes para la mejora de la empleabilidad, señalando que una guía temprana en la trayectoria de formación, con el apoyo parental, es un prerrequisito fundamental para alcanzar el éxito profesional sostenido en el largo plazo.

La visión parental de alcanzar el éxito exige que el padre fomente vigorosamente el liderazgo y la responsabilidad clara en el hijo, entendiendo que el triunfo duradero es el resultado directo de la perseverancia y el esfuerzo metódico, y no de la suerte o el privilegio. El padre debe inculcar la importancia de determinar lo que más le conviene al joven, asegurando que la decisión final contribuya simultáneamente a su bienestar del

estudiante y enriquezca el nivel profesional de su capital humano. Guerrero et al. (2024) abordan los aportes de la Orientación en la promoción de la empleabilidad, confirmando que el apoyo familiar en la planificación aspiracional es esencial para alcanzar el éxito al vincular directamente la formación con el mundo del trabajo.

Ver a los Hijos Realizados

El anhelo profundo de ver a los hijos realizados es el motor afectivo primario de la Orientación Vocacional de sus hijos, pues el padre busca genuinamente que la elección de carrera conduzca a una profunda realización personal y al cumplimiento de las opciones para fortalecer el proyecto de vida en términos de propósito y satisfacción existencial. Este objetivo superior trasciende la simple preocupación económica y se centra en el potencial de contribución del hijo a la justicia y bienestar social, haciendo que su vida profesional tenga sentido. Furman (2021) analiza la relación dialéctica entre Propósito, Satisfacción y Proyecto de Vida, conceptos que el padre debe promover activamente para ver a los hijos realizados y motivados desde su núcleo vocacional.

PFI02: Es muy importante, ya que nosotros como padres queremos ver a nuestros hijos realizados, no queremos que fracasen y debemos de brindarle el apoyo, impulsarlos para que ellos sean mejores que nosotros, que logren de pronto lo que nosotros no hemos alcanzado, entonces hay que brindarle todo el apoyo Y apoyarlos en lo que ellos escojan para que se sientan más seguros y puedan realizar su proyecto de vida.

Para ver a los hijos realizados, el padre debe guiar a los hijos hacia un profundo autoconocimiento, facilitando que el joven pueda descubrir lo que más le gusta y alinear sus inclinaciones y gustos auténticos con un perfil profesional viable. Un padre debe ser profundamente sensible a los factores personales y emocionales del adolescente, ofreciendo un proceso de acompañamiento que fortalezca la confianza y la seguridad en sus capacidades internas. Bejarano et al. (2021) estudian la orientación vocacional como un viaje de autoconocimiento para inspirar y orientar a estudiantes, un viaje reflexivo que el padre debe validar y respaldar para ver a los hijos realizados en la plenitud de su desarrollo profesional.

La meta de ver a los hijos realizados impulsa al padre a fomentar una mente más abierta y profundamente adaptable, preparada para navegar en la complejidad y la incertidumbre del entorno laboral moderno, asegurando la estabilidad emocional ante el cambio constante. El apoyo positivo de la familia es esencial para que el joven aborde la formación educativa con un entusiasmo renovado y un compromiso como estudiante inquebrantable. Cabeza et al. (2025) abordan el Rol del orientador educativo en el desarrollo integral del estudiante, un enfoque que el padre debe modelar al impulsar la realización personal como la culminación más alta del proyecto de vida planificado y ejecutado.

Mejores Resultados

El enfoque en obtener mejores resultados durante la Orientación Vocacional de sus hijos impulsa al padre a exigir la responsabilidad clara y la excelencia en el buen rendimiento académico, entendiendo que la calidad en la formación educativa es la plataforma indispensable para un futuro profesional prometedor y la consecución de metas realistas y ambiciosas. Este objetivo requiere que el padre adopte un estilo parental democrático que establezca expectativas académicas elevadas pero coherentes con las capacidades y retos únicos del joven. Ramírez (2018) aborda la escuela de padres como estrategia para la atención del rendimiento académico estudiantil, señalando que la participación parental organizada, informada y consistente genera mejores resultados a nivel escolar y vocacional.

Para asegurar mejores resultados, el padre debe guiar a los hijos hacia la investigación y planificación rigurosa de su desarrollo profesional, asegurando un plan coherente que contemple las diversas trayectorias de formación disponibles. Esto incluye la exploración de opciones viables como el Técnico en el SENA o los programas universitarios, lo cual permite determinar lo que más le conviene al joven en términos de empleabilidad y crecimiento acelerado. Gualteros (2021) investiga la presencia de la modalidad técnica y tecnológica en los programas de orientación, una vía que el padre debe analizar e impulsar para garantizar mejores resultados y una rápida y efectiva inserción laboral del joven.

La búsqueda de mejores resultados también implica que el padre promueva activamente la Comunicación abierta para reducir el estrés académico y la ansiedad por la elección vocacional, contribuyendo de esta manera al bienestar del estudiante y aumentando la seguridad en la toma de decisiones finales. El apoyo afectivo incondicional y la validación del esfuerzo son cruciales para que el joven mantenga la perseverancia y el compromiso como estudiante a pesar de los obstáculos. Celada y Torres (2024) estudian las estrategias de afrontamiento de los estudiantes ante la transición de secundaria a universidad, indicando que el apoyo familiar y la Comunicación abierta optimizan los mejores resultados durante estos periodos críticos de cambio.

Mente más Abierta

Fomentar una mente más abierta en el hijo es una estrategia esencial del rol como padre para prepararlo ante la complejidad e incertidumbre de la sociedad posmoderna y el mercado laboral, promoviendo la adaptabilidad, el pensamiento crítico reflexivo y la crucial tolerancia a la frustración. Una mente más abierta permite al joven considerar diversas posibilidades y desvincularse de los prejuicios sobre el nivel socioeconómico de ciertas carreras o la simple tradición familiar. Tahull (2025) analiza la orientación educativa en la sociedad posmoderna y las estrategias para navegar en la complejidad, un contexto que exige a los padres promover una mente más abierta para la estabilidad emocional y la flexibilidad profesional del adolescente.

PFI06: Es importante orientar a nuestros niños, porque por ejemplo si mi hija tiene una buena orientación ella también puede elegir una carrera que este más acorde a lo que a ella le gusta, que de pronto ella después no se sienta decepcionada en lo que eligió, que se vaya por una carrera profesional que ame, que desarrolle con todo el gusto y el amor del mundo. entonces también creo que es bueno orientarla para que sepa las posibilidades que tiene en el futuro. también si hay becas, que universidad le pueden servir, Que profesiones están más acorde a las características de lo que a ella le llama la atención. entonces creo que es muy importante orientarla para que así ella tenga los ojos y la mente más abierta a nuevas profesiones, también a nuevas cosas para seguir en la vida.

Promover una mente más abierta requiere que el padre se enfoque en analizar críticamente las influencias externas, como las redes y la moda, ayudando al hijo a discernir la información y a no basar su proyecto de vida únicamente en el prestigio superficial o las tendencias pasajeras. El padre debe fomentar una visión de negocio o empresa y el desarrollo de habilidades y destrezas que permitan al joven ser flexible, creativo y adaptable ante cualquier escenario de cambio. Monroy (2023) investiga la influencia de las redes sociales en la conformación del proyecto de vida en adolescentes, un factor que el padre debe gestionar mediante la Comunicación abierta para mantener una mente más abierta y crítica en el hijo.

Una mente más abierta es crucial para que el hijo pueda determinar lo que más le conviene y elegir una carrera que esté alineada con su realización personal y su sentido de propósito, trascendiendo las presiones externas. El padre debe modelar la perseverancia y la seguridad, aceptando que la trayectoria de formación puede variar y que la exploración es valiosa. Casas (2023) aborda la intervención basada en la inteligencia emocional para el manejo de la tolerancia a la frustración, una cualidad que el padre debe inculcar para que el hijo mantenga una mente más abierta ante cualquier capacidad y reto que se le presente.

Subcategoría: Papel del Docente en la Formación Académica

El papel del docente en la formación académica de los hijos es percibido por los padres como una extensión esencial de su propio rol como padre en la Orientación Vocacional, esperando que el profesor sea un agente activo que vincule el conocimiento curricular con las posibilidades del futuro profesional. Los padres esperan que el docente contribuya significativamente al buen rendimiento académico y al desarrollo del compromiso como estudiante, sentando las bases de una trayectoria de formación exitosa. Rodríguez (2021) aborda los fundamentos teóricos del docente en su rol como orientador vocacional en la educación básica secundaria, un rol que los padres valoran enormemente, pues complementa la guía a los hijos que se inicia en el hogar.

Figura 33. Papel del Docente en la Formación Académica



Nota: Elaboración Propia

La relevancia del papel del docente en la formación académica radica en su capacidad para transformar la vida cotidiana del aula en un espacio de desarrollo y crecimiento personal, donde la Comunicación abierta y la tutoría fortalezcan el desarrollo de la confianza y el liderazgo del adolescente. Los padres confían en que el docente, con su experticia, puede determinar lo que más le conviene al joven en términos de formación educativa y proyección profesional. Crouzel (2025) explora cómo desplegar la vocación desde el aula, una función que los padres consideran inherente al papel del docente para que el alumno pueda enfocar el propósito de sus estudios.

El papel del docente en la formación académica también incluye la responsabilidad de promover la perseverancia y la responsabilidad clara a través de la enseñanza de valores y la ética profesional, asegurando que el proyecto de vida del hijo esté fundamentado en principios sólidos. Los padres ven al profesor como un modelo que influye en el carácter y la disciplina. De La Hoz (2023) aborda las competencias docentes para fomentar una praxis contextualizada de la educación ética y valores morales, un aspecto que el padre de familia considera crucial para que el hijo se convierta en una de las personas íntegras requeridas por el mercado laboral y la sociedad.

Códigos Emergentes

Modelos a Seguir

Los padres esperan que el docente se constituya en un modelo a seguir, cuya práctica pedagógica y ética profesional inspiren al hijo a alcanzar el éxito y a desarrollar

un liderazgo propio en su proyecto de vida. Este rol de modelo a seguir se manifiesta cuando el profesor demuestra pasión por su área de conocimiento y establece una responsabilidad clara en el aula. Rodríguez (2024) aborda el liderazgo pedagógico, una cualidad que los padres esperan ver en los docentes, pues se proyecta directamente en la motivación y el compromiso como estudiante de sus hijos, animándolos a pensar en grande en su futuro profesional.

PFI01: Que los docentes estén comprometidos con su enseñanza. Es muy importante que sean modelos a seguir, que nuestros hijos se esfuercen siempre por aprender más, que ellos les colaboren en ese aprendizaje y valoren su desempeño e interés por aprender.

El impacto de los modelos a seguir en la Orientación Vocacional de sus hijos es innegable, ya que las influencias positivas del docente pueden despertar nuevas aspiraciones y posibilidades, abriendo la mente más abierta del joven a trayectorias de formación previamente no consideradas por la familia. Los padres confían en que el docente, al mostrar un perfil profesional ejemplar, ayuda al joven a determinar lo que más le conviene y a elegir una carrera con mayor claridad. Sánchez (2020) analiza las influencias socio-familiares en la elección de los estudios de formación profesional, un factor que ahora se extiende al docente como un modelo a seguir fundamental.

El docente, al ejercer su función como modelo a seguir, realiza una contribución significativa al desarrollo de la confianza del estudiante mediante la validación explícita de sus capacidades y retos, y al alentar consistentemente su perseverancia académica. Los padres de familia consideran esencial que el profesor utilice su experiencia y conocimiento para orientar las habilidades y destrezas del joven, asegurando que su proceso vocacional se desarrolle de manera íntegra y bien fundamentada. Pacheco (2022) analiza la percepción de los estudiantes universitarios respecto al liderazgo transformacional ejercido por el consejero profesional, un concepto aplicable al papel del docente en la formación académica como un modelo a seguir que imparte seguridad y respaldo cruciales en la proyección profesional del alumno.

Enseñar Nuevas Posibilidades

El padre espera que el docente se enfoque en enseñar nuevas posibilidades de elección académica o laboral, utilizando el currículo como una base de preparación para la investigación y planificación del proyecto de vida del hijo. Esta función va más allá de la enseñanza de contenidos, pues requiere que el docente muestre la aplicabilidad de las materias en el futuro profesional y la vida cotidiana. Suarez (2019) aborda la planificación de la carrera vinculando el desempeño docente con la investigación-acción, un método que el profesor puede emplear para enseñar nuevas posibilidades de forma práctica.

PFI03: Los docentes influyen bastante ellos los días les enseñan nuevas posibilidades, los animan y a veces, incluso descubren talentos que uno como padre no había notado.

Para enseñar nuevas posibilidades, el docente debe utilizar talleres y metodologías activas que expongan al estudiante a diversos campos de acción y lo ayuden a conocerse y explorarse, facilitando la identificación de sus fortalezas y debilidades reales. El padre valora que el docente promueva el autoconocimiento como la primera etapa para determinar lo que más le conviene al joven. Arciniegas y Benítez (2025) discuten el taller como experiencia para el fortalecimiento de competencias en la educación media, una estrategia que los padres asocian con la capacidad del docente para enseñar nuevas posibilidades de desarrollo profesional.

El rol de enseñar nuevas posibilidades requiere que el docente se mantenga actualizado sobre la articulación con el nivel superior, incluyendo las trayectorias de formación universitaria y técnica, como el Técnico en el SENA. Esta información es esencial para que el joven pueda elegir una carrera con una mente más abierta y realista, y así orientar metas realistas. Sánchez (2024) analiza la articulación en la transición de la educación media a la educación superior, un factor que los padres esperan que el docente maneje para enseñar nuevas posibilidades y asegurar la continuidad académica del hijo.

Guiar las Habilidades

El padre confía en que el docente tiene la capacidad de guiar las habilidades y destrezas innatas del hijo, traduciendo los talentos naturales en competencias aplicables al desarrollo profesional y al proyecto de vida. Esta guía de habilidades abarca tanto las destrezas académicas como las habilidades blandas, cruciales para la realización personal y la estabilidad futura. Campos y León (2024) exploran el docente como promotor del desarrollo de destrezas blandas para el cumplimiento del proyecto de vida, un rol que los padres consideran vital para el éxito.

PFI05: Los docentes influyen mucho, porque son quienes guían, motivan, observan las habilidades de nuestros hijos. Ellos pueden orientar, aconsejar, reforzar hasta fortalecer ayudándolos a descubrir las áreas en las que pueden destacarse.

Guiar las habilidades del estudiante implica que el docente se centre en la formación integral del joven, promoviendo el pensamiento crítico reflexivo y la responsabilidad clara sobre su propio aprendizaje. El profesor debe ayudar al joven a verificar sus fortalezas y a utilizar la evaluación como una herramienta para mejorar, no solo para calificar. García et al. (2019) abordan el Programa creciendo fuertes para la promoción de fortalezas del carácter, una metodología que el docente puede utilizar para guiar las habilidades y fomentar el liderazgo en el alumno.

El papel del docente al guiar las habilidades es fundamental para que el joven pueda enfocar el propósito de su proyección profesional y adelantar su proyecto de vida. El padre espera que esta guía se realice con seguridad y respaldo, facilitando que el hijo descubra lo que más le gusta y transformando esas inclinaciones en un plan coherente y viable. Ronquillo et al. (2019) abordan las competencias profesionales y los desafíos en la formación profesional, un marco que el docente debe utilizar para guiar las habilidades de los estudiantes hacia la empleabilidad efectiva.

Categoría: La Formación Educativa Frente al Proyecto de Vida de los Estudiantes

La formación educativa frente al proyecto de vida de los estudiantes es vista por los padres como la plataforma esencial que articula las aspiraciones del hogar con el potencial de realización personal del joven, siendo el entorno escolar el principal

facilitador para que el hijo pueda enfocar el propósito de su existencia futura. Esta formación no se limita a la acumulación de conocimientos, más bien consiste en una hoja de ruta estratégica que proporciona la seguridad y respaldo necesarios para que el adolescente pueda establecer un plan coherente y medible. Román (2024) desarrolla una estrategia educativa de orientación vocacional y profesional que demuestra cómo el sistema de enseñanza, al ser utilizado de forma proactiva, se convierte en el eslabón clave para que el estudiante transforme sus sueños en metas realistas y viables.

La formación educativa frente al proyecto de vida de los estudiantes actúa como un poderoso factor mitigador de la incertidumbre y la ansiedad asociada a la elección académica o laboral final, ya que dota al joven de las competencias y la visión necesarias para determinar lo que más le conviene según sus propias capacidades y retos. Los padres depositan en el sistema educativo la confianza de que sus hijos recibirán una formación integral que va más allá de lo curricular, promoviendo la reflexión crítica sobre el futuro profesional y la función social. Yalandá y Trujillo (2021) resaltan la importancia de la orientación vocacional en la formación escolar, enfatizando que una enseñanza orientada al proyecto vital confiere al alumno la confianza y perseverancia necesarias para el éxito sostenido.

Figura 34. La Formación Educativa Frente al Proyecto de Vida de los Estudiantes



Nota: Elaboración Propia

El rol central de la formación educativa frente al proyecto de vida de los estudiantes reside en su capacidad para fomentar el compromiso como estudiante y el liderazgo intrínseco, al establecer una conexión directa entre el esfuerzo académico presente y el logro de las aspiraciones futuras. Los padres ven en la escuela y el instituto la base de preparación para que el hijo pueda pensar en grande y alcanzar sueños ambiciosos. Mejía (2025) aborda la influencia del proyecto de vida en la motivación académica de estudiantes de educación media, un hallazgo que confirma la necesidad de que los docentes, en colaboración con los padres, estructuren la formación educativa de manera que promueva la motivación para el planteamiento de metas trascendentes.

Subcategoría: Oportunidades Educativas

Las oportunidades educativas son entendidas por los padres como el conjunto de vías de acceso, recursos y trayectorias de formación disponibles que el sistema escolar pone al servicio del proyecto de vida de sus hijos, lo cual asegura un proceso vocacional integro y libre de limitaciones impuestas. La labor parental se concentra en maximizar estas oportunidades educativas para que el hijo pueda elegir una carrera y adelantar su proyecto de vida con la mayor cantidad de información y apoyo positivo de la familia disponible. Tellez y Guzmán (2023) abordan el perfil y preferencias en la elección de

carrera universitaria, confirmando que la exposición a diversas oportunidades educativas es un factor determinante para una elección informada y una mejor proyección profesional en Colombia.

Figura 35. Oportunidades Educativas



Nota: Elaboración Propia

El acceso a oportunidades educativas de calidad es visto por los padres como el camino más seguro para garantizar el buen rendimiento académico del hijo, al vincular el estudio con la proyección profesional y la realización personal que se deriva de un futuro promisorio. Los padres se involucran para asegurar que la formación educativa brinde las herramientas para desarrollar las habilidades y destrezas esenciales en un entorno cambiante. Neira (2024) investiga los factores asociados al rendimiento académico, señalando que la disponibilidad y aprovechamiento de las oportunidades educativas, sumado al apoyo familiar, es fundamental para que el estudiante obtenga mejores resultados y avance con seguridad hacia sus metas.

La relevancia de las oportunidades educativas reside en su potencial para enriquecer el nivel profesional del hijo, al exponerlo a la adquisición de las competencias transversales (o blandas) que son cruciales para la estabilidad laboral en el siglo XXI, y no solo a los conocimientos disciplinares. Los padres desean que las oportunidades educativas fomenten una mente más abierta y adaptable en el joven. González y Martínez (2020) analizan la relevancia de las competencias transversales en el desarrollo

profesional del graduado, un conocimiento que debe ser impartido por el docente a través de las oportunidades educativas para que el joven pueda guiar las habilidades propias.

Códigos Emergentes

Enfrentar el Mundo

El padre de familia concibe que la formación educativa debe preparar al hijo para enfrentar el mundo con un profundo sentido de responsabilidad clara, resiliencia ante el cambio y una sólida base de capacidades y retos superados, lo que le permitirá navegar la complejidad y la incertidumbre del entorno laboral. Esta preparación implica que la escuela promueva en el joven la tolerancia a la frustración y la habilidad para resolver problemas de la vida cotidiana. Zolano y León (2023) exploran la adaptación a la vida universitaria y resiliencia de estudiantes con capacidades diferentes, un concepto que aplica a la necesidad de que todos los jóvenes sean entrenados por la formación educativa para enfrentar el mundo con la fortaleza psicológica y perseverancia necesaria para su desarrollo profesional.

Para enfrentar el mundo con éxito, el hijo debe poseer una estabilidad emocional y una visión crítica sobre el futuro profesional, lo que se logra cuando la formación educativa le dota de una mente más abierta y adaptable. Los padres esperan que la escuela actúe como una red de apoyo que minimice los riesgos de la incertidumbre y garantice un proceso de acompañamiento constante. Tahull (2025) analiza la orientación educativa en la sociedad posmoderna, un contexto que exige a los padres y a los educadores preparar al joven para enfrentar el mundo con seguridad y respaldo, facilitando estrategias para navegar en la complejidad sin ceder ante el miedo o la parálisis.

PFI02: Claro, son muchos las oportunidades que se le pueden abrir, se le pueden presentar para su proyecto de vida, ya que estando preparados capacitados, ellos pueden enfrentar el mundo y así realizar sus proyectos, sus sueños.

Enfrentar el mundo exige que el joven desarrolle un fuerte liderazgo personal y la confianza necesaria para tomar decisiones importantes, cualidades que la formación

educativa debe fomentar de manera intencionada. El padre busca que la proyección profesional del hijo sea una manifestación de su autonomía, no de la sumisión a expectativas externas. Aguirre et al. (2018) exploran la tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno, una función que la escuela debe ejercer para que el joven tenga la certeza de que está plenamente preparado para enfrentar el mundo con sus propias fortalezas y debilidades conocidas.

Abrir las Puertas (conocimientos)

Las oportunidades educativas cumplen la función esencial de abrir las puertas (conocimientos) al hijo, transformando el aprendizaje en la base de preparación intelectual para adelantar su proyecto de vida y asegurar un desarrollo profesional lleno de posibilidades. Los padres consideran que la adquisición de conocimientos sólidos en la formación educativa es el prerrequisito para la elección académica o laboral informada. Vásquez (2022) propone una estrategia didáctica para facilitar el discernimiento y construcción de un proyecto de vida con la mediación de herramientas web, un recurso que el docente debe utilizar para que el acceso a los conocimientos se ejecute de una manera que sea relevante y atractiva para el joven.

PFI03: La educación les abre puertas, les da conocimientos, valores y posibilidades de elegir mejores oportunidades laborales personales en el futuro.

El proceso de abrir las puertas a los conocimientos a través de las oportunidades educativas debe priorizar no solo la transferencia de información, también el desarrollo de habilidades y destrezas blandas, como el pensamiento crítico reflexivo y la Comunicación abierta, que son cruciales para el enriquecer el nivel profesional. Los padres esperan que el docente se enfoque en guiar las habilidades del joven para que pueda aplicar el conocimiento en la vida cotidiana y en su futuro profesional. Chinchay y Bartolomé (2023) abordan las habilidades blandas y su práctica en docentes, confirmando que el rol del profesor es clave para abrir las puertas (conocimientos) funcionales y competencias aplicables al contexto laboral.

La capacidad de abrir las puertas a los conocimientos también implica que la formación educativa evalúe las competencias de manera práctica, verificando que el conocimiento adquirido realmente se traduzca en perfil profesional de alta calidad, garantizando así la empleabilidad del hijo. Los padres esperan que la formación educativa se centre en la utilidad y la pertinencia. Arévalo et al. (2019) abordan la evaluación por competencias de la práctica pre profesional, un enfoque que la formación educativa debe adoptar para que los conocimientos realmente sirvan para abrir las puertas a opciones para fortalecer el proyecto de vida del estudiante.

Valores y Oportunidades

La formación educativa debe integrar los valores y oportunidades para que el hijo se convierta en una de las personas íntegras requeridas por la sociedad, un aspecto que los padres consideran crucial para el éxito en el futuro profesional y la realización personal. La enseñanza de valores como la responsabilidad clara y la perseverancia es tan importante como la adquisición de conocimientos, pues son el cimiento de la ética laboral y la estabilidad emocional. Aponte et al. (2024) abordan la formación de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes de bachillerato, resaltando que la articulación de valores y oportunidades académicas es esencial para la formación de un ciudadano completo.

PFI05: La educación brinda conocimientos, habilidades y valores y oportunidades de desarrollo personal, donde las permite explorar áreas de interés para prepararse en un futuro.

El vínculo entre valores y oportunidades es fundamental para que la proyección profesional del hijo se alinee con la justicia y bienestar social, incentivando al joven a buscar una carrera que contribuya al bien común y a la ética colectiva, más allá del beneficio individual. Los padres buscan que la formación educativa fomente una mente más abierta y una visión de negocio o empresa que sea socialmente responsable. Durand y Arteaga (2024) discuten el papel de la educación en la promoción de la igualdad de oportunidades y la justicia social, un concepto que la formación educativa debe internalizar para que las oportunidades educativas no solo sirvan al éxito personal, y estén disponibles para promover y ejercer un impacto positivo en la sociedad.

La integración de valores y oportunidades en la formación educativa permite al joven ejercer su liderazgo de forma ética y con responsabilidad clara, lo cual es un indicador clave del buen rendimiento académico y del futuro prometedor. Los padres esperan que el docente sea un modelo a seguir que promueva la reflexión sobre la vida cotidiana y la toma de decisiones basada en principios. Yaguana et al. (2019) analizan la construcción de valores en la educación, señalando que la formación educativa tiene el rol de potenciar los valores y oportunidades que el hogar ya ha sembrado, asegurando así un proceso vocacional integro para el joven.

Lo que más Quiere para la Vida

El objetivo final de la formación educativa desde la perspectiva parental es que el hijo pueda alcanzar lo que más quiere para la vida, lo cual se traduce en la realización personal y el cumplimiento del proyecto de vida soñado, con una alta sensación de bienestar del estudiante y propósito. Esta visión parental exige que la formación educativa sea percibida por el joven como un medio directo para alcanzar sueños y pensar en grande. Cabeza et al. (2025) analizan el Rol del orientador educativo en el desarrollo integral del estudiante, un enfoque que el padre espera de la formación educativa para que el hijo descubra lo que más le gusta y lo convierta en lo que más quiere para la vida.

PFI06: Las oportunidades que ofrece la educación son muchas porque cuando se educa, cuando se es un profesional o por ejemplo si mi hija luego desea y quiera seguir estudiando, eso puede aportar a que pueda tener más actitudes o habilidades para un campo de trabajo, también que de pronto no le toque una labor que sea de mayor esfuerzo físico, o que sea una labor que también tenga un pago muy malo o un nivel de vida muy mala, o que sea muy esclavizante, etc. entonces también puede ayudarlo a visualizar más, qué es lo que ella quiere en la vida y saber qué es lo que ella quiere hacer, para así de pronto ella no tropezarse con lo que haga en su futuro y saber qué es lo que ella quiere, que sueños quiere, que cosas quiere en la vida, qué cosas quiere lograr.

Que el hijo alcance lo que más quiere para la vida depende de que la formación educativa le brinde una visión realista de las aspiraciones y posibilidades en el futuro profesional, asegurando un balance entre el deseo personal y las demandas del

mercado. Los padres buscan que la formación educativa ayude al hijo a guiar a los hijos hacia una elección de carrera que le permita determinar lo que más le conviene según sus inclinaciones y gustos auténticos. Rodríguez (2021) aborda los fundamentos teóricos del docente en su rol como orientador vocacional, un rol que la formación educativa debe asumir para proporcionar un marco de realismo a las aspiraciones del joven.

Para asegurar lo que más quiere para la vida, la formación educativa debe proporcionar seguridad y respaldo emocional al estudiante, reduciendo la incertidumbre y fortaleciendo el sentido de vida en la transición a la educación superior. El apoyo incondicional de los padres se complementa con el rol del docente como consejero en la formación educativa. Ramos y González (2020) estudian la relación entre Orientación vocacional, aprendizaje socio-emocional y sentido de vida en la educación superior, confirmando que la formación educativa tiene la función de asegurar que la proyección profesional del joven esté anclada en lo que más quiere para la vida: un futuro con significado y estabilidad.

Subcategoría: Intereses de los Estudiantes

Los intereses de los estudiantes constituyen el núcleo auténtico de la Orientación Vocacional de sus hijos, por lo que el padre de familia debe facilitar un proceso de acompañamiento centrado en la exploración de oportunidades que permitan al joven descubrir lo que más le gusta y alinear estas inclinaciones con su proyecto de vida. El conocimiento de estos intereses de los estudiantes es esencial para establecer una base de preparación que garantice el compromiso como estudiante y la perseverancia necesaria durante la formación educativa. Bejarano et al. (2021) estudian la orientación vocacional como un viaje de autoconocimiento para inspirar y orientar a estudiantes, un proceso que requiere la validación de los intereses de los estudiantes por parte de los padres para que la elección sea genuina.

Figura 36. Intereses de los Estudiantes



Nota: Elaboración Propia

La relevancia de los intereses de los estudiantes reside en que estos fungen como la principal fuente de motivación interna para alcanzar sueños ambiciosos y desarrollar las habilidades y destrezas específicas de un área profesional. El padre, al reconocer y apoyar estos intereses de los estudiantes, contribuye directamente a desarrollar la confianza y la seguridad del hijo en su proyección profesional, transformando la obligación de estudiar en un acto de realización personal. Mejía (2025) aborda la influencia del proyecto de vida en la motivación académica de estudiantes de educación media, demostrando que cuando el estudio se alinea con los intereses de los estudiantes, el buen rendimiento académico se potencia significativamente.

El rol como padre en la gestión de los intereses de los estudiantes implica la responsabilidad de traducir las inclinaciones y gustos del joven en metas realistas y un plan coherente que contemple las posibilidades del mercado laboral. El padre debe guiar la investigación y planificación para asegurar que los intereses de los estudiantes no se queden en el plano de la afición, y se conviertan en una trayectoria de formación viable. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional para educación secundaria, el cual subraya la necesidad de vincular los intereses de los estudiantes con una responsabilidad clara sobre el futuro, un enfoque que los padres deben promover activamente.

Códigos Emergentes

Ser Buenos Trabajadores

El deseo de que los hijos puedan ser buenos trabajadores impulsa a los padres a priorizar en su orientación vocacional el desarrollo de valores como la responsabilidad clara, la perseverancia y la ética profesional, cualidades que son consideradas esenciales para el futuro profesional y la empleabilidad a largo plazo. Este objetivo parental trasciende la mera elección académica o laboral inicial, centrándose en la formación integral de personas íntegras que contribuyan positivamente a la vida cotidiana y la sociedad. Aponte et al. (2024) abordan la formación de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes de bachillerato, resaltando que la inculcación de un profundo sentido de responsabilidad clara en el hogar es la base para ser buenos trabajadores.

PFI02: Cuando uno ve que nuestros hijos son buenos estudiantes, de obvio que quieren y pueden llegar a ser buenos trabajadores, ya que están adquiriendo conocimientos están adquiriendo unas conductas unas disciplinas que los pueden llegar a ser buenos trabajadores

Para que el hijo pueda ser buenos trabajadores, el padre debe asegurar que la formación educativa se centre en la adquisición de las competencias técnicas y las habilidades blandas que el mercado laboral demanda, como el liderazgo y la Comunicación abierta, y no solo en el conocimiento teórico. El padre busca que la escuela promueva un proceso vocacional integro y una visión de negocio o empresa que lo prepare para la estabilidad y el éxito laboral. González y Martínez (2020) analizan la relevancia de las competencias transversales en el desarrollo profesional del graduado, confirmando que el apoyo parental debe enfocarse en estas competencias para que el hijo pueda ser buenos trabajadores y líderes en su campo.

La proyección profesional del hijo como uno de los ser buenos trabajadores exige que el padre promueva una mente más abierta y la tolerancia a la frustración, entendiendo que el mundo laboral implica retos y capacidades y retos constantes. Esta orientación proactiva ayuda al joven a enfrentar el mundo con seguridad y confianza, asegurando que sus aspiraciones se traduzcan en un desarrollo profesional sostenido.

Tahull (2025) analiza la orientación educativa en la sociedad posmoderna, un contexto que exige que el padre prepare al hijo para ser buenos trabajadores, es decir, agentes flexibles y éticos que puedan navegar la incertidumbre del futuro.

Descubrir Talentos

El rol como padre incluye la función vital de ayudar al hijo a descubrir talentos y fortalezas y debilidades, al proporcionar las oportunidades educativas y los espacios de exploración de oportunidades que permitan al joven verificar sus inclinaciones y gustos de manera práctica y significativa. Este proceso de autoconocimiento es la base para que el joven pueda determinar lo que más le conviene y así guiar las habilidades innatas hacia una trayectoria de formación exitosa. Córcoles (2024) presenta una propuesta de intervención basada en el autoconocimiento y la exploración de oportunidades por parte del alumnado, una metodología que los padres deben replicar en el hogar para descubrir talentos y adelantar su proyecto de vida de forma estratégica.

PFI03 Creo que sus intereses están en aprender, cosas que realmente le llamen la atención, descubrir sus talentos y encontrar algo que los motive para su vida adulta.

Para descubrir talentos, el padre debe fomentar la Comunicación abierta y un ambiente de apoyo afectivo, lo cual permite al joven asumir riesgos y experimentar sin temor al fracaso, transformando la vida cotidiana en un laboratorio de crecimiento personal. Este proceso de acompañamiento es crucial para que el joven pueda verificar sus fortalezas y enfocar el propósito de su esfuerzo académico, lo que se traduce en mejores resultados. Aguirre et al. (2018) exploran la tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno, un modelo que el padre aplica para descubrir talentos y desarrollar la confianza en el joven, proporcionando un apoyo positivo de la familia constante.

La identificación de talentos es fundamental para que el hijo pueda crecer en un área que le apasiona, lo que eleva el bienestar del estudiante y la realización personal a largo plazo. El padre, al facilitar la identificación de estos talentos, ayuda al joven a establecer un plan coherente que conecta la pasión con el futuro profesional. Taracena

(2019) subraya el autoconocimiento como elemento fundamental en la orientación vocacional, evidenciando que el descubrir talentos y pasiones en la juventud es el camino más directo para que la elección de carrera sea satisfactoria y enriquezca el nivel profesional del individuo.

Crecer en un Área que le Apasiona

El padre busca que el hijo pueda crecer en un área que le apasiona, pues sabe que esta alineación entre intereses de los estudiantes y proyección profesional es la garantía de la realización personal y la motivación sostenida, lo que se traduce en un buen rendimiento académico y la capacidad para alcanzar sueños ambiciosos. El rol como padre en este sentido es asegurarse de que el joven pueda descubrir lo que más le gusta y lo relacione con una trayectoria de formación viable. Furman (2021) analiza la relación dialéctica entre Propósito, Satisfacción y Proyecto de Vida, confirmando que crecer en un área que le apasiona es la fórmula más efectiva para un proyecto de vida lleno de sentido y felicidad.

PFI04 Sus mayores intereses son aprender y crecer en áreas que les apasiona.

Para crecer en un área que le apasiona, el joven debe ser expuesto por sus padres a oportunidades educativas y experiencias que le permitan verificar sus fortalezas y guiar las habilidades específicas que requiere ese campo. El padre debe fomentar el pensamiento crítico reflexivo para que el hijo explore las posibilidades con realismo. Crouzel (2025) explora cómo desplegar la vocación desde el aula, una función que los padres esperan que el docente apoye para que el joven pueda enfocar el propósito de su vida y crecer en un área que le apasiona, lo que facilita el compromiso como estudiante con su desarrollo profesional.

El deseo de que el hijo pueda crecer en un área que le apasiona impulsa al padre a priorizar una formación educativa que fomente una mente más abierta y la investigación y planificación rigurosa de su futuro profesional. Esto garantiza que la elección de carrera no sea impuesta, sea una decisión autónoma que le permita determinar lo que más le conviene para su realización personal y la estabilidad futura. Fernández (2021) analiza

el Proyecto de Vida como Estrategia Educativa para la Orientación Vocacional, donde el éxito se mide por la capacidad del estudiante para crecer en un área que le apasiona y apropiarse de su plan de vida.

Estabilizarse en la Vida

El objetivo final y palpable de la Orientación Vocacional de sus hijos desde la perspectiva parental es que el joven pueda estabilizarse en la vida, lo que implica alcanzar la estabilidad socioeconómica, la seguridad emocional y la autonomía para enfrentar el mundo sin depender de la red de apoyo familiar. Esta aspiración se traduce en la búsqueda de una proyección profesional con alta empleabilidad y un nivel socioeconómico que garantice la tranquilidad. Grané et al. (2019) estudian la orientación a estudiantes para la mejora de la empleabilidad, un factor que los padres priorizan para que el hijo pueda estabilizarse en la vida con personas íntegras y un futuro asegurado.

PFI05: Sus intereses suelen ser aprender para preparar en un futuro y desempeñar en la carrera que lo motive y les estabilice en su vida.

Para que el hijo pueda estabilizarse en la vida, el padre debe guiar a los hijos hacia la trayectoria de formación que ofrezca opciones para fortalecer el proyecto de vida más seguras, lo cual implica un análisis realista de los fundamentos y criterios de la carrera y el futuro profesional. El rol como padre es proporcionar la asesoría necesaria para que el joven, con una mente más abierta, tome una decisión que asegure su bienestar. Suarez (2019) aborda la planificación de la carrera vinculando el desempeño con la investigación-acción, un enfoque que el padre debe promover para que la investigación y planificación se realicen con el objetivo de estabilizarse en la vida a largo plazo.

Que el hijo logre estabilizarse en la vida es la culminación del proyecto de vida y el desarrollo profesional, lo cual requiere que el joven haya interiorizado la responsabilidad clara sobre su destino y la perseverancia en el cumplimiento de sus metas realistas. El apoyo positivo de la familia es crucial para reducir la incertidumbre y la ansiedad por la elección vocacional, garantizando que el hijo pueda ver a los hijos realizados y completamente autónomos. Castilla et al. (2022) estudian el proyecto de vida como estrategia pedagógica para la orientación vocacional, un proceso que tiene

como fin último que el joven pueda estabilizarse en la vida con éxito personal y profesional.

Categoría: Valores del Hogar

Los principios éticos y morales transmitidos en el entorno familiar se conceptualizan como el marco axiológico que provee al estudiante de media general de las guías internas necesarias para que la planificación del proyecto vital y la selección de la trayectoria formativa estén alineadas con el bien común y la integridad personal. Esta categoría es fundamental, ya que garantiza que el descubrimiento de los intereses y el desarrollo del potencial no se ejerzan en un vacío moral, sino con un fuerte sentido de responsabilidad social. Portilla (2021) destaca la importancia de guiar al joven en la búsqueda de un destino profesional con un profundo sentido de trascendencia social, una tarea que comienza con la instrucción ética recibida en el hogar.

Figura 37. *Valores del Hogar*



Nota: Elaboración Propia

La internalización de los valores del hogar permite al estudiante ejercer un filtro ético efectivo frente a las determinantes sociales y las influencias culturales que puedan comprometer su integridad profesional. Este sistema de creencias proporciona la solidez necesaria para tomar decisiones autónomas y basadas en el criterio moral, especialmente cuando se enfrentan desafíos estructurales que podrían tentar al joven a

actuar fuera de la ley. Gualteros (2021) abordó cómo la orientación debe ayudar a contrarrestar los sesgos y las inequidades socioeconómicas, una labor que se facilita enormemente cuando el alumno posee un sistema de valores que prioriza la justicia y el respeto por los demás.

El conjunto de valores del hogar se convierte en el motor más profundo de la motivación y la disciplina, ya que dota al esfuerzo de un significado trascendente, ligando la futura dedicación profesional a una causa superior a la mera recompensa económica. Trenholm (2022) postula que el planteamiento de metas que trascienden la academia hacia un plan de vida sólido debe estar impulsado por una motivación profunda, la cual se nutre de los valores del hogar y del compromiso ético. Estos principios son, en esencia, la base inmaterial que sostiene la dedicación constante del estudiante y su respeto por la ley.

Subcategoría: Influencia de los Padres

La influencia de los padres en la Orientación Vocacional de sus hijos es el motor que da forma a la construcción de proyectos de vida y establece el marco de aspiraciones y metas realistas para el futuro, lo que requiere que el padre ejerza un rol como padre consciente y activo en el proceso de acompañamiento. Esta influencia de los padres debe ser una fuerza de apoyo positivo de la familia, que proporciona la seguridad y respaldo necesarios para que el hijo pueda elegir una carrera y adelantar su proyecto de vida con confianza. Muñoz (2020) analiza cómo la influencia socio-familiar en la elección de los estudios de formación profesional es un factor crítico, demostrando que la influencia de los padres moldea la proyección profesional del joven.

La influencia de los padres en la formación integral del hijo se manifiesta a través de la Comunicación abierta y la enseñanza de valores y ética, lo cual es fundamental para que el joven pueda pensar en grande y alcanzar sueños alineados con un perfil profesional ético. El padre se convierte en el principal modelo a seguir, cuya vida personal y profesional sirve de ejemplo y referencia para el joven. Schwartz (2020) aborda la magia de pensar en grande, un concepto que el padre debe transmitir mediante su

influencia de los padres, al modelar la perseverancia y el compromiso como estudiante (o profesional) para abrir las puertas (conocimientos) y el éxito.

Figura 38. *Influencia de los Padres*



Nota: Elaboración Propia

La gestión estratégica de la influencia de los padres es vital para que el hijo pueda aprender de los errores y desarrollar la tolerancia a la frustración, lo cual es esencial para enfrentar el mundo y la incertidumbre del desarrollo profesional. Esta influencia de los padres debe ser utilizada para guiar a los hijos hacia la investigación y planificación rigurosa, asegurando que la decisión final esté basada en la madurez y la responsabilidad clara. Celada y Torres (2024) estudian las estrategias de afrontamiento de los estudiantes ante la transición de secundaria a universidad, indicando que la positiva influencia de los padres es un amortiguador clave contra el estrés académico y la ansiedad.

Códigos Emergentes

Vida Personal y Profesional

La influencia de los padres es determinante para que el hijo aprenda a equilibrar la vida personal y profesional, entendiendo que el éxito no se mide únicamente por los logros laborales, se puede apreciar por el bienestar del estudiante y la realización personal que se deriva de una formación integral con sentido y propósito. El padre debe modelar la estabilidad y la adecuada gestión del tiempo y las emociones, demostrando

que una proyección profesional exitosa debe coexistir con la felicidad y el desarrollo humano. Furman (2021) analiza la relación dialéctica entre Propósito, Satisfacción y Proyecto de Vida, confirmando que una vida personal y profesional balanceada es el objetivo superior de la Orientación Vocacional de sus hijos.

PFI01: Desde el hogar va a su mejor aprendizaje, porque les enseñamos valores para que, al pasar los años, todo eso le sirva para su vida personal y profesional

Para lograr un equilibrio saludable en su vida personal y profesional, el hijo debe desarrollar las competencias de liderazgo y Comunicación abierta, cualidades que le permitirán establecer límites y priorizar su desarrollo y crecimiento personal dentro de un entorno laboral demandante. La influencia de los padres debe enfocarse en guiar las habilidades blandas del joven para que pueda determinar lo que más le conviene en términos de calidad de vida. Chinchay y Bartolomé (2023) abordan las habilidades blandas y su práctica en docentes, un conjunto de destrezas que los padres deben cultivar en el hogar para que el hijo pueda gestionar eficientemente su vida personal y profesional y ser uno de los ser buenos trabajadores.

La enseñanza sobre la vida personal y profesional implica que el padre oriente al hijo para que la elección de carrera esté genuinamente vinculada a lo que más quiere para la vida, y no sea solo un medio para un nivel socioeconómico alto, ya que la desconexión genera insatisfacción y afecta su estabilidad. La influencia de los padres debe ser un apoyo afectivo que valide las inclinaciones y gustos del joven. Bejarano et al. (2021) estudian la orientación vocacional como un viaje de autoconocimiento para inspirar a estudiantes, destacando que el conocimiento profundo de sí mismo es la base para lograr una vida personal y profesional armónica.

Decisiones Éticas

La influencia de los padres es esencial para que el hijo pueda tomar decisiones éticas en su vida personal y profesional, lo cual se logra al inculcar firmemente valores como la justicia y bienestar social, la honestidad y la responsabilidad clara sobre el impacto de sus acciones. El padre, al ser un modelo a seguir, demuestra cómo actuar

como una de las personas íntegras en la vida cotidiana y en el ámbito laboral. De La Hoz (2023) aborda las competencias docentes para fomentar una praxis contextualizada de la educación ética y valores morales, un área en la que la influencia de los padres actúa como el fundamento primario para el proyecto de vida del joven.

PFI04 Los valores del hogar les dan una base sólida para tomar decisiones éticas.

Para la correcta toma de decisiones éticas, el hijo debe desarrollar un fuerte pensamiento crítico reflexivo, lo cual le permite analizar las implicaciones morales de cada elección académica o laboral y de su futura proyección profesional. El padre debe fomentar una mente más abierta a las distintas perspectivas, al mismo tiempo que establece límites claros sobre los principios innegociables. Farah (2024) explora el proyecto de vida en la adolescencia desde el aporte del pensamiento crítico reflexivo, un proceso que se fortalece con la influencia de los padres al discutir dilemas morales y profesionales en el hogar.

El rol como padre al orientar las decisiones éticas es fundamental para que el hijo pueda enfrentar el mundo con un sentido de propósito y liderazgo moral, asegurando que su desarrollo profesional esté orientado al bienestar del estudiante y a la contribución social, más allá de la ambición. La influencia de los padres en este aspecto garantiza que el joven pueda aprender de los errores y corregir el rumbo, manteniendo la perseverancia en el camino correcto. Durand y Arteaga (2024) discuten el papel de la educación en la promoción de la igualdad de oportunidades y la justicia social, un valor que la influencia de los padres debe sembrar para el éxito integral del joven.

Relacionarse con los Demás

La influencia de los padres es vital para enseñar al hijo a relacionarse con los demás de manera efectiva y respetuosa, desarrollando la Comunicación abierta, la empatía y el liderazgo positivo, cualidades que son consideradas las competencias blandas más importantes para el éxito en la vida personal y profesional. El hogar es el primer espacio donde el joven aprende a gestionar las influencias externas y a guiar las habilidades interpersonales que luego aplicará en su trayectoria de formación y en el

ámbito laboral. Campos y León (2024) exploran el docente como promotor del desarrollo de destrezas blandas para el cumplimiento del proyecto de vida, un rol que la influencia de los padres inicia y fundamenta desde la infancia.

PFI05: Claro que influyen demasiado los valores como la responsabilidad, la disciplina, el respeto, la honestidad. En ello se refleja de forma como estudian y se relaciona con los demás.

Para relacionarse con los demás de forma constructiva, el hijo debe comprender la importancia de aprender de los errores y de mantener una mente más abierta ante las distintas visiones y culturas, lo cual es crucial para enfrentar el mundo globalizado. La influencia de los padres debe modelar la tolerancia a la frustración y la habilidad para resolver conflictos sin recurrir a la agresividad. Monroy (2023) investiga la influencia de las redes sociales en la conformación del proyecto de vida en adolescentes, un factor que los padres deben mediar para que el hijo sepa relacionarse con los demás de forma auténtica y sin caer en las presiones de la moda.

El rol como padre en la enseñanza de cómo relacionarse con los demás es crucial para que el joven pueda construir una sólida red de apoyo tanto en la formación educativa como en su proyección profesional, lo cual es un factor de estabilidad y éxito. La influencia de los padres debe fomentar la responsabilidad clara en las interacciones y la capacidad para ser buenos trabajadores en equipo. Ronquillo et al. (2019) abordan las competencias profesionales y los desafíos en la formación profesional, donde la habilidad para relacionarse con los demás se destaca como un pilar fundamental para la empleabilidad y el desarrollo profesional continuo.

Aprender de los Errores

La influencia de los padres debe enseñar al hijo a aprender de los errores, transformando los fallos en valiosas oportunidades educativas para el desarrollo y crecimiento personal y para fortalecer la perseverancia necesaria para alcanzar sueños y orientar metas realistas. Este enfoque requiere que el padre cree un ambiente de apoyo afectivo que minimice el miedo al fracaso y promueva la tolerancia a la frustración. Casas (2023) aborda la intervención basada en la inteligencia emocional para el manejo de la

tolerancia a la frustración, una habilidad que los padres deben inculcar activamente para que el hijo sepa aprender de los errores en su vida cotidiana y académica.

PFI06: Los valores del hogar son lo que más influye en nuestros hijos, porque en nuestro hogar nosotros los papás siempre tenemos que estar enfatizando a los niños en ser responsables, en ser educados, en ser muy disciplinados, en siempre tratar de hacer lo mejor posible, en ser muy respetuosos y sobre todo también con el ejemplo. Entonces creo que lo que más influye son nosotros como padres como vamos guiando a nuestros hijos para que ellos puedan a lo largo de la vida ser cada vez mejor personas, aun así, con sus tropiezos con los errores, también como padres enseñándole que también se debe aprender de los errores.

Para aprender de los errores con madurez, el hijo necesita que el padre le enseñe la importancia de la autoevaluación y la investigación y planificación para corregir el rumbo, lo cual es esencial en el proceso continuo de elección de su futuro profesional. El rol como padre es modelar cómo tomar decisiones éticas y cómo rectificar cuando es necesario, mostrando seguridad y respaldo incondicional. Prieto (2019) subraya que el proyecto de vida como estrategia pedagógica necesita que el joven sepa aprender de los errores para la estimulación y promoción de competencias básicas y socioemocionales en la formación integral.

La capacidad de aprender de los errores es un indicador clave de la estabilidad emocional y de la mente más abierta del joven, permitiéndole enfrentar el mundo y la incertidumbre del mercado laboral con confianza. La influencia de los padres en este aspecto es crucial para que el hijo desarrolle la responsabilidad clara sobre sus acciones y pueda estabilizarse en la vida con resiliencia y madurez. Aguirre et al. (2018) exploran la tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno, un soporte que debe enseñar al joven a aprender de los errores como parte natural de su proyecto de vida.

Subcategoría: Elección de una Carrera

La elección de una carrera se establece como el punto culminante de la Orientación Vocacional de sus hijos, demandando que el padre de familia ejerza un rol como padre centrado en la asesoría necesaria y la facilitación de información, más que

en la toma de decisión directa. Es fundamental que este proceso se aborde con una mente más abierta, pues la rigidez parental puede generar estrés académico y la elección de una trayectoria de formación inadecuada. Pin et al. (2023) estudian la toma de decisiones para la elección de Carrera Universitaria, destacando que el apoyo familiar informativo y la validación de la elección de una carrera son vitales para la seguridad y respaldo del joven en su futuro profesional.

Figura 39. Elección de una Carrera



Nota: Elaboración Propia

La correcta elección de una carrera es un indicador directo del éxito del proceso de acompañamiento familiar, ya que refleja la capacidad del hijo para sintetizar sus intereses de los estudiantes con las oportunidades educativas y las metas realistas establecidas. Un padre debe ayudar al joven a determinar lo que más le conviene mediante una investigación y planificación rigurosa, transformando la incertidumbre en un desafío gestionable. Resabala et al. (2024) analizan los factores de la orientación vocacional que influyen en la elección del perfil profesional y la deserción universitaria, concluyendo que la elección de una carrera basada en una exploración profunda reduce drásticamente el riesgo de deserción universitaria.

Una elección de una carrera efectiva asegura la proyección profesional del joven y se convierte en el eslabón clave para la realización personal y el cumplimiento del proyecto de vida trazado. La función del padre es garantizar que el hijo haya analizado

las capacidades y retos que la futura profesión demanda, promoviendo un proceso vocacional integro. Erazo y Rosero (2021) exploran la Orientación Vocacional y su influencia en la deserción universitaria, señalando que una elección de una carrera fundamentada en el autoconocimiento y el apoyo positivo de la familia es la base para el compromiso como estudiante y la estabilidad futura.

Códigos Emergentes:

Escoger su Propia Carrera

El objetivo primario de la Orientación Vocacional de sus hijos es que el joven pueda escoger su propia carrera, lo cual es un acto de autonomía adolescente que resulta fundamental para su desarrollo y crecimiento personal y para la realización personal a largo plazo. Fernández (2021), al analizar el Proyecto de Vida como Estrategia Educativa para la Orientación Vocacional, enfatiza que el éxito del proyecto reside en que el joven se sienta dueño de la decisión, por lo que el padre debe facilitar la exploración de las posibilidades sin imponer sus propias aspiraciones no cumplidas. Esta apropiación de la elección impulsa la motivación y la perseverancia necesarias para el buen rendimiento académico y el futuro profesional.

PFI02: Como padre siempre quiere o como familia quiere que los hijos pues sean profesionales, muchas veces pues se puede lograr, otras veces no, dado las situaciones, pero uno pues da su opinión y da sus ejemplos, pero siempre uno tiene que respetar y ver las actitudes capacidades de nuestros hijos y dado el caso pues apoyarlos siempre hay que brindarles el apoyo, no exigirles a ellos verdaderamente porque muchas veces ahí están los fracasos, exigirle una carrera porque ellos pues si no les gusta pues Ahí puede estar el fracaso, tanto para ellos como para uno entonces hay que estar siempre brindándoles el apoyo y dejar que ellos Escojan su propia carrera porque ese va a ser su proyecto de vida

Para que el hijo logre escoger su propia carrera, el padre debe garantizarle una mente más abierta y las oportunidades educativas necesarias para confrontar sus inclinaciones y gustos con el mercado laboral real, promoviendo un ejercicio de pensamiento crítico reflexivo. Esta independencia, guiada por la Comunicación abierta, evita que la incertidumbre se convierta en ansiedad, ya que el joven sabe que su decisión

final cuenta con el apoyo afectivo y el respaldo familiar. Monroy (2023), al investigar la influencia de las redes sociales en la conformación del proyecto de vida en adolescentes, subraya la importancia de que el padre filtre las influencias externas para que el joven pueda escoger su propia carrera basada en sus valores internos.

El padre que permite al hijo escoger su propia carrera está invirtiendo en su capacidad de liderazgo y en su responsabilidad clara para asumir las consecuencias de su decisión, lo cual es esencial para que el joven pueda ser buenos trabajadores y estabilizarse en la vida. Este proceso fortalece la confianza y le enseña a aprender de los errores como parte natural de la toma de decisiones. Urbano (2019) aborda la toma de decisiones respecto a la ocupación futura en adolescentes, señalando que la facilitación de la autonomía para escoger su propia carrera es la forma más efectiva de garantizar un proyecto de vida sólido y duradero, libre de arrepentimientos futuros.

Apoyar sin Imponer

El principio de apoyar sin imponer define la cualidad fundamental del rol como padre en la elección de una carrera, requiriendo que la influencia de los padres se manifieste como un apoyo positivo de la familia incondicional, más que como una directriz ineludible. Morillo et al. (2019) definen el rol orientador del docente en educación media general, un rol de guía y facilitación que el padre debe replicar en el hogar, proporcionando información y facilitando la investigación y planificación sin determinar el resultado final. Este equilibrio entre guía y respeto es crucial para que el hijo sienta la seguridad de descubrir lo que más le gusta y elegir una carrera que le brinde realización personal.

PFI03: La familia influye al acompañar, escuchar y estar presente, cuando uno apoya sin imponer, los hijos se sienten más seguros y toman sus propias decisiones.

Para apoyar sin imponer, el padre debe centrar su esfuerzo en la provisión de recursos, como oportunidades educativas y asesoría necesaria, y en la ayuda para orientar metas realistas que aseguren que el proyecto de vida sea viable, sin que esto implique la anulación de la voluntad del hijo. Este enfoque ayuda al joven a determinar

lo que más le conviene mediante un análisis de sus fortalezas y debilidades y de las demandas de las trayectorias de formación disponibles. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional para educación secundaria, el cual exige que el padre aplique el principio de apoyar sin imponer para que la elaboración del plan coherente sea un ejercicio auténtico de autoconocimiento por parte del estudiante.

La práctica de apoyar sin imponer es esencial para que el joven pueda alcanzar sueños y desarrollar un fuerte sentido de propósito, ya que la pasión genuina solo florece cuando hay libertad de elección. El padre debe actuar como una red de apoyo que promueve el desarrollo de habilidades y destrezas y abrir las puertas (conocimientos), pero dejando siempre la decisión final en manos del hijo. Ramírez (2018) aborda la escuela de padres como estrategia para la atención del rendimiento académico estudiantil, sugiriendo que la capacitación parental debe enfocarse en cómo apoyar sin imponer para garantizar que la motivación del hijo provenga de sus intereses de los estudiantes y no de una presión externa.

Acompañamiento en el Proceso

El acompañamiento en el proceso de elección de carrera se consolida como el rol como padre más estratégico, pues implica una presencia constante y afectiva que ayuda al joven a navegar la incertidumbre y el estrés académico asociado a la toma de decisión trascendental. Urbano (2019), al abordar la toma de decisiones respecto a la ocupación futura en adolescentes, destaca que el acompañamiento en el proceso debe ser un proceso continuo de elección, donde el padre funciona como un ancla emocional y un facilitador de información. Esta guía a los hijos es fundamental para que el adolescente pueda enfrentar el mundo con seguridad y confianza en su decisión final.

PFI04: La familia ofrece apoyo emocional y recursos para tomar decisiones informadas.

El acompañamiento en el proceso requiere que el padre promueva la Comunicación abierta y la reflexión sobre los valores del hogar y los factores personales que influirán en la futura vida personal y profesional, asegurando que el proyecto de vida sea ético y coherente. El padre se enfoca en enseñar al joven a verificar sus fortalezas y

a aprender de los errores de la exploración, promoviendo las decisiones éticas y la responsabilidad clara. Aguirre et al. (2018) exploran la tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno, un modelo que el padre aplica mediante el acompañamiento en el proceso para fortalecer el desarrollo y crecimiento personal del joven.

El acompañamiento en el proceso no termina con la elección de una carrera, se extiende a la trayectoria de formación y el inicio del desarrollo profesional, asegurando que el hijo tenga la perseverancia y el apoyo afectivo necesario para superar los desafíos académicos. Los padres, al ejercer este acompañamiento en el proceso de forma íntegra, logran que el hijo se sienta respaldado para guiar las habilidades y enriquecer el nivel profesional. Mejía (2019) subraya que la Orientación Vocacional y Profesional proporcionada en el hogar es una garantía para la construcción de proyectos de vida coherentes, haciendo del acompañamiento en el proceso una inversión vitalicia.

Subcategoría: Influencia de la Sociedad

La influencia de la sociedad se presenta a los padres como un conjunto de factores externos poderosos que moldean las aspiraciones y la percepción de las oportunidades educativas de sus hijos, obligando a los padres a mediar entre las expectativas sociales y la realización personal auténtica del joven. Es crucial que el padre guíe al hijo para desarrollar un pensamiento crítico reflexivo que le permita discernir entre las modas pasajeras y un proyecto de vida sólido. Tahull (2025), al analizar la orientación educativa en la sociedad posmoderna, señala que la influencia de la sociedad y sus complejidades exigen una mente más abierta y una formación integral enfocada en la adaptabilidad, para que el joven pueda enfrentar el mundo con criterio propio.

Figura 40. Influencia de la Sociedad



Nota: Elaboración Propia

La influencia de la sociedad permea la elección de una carrera a través de la valoración social de ciertas trayectorias de formación y el nivel socioeconómico asociado a ellas, lo que genera una presión sobre el adolescente para elegir una carrera que asegure la estabilidad más que el propósito. El rol como padre debe ser contrarrestar esta presión promoviendo el autoconocimiento y la Comunicación abierta sobre lo que más quiere para la vida el joven. Muñoz (2020) aborda la influencia socio-familiar en la elección de los estudios de formación profesional, confirmando que la influencia de la sociedad impacta fuertemente en la proyección profesional, y el apoyo positivo de la familia es esencial para tomar decisiones libres y bien informadas.

Gestionar la influencia de la sociedad es un reto constante para los padres, quienes deben enseñar al hijo a utilizar las estructuras sociales, como la red de apoyo institucional y las oportunidades educativas, para buscar su propia ruta de desarrollo y crecimiento. Este desafío exige que el joven desarrolle las competencias de liderazgo para resistir las presiones y guiar las habilidades propias. Ronquillo et al. (2019) abordan las competencias profesionales y los desafíos en la formación profesional, concluyendo que la capacidad de navegar exitosamente la influencia de la sociedad para ser buenos trabajadores es un indicador de madurez y de la calidad del acompañamiento en el proceso recibido.

Códigos Emergentes

Buscar su Propia trayectoria

El propósito de la orientación parental es que el hijo logre buscar su propia trayectoria de formación y proyecto de vida, lo cual requiere que el padre adopte el principio de apoyar sin imponer y fomente la autonomía adolescente para que el joven pueda determinar lo que más le conviene según sus intereses de los estudiantes y valores del hogar. Fernández (2021), al analizar el Proyecto de Vida como Estrategia Educativa para la Orientación Vocacional, enfatiza que la autenticidad del proyecto depende de que el estudiante logre buscar su propia ruta, utilizando la investigación y planificación como herramientas, mas no como imposiciones externas.

PFI02: La sociedad influye mucho hoy día, ya que pues vemos muchas falencias en ciertas en ciertas ciertos temas y también sirve como de apoyo sirve muchas veces como de apoyo para que ellos se orienten y puedan buscar su propia carrera y así tener un trabajo que a ellos los respalde y que les pueda brindar frutos

Para que el hijo pueda buscar su propia elección académica o laboral, el padre debe facilitar un proceso de exploración de oportunidades y autoconocimiento que le permita descubrir talentos y verificar sus fortalezas y fortalezas y debilidades, lo que reduce drásticamente la incertidumbre y la dependencia de las influencias externas. Esta labor de guía le da al joven la seguridad y respaldo necesarios para pensar en grande y alcanzar sueños ambiciosos. Taracena (2019) subraya el autoconocimiento como elemento fundamental en la orientación vocacional, confirmando que solo al buscar su propia verdad interna el joven podrá elegir una carrera que le garantice la realización personal y la satisfacción a largo plazo.

El acto de buscar su propia senda profesional es, en sí mismo, un ejercicio de responsabilidad clara que el padre debe validar, ya que, al asumir la propiedad de la decisión, el joven desarrolla la perseverancia y la tolerancia a la frustración necesarias para el desarrollo profesional. El padre debe asegurarse de que esta búsqueda personal esté anclada en decisiones éticas y en la aspiración de ser buenos trabajadores. Urbano (2019) aborda la toma de decisiones respecto a la ocupación futura en adolescentes,

señalando que fomentar en el hijo la iniciativa de buscar su propia vocación es el mejor indicador de un rol como padre efectivo y profesionalmente consciente.

Sirve de Apoyo

La influencia de la sociedad debe ser utilizada por el padre para demostrar que el entorno más amplio sirve de apoyo al proyecto de vida del joven, especialmente a través de la provisión de oportunidades educativas y la existencia de una red de apoyo institucional, como el Técnico en el SENA o los programas de becas. Córcoles (2024) promueve una propuesta de intervención basada en el autoconocimiento y la exploración de oportunidades por parte del alumnado, demostrando que la sociedad y sus instituciones sirve de apoyo cuando el joven está preparado para acceder a ellas, un conocimiento que el padre debe transferirle activamente.

PFI03 La sociedad influye mucho porque los jóvenes ven profesiones de moda, nuevas oportunidades o dificultades del mercado laboral. Eso puede motivarlos o a veces confundirlos, pero siempre tienen un impacto.

Entender cómo la sociedad sirve de apoyo es crucial para que el hijo desarrolle una mente más abierta y una visión de negocio o empresa adaptable, al comprender que el éxito se construye a través de la colaboración y el aprovechamiento de recursos colectivos. El padre debe inculcar la importancia de relacionarse con los demás y del liderazgo positivo para integrarse a esta red de apoyo. Orduz (2021) analiza la cultura de emprendimiento hacia una integración sociolaboral en la educación, un concepto que la sociedad sirve de apoyo al proporcionar un marco legal y económico favorable, lo cual debe ser comunicado por el padre para guiar a los hijos hacia la estabilizarse en la vida.

El padre debe guiar al hijo para que la sociedad sirve de apoyo al promover los valores y oportunidades de justicia y bienestar social, incentivando al joven a determinar lo que más le conviene para su proyección profesional con una perspectiva ética y de contribución comunitaria. Durand y Arteaga (2024) discuten el papel de la educación en la promoción de la igualdad de oportunidades y la justicia social, subrayando que la sociedad sirve de apoyo cuando se enfoca en el bien común, lo cual debe inspirar al

joven a ser buenos trabajadores y personas íntegras en su futura vida personal y profesional.

Dificultad del Mercado Laboral

El padre de familia tiene la responsabilidad de orientar al hijo sobre la dificultad del mercado laboral, lo cual requiere una Comunicación abierta sobre la incertidumbre, la competitividad y la necesidad de una base de preparación académica superior para garantizar la empleabilidad y la estabilidad. Grané et al. (2019) estudian la orientación a estudiantes para la mejora de la empleabilidad, confirmando que la comprensión de la dificultad del mercado laboral motiva al joven a desarrollar las competencias transversales, más allá de los conocimientos técnicos, para enfrentar el mundo con éxito y seguridad.

PFI04: La sociedad define oportunidades y desafíos que influyen en sus elecciones.

La consciencia de la dificultad del mercado laboral debe impulsar al hijo a realizar una investigación y planificación rigurosa, eligiendo trayectorias de formación que realmente ofrezcan mejores resultados y una proyección profesional con propósito y nivel socioeconómico adecuado. El padre, al ser realista sobre la dificultad del mercado laboral, ayuda al joven a orientar metas realistas y a evitar la frustración de aspiraciones desmedidas sin fundamento. Resabala et al. (2024) analizan los factores de la orientación vocacional que influyen en la elección del perfil profesional, concluyendo que la falta de comprensión de la dificultad del mercado laboral es un factor de riesgo para la desertión.

Asumir la dificultad del mercado laboral requiere que el joven desarrolle una alta tolerancia a la frustración y la capacidad de aprender de los errores, cualidades que el padre debe fomentar como parte de la formación integral y de su rol como padre. Casas (2023) aborda la intervención basada en la inteligencia emocional para el manejo de la tolerancia a la frustración, un pilar que ayuda al joven a mantener la perseverancia y el compromiso como estudiante a pesar de la dificultad del mercado laboral y los retos que suponen las capacidades y retos del entorno.

Redes Sociales

La influencia de las redes sociales en la Orientación Vocacional de sus hijos es un factor contemporáneo que el padre debe gestionar con prudencia, ya que pueden distorsionar la percepción de la vida personal y profesional, promoviendo una imagen superficial de éxito o de nivel socioeconómico que no se corresponde con la realidad. Monroy (2023) investiga la influencia de las redes sociales en la conformación del proyecto de vida en adolescentes, señalando que el padre debe mediar para que el joven use estas plataformas como herramientas de investigación y planificación para conocer la actualidad de los temas sobre carreras vanguardistas, por ejemplo, en lugar de fuentes de comparación social.

PFI05: La sociedad influye mediante las oportunidades disponibles y las expectativas sociales información que reciben a través de los medios, así sea de las redes sociales o de sus amigos.

Las redes sociales pueden ser utilizadas positivamente para la exploración de oportunidades y para enseñar nuevas posibilidades de desarrollo profesional, siempre y cuando el padre promueva el pensamiento crítico reflexivo y la responsabilidad clara en el consumo de información. Es fundamental que el joven comprenda que el perfil profesional se construye con perseverancia y esfuerzo real, no con la ilusión de la moda digital. Vásquez (2022) propone una estrategia didáctica para facilitar el discernimiento y construcción de un proyecto de vida con la mediación de herramientas web, lo que implica que el padre puede enseñar al hijo a transformar las redes sociales en recursos de aprendizaje.

La mediación parental en el uso de las redes sociales es vital para proteger el bienestar del estudiante y desarrollar la confianza, ya que la sobreexposición a modelos de éxito irrealistas puede generar ansiedad por la elección vocacional y estrés académico. El padre debe fomentar un enfoque ético, donde el uso de las redes sociales se alinee con los valores del hogar y las decisiones éticas. Castilla et al. (2022) confirman que el proyecto de vida como estrategia pedagógica para la orientación vocacional debe considerar la influencia de las redes sociales para que el joven pueda estabilizarse en la vida con un sentido realista de su proyección profesional.

Categoría: Apoyo de los Padres de Familia

La asistencia y guía de los progenitores se conceptualiza como la función activa, estructurada y consciente que ejercen los padres para influir positivamente en el desarrollo vocacional de su hijo, facilitando la toma de decisiones informada y la planificación del proyecto vital del estudiante de media general. Este acompañamiento trasciende la mera provisión material, centrándose en la motivación y la comunicación efectiva para asegurar la coherencia entre los deseos internos del joven y las realidades del entorno. Zambrano et al. (2020) enfatizan que el acompañamiento activo por parte de los parientes es un factor clave en la promoción de la coherencia vocacional, al ser esencial para asegurar una alineación efectiva entre las aspiraciones profesionales del alumno y el contexto familiar en el que este desarrolla su identidad.

Figura 41. *Apoyo de los Padres de Familia*



Nota: Elaboración propia

La calidad del apoyo y orientación de los padres de familia determina en gran medida la confianza y la seguridad con la que el alumno enfrenta las oportunidades y los desafíos estructurales de su futuro. Los padres se posicionan como mediadores fundamentales entre las presiones del contexto social y el mundo interno de su hijo, ayudando a interpretar los determinantes sociales y a gestionar la incertidumbre inherente a la transición. Morillo et al. (2019) destacan que la implicación directa de los padres en la orientación vocacional del estudiante es fundamental para su integración funcional y efectiva en la sociedad y en la estructura económica, proporcionando el anclaje emocional y estratégico necesario para la exploración de opciones con propósito.

El fundamento indispensable para una orientación parental efectiva es el sostén anímico, ya que sin un clima emocional seguro y libre de condiciones, cualquier consejo o directriz puede ser percibido por el joven como una imposición, lo cual mina su autonomía y su potencial de autorrealización. Pardo (2025) propone que la estrategia de orientación debe sustentarse en un modelo vocacional-profesional que busca la planificación coherente de la vida, un objetivo que exige una base emocional estable donde el estudiante pueda articular sus metas sin miedo al juicio o al rechazo familiar. Por lo tanto, el punto de partida de la asistencia y guía de los progenitores es la validación incondicional del camino que el joven elija, promoviendo su plenitud personal.

Subcategoría: Afectivo

El componente afectivo del apoyo de los padres de familia es la base para mitigar el estrés académico y la ansiedad por la elección vocacional que experimenta el joven durante la construcción de proyectos de vida, estableciendo un ambiente de incondicionalidad que fomenta la confianza y la autonomía adolescente. Aguirre et al. (2018), al explorar la tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno, señalan que el componente afectivo de la red de apoyo familiar es el factor más significativo para el bienestar del estudiante, ya que este sostén emocional permite al joven concentrarse en la investigación y planificación de su futuro profesional sin el temor al fracaso y a la desaprobación.

La manifestación constante de este apoyo afectivo garantiza que el hijo pueda verificar sus fortalezas y debilidades sin temor al juicio, utilizando esta información de autoconocimiento para guiar las habilidades hacia la trayectoria de formación más adecuada. Erazo y Rosero (2021) exploran la Orientación Vocacional y su influencia en la deserción universitaria, destacando que el soporte afectivo paterno es esencial para el compromiso como estudiante y la permanencia, ya que facilita un proceso vocacional integro que equilibra el rigor académico con la realización personal. Este sostén afectivo es crucial para que el joven aprenda a aprender de los errores y a desarrollar la responsabilidad clara sobre su destino, más que una elección académica o laboral impuesta.

Figura 42. Afectivo



Nota: Elaboración Propia

Este apoyo afectivo continuo facilita que el joven pueda pensar en grande y que sus intereses de los estudiantes se conviertan en metas realistas, ya que el respaldo emocional lo capacita para enfrentar la incertidumbre inherente a la dificultad del mercado laboral. El rol como padre debe ser un motor de motivación interna, un faro que guía la visión de negocio o empresa del joven a través de la validación constante de sus esfuerzos, transformando cada desafío en una oportunidad educativa. Es mediante este sostén afectivo que el padre logra que el hijo se estabilizarse en la vida con personas íntegras y un fuerte sentido de propósito, al apoyar sin imponer la ruta.

Códigos Emergentes

Celebrar cada logro

Celebrar cada logro es una estrategia clave del apoyo afectivo que el padre utiliza para fomentar el autoconocimiento positivo y reforzar la perseverancia del hijo, lo cual es esencial para su desarrollo y crecimiento personal. Schwartz (2020), en su obra sobre la magia de pensar en grande, explica que la amplificación de las victorias, incluso las pequeñas, genera una confianza y seguridad exponencial en el individuo, animándolo a alcanzar sueños más grandes y a orientar metas realistas. Al celebrar cada logro, el padre valida el esfuerzo detrás del resultado, inculcando valores como la disciplina y el reconocimiento del propio mérito, lo que asegura una proyección profesional fundamentada en una sólida autoestima, libre de la incertidumbre paralizante.

PFI01: Siempre debemos ser incondicionales con ellos, saber que los desafíos que van a enfrentar son duros, pero siempre debemos estar ahí y celebrarles sus logros por pequeños que sean para que sigan avanzando día a día hacia un mejor futuro

La práctica de celebrar cada logro debe extenderse más allá de las notas académicas, incluyendo el reconocimiento de decisiones éticas acertadas, la mejora en las habilidades y destrezas blandas o la superación de un obstáculo emocional en la vida cotidiana. Ramírez (2018), al abordar la escuela de padres como estrategia para la atención del rendimiento académico estudiantil, sugiere que la retroalimentación positiva y el celebrar cada logro del joven fortalecen la motivación intrínseca, lo que reduce significativamente la ansiedad por la elección vocacional al desvincular el valor personal del resultado único. De esta manera, el rol como padre actúa como un espejo que refleja la capacidad de éxito del hijo, facilitándole descubrir talentos y enfocar el propósito de su esfuerzo.

Cuando el padre se dedica a celebrar cada logro, está construyendo una red de apoyo emocional que le permite al joven resistir la dificultad del mercado laboral, pues sabe que su valor no depende exclusivamente del éxito material final y que su esfuerzo es visible. Prieto (2019) subraya que el proyecto de vida como estrategia pedagógica se nutre de la estimulación y promoción de competencias básicas y socioemocionales, un proceso que se potencia al celebrar cada logro del adolescente, ya que se le enseña que la formación integral es un camino de pequeños avances. Este enfoque permite al hijo escoger su propia carrera con seguridad en sus capacidades y retos.

Comunicación Constante con los Hijos

La Comunicación constante con los hijos es la herramienta primordial del apoyo de los padres de familia para garantizar la formación integral y el adecuado acompañamiento en el proceso de elección de una carrera, ya que permite el flujo bidireccional de información y afecto que genera confianza. Chinchay y Bartolomé (2023), al abordar las habilidades blandas y su práctica en docentes, resaltan indirectamente que la Comunicación constante con los hijos en el hogar es la incubadora de la Comunicación abierta efectiva que el joven aplicará luego en su vida personal y

profesional. Esta práctica no solo es informativa, también es preventiva, pues permite al padre detectar a tiempo el miedo y la ansiedad por la elección vocacional antes de que se conviertan en parálisis.

PFI02: Es muy importante brindarles afecto ya que, pues ellos se van a sentir seguros, ese amor, ese ese cariño que familia pues donde quiera que estén ellos lo sientan y que, con una sola llamada, una comunicación ellos se sientan seguros y estén tranquilos en lo que están realizando, para que así ellos puedan crecer. Y se sientan apoyados desde la distancia, sí, darles una seguridad claro, y siempre tiene uno que estar ahí porque verdaderamente es muy importante para ellos

Para que la Comunicación constante con los hijos sea efectiva, el padre debe adoptar una mente más abierta y una escucha activa, validando los intereses de los estudiantes y las aspiraciones del joven sin sesgos generacionales ni imposiciones. Celada y Torres (2024), al estudiar las estrategias de afrontamiento de los estudiantes ante la transición de secundaria a universidad, confirman que la Comunicación constante con los hijos actúa como un poderoso amortiguador contra la presión, facilitando que el joven pueda aprender de los errores y expresar su incertidumbre sin temor al castigo. De esta manera, el padre puede guiar a los hijos hacia la investigación y planificación conjunta, en lugar de imponer sus propios fundamentos y criterios profesionales.

La calidad de la Comunicación constante con los hijos determina la capacidad del joven para relacionarse con los demás y para desarrollar el liderazgo necesario en su proyección profesional, ya que el hogar es el primer campo de entrenamiento social. El padre, al establecer esta Comunicación constante con los hijos, asegura que el joven pueda escoger su propia carrera con plena responsabilidad clara y autonomía adolescente, sabiendo que siempre contará con el apoyo afectivo familiar. Este vínculo coherente es la base para que el hijo pueda estabilizarse en la vida con personas íntegras y emocionalmente inteligentes, al haber aprendido a determinar lo que más le conviene mediante el diálogo.

Animarlos Cuando Sientan Miedo

Animarlos cuando sientan miedo es la máxima expresión del apoyo afectivo y del rol como padre protector, fundamental para transformar la incertidumbre y el estrés académico en seguridad y confianza para enfrentar el mundo. Casas (2023), al abordar la intervención basada en la inteligencia emocional para el manejo de la tolerancia a la frustración, argumenta que la validación emocional y el animarlos cuando sientan miedo son cruciales para que el joven desarrolle la resiliencia y la tolerancia a la frustración. Este apoyo no elimina el miedo, le enseña al hijo a actuar a pesar de él, lo cual es una competencia esencial en la dificultad del mercado laboral y en las capacidades y retos de la vida cotidiana.

PFI03: Es estar ahí para ellos, escucharlos aconsejarlos, animarnos cuando sienten miedo y celebrar sus logros. ese apoyo les da confianza.

Para animarlos cuando sientan miedo, el padre debe recurrir al historial de éxitos del joven, utilizando la memoria para reforzar la idea de que posee las habilidades y destrezas necesarias para superar el desafío, es decir, el joven tiene las competencias para su proyección profesional. Bejarano et al. (2021), quienes estudian la orientación vocacional como un viaje de autoconocimiento, señalan que animarlos cuando sientan miedo valida la humanidad del joven, permitiéndole guiar las habilidades con serenidad y determinar lo que más le conviene mediante una evaluación racional, no emocional. El apoyo positivo de la familia en estos momentos se convierte en la mayor motivación para que el joven se interese en los conocimientos que le guíaran hacia su futuro profesional.

El ejercicio de animarlos cuando sientan miedo es vital para que el hijo desarrolle la perseverancia y el compromiso como estudiante con su proyecto de vida, evitando que el miedo paralice la elección de una carrera y lo dirija a la deserción universitaria. El padre, al animarlos cuando sientan miedo, fortalece la red de apoyo y enseña que la formación educativa es un camino de retos continuos. Castilla et al. (2022), al estudiar el proyecto de vida como estrategia pedagógica para la orientación vocacional, confirman que el aliento paterno es el factor que permite al joven estar abierto a los conocimientos y seguir adelante con sus metas realistas y aspiraciones a pesar de la adversidad.

Subcategoría: Motivación

La motivación es el impulso interno que, desde la perspectiva de los padres, articula el compromiso como estudiante con el proyecto de vida futuro, requiriendo que el apoyo de los padres de familia se enfoque en convertir las aspiraciones del joven en metas realistas mediante una formación integral. El padre debe ser el principal facilitador para que el hijo desarrolle la magia de pensar en grande, visualizando su proyección profesional como un camino de realización personal que exige esfuerzo y perseverancia. Mejía (2025) conceptualiza la influencia del proyecto de vida en la motivación académica de estudiantes de educación media, demostrando que cuando el joven encuentra un propósito claro, la motivación se convierte en el motor que asegura el buen rendimiento académico y reduce la deserción universitaria.

Figura 43. Motivación



Nota: Elaboración Propia

Una motivación efectiva en el hijo depende de que el padre logre conectar los intereses de los estudiantes con la importancia del estudio, demostrando que la trayectoria de formación es el medio más seguro para estabilizarse en la vida y alcanzar un nivel socioeconómico adecuado. El rol como padre debe ser un modelo de disciplina

que oriente al joven para organizarse profesionalmente, enseñando que la motivación debe estar acompañada de una responsabilidad clara y una investigación y planificación rigurosa. Yalandá y Trujillo (2021) resaltan la importancia de la orientación vocacional en la formación escolar, explicando cómo la motivación intrínseca, cuando es validada por los padres, confiere al alumno la seguridad y confianza necesarias para enfrentar el mundo laboral.

El componente afectivo del apoyo de los padres de familia es crucial para sostener la motivación, especialmente al animarlos cuando sientan miedo o al enfrentar la incertidumbre de la elección de una carrera, asegurando que el estrés académico no paralice el desarrollo y crecimiento personal. Furman (2021) analiza la relación dialéctica entre Propósito, Satisfacción y Proyecto de Vida, lo que implica que la motivación debe ser nutrida con la validación constante de los valores del hogar, para que el joven vea en su futuro una vida personal y profesional llena de significado, lo que le permite elegir una carrera con autonomía adolescente y un fuerte sentido de propósito.

Códigos Emergentes

Forjarse en una Verdadera Educación

El padre busca que el hijo logre forjarse en una verdadera educación, entendiendo este concepto como una formación integral que trasciende la simple acumulación de datos, convirtiéndose en el desarrollo de habilidades y destrezas críticas y las competencias socioemocionales necesarias para enfrentar el mundo. Aponte et al. (2024) abordan la formación de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes de bachillerato, resaltando que forjarse en una verdadera educación exige al sistema escolar y a la familia inculcar valores de ética y responsabilidad clara, garantizando que el futuro perfil profesional del hijo se base en principios sólidos. El padre, al promover esta visión, asegura que el joven esté preparado para la dificultad del mercado laboral y que su proyección profesional sea un reflejo de personas íntegras.

PFI02: Motivar a nuestros hijos, sería verdaderamente brindarles a ellos todo el respaldo, todas las herramientas, tener una buena comunicación, darles a conocer a ellos lo que ellos han querido, están estudiando. Y así ellos, pues se forjen en una verdadera educación que puedan ellos en su

momento ser profesionales, tener esa vocación para que se la brinden a otras personas también, sean orientadores.

Para forjarse en una verdadera educación, el hijo debe desarrollar un fuerte pensamiento crítico reflexivo que le permita discernir entre la información de las redes sociales y el conocimiento fundado, lo cual es esencial para una adecuada investigación y planificación de su futuro profesional. El rol como padre es fomentar que el joven aprenda a abrir las puertas a los conocimientos; con una mente más abierta, utilizando las oportunidades educativas para guiar las habilidades y descubrir talentos de forma práctica. Farah (2024) explora el proyecto de vida en la adolescencia desde el aporte del pensamiento crítico reflexivo, indicando que la motivación para forjarse en una verdadera educación se fortalece cuando el joven comprende que la educación es la llave de su autonomía.

La ambición de forjarse en una verdadera educación implica la necesidad de que el padre oriente al joven hacia una trayectoria de formación que le permita enriquecer el nivel profesional de forma continua, adoptando una postura de aprendizaje de por vida y la capacidad de aprender de los errores. González y Martínez (2020) analizan la relevancia de las competencias transversales en el desarrollo profesional del graduado, lo que confirma que la motivación para forjarse en una verdadera educación debe centrarse en las competencias de liderazgo y Comunicación abierta, ya que son las herramientas que garantizan la empleabilidad y el éxito en la vida personal y profesional.

Importancia del Estudio

La importancia del estudio es un concepto que el padre debe infundir en el hijo, vinculándolo directamente con la estabilidad futura, el nivel socioeconómico deseado y la capacidad de estabilizarse en la vida con autonomía. Grané et al. (2019) estudian la orientación a estudiantes para la mejora de la empleabilidad, estableciendo que la comprensión clara de la importancia del estudio es el factor de motivación que impulsa al joven a aceptar la responsabilidad clara sobre su rendimiento académico y a tomar decisiones éticas en su formación educativa. Este enfoque ayuda al joven a determinar lo que más le conviene al visualizar el estudio como una inversión, no como una obligación temporal.

PFI03: Los motivo, recordándoles la importancia del estudio y de las habilidades de sus capacidades, trato de que vea que pueden lograr lo que se propongan si se esfuerzan.

Al recalcar la importancia del estudio, el padre facilita que el hijo desarrolle una tolerancia a la frustración y una perseverancia inquebrantable, cualidades esenciales para afrontar las capacidades y retos del aprendizaje avanzado. El apoyo afectivo de los padres es crucial en este punto para que el joven no abandone el compromiso como estudiante ante la dificultad del mercado laboral percibida. Casas (2023) aborda la intervención basada en la inteligencia emocional para el manejo de la tolerancia a la frustración, lo que implica que la internalización de la importancia del estudio dota al joven de la fortaleza mental para aprender de los errores y seguir adelante con sus metas realistas y aspiraciones académicas.

La importancia del estudio es, en esencia, la base de preparación para que el joven pueda crecer en un área que le apasiona y escoger su propia carrera con conocimiento de causa, permitiéndole guiar a los hijos hacia las opciones para fortalecer el proyecto de vida más seguras. Vásquez (2022) propone una estrategia didáctica para facilitar el discernimiento y construcción de un proyecto de vida con la mediación de herramientas web, lo que demuestra que la motivación por el estudio se potencia cuando el padre y el docente utilizan la tecnología para vincular la importancia del estudio con el desarrollo profesional tangible.

Buscar Oportunidades de Aprendizaje

El padre, como modelo, debe fomentar en el hijo la proactividad de buscar oportunidades de aprendizaje fuera del currículo formal, extendiendo la formación educativa a la exploración de oportunidades extracurriculares, el Técnico en el SENA o los programas de mentoría, lo cual enriquece su perfil profesional y su autoconocimiento. Córcoles (2024) presenta una propuesta de intervención basada en el autoconocimiento y la exploración de oportunidades por parte del alumnado, subrayando que la motivación para buscar oportunidades de aprendizaje es un indicador de la autonomía adolescente y del liderazgo intrínseco. Esta búsqueda activa permite al joven descubrir talentos y verificar sus fortalezas y debilidades de forma práctica.

PFI04 Los anima a seguir sus pasiones y a buscar oportunidad de aprendizaje.

El esfuerzo por buscar oportunidades de aprendizaje refleja una mente más abierta y adaptable, cualidades esenciales para enfrentar el mundo y la incertidumbre de la dificultad del mercado laboral, garantizando que el hijo pueda organizarse profesionalmente con una visión amplia de las posibilidades de su campo. Tahull (2025), al analizar la orientación educativa en la sociedad posmoderna, señala que el padre debe guiar esta búsqueda de oportunidades educativas para que el joven desarrolle las competencias que le permitirán relacionarse con los demás y ser buenos trabajadores en contextos dinámicos. Esto asegura un proceso vocacional integro y una proyección profesional resiliente.

La motivación para buscar oportunidades de aprendizaje también es fundamental para fortalecer la red de apoyo del joven, al exponerlo a mentores y profesionales que pueden ofrecer asesoría necesaria y una visión de negocio o empresa realista. El padre, al promover esta búsqueda, ayuda al hijo a abrir las puertas (conocimientos) a través de la experiencia directa. Yaguana et al. (2019) analizan la construcción de valores en la educación, lo que implica que la motivación para buscar oportunidades de aprendizaje se fortalece cuando el joven comprende que cada experiencia es una ocasión para practicar los valores del hogar y avanzar hacia lo que más quiere para la vida con un sentido de propósito.

Organizarse Profesionalmente

El padre busca que el hijo aprenda a organizarse profesionalmente desde la adolescencia, entendiendo este concepto como la habilidad para llevar a cabo una investigación y planificación rigurosa de su trayectoria de formación y proyecto de vida, traduciendo las aspiraciones en metas realistas y un plan coherente. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional para educación secundaria, donde la capacidad de organizarse profesionalmente es el núcleo de la madurez, exigiendo al joven responsabilidad clara sobre sus elecciones y un manejo eficiente del tiempo y los recursos. Este enfoque preventivo reduce el estrés académico y la incertidumbre futura.

PFI06 Yo busco motivar siempre hablándole todos los días, dándole consejos, diciéndole que es muy bueno estudiar, que es muy bueno que ella se organice profesionalmente, también diciéndole que va a contar con el apoyo de nosotros, tanto afectivo, económico en lo que podamos ayudarle, motivándola a que sea una profesional, que le guste el estudio, que le guste también lo que hace y que sea siempre muy responsable en sus cosas.

Para organizarse profesionalmente, el joven necesita que el padre le enseñe la importancia del estudio como un proceso escalonado, ayudándole a orientar metas realistas a corto, medio y largo plazo, lo que le permite adelantar su proyecto de vida de forma estratégica. El rol como padre es modelar el liderazgo y la disciplina, demostrando cómo la organización profesional se aplica a la vida personal y profesional para lograr la estabilidad. Suarez (2019) aborda la planificación de la carrera vinculando el desempeño con la investigación-acción, lo que implica que el padre debe fomentar la motivación para organizarse profesionalmente al vincular cada paso con el desarrollo profesional deseado.

El resultado de organizarse profesionalmente es la certeza de que el joven podrá estabilizarse en la vida y crecer en un área que le apasiona, ya que la planificación reduce el riesgo de tomar elección académica o laboral impulsivas. El apoyo positivo de la familia se manifiesta en la provisión de asesoría necesaria y la ayuda para analizar la dificultad del mercado laboral desde una perspectiva estratégica. Rodríguez (2021) aborda los fundamentos teóricos del docente en su rol como orientador vocacional, un papel que el padre complementa para que el hijo aprenda a organizarse profesionalmente, asegurando un futuro profesional exitoso y libre de arrepentimientos.

Subcategoría: Comunicación Abierta

La Comunicación abierta se establece como el principal mecanismo del apoyo de los padres de familia para fomentar la confianza y la autonomía adolescente, permitiendo que el joven exprese libremente su incertidumbre, sus intereses de los estudiantes y el miedo asociado a la elección de una carrera. Chinchay y Bartolomé (2023) abordan las habilidades blandas y su práctica en docentes, resaltando que la Comunicación abierta en el hogar es la incubadora de esta competencia esencial que el joven aplicará en su

vida personal y profesional para relacionarse con los demás. Esta dinámica comunicacional facilita que el joven pueda aprender de los errores al discutir abiertamente sus fallos sin temor al juicio, fortaleciendo su tolerancia a la frustración.

Figura 44. Comunicación Abierta



Nota: Elaboración Propia

El padre debe garantizar que la Comunicación abierta se ejerza sin juzgar las aspiraciones del hijo, lo cual es fundamental para que el joven pueda escoger su propia carrera con autenticidad y responsabilidad clara. Aguirre et al. (2018) exploran la tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno, un modelo de escucha activa que el padre debe replicar para que el joven se sienta en un ambiente de seguridad y respaldo. Una Comunicación abierta y positiva es vital para guiar a los hijos hacia la investigación y planificación de su proyecto de vida, evitando que el joven recurra a las redes sociales o a otras influencias externas para validar sus decisiones.

La Comunicación abierta debe enfocarse en compartir experiencias y en respetando las ideas del adolescente, permitiendo que el padre actúe como un modelo a seguir que ofrece asesoría necesaria y una mente más abierta, sin imponer sus propios fundamentos y criterios. Celada y Torres (2024) estudian las estrategias de afrontamiento de los estudiantes ante la transición de secundaria a universidad, confirmando que la Comunicación abierta es un amortiguador clave contra el estrés académico, ya que el

joven sabe que cuenta con una red de apoyo sólida para enfrentar el mundo y la dificultad del mercado laboral.

Códigos Emergentes

Sin Juzgar

Actuar sin juzgar es la condición fundamental para establecer una Comunicación abierta efectiva, lo cual permite al joven expresar sus inclinaciones y gustos y su ansiedad por la elección vocacional sin temor a la desaprobación o al ridículo, fomentando así la autonomía adolescente y el autoconocimiento. Bejarano et al. (2021) estudian la orientación vocacional como un viaje de autoconocimiento para inspirar a estudiantes, enfatizando que la postura de apoyar sin imponer y de sin juzgar del padre es crucial para que el joven pueda descubrir lo que más le gusta y determinar lo que más le conviene para su realización personal. Esta aceptación incondicional es la base para que el joven pueda elegir una carrera que le brinde propósito y felicidad genuinos.

PFI03: Intento hablar con ellos, sin juzgarlos, escuchándolos con paciencia y permitiéndoles que expresen como se sienten, la confianza ayuda a que la conversación sea más natural y sincera

La actitud de sin juzgar por parte del padre es vital para que el hijo desarrolle su pensamiento crítico reflexivo, ya que se siente libre de analizar sus fortalezas y debilidades y los capacidades y retos de las trayectorias de formación sin la presión de una expectativa predeterminada. El rol como padre debe ser el de un facilitador que ayuda a orientar metas realistas, mas no el de un crítico. Farah (2024) explora el proyecto de vida en la adolescencia desde el aporte del pensamiento crítico reflexivo, argumentando que la habilidad de sin juzgar permite al joven aprender de los errores de la exploración vocacional, transformando cada ensayo y error en una oportunidad educativa de crecimiento.

Cuando el padre ejerce la Comunicación abierta sin juzgar, está fortaleciendo la seguridad emocional del hijo para enfrentar el mundo y la incertidumbre de la dificultad del mercado laboral, lo cual se traduce en una mayor perseverancia y un fuerte compromiso como estudiante. Castilla et al. (2022) estudian el proyecto de vida como

estrategia pedagógica para la orientación vocacional, señalando que el apoyo afectivo de sin juzgar es lo que permite al joven pensar en grande y alcanzar sueños ambiciosos, porque sabe que la red de apoyo familiar está ahí, independientemente del resultado de su proyección profesional.

Compartir Experiencias

El acto de compartir experiencias por parte del padre en el marco de la Comunicación abierta es una estrategia efectiva para que el hijo desarrolle una mente más abierta y una visión de negocio o empresa realista, al vincular las lecciones de la vida personal y profesional del padre con los desafíos del futuro profesional del joven. Rodríguez (2021) aborda los fundamentos teóricos del docente en su rol como orientador vocacional, un papel que el padre complementa al compartir experiencias para ilustrar la importancia del estudio y la dificultad del mercado laboral de forma tangible, sin caer en la imposición. Este relato de vida, basado en valores del hogar, le enseña al joven a organizarse profesionalmente.

PFI04: Escucho sus ideas, comparto mis experiencias y les ofrezco consejos honestos.

Al compartir experiencias, el padre proporciona al hijo asesoría necesaria y un modelo a seguir que facilita la comprensión de las decisiones éticas y la responsabilidad clara que implica el liderazgo en la vida cotidiana. La honestidad al compartir experiencias, incluyendo los fallos y cómo se logró aprender de los errores, es crucial para construir confianza y seguridad. Yaguana et al. (2019) analizan la construcción de valores en la educación, lo que implica que la práctica de compartir experiencias por parte del padre es una herramienta poderosa para transmitir los valores de la justicia y bienestar social, preparando al joven para relacionarse con los demás con ética y empatía.

La motivación del joven para buscar oportunidades de aprendizaje se dispara cuando el padre logra compartir experiencias que conectan el esfuerzo académico con la estabilidad y el nivel socioeconómico alcanzado, mostrando el valor práctico de forjarse en una verdadera educación. El padre, al compartir experiencias, ayuda al hijo a

verificar sus fortalezas y a guiar las habilidades hacia las opciones para fortalecer el proyecto de vida más adecuadas. Schwartz (2020) resalta la magia de pensar en grande, un concepto que se hace viable cuando el padre utiliza el compartir experiencias para demostrar que la perseverancia puede llevar a alcanzar sueños que parecían imposibles.

Respetando las Ideas

Respetando las ideas del hijo es el pilar de la Comunicación abierta que valida la autonomía adolescente y asegura que la elección de una carrera sea verdaderamente un acto de realización personal y no una complacencia. Pardo (2025) propone un modelo vocacional-profesional para educación secundaria, el cual exige que el padre demuestre respetando las ideas del joven para que la investigación y planificación y la elaboración del plan coherente sean ejercicios auténticos de liderazgo y propiedad del estudiante. Esta validación de las ideas del hijo es esencial para fomentar el autoconocimiento y la motivación para crecer en un área que le apasiona.

PFI05 Busco espacios donde puedan hablar sin miedo escucho sus opiniones, respeto sus ideas y conversamos sobre sus dudas o inquietudes, mantengo una relación de confianza para que puedan expresarse libremente.

La práctica de respetando las ideas del adolescente, incluso si difieren de las expectativas parentales, permite que el joven desarrolle un fuerte sentido de propósito y la responsabilidad clara sobre su futuro profesional. El padre debe escuchar las ideas del hijo con una mente más abierta y utilizar la asesoría necesaria para ayudar a refinar, mas no a descartar, estas ideas. Fernández (2021), al analizar el Proyecto de Vida como Estrategia Educativa para la Orientación Vocacional, subraya que respetando las ideas del joven sobre su vocación es la clave para adelantar su proyecto de vida con pasión y seguridad. De esta forma, el apoyo afectivo se traduce en un apoyo sin imponer.

Respetando las ideas del joven le enseña a relacionarse con los demás con empatía y a valorar la diversidad de posibilidades y fundamentos y criterios en la vida cotidiana y laboral. El padre, al respetando las ideas de su hijo, modela un comportamiento ético y de tolerancia a la frustración ante la diferencia. Urbano (2019)

aborda la toma de decisiones respecto a la ocupación futura en adolescentes, confirmando que el respetando las ideas del joven es un factor crítico para su estabilizarse en la vida, pues le permite escoger su propia carrera con confianza y compromiso como estudiante, incluso cuando enfrenta la incertidumbre.

Contrastación de la Información Analizada

De acuerdo a lo descrito en la información dada por los informantes clave al vincularla con lo que se plantea en los objetivos, los antecedentes, las bases teóricas que se presenta en el marco teórico se contrastan con lo que se muestra en la teorización que va en función de lo que es el modelo teórico de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral; lo cual confluye en un acercamiento al objeto de estudio, es así que conforma en lo que es las bases teóricas para el modelo; en tal sentido, es pertinente tener en cuenta lo siguiente:

Figura 45. Contrastación Teórica



Nota: Elaboración Propia

De acuerdo a lo encontrado, es pertinente tener claro que el modelo teórico sobre la orientación vocacional, debe estar estructurado como un proceso evolutivo donde convergen la identidad personal y el entorno externo. El núcleo del modelo sugiere que

la elección de una carrera no es un acto aislado, sino una construcción multidimensional que inicia con la orientación del docente y culmina en el respaldo familiar. De hecho, es una transición lógica que va desde el reconocimiento de las influencias sociales y económicas hasta el despertar del potencial individual. Este camino está diseñado para transformar la incertidumbre juvenil en una estructura sólida de autoconocimiento, permitiendo que el estudiante no solo elija una profesión por afinidad, sino basándose en un análisis crítico de sus propias competencias y la realidad del mercado laboral actual.

Razón, que conlleva a asumir la importancia de la planificación estratégica en la vida del educando, visualizada a través de hitos como la creación de un proyecto de vida y la toma de decisiones basada en valores. El diseño de la línea de tiempo simboliza que el crecimiento no es lineal, sino un flujo constante de retroalimentación donde el descubrimiento del potencial actúa como el motor central. Resulta fundamental la mención a la estabilidad personal y los sueños, pues humaniza el proceso técnico de la orientación, elevándolo a una categoría de realización integral. Así, se propone una elección académica exitosa que es aquella que logra armonizar las aspiraciones más profundas del ser humano con las exigencias prácticas y éticas de la sociedad contemporánea.

De hecho, se sintetiza la responsabilidad compartida mediante una tríada colaborativa compuesta por el estudiante, los docentes y la familia. Cada actor desempeña un rol específico pero interconectado: mientras el alumno se sumerge en la exploración introspectiva, los docentes proveen el marco técnico y motivacional necesario para aterrizar esas ideas. Por su parte, la familia se establece como el pilar emocional y económico, brindando la seguridad necesaria para que el joven asuma riesgos calculados. Esta sinergia garantiza que el resultado final no sea simplemente la obtención de un título, sino la formación de un individuo seguro, con metas claras y un respaldo afectivo sólido, capaz de contribuir de manera significativa y consciente al desarrollo de su comunidad.

SECCIÓN V

MODELO TEÓRICO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL PARA LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA EN SU ELECCIÓN ACADÉMICA O LABORAL

La transición entre la educación media y la vida adulta representa uno de los hitos más complejos en el desarrollo evolutivo del ser humano, pues implica la toma de decisiones que definirán, en gran medida, el proyecto de vida del individuo. En este escenario, la orientación vocacional emerge no solo como un proceso administrativo o de aplicación de pruebas psicotécnicas, sino como un acompañamiento integral que debe responder a las realidades subjetivas y contextuales de los educandos. Bajo esta premisa, el presente constructo teórico se erige como una respuesta a la necesidad de repensar la praxis orientadora en la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, integrando las voces y vivencias de quienes dinamizan el hecho educativo en el municipio de Ragonvalia.

Resulta fundamental comprender que la elección académica o laboral no ocurre en el vacío; por el contrario, se encuentra profundamente influenciada por el entramado social, familiar y pedagógico que rodea al estudiante. De esta manera, el modelo que aquí se presenta se fundamenta en una visión fenomenológica, donde la experiencia vivida por coordinadores, orientadores, docentes, padres y estudiantes de los programas de articulación con el SENA, constituye la materia prima para la teorización. Al respecto, se asume que la orientación debe trascender la visión tradicional para convertirse en un puente entre las capacidades técnicas adquiridas en especialidades como Asistencia Administrativa y Sistemas, y las aspiraciones trascendentales del ser.

Aunado a lo anterior, la construcción de este modelo teórico reconoce que el papel de las instituciones educativas ha evolucionado hacia la configuración de espacios de discernimiento crítico. Por consiguiente, el diálogo entre los actores educativos permite develar que la orientación vocacional efectiva no es responsabilidad exclusiva de un profesional, sino un esfuerzo sinérgico donde el docente de aula y el docente orientador entrelazan sus funciones para fortalecer la identidad del joven. Esta intersubjetividad es

la que permite identificar las categorías analíticas que sustentan la propuesta, moviéndose desde la formación técnica hasta la madurez emocional necesaria para afrontar la incertidumbre del mercado laboral contemporáneo.

En consonancia con el paradigma interpretativo, la propuesta no pretende ser una receta universal, sino una interpretación profunda de la realidad situada en Norte de Santander. Es pertinente destacar que el contexto fronterizo y las dinámicas socioeconómicas de la región exigen que el modelo posea una flexibilidad intrínseca, capaz de adaptarse a las fluctuaciones del entorno. Por tanto, se otorga un valor preponderante a la visión de los padres de familia, quienes actúan como mediadores entre las expectativas del hogar y la realidad institucional, conformando así un ecosistema de apoyo que valida la elección del estudiante.

Figura 46. *Hacia un modelo teórico*



Nota: Elaboración propia apoyada en notebook Im

De igual manera, la vinculación con teorías de autores clásicos y contemporáneos permite dar solidez epistemológica a los hallazgos encontrados en el escenario escolar. Al entrelazar estas teorías con la praxis cotidiana de los programas de articulación con el SENA, se logra una síntesis que promueve el desarrollo de competencias tanto humanas como técnicas. Este equilibrio es el que garantiza que el estudiante no solo

elija una carrera o un oficio por inercia, sino que realice una apuesta consciente por un camino que le brinde sentido de autorrealización y contribución social.

Por tanto, el modelo teórico se presenta como una arquitectura de saberes que busca transformar la cultura institucional frente al egreso de los estudiantes. Mediante la caracterización de los elementos que encierran el proceso de orientación, se establecen rutas de acción que dignifican el papel de cada actor involucrado. En última instancia, este esfuerzo intelectual y humano aspira a ser un faro que ilumine la transición de los jóvenes de Ragonvalia, permitiéndoles navegar con mayor seguridad entre las múltiples opciones que la educación superior y el mundo del trabajo les presenta en la actualidad.

Descripción de los fundamentos del modelo teórico vocacional para la formación educación media en su elección académica o laboral

El primer fundamento del modelo se sitúa en la subjetividad del estudiante, entendiendo que la elección vocacional no es un suceso aislado, sino la manifestación externa de quién cree ser el joven. En el contexto de Ragonvalia, los estudiantes de décimo y undécimo grado atraviesan una etapa donde la técnica en Sistemas o Asistencia Administrativa comienza a moldear su identidad profesional. Humanizar este proceso implica reconocer que, antes de elegir una carrera, el adolescente está intentando responder a la pregunta de su propia valía y lugar en el mundo.

Este pilar se fundamenta en la teoría de Donald Super (1953), quien postula que el proceso de desarrollo vocacional consiste esencialmente en el desarrollo y la realización del *autoconcepto*. Según el autor, al elegir una ocupación, el individuo busca una forma de implementar la imagen que tiene de sí mismo. En nuestro modelo, esto significa que la orientación debe ser un espacio de escucha activa donde el orientador escolar y los docentes no solo entreguen información técnica, sino que faciliten que el estudiante descubra sus intereses y valores, permitiendo que la elección académica sea un acto de coherencia personal y no una simple respuesta a las demandas del mercado.

En consecución con la fundamentación basada en la perspectiva de este autor, es crucial comprender que el desarrollo del autoconcepto no es un evento estático que

culmina con la entrega del título de bachiller, sino un proceso evolutivo que atraviesa diferentes etapas de madurez. En el Colegio Nuestra Señora de la Merced, los estudiantes de los programas de articulación con el SENA se encuentran en la etapa de Exploración donde ensayan roles a través de sus prácticas en Sistemas o Asistencia Administrativa. El modelo teórico propone que esta fase sea aprovechada para que el joven contraste sus capacidades reales con sus aspiraciones ideales, permitiendo que el error sea visto como una oportunidad de reajuste del autoconcepto y no como un fracaso personal.

Bajo esta mirada, la orientación vocacional se transforma en un puente que conecta la identidad privada del estudiante con su futura identidad social y profesional. Al integrar los postulados de Super, el modelo enfatiza que el docente orientador debe actuar como un mediador que ayuda al estudiante a traducir sus rasgos de personalidad en términos ocupacionales. Esto implica que la elección académica o laboral en Ragonvalia debe ser entendida como un compromiso vital donde el joven no solo busca un trabajo, sino que busca un escenario donde pueda ser él mismo, garantizando así una mayor satisfacción y permanencia en sus decisiones futuras.

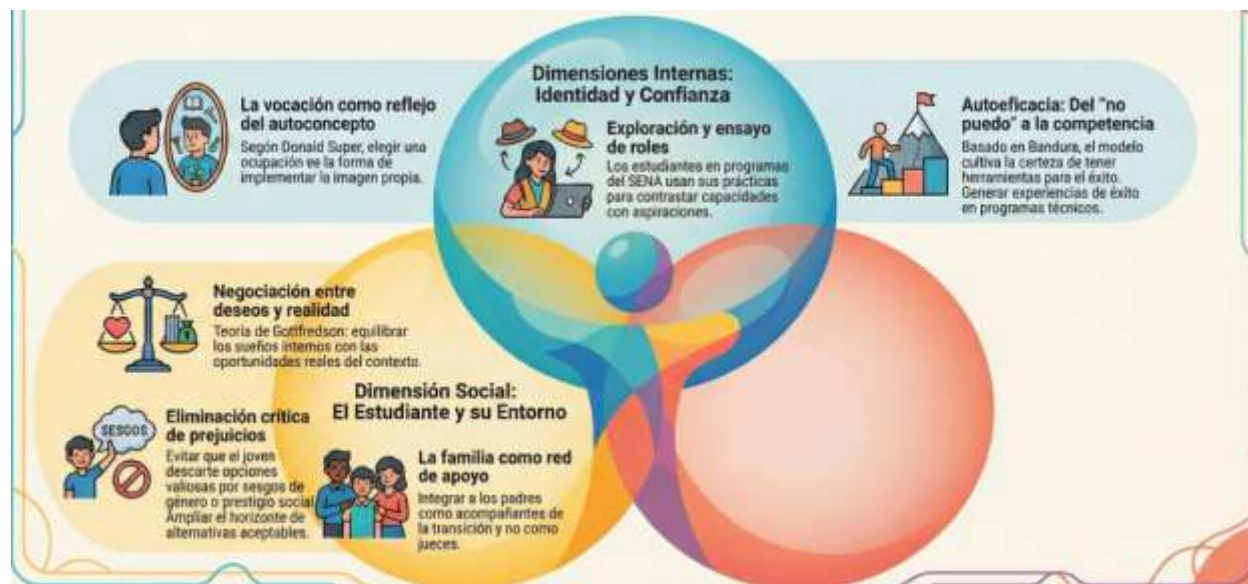
Mientras tanto, a creencia que tiene el estudiante sobre su propia capacidad para alcanzar metas. En la articulación con el SENA, los jóvenes de la Institución Educativa se enfrentan a retos prácticos que ponen a prueba su seguridad. La orientación vocacional, desde una perspectiva humanizada, debe actuar como un sistema de andamiaje que transforme el "no puedo" en una convicción de competencia. No se trata solo de enseñar contenidos de administración o sistemas, sino de cultivar la certeza de que el estudiante posee las herramientas para ser exitoso en el entorno laboral o académico que elija.

Para sustentar esta dimensión, el modelo se apoya en la teoría de la Autoeficacia de Albert Bandura (1997). El autor sostiene que las creencias de eficacia influyen en cómo las personas sienten, piensan, se motivan y se comportan. En este sentido, el modelo teórico propone que el docente de aula y el coordinador deben generar experiencias de éxito en los programas de articulación. Al recibir retroalimentación

positiva y observar el éxito de sus pares, el estudiante fortalece su autoeficacia, lo cual es determinante para que se atreva a aspirar a carreras universitarias o puestos laborales de mayor complejidad, rompiendo con ciclos de limitación socioeconómica.

El tercer fundamento aborda la relación entre el joven y su entorno social y familiar. En una comunidad con características particulares como Ragonvalia, la elección vocacional está profundamente ligada a las expectativas de los padres y a las realidades del Norte de Santander. El modelo propone que la orientación debe ser un proceso de mediación donde el estudiante aprenda a negociar entre sus deseos internos y las oportunidades reales del contexto. Humanizar este eje implica integrar a la familia no como un juez, sino como una red de apoyo que valida y acompaña la transición del egresado.

Figura 47. Descripción de los fundamentos del modelo teórico



Nota: Elaboración propia apoyada en notebook Im

Este fundamento encuentra su base científica en la Teoría de la Circunscripción y Compromiso de Linda Gottfredson (1981). La autora explica cómo los jóvenes van descartando opciones ocupacionales (circunscripción) basándose en su ajuste social y personal, para finalmente llegar a un compromiso entre lo que desean y lo que el entorno les permite. El modelo teórico busca que este "compromiso" no sea una renuncia a los sueños, sino una adaptación inteligente y crítica. Aquí, el docente orientador desempeña

un rol vital al ayudar al estudiante a ampliar su horizonte de alternativas, asegurando que la elección final sea fruto de una madurez vocacional que equilibre la pasión con la realidad.

En este sentido, el modelo asume que los estudiantes del Colegio Nuestra Señora de la Merced atraviesan un proceso de eliminación de alternativas influenciado por su percepción de género, prestigio social y nivel de dificultad. La labor humanizada de los docentes de aula y coordinadores consiste en identificar cuándo un joven está descartando una opción académica valiosa simplemente por prejuicios sociales o por una percepción limitada de sus oportunidades en el municipio de Ragonvalia. Al intervenir en esta etapa de circunscripción, el modelo permite que el estudiante no cierre puertas prematuramente, sino que explore la compatibilidad entre su personalidad y las exigencias de los programas de Sistemas o Asistencia Administrativa, ampliando así su zona de alternativas aceptables.

Líneas propositivas para el modelo teórico vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica o laboral

La primera línea propositiva se enfoca en la creación de un ecosistema donde la orientación vocacional deja de ser un evento aislado para convertirse en una responsabilidad compartida. Se propone integrar las voces de coordinadores, docentes de la media técnica y familias en un tejido de apoyo que sostenga las aspiraciones del estudiante. Esta propuesta sugiere que la elección de una carrera o un oficio no es un acto solitario, sino el resultado de un diálogo constante entre el joven y su entorno inmediato, donde cada actor educativo actúa como un espejo que devuelve una imagen de capacidad y posibilidad.

Esta línea encuentra su sustento teórico en la Teoría Ecológica de los Sistemas de Urie Bronfenbrenner (1979). El autor postula que el desarrollo humano es el resultado de la interacción entre el individuo y los múltiples entornos que lo rodean. En nuestro modelo, el "microsistema" (la familia y el aula) y el "mesosistema" (la relación entre padres y docentes) deben trabajar de manera armónica para reducir la incertidumbre del estudiante. Al aplicar este enfoque en Ragonvalia, la orientación se transforma en un

proceso de acompañamiento sistémico que asegura que el proyecto de vida del joven esté anclado en una red de soporte sólida y coherente.

La segunda línea propositiva se centra en la dimensión pedagógica de la orientación, específicamente dentro de las especialidades de Sistemas y Asistencia Administrativa. Se propone que el aula de media técnica funcione como un laboratorio de empoderamiento, donde el estudiante no solo adquiera conocimientos procedimentales, sino que desarrolle la convicción interna de que es capaz de enfrentar los desafíos del mundo laboral o universitario. Esta propuesta busca que la formación técnica sea el vehículo para construir una seguridad personal que trascienda los límites del municipio y permita al joven proyectarse con éxito a nivel regional o nacional.

Este eje se fundamenta en la Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura (1977), específicamente en su concepto de autoeficacia. Bandura argumenta que la percepción de la propia capacidad influye en la elección de actividades y en el esfuerzo invertido ante los obstáculos. El modelo propone que los docentes de articulación con el SENA utilicen el aprendizaje por modelamiento, permitiendo que el estudiante vea sus logros técnicos como evidencia de su potencial profesional. Así, la orientación vocacional se convierte en un proceso de fortalecimiento psicológico donde el joven se siente protagonista y ejecutor de su propia trayectoria de vida.

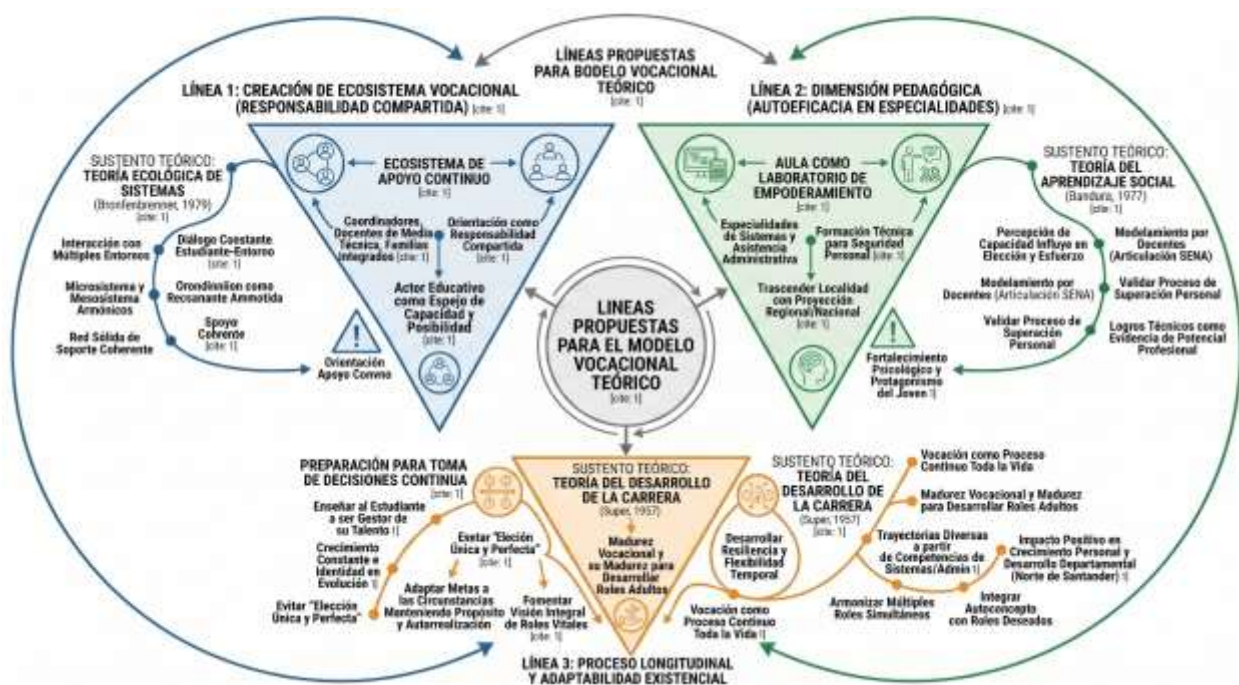
Partiendo de lo anterior, el modelo teórico propone que la autoeficacia sea cultivada sistemáticamente a través de la retroalimentación positiva y el aprendizaje vicario, donde el éxito de los compañeros en los programas de Asistencia Administrativa y Sistemas sirva como un motor de motivación intrínseca. En el contexto de Ragonvalia, esto implica que el docente no solo califica un resultado, sino que valida el proceso de superación personal del estudiante, ayudándole a interpretar sus logros como señales de una competencia profesional en crecimiento. De esta forma, el joven deja de ver su futuro como un azar condicionado por su entorno fronterizo y empieza a percibirlo como un campo de acción donde sus habilidades técnicas y su seguridad personal le permitirán navegar con éxito tanto en la educación superior como en el mercado laboral.

La tercera línea propositiva aborda la orientación como un proceso longitudinal que prepara al estudiante para la toma de decisiones a lo largo de toda su existencia. En una realidad tan cambiante como la de la zona fronteriza de Norte de Santander, la propuesta sugiere que la institución debe enseñar al estudiante a ser un gestor de su propio talento. Esta línea implica que la orientación vocacional no debe buscar una "elección única y perfecta", sino desarrollar la madurez necesaria para que el joven aprenda a adaptar sus metas a las circunstancias, manteniendo siempre el sentido de propósito y autorrealización personal.

Dicha propuesta se sustenta en la Teoría del Desarrollo de la Carrera de Donald Super (1957), quien visualiza la vocación como un proceso continuo que dura toda la vida. Super introduce el concepto de "madurez vocacional" para describir la disposición del individuo para enfrentar las tareas propias de su etapa de desarrollo. En el Colegio Nuestra Señora de la Merced, esta línea se traduce en acciones que ayudan al estudiante a integrar su autoconcepto con los roles adultos que desea desempeñar. De este modo, el modelo garantiza que el egresado no solo elija una carrera por inercia, sino que inicie un camino de crecimiento constante donde su elección sea el reflejo de una identidad en evolución.

Para dar continuidad a esta tercera línea propositiva, es esencial comprender que la madurez vocacional en el contexto de Ragonvalia requiere que el estudiante aprenda a armonizar sus múltiples roles vitales. Según el planteamiento de Super, el individuo no es solo un trabajador, sino que desempeña roles simultáneos como estudiante, hijo, ciudadano y, eventualmente, profesional; por tanto, el modelo teórico propone que la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced fomente una visión integral donde la elección académica no se vea como una carga aislada, sino como una pieza que encaja en el bienestar general del joven. Esto permite que el estudiante de la media técnica, al enfrentarse a la realidad de la frontera y sus desafíos, posea la resiliencia necesaria para ajustar su trayectoria sin perder de vista su esencia, entendiendo que el éxito radica en la capacidad de equilibrar sus aspiraciones.

Figura 48. Líneas Propositivas



Nota: Elaboración Propia – Apoyado en GEMINI PRO

En coherencia con lo anterior, la implementación de esta línea busca que el egresado desarrolle una perspectiva temporal, es decir, la capacidad de mirar hacia el futuro con una planificación estratégica pero flexible. El modelo sugiere que el orientador escolar y los docentes de aula deben facilitar ejercicios de prospección donde el joven se visualice en distintas etapas de su ciclo vital, utilizando las competencias adquiridas en Sistemas y Asistencia Administrativa como herramientas de base para diversas trayectorias posibles. Lo que se busca es que la orientación vocacional en la educación media no sea un punto de llegada, sino un punto de partida sólido, donde la identidad en evolución del estudiante se convierta en el motor principal de una vida con propósito, capaz de generar impacto positivo tanto en su crecimiento personal como en el desarrollo del departamento de Norte de Santander.

Orientación vocacional

La orientación vocacional, dentro del marco de este modelo, se define como un proceso continuo y transformador que trasciende la simple elección de un oficio. En la educación media, este proceso se convierte en el escenario donde el estudiante de Ragonvalia confronta sus sueños con la realidad técnica de los programas de Sistemas

y Asistencia Administrativa. No se trata únicamente de un servicio de asesoría, sino de una labor pedagógica y humana que busca que el joven encuentre un sentido de propósito. La orientación es el hilo conductor que une el currículo técnico con las aspiraciones más profundas del ser, permitiendo que el paso por las aulas sea una preparación para la vida en su totalidad.

Este enfoque se sustenta en la Teoría de la Tipología de la Personalidad de John Holland (1959). El autor postula que la elección de una carrera o profesión es una expresión de la personalidad y que las personas buscan entornos laborales que les permitan ejercer sus habilidades, expresar sus valores y asumir roles de su agrado. En nuestro modelo, esta teoría se aplica de forma humanizada al sugerir que el Colegio debe ser un espacio donde el estudiante explore si su perfil sea este realista, investigador, artístico, social, emprendedor o convencional armoniza con las demandas de la media técnica. De este modo, la orientación ayuda al joven a buscar una congruencia entre su esencia y su futura ocupación, garantizando una mayor satisfacción personal y éxito profesional.

Aunado a lo anterior, la orientación vocacional en este modelo se aleja de la visión fría y estadística para abrazar la intersubjetividad de los actores educativos. El docente orientador, los docentes de aula y el coordinador no son solo instructores, sino mediadores que ayudan al educando a decodificar el lenguaje del mercado laboral y de la educación superior. En la zona fronteriza de Norte de Santander, donde las opciones a veces parecen limitadas por la geografía o la economía, la orientación actúa como una herramienta de empoderamiento. Su función es ampliar el horizonte de posibilidades del estudiante, demostrando que las competencias adquiridas en la articulación con el SENA son plataformas versátiles que pueden adaptarse a diversos proyectos de vida.

En consecuencia, el modelo propone que la orientación sea una experiencia de descubrimiento. A través del acompañamiento de los docentes y la participación de los padres de familia, se busca que el estudiante de décimo y once grados desarrolle una madurez crítica. Esto implica que la elección académica o laboral no sea vista como una imposición del entorno, sino como un acto de libertad responsable. Al final, la orientación vocacional exitosa en la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced se

mide por la capacidad del egresado para insertarse en la sociedad no solo como un trabajador técnico, sino como un ciudadano consciente, capaz de evolucionar y encontrar bienestar en el camino profesional que ha decidido emprender.

La orientación vocacional en este modelo se consolida como un ejercicio de resiliencia y adaptabilidad, especialmente necesario para los jóvenes que habitan la dinámica región fronteriza. Al integrar la visión de Holland sobre la búsqueda de entornos compatibles, la institución educativa no solo prepara al técnico en Sistemas o Asistencia Administrativa para cumplir tareas, sino que le otorga la capacidad de identificar en qué sectores del mundo laboral podrá prosperar según su temperamento y valores. De esta manera, el modelo teórico trasciende el aula para convertirse en un proyecto de vida dinámico, donde el apoyo de la familia y el acompañamiento constante de los docentes aseguran que el estudiante no sea un espectador de su futuro, sino el protagonista de una trayectoria profesional.

Elección académica y laboral

La elección académica y laboral en los estudiantes de educación media del Colegio Nuestra Señora de la Merced no debe interpretarse como un evento puntual de selección de una carrera, sino como un proceso de síntesis donde el joven integra sus aprendizajes, su identidad y las oportunidades de su entorno. En el contexto de Ragonvalia, esta decisión está atravesada por la formación técnica recibida a través del SENA, la cual otorga al estudiante una base de competencias en Sistemas y Asistencia Administrativa. Sin embargo, la elección final trasciende lo técnico; es un compromiso con el futuro que requiere que el educando evalúe no solo lo que puede hacer, sino quién quiere ser dentro de la estructura socioeconómica de Norte de Santander.

Esta dimensión del modelo se fundamenta en la Teoría de la Toma de Decisiones de H.B. Gelatt (1962). El autor propone que elegir es un proceso cíclico que implica la recolección de información, la evaluación de resultados posibles y la selección de una alternativa basada en un sistema de valores personales. Humanizando este postulado, el modelo sugiere que el estudiante no debe buscar la decisión perfecta, sino una decisión informada y auténtica. En la institución, esto se traduce en que el docente

orientador y los docentes de aula deben facilitar que el joven analice los datos del mercado laboral y la oferta académica universitaria, pero siempre filtrándolos a través de su propia escala de valores y deseos de autorrealización.

Aunado a lo anterior, la elección académica y laboral en este modelo se concibe como un acto de valentía frente a la incertidumbre. Para los estudiantes de una zona fronteriza, decidir continuar estudios superiores o insertarse en el mundo laboral implica navegar por variables económicas y sociales complejas. Por ello, la propuesta enfatiza que la elección debe ser situada, es decir, consciente de las realidades de Ragonvalia pero con una visión global. El papel de la familia en esta etapa es crucial, ya que el apoyo emocional y la validación de los padres permiten que el estudiante asuma la responsabilidad de su elección con mayor seguridad, transformando la presión externa en un motor de impulso personal.

En consecuencia, el modelo teórico busca que la elección académica y laboral sea el resultado de una madurez decisional. Al finalizar el grado undécimo, el estudiante del Colegio Nuestra Señora de la Merced debe ser capaz de proyectar su vida profesional no como un camino lineal y rígido, sino como una trayectoria que puede evolucionar. La formación técnica previa actúa aquí como un primer peldaño que brinda seguridad, pero la verdadera meta del modelo es que el joven se sienta dueño de su trayectoria, entendiendo que cada elección es una oportunidad para transformar su realidad individual y contribuir al progreso de su comunidad, convirtiendo así el egreso escolar en el inicio de un proyecto de vida sólido y trascendente.

Por ello, es imperativo que la institución educativa fomente un clima de acompañamiento donde el error en la exploración no sea penalizado, sino visto como parte del refinamiento de la elección final. Al integrar la teoría de Gelatt con la praxis cotidiana, el modelo asegura que el joven no elija por inercia o imitación, sino mediante un discernimiento crítico que equilibre la pasión personal con la viabilidad técnica. Así, la elección académica o laboral se convierte en el testimonio de una formación integral, donde el saber, el hacer y el ser se encuentran para dar respuesta a los desafíos del siglo XXI desde la identidad ragonvalense.

En este sentido, el modelo plantea que la elección académica y laboral no debe ser vista como una meta estática o un destino final, sino como el inicio de una trayectoria de aprendizaje permanente. Para el estudiante del Colegio Nuestra Señora de la Merced, el título de media técnica en Sistemas o Asistencia Administrativa representa una herramienta de movilidad social que le permite negociar su entrada al mundo adulto con mayores garantías de éxito. El modelo propone que, al aplicar los principios de Gelatt, el joven aprenda a gestionar el riesgo y la incertidumbre propios de la zona fronteriza, desarrollando una mentalidad estratégica que le permita aprovechar las oportunidades del SENA y de las universidades regionales como plataformas para el despliegue de su talento y la construcción de su autonomía económica.

La elección definitiva se constituye en un acto de reafirmación de la identidad que el estudiante ha venido forjando a lo largo de su paso por la institución. Al integrar la visión de los padres y el consejo de los docentes orientadores, el educando logra decantar las múltiples opciones hasta encontrar aquella que mejor resuena con su vocación de servicio y sus metas de vida. De esta manera, el modelo teórico garantiza que la transición hacia la educación superior o el empleo formal sea un proceso humanizado, donde el joven de Ragonvalia se reconoce como un agente de cambio capaz de influir positivamente en su entorno, haciendo de su elección profesional una apuesta ética por su propio bienestar y el de su comunidad.

Rol de la familia ante la vocación de los estudiantes

En la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, la familia no es un agente externo, sino la base sobre la cual el estudiante de Ragonvalia construye su percepción del mundo laboral y académico. El hogar es el primer escenario donde se transmiten valores, prejuicios y expectativas sobre el éxito y el trabajo. En el contexto de la media técnica, los padres de familia de los programas de Sistemas y Asistencia Administrativa desempeñan un papel mediador; ellos pueden ser facilitadores que impulsan el talento del joven o, en ocasiones, barreras que limitan su visión por miedos económicos. Humanizar este rol implica reconocer que la familia también vive la incertidumbre de la elección y necesita ser orientada para convertirse en una red de validación y escucha activa.

Este pilar del modelo se fundamenta en la Teoría del Aprendizaje Social de la Carrera de John Krumboltz (1979). El autor postula que las influencias ambientales, especialmente las interacciones con los modelos familiares, son determinantes en la formación de las preferencias vocacionales. Según Krumboltz, los mensajes verbales y no verbales que los padres emiten sobre ciertas profesiones moldean las creencias de autoeficacia del joven. En nuestro modelo, esto significa que el acompañamiento familiar debe pasar de la presión por una carrera rentable a un apoyo basado en el reconocimiento de las habilidades que el estudiante demuestra en su formación con el SENA, permitiendo que el joven asuma riesgos calculados con el respaldo emocional de su núcleo primario.

Aunado a lo anterior, el modelo propone que el rol de la familia debe evolucionar hacia un acompañamiento crítico y respetuoso. En un municipio fronterizo como Ragonvalia, los padres a menudo proyectan sus propias experiencias de vida y necesidades económicas en la elección de sus hijos. El modelo teórico busca equilibrar estas expectativas mediante la integración de los padres en el proceso de orientación escolar, transformando su rol de tomadores de decisiones a facilitadores de experiencias. Al participar en las escuelas de padres y conocer el potencial técnico de sus hijos, la familia empieza a ver la elección académica no como una obligación filial, sino como un proyecto de autonomía donde el joven es el protagonista y ellos son el suelo firme donde él puede apoyarse.

En consecuencia, el modelo promueve que la comunicación familiar sea el eje que disminuya la ansiedad ante el egreso de la educación media. Cuando el estudiante siente que su familia respeta su autoconcepto y valida sus intereses en áreas como la tecnología o la administración, su madurez vocacional se fortalece significativamente. La elección académica o laboral deja de ser un conflicto generacional para convertirse en una meta compartida, donde el apoyo material y moral del hogar se alinea con la formación pedagógica del colegio. Así, el egresado de undécimo grado no solo sale con un título técnico, sino con una identidad fortalecida por el afecto y la confianza de su círculo más íntimo, lo que garantiza una transición más resiliente hacia la vida adulta.

Por otra parte, es vital que la familia comprenda que la vocación es un proceso dinámico y no una decisión inmutable. El modelo sugiere que los padres deben ser educados en la tolerancia a la exploración, permitiendo que sus hijos ensayen roles y cambien de perspectiva sin sentir que han defraudado la inversión familiar. En la dinámica de Norte de Santander, donde las oportunidades laborales fluctúan, una familia que fomenta la flexibilidad y el aprendizaje continuo brinda al estudiante una ventaja competitiva invaluable: la capacidad de adaptarse. De este modo, el rol familiar se consolida como el motor de la inteligencia emocional del joven, asegurando que cada paso que dé hacia su futuro profesional esté marcado por la seguridad que solo el respaldo del hogar puede proveer.

El modelo teórico visualiza la relación familia-escuela como una alianza estratégica para el desarrollo regional. Al empoderar a los padres como orientadores naturales, se crea un entorno comunitario que valora la educación media técnica como un camino digno de realización. La familia ragonvalense, al abrazar la vocación de sus hijos desde una mirada comprensiva y fundamentada en los principios de Krumboltz, no solo asegura el éxito individual del estudiante, sino que contribuye a la formación de ciudadanos productivos y felices, capaces de retornar a su comunidad los frutos de una elección académica realizada con libertad y amor.

Aspiraciones académicas y profesionales

Las aspiraciones en los jóvenes de educación media representan la síntesis entre sus deseos personales y las posibilidades que perciben en su entorno. En el Colegio Nuestra Señora de la Merced, estas aspiraciones se ven influenciadas directamente por la media técnica; un estudiante de Sistemas o Asistencia Administrativa no solo visualiza su futuro en términos de un título, sino como una oportunidad de ascenso social y realización. Humanizar este concepto implica entender que las aspiraciones no son meras fantasías, sino proyecciones de la identidad que requieren un suelo fértil de motivación y autoconocimiento para germinar. En Ragonvalia, soñar con la universidad o un empleo calificado es un acto de resistencia y esperanza que el modelo debe orientar y proteger.

Este pilar se fundamenta en la Teoría de la Aspiración de Niveles de Kurt Lewin (1944). El autor postula que el nivel de aspiración es la meta que un individuo se fija a sí mismo basándose en su experiencia previa de éxito o fracaso y en su percepción de las dificultades futuras. Lewin argumenta que las personas ajustan sus metas para mantener un equilibrio entre el realismo y el desafío. En nuestro modelo, esto se traduce en que la institución debe proveer experiencias de éxito en los programas del SENA para que el estudiante eleve sus aspiraciones. Si el joven se siente competente en el aula técnica, su nivel de aspiración se expandirá, permitiéndole considerar carreras profesionales o emprendimientos que antes percibía como inalcanzables.

Sumado a lo anterior, el modelo propone que las aspiraciones deben ser cultivadas mediante un diálogo intersubjetivo entre el estudiante, sus docentes y su familia. No basta con tener un deseo; es necesario dotar al joven de capacidad de aspirar, lo cual implica conocer las rutas institucionales, las becas y las demandas del mercado laboral en Norte de Santander. El docente orientador cumple aquí una función vital al ayudar al estudiante a transformar una aspiración difusa en una meta estructurada. De esta manera, el modelo busca que el educando de undécimo grado no solo aspire a ser alguien, sino que identifique los pasos concretos para lograrlo, vinculando su formación técnica con sus proyectos de educación superior.

Por ende, el modelo teórico visualiza las aspiraciones académicas y profesionales como un proceso dinámico de negociación con el contexto. En una zona fronteriza, las aspiraciones suelen verse tensionadas por la necesidad inmediata de ingresos económicos; por ello, la propuesta enfatiza la importancia de una formación que valore tanto el trabajo técnico como la formación profesional continua. Se busca que el egresado no vea el trabajo y el estudio como caminos excluyentes, sino como fases de un desarrollo integral. Al fortalecer el autoconcepto del joven, se logra que sus aspiraciones sean resilientes, permitiéndole persistir en sus metas a pesar de las fluctuaciones sociales o económicas de su municipio.

Por otra parte, es fundamental que la institución educativa actúe como un amplificador de horizontes. Las aspiraciones profesionales de los estudiantes de Ragonvalia deben ser estimuladas mediante el contacto con referentes exitosos y el

conocimiento de nuevas tecnologías. El modelo sugiere que el aprendizaje por modelamiento y las visitas a entornos laborales reales permiten que el joven vea lo que es posible alcanzar. Al alinear estas experiencias con la teoría de Lewin, el Colegio asegura que el estudiante mantenga un nivel de aspiración saludable: lo suficientemente alto para motivar el esfuerzo, pero lo suficientemente realista para evitar la frustración, logrando un equilibrio que garantice la persistencia en el proyecto de vida.

En ese sentido, el éxito del modelo en este apartado se manifiesta cuando el estudiante es capaz de declarar con seguridad su elección académica o laboral, sustentada en un análisis crítico de sus propias capacidades. Las aspiraciones, así entendidas, dejan de ser una carga de presión externa para convertirse en una fuente de energía interna. El egresado de la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, al graduarse, debe llevar consigo no solo un diploma, sino un mapa de navegación profesional que refleje sus aspiraciones más genuinas, construido bajo el amparo de una comunidad educativa que creyó en su potencial y le brindó las herramientas para alcanzarlo.

Proyecto de vida

El proyecto de vida en la educación media no es simplemente un plan de carrera; es una construcción existencial donde el estudiante del Colegio Nuestra Señora de la Merced organiza sus metas, valores y posibilidades en una narrativa coherente. Para los jóvenes de Ragonvalia, el proyecto de vida actúa como una brújula en un entorno de constantes cambios socioeconómicos. No se trata de un documento estático entregado en una asignatura, sino de un proceso vivo donde la formación técnica en Sistemas o Asistencia Administrativa se convierte en una herramienta para la autonomía. Humanizar esta categoría implica reconocer que el proyecto de vida nace de la esperanza y se alimenta del autoconocimiento, permitiendo que el joven se proyecte como un ciudadano productivo y, sobre todo, realizado.

Asimismo, este pilar fundamental se sustenta en la Teoría del Desarrollo Humano y las Etapas de la Vida de Erik Erikson (1968). El autor postula que durante la adolescencia el individuo enfrenta la crisis de Identidad vs. Confusión de Roles, cuya

resolución exitosa es la fidelidad a uno mismo y la capacidad de comprometerse con un camino futuro. En nuestro modelo, el proyecto de vida es el vehículo para alcanzar esa identidad sólida. El Colegio debe facilitar que el estudiante integre lo que ha aprendido en la media técnica con sus deseos más profundos, evitando que su elección académica sea una respuesta a la deriva, sino una decisión que refleje quién es y quién quiere llegar a ser en la sociedad.

En conformidad con lo anterior, el modelo propone que el proyecto de vida sea abordado desde una perspectiva situada. Esto significa que el docente orientador y los docentes de aula deben ayudar al joven a mapear sus oportunidades en Norte de Santander, transformando las limitaciones del contexto en desafíos creativos. El proyecto de vida no debe ser una huida de la realidad, sino una estrategia para transformarla. Al vincular las aspiraciones profesionales con las necesidades de la región, el estudiante encuentra un sentido de pertenencia que fortalece su persistencia. La media técnica con el SENA aporta aquí la seguridad de "saber hacer", lo cual es el primer peldaño para poder ser en el mundo laboral o universitario.

En consecuencia, el modelo teórico visualiza el proyecto de vida como un ejercicio de libertad responsable. La participación de la familia es vital en este punto, ya que el apoyo de los padres actúa como el sustento emocional que permite al joven soñar y planificar sin miedo al fracaso. Cuando el hogar valida el proyecto de vida del estudiante, este adquiere una mayor resiliencia. El modelo busca que, al egresar, el estudiante de undécimo grado posea una conciencia de futuro, entendiendo que su formación actual es la base de una construcción continua que le permitirá navegar con éxito por las distintas etapas de su vida adulta, manteniendo siempre el equilibrio entre sus metas personales y su compromiso con el bienestar común.

Por otro lado, es esencial que la institución educativa fomente la flexibilidad dentro de este proyecto. Siguiendo la visión de Erikson, la identidad es un proceso en evolución; por lo tanto, el proyecto de vida debe permitir reajustes. El modelo sugiere que la orientación no debe imponer un camino único, sino enseñar al estudiante a tomar decisiones y a reevaluarlas cuando sea necesario. Esto dota al joven de Ragonvalia de

una ventaja competitiva: la adaptabilidad. Al entender que el proyecto de vida es una obra en construcción, el estudiante reduce su ansiedad ante el futuro y se enfoca en la excelencia de su desempeño presente, ya sea en el estudio o en el trabajo.

Por ello, el éxito de esta línea propositiva se evidencia cuando el estudiante logra armonizar su yo real con su yo ideal. El proyecto de vida, fundamentado en una identidad clara y en competencias técnicas sólidas, se convierte en el motor de la autorrealización. El Colegio Nuestra Señora de la Merced entrega así a la sociedad no solo bachilleres técnicos, sino seres humanos con propósito, capaces de liderar sus propias vidas y de contribuir significativamente al desarrollo de su comunidad. El proyecto de vida es, en última instancia, el testimonio de una educación que se atrevió a mirar más allá de lo académico para tocar la fibra más sensible y poderosa del ser humano: su voluntad de trascender.

La formación educativa frente al proyecto de vida de los estudiantes

La formación educativa en el Colegio Nuestra Señora de la Merced no se limita a la transmisión de contenidos académicos; se constituye como el andamiaje principal sobre el cual el estudiante de Ragonvalia edifica su visión del futuro. En este escenario, las especialidades técnicas en Sistemas y Asistencia Administrativa actúan como laboratorios de identidad donde el joven pone a prueba sus capacidades y descubre su vocación. Humanizar la formación implica reconocer que cada aula es un espacio de posibilidad donde el docente no solo enseña un oficio, sino que cultiva la confianza necesaria para que el educando se atreva a proyectarse más allá de su realidad inmediata, transformando el aprendizaje en una herramienta de movilidad social y realización personal.

Esta base esencial se sustenta en la Teoría del Aprendizaje Significativo de David Ausubel (1963). El autor postula que el aprendizaje ocurre cuando el nuevo conocimiento se relaciona de manera no arbitraria y sustancial con lo que el estudiante ya sabe. En nuestro modelo, esto significa que la formación técnica del SENA cobra sentido solo cuando se vincula con los intereses, valores y el contexto de vida del joven. Cuando el estudiante logra conectar una base de datos o un proceso administrativo con sus

aspiraciones personales, la educación deja de ser una carga institucional para convertirse en el motor de su proyecto de vida. La formación educativa es, por tanto, el puente que une los saberes previos del entorno de Ragonvalia con las competencias globales del siglo XXI.

Asimismo, el modelo propone que la formación educativa debe ser "integral y situada", lo que implica que la escuela debe preparar al joven para los desafíos del mercado laboral sin descuidar su desarrollo ético y emocional. El docente de aula y el orientador escolar deben trabajar de manera coordinada para que el currículo sea un reflejo de las realidades de Norte de Santander, permitiendo que el estudiante identifique cómo su formación puede impactar positivamente en su comunidad. De esta manera, el proyecto de vida no se construye en el vacío, sino que se nutre de una formación que valora tanto el saber hacer técnico como el saber ser humano, garantizando que el egresado sea un ciudadano consciente y competente.

Por lo tanto, el modelo teórico visualiza la formación educativa como un proceso de empoderamiento. La participación de la familia y el acompañamiento del docente orientador aseguran que el estudiante no sea un receptor pasivo, sino un gestor de su propio aprendizaje. Al aplicar los principios de Ausubel, la institución garantiza que los conocimientos adquiridos en décimo y undécimo grado tengan una funcionalidad vital; es decir, que el joven reconozca que lo aprendido hoy es el cimiento de su elección académica o laboral del mañana. El proyecto de vida se fortalece cuando la educación se percibe como una inversión en la propia identidad y no como un requisito para obtener un título.

Por otra parte, es esencial que la formación educativa fomente la capacidad de aprender a aprender. En una zona de frontera con dinámicas tan cambiantes, el modelo sugiere que la mayor competencia que la institución puede entregar es la autonomía intelectual. Siguiendo la visión de Ausubel, si el estudiante ha logrado integrar significativamente sus conocimientos, poseerá la flexibilidad necesaria para adaptarse a nuevas tecnologías y contextos laborales. La formación técnica es el punto de partida, pero la mentalidad de crecimiento y la curiosidad científica son las que permitirán que el

proyecto de vida del joven de Ragonvalia sea sostenible y exitoso a largo plazo, independientemente de los obstáculos que encuentre en su camino.

Así pues, el éxito de esta línea se manifiesta cuando el estudiante de la media técnica logra articular su formación escolar con sus aspiraciones profesionales de manera coherente. El Colegio Nuestra Señora de la Merced, al centrar su formación en la significatividad del aprendizaje, asegura que cada joven egrese con una caja de herramientas sólida para enfrentar la vida adulta. La formación educativa frente al proyecto de vida se convierte así en un acto de justicia social, donde se brinda a todos los estudiantes, sin distinción, la oportunidad de convertir su potencial en realidad, haciendo de su paso por la educación media la experiencia más significativa para la construcción de su libertad y su futuro profesional.

Valores del hogar

En el contexto de la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, los valores del hogar representan la herencia cultural e inmaterial que el estudiante de Ragonvalia lleva consigo al aula. Estos valores como el esfuerzo, la honestidad, la solidaridad y la responsabilidad no son conceptos abstractos, sino vivencias cotidianas que moldean la actitud del joven frente a sus estudios en Sistemas o Asistencia Administrativa. Humanizar esta categoría implica reconocer que detrás de cada elección académica o laboral hay un sistema de creencias familiares que le da sentido. La familia no solo transmite conocimientos, sino que hereda una forma de habitar el mundo, convirtiéndose en el primer filtro a través del cual el joven evalúa qué es "bueno" o valioso para su futuro profesional.

Esto se sustenta en la Teoría del Desarrollo Moral de Lawrence Kohlberg (1981). El autor postula que la moralidad se desarrolla en etapas y que el entorno social, especialmente la familia, es crucial para que el individuo avance hacia niveles de autonomía y justicia. En nuestro modelo, los valores del hogar actúan como el nivel de convencionalidad inicial; el estudiante busca cumplir con las expectativas de sus padres y de su comunidad en Norte de Santander. Sin embargo, la orientación vocacional debe ayudar al joven a transitar hacia una moralidad postconvencional, donde sus decisiones

académicas se basen en principios éticos propios y en un compromiso genuino con el bienestar social, integrando los valores familiares con su identidad profesional en formación.

En vinculación, el modelo propone que los valores del hogar deben ser el punto de partida para una ética del trabajo y del servicio. En la media técnica, cuando un estudiante aplica la responsabilidad y la pulcritud en sus tareas de administración, está honrando los valores aprendidos en su núcleo familiar. El docente de aula y el orientador escolar deben reconocer estos valores como fortalezas previas, permitiendo que el joven vea su formación educativa no como una ruptura con sus raíces, sino como la evolución de las mismas. Al alinear los valores del hogar con las exigencias del mundo académico y laboral, se reduce el conflicto interno del estudiante, permitiéndole elegir con mayor seguridad y coherencia.

En resultado, el modelo teórico visualiza los valores familiares como el anclaje emocional que brinda resiliencia ante la incertidumbre fronteriza. En una región donde las tentaciones de la informalidad o el dinero fácil pueden estar presentes, los valores sólidos del hogar actúan como un escudo protector. La labor de la institución educativa es potenciar estos valores a través de la formación técnica, demostrando que la disciplina y la honestidad son las verdaderas llaves del éxito profesional a largo plazo. De esta manera, el proyecto de vida del joven se construye sobre una roca ética que le permite navegar las crisis económicas y sociales con integridad y propósito.

Por otro lado, es esencial que la escuela mantenga un diálogo abierto con las familias para asegurar que los valores promovidos en la institución y en el hogar sean complementarios. El modelo sugiere que el rol de los padres es proveer un clima de confianza donde el joven pueda expresar sus dudas vocacionales sin temor a ser juzgado por no seguir una tradición familiar específica. Al aplicar los principios de Kohlberg, buscamos que el estudiante desarrolle un juicio propio que le permita valorar el trabajo técnico como una forma de realización personal y social. Los valores del hogar se convierten así en la raíz que sostiene el crecimiento profesional, garantizando que el egresado sea una persona de principios firmes y visión clara.

Cuando el estudiante logra realizar una elección académica o laboral que no solo satisface sus necesidades técnicas, sino que también honra su legado familiar y social. El Colegio Nuestra Señora de la Merced entrega a la sociedad ciudadanos que entienden la vocación como un compromiso ético con los demás. Los valores del hogar, fortalecidos por la formación educativa, son los que garantizan que el proyecto de vida del joven ragonvalense sea auténtico y trascendente. Al final, la orientación vocacional humanizada consiste en recordar al estudiante que, independientemente de la tecnología que use o la empresa donde trabaje, su valor más grande reside en la integridad humana que aprendió en el calor de su hogar.

Apoyo de los padres de familia

En el ámbito de la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, el apoyo de los padres de familia se configura como el pilar fundamental que sostiene las aspiraciones de los jóvenes en su tránsito por la educación media técnica. Ciertamente, el respaldo familiar no se limita exclusivamente a la provisión de recursos materiales, sino que abarca una dimensión psicológica esencial donde la validación y el aliento actúan como catalizadores de la confianza del estudiante. En el contexto de Ragonvalia, la participación activa de los progenitores en el seguimiento de los programas de Sistemas y Asistencia Administrativa permite que el joven perciba su formación no como una obligación institucional, sino como un proyecto de vida respaldado por su núcleo más íntimo.

Por consiguiente, el modelo teórico reconoce que una familia informada y comprometida es el mejor antídoto contra la deserción y la incertidumbre profesional. Esta perspectiva de acompañamiento estratégico se fundamenta en la Teoría del Capital Social de James Coleman (1988). El autor postula que el capital social dentro de la familia definido como las relaciones de confianza, las expectativas mutuas y las normas compartidas es un recurso crucial para el éxito educativo de los hijos. De acuerdo con este planteamiento, el apoyo de los padres en nuestro modelo funciona como un activo que multiplica el impacto de la formación técnica recibida a través del SENA. Cuando existe una relación fluida entre el hogar y la escuela, el estudiante cuenta con una red de seguridad que le permite explorar sus intereses vocacionales con mayor audacia.

En efecto, el capital social familiar compensa las limitaciones del entorno económico, transformando el hogar en un entorno de aprendizaje continuo y de motivación resiliente. Desde esta óptica, el modelo propone que el apoyo parental debe transitar hacia una forma de corresponsabilidad reflexiva. En otras palabras, se busca que los padres abandonen posturas directivas o impositivas para adoptar un rol de mediadores que faciliten el descubrimiento de la vocación. No obstante, para que este apoyo sea efectivo en una zona fronteriza como Norte de Santander, la institución debe fortalecer las Escuelas de Padres, dotando a los acudientes de herramientas conceptuales para que comprendan las nuevas demandas del mercado laboral.

De este modo, se logra que el discurso del hogar se sintonice con las competencias del siglo XXI, asegurando que el joven de undécimo grado reciba mensajes coherentes que refuercen su autoeficacia y su madurez decisional. La investigación sugiere que el soporte emocional de los padres es el factor que mayor peso tiene en la persistencia académica frente a la adversidad. En este sentido, cuando el estudiante enfrenta desafíos técnicos complejos o dudas sobre su futuro universitario, la actitud empática y proactiva de su familia se convierte en el motor que le permite continuar.

Por otra parte, es imperativo destacar que el apoyo de los padres también implica un ejercicio de respeto a la autonomía del educando. A tal efecto, el modelo teórico promueve una dinámica familiar donde se valore el esfuerzo y la exploración personal, permitiendo que la elección académica final sea el resultado de un consenso basado en el amor y el conocimiento mutuo, y no en la presión por cumplir expectativas ajenas. Lo integral de orientación vocacional en la media técnica está intrínsecamente ligado a la solidez del vínculo entre padres e hijos. El Colegio Nuestra Señora de la Merced debe concebir a la familia como un socio pedagógico indispensable.

Reconstrucción del modelo teórico

La reconstrucción de este modelo parte de la premisa de que ninguna orientación vocacional es efectiva si no logra permear el núcleo familiar. En la institución, se ha identificado que el estudiante de media técnica no solo busca un título, sino la aprobación

y el respaldo de sus padres como validación de su identidad. En este orden de ideas, el modelo propone que el apoyo de los padres no sea visto como un recurso externo, sino como la infraestructura emocional que permite que el joven soporte las presiones de la transición a la vida adulta. Cuando el hogar se convierte en un espacio de escucha activa, el proyecto de vida adquiere una dimensión de sostenibilidad, pues el estudiante no teme al fracaso, sabiendo que su valor como ser humano no depende exclusivamente de un resultado académico.

Bajo esta óptica, la investigación se apoya en la Teoría de la Aceptación Rechazo Parental de Ronald Rohner (1986), la cual sostiene que el calor y el apoyo de los padres son predictores universales del ajuste psicológico y la disposición al éxito en los hijos. El modelo reconstruido sugiere que, al fortalecer el vínculo de calor parental, se reduce la ansiedad vocacional. De hecho, un estudiante que se siente aceptado incondicionalmente por su familia posee una mayor capacidad para explorar las opciones técnicas en Sistemas o Asistencia Administrativa con una mentalidad de crecimiento. Esta seguridad emocional es la que garantiza que el joven sea capaz de transformar su realidad, ya que su motivación nace de un entorno que nutre su autoestima y su autonomía.

Por otro lado, la reconstrucción del modelo plantea que el apoyo de los padres debe evolucionar hacia una gestión compartida del talento. No basta con el afecto; es necesaria la comprensión técnica de las metas del estudiante. A tal efecto, el modelo propone la creación de Círculos de Diálogo Vocacional, donde los padres de familia se involucren en el reconocimiento de las competencias que sus hijos adquieren en la articulación con el SENA. De esta manera, se rompe con la brecha generacional que a menudo causa que los padres subestimen las nuevas profesiones digitales o administrativas. Al entender el potencial real de sus hijos, los padres pasan de ser espectadores a ser socios estratégicos que proporcionan recursos, contactos y consejos pertinentes, fortaleciendo la inserción social del egresado.

Asimismo, este eje se fundamenta en la Teoría de la Interacción Familiar de David Reiss (1981), quien argumenta que las familias construyen paradigmas o visiones

compartidas de la realidad que dictan cómo sus miembros enfrentan el mundo externo. El modelo reconstruido interviene en este paradigma familiar para que la elección académica sea vista como un logro colectivo. En consecuencia, el apoyo de los padres se traduce en un andamiaje social que facilita que el joven navegue la complejidad de la zona fronteriza con criterios claros. Al alinear la visión del hogar con la formación educativa, se garantiza que el estudiante se inserte en la sociedad como un profesional íntegro, cuya brújula moral y técnica ha sido calibrada en el seno de una familia que comprende y valora su esfuerzo.

La reconstrucción del modelo gira en torno a la visión del egresado como un agente de cambio social. El apoyo incondicional de los padres no solo asegura que el joven elija una carrera, sino que lo prepara para ser un ser humano íntegro que retribuya a su comunidad en Ragonvalia. Por consiguiente, el proyecto de vida sostenible se manifiesta cuando el joven, empoderado por su familia y su colegio, asume el compromiso de transformar su entorno mediante su desempeño profesional. El respaldo familiar recibido en las etapas críticas de la educación media se convierte, a largo plazo, en la reserva de resiliencia que el adulto utilizará para enfrentar los desafíos éticos y laborales de la región.

En ese sentido, la garantía de esta propuesta teórica reside en la armonía entre el saber técnico y el soporte afectivo. A modo de cierre, el modelo propone que la institución educativa sea la facilitadora de este vínculo, enseñando a los padres a ser los custodios de los sueños de sus hijos. En última instancia, el joven que se gradúa bajo este esquema no solo posee competencias en Sistemas o Administración, sino que porta consigo la fuerza de sus raíces. Es esta combinación de identidad, valores del hogar y formación de vanguardia lo que permite que la inserción en la sociedad sea exitosa, logrando que el egresado sea un testimonio viviente de que el apoyo de la familia es, y siempre será, el recurso más poderoso para la transformación social y humana.

Esta sinergia entre el ámbito doméstico y el académico configura lo que el modelo denomina blindaje vocacional, una estructura de protección que impide que las presiones externas o las crisis económicas del entorno fronterizo socaven la voluntad del

estudiante. Al entender que el respaldo de los padres no es una concesión, sino un derecho al acompañamiento, el joven desarrolla una lealtad hacia su propio proyecto de vida que se traduce en disciplina y excelencia técnica. La institución, por tanto, no solo entrega un certificado de competencias al finalizar el grado undécimo, sino que devuelve a la familia un ciudadano con un sentido de pertenencia fortalecido, capaz de aplicar sus conocimientos en Asistencia Administrativa o Sistemas con una ética del cuidado y la responsabilidad que solo se cultiva cuando el hogar y la escuela hablan el mismo lenguaje de esperanza.

Figura 49. Líneas propositivas para el modelo teórico vocacional



Nota: Elaboración propia apoyada en notebook Im

Esta premisa, la reconstrucción del modelo teórico postula que la verdadera transformación social de Ragonvalia comienza en la mesa del hogar, donde se validan las aspiraciones que se siembran en el aula. El éxito de la inserción laboral o académica del egresado no se mide únicamente por el salario o el prestigio del cargo, sino por la coherencia entre su hacer profesional y la gratitud hacia sus raíces. Al final de este proceso, el apoyo incondicional de los padres se revela como la fuerza motriz que permite al joven trascender las fronteras geográficas y mentales, demostrando que una vocación sustentada en el amor filial y la formación de vanguardia es capaz de generar un impacto generacional positivo, convirtiendo cada trayectoria individual en un motor de desarrollo para toda la comunidad de Norte de Santander.

Acciones estratégicas pedagógicas para la implementación de las líneas propositivas para el modelo teórico vocacional para la formación de estudiantes de educación en la elección académica o laboral

Esta integración sistémica entre la esfera familiar y el escenario pedagógico constituye lo que el modelo identifica como blindaje vocacional. A la luz de este enfoque, dicha estructura actúa como un mecanismo de resiliencia que salvaguarda la determinación del estudiante frente a las fluctuaciones económicas o las tensiones sociales de la región fronteriza. En virtud de lo anterior, cuando el joven percibe el respaldo parental no como una imposición, sino como un acompañamiento legítimo a sus derechos, emerge una lealtad intrínseca hacia su plan de vida que se manifiesta en una autodisciplina académica superior.

Por consiguiente, la institución educativa trasciende la entrega de un título técnico en Sistemas o Asistencia Administrativa; su verdadero logro consiste en retornar a la sociedad un ciudadano con una identidad robustecida, facultado para ejercer su profesión bajo una ética de la responsabilidad que solo se consolida cuando la familia y la escuela convergen en un mismo horizonte de expectativas. Desde esta perspectiva, la arquitectura del modelo teórico sostiene que el cambio estructural en Ragonvalia

germina en la interacción cotidiana del hogar, espacio donde se ratifican los intereses vocacionales cultivados en la academia.

Dicho de otro modo, la eficacia de la transición hacia la educación superior o el empleo no debe evaluarse exclusivamente mediante indicadores de remuneración, sino a través de la armonía entre el desempeño técnico y el respeto por los valores de origen. El apoyo incondicional de los progenitores se erige como la energía cinética que impulsa al egresado a superar las barreras del entorno; una vocación cimentada en el afecto familiar y la educación técnica de calidad posee el potencial de generar un efecto multiplicador, transformando cada proyecto individual en una pieza clave para la prosperidad y el bienestar colectivo de Norte de Santander.

La reconstrucción de este entramado teórico propone que la orientación vocacional debe dejar de ser una actividad periférica para convertirse en el núcleo de la gestión escolar. Visto así, el modelo demanda que los directivos y docentes actúen como arquitectos de puentes comunicativos, diseñando espacios donde el "saber técnico" del SENA sea traducido al lenguaje de las expectativas familiares. En otras palabras, la sostenibilidad del proyecto de vida del joven ragonvalense depende de que la escuela logre certificar no solo al estudiante, sino también el entorno que lo rodea, brindando a los padres la seguridad de que la formación en Sistemas o Asistencia Administrativa es una senda viable y digna para la superación de la pobreza y la marginalidad.

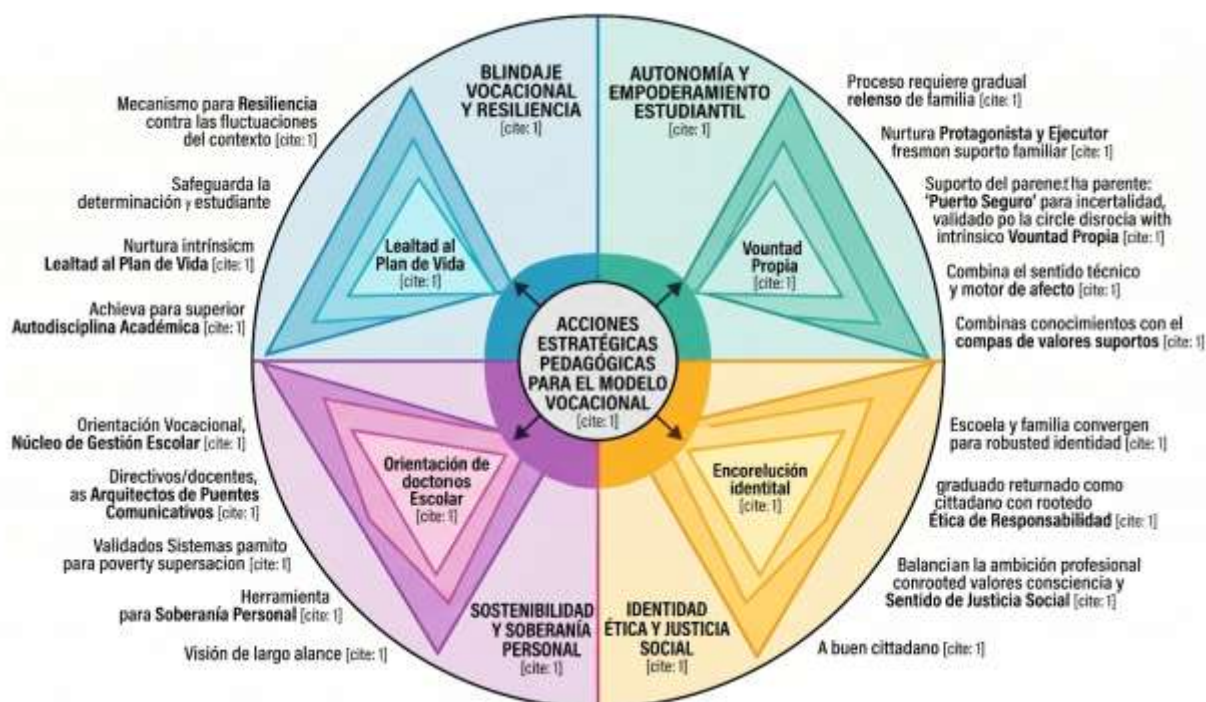
Al mismo tiempo, el modelo enfatiza que el desarrollo de la autonomía en el educando es un proceso que requiere de un "desprendimiento gradual" apoyado por la familia. De acuerdo con este planteamiento, los padres deben aprender a transitar desde la protección total hacia el empoderamiento de sus hijos, permitiéndoles asumir la responsabilidad de sus propias trayectorias. Bajo esta lógica, el apoyo incondicional no significa la ausencia de límites o la aprobación ciega, sino la presencia constante de un puerto seguro al cual el joven puede regresar cuando el mercado laboral o la exigencia universitaria presenten sus mayores desafíos. Esta dinámica asegura que la inserción social del egresado sea auténtica, fundamentada en una voluntad propia que ha sido validada por su círculo afectivo primario.

Más aún, la propuesta teórica resalta que la formación educativa debe ser percibida como un patrimonio inmaterial que se custodia en el hogar. En efecto, cuando un padre de familia valora el esfuerzo técnico de su hijo, está invirtiendo en el capital cultural de su municipio. Por esta razón, el modelo sugiere que la institución educativa debe celebrar los logros de los estudiantes de manera comunitaria, reforzando el orgullo de pertenencia a una institución que transforma realidades fronterizas. Esta visibilización del éxito permite que el apoyo de los padres deje de ser un esfuerzo aislado y se convierta en una corriente colectiva de esperanza que inspira a las futuras generaciones de la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced.

Por añadidura, es imperativo considerar que la integridad del ser humano, mencionada en este modelo, se forja en la resolución de tensiones entre el deseo individual y el bienestar común. En este sentido, el apoyo de los padres es el factor que permite al joven equilibrar sus ambiciones profesionales con una conciencia ética arraigada en sus raíces. Ciertamente, un profesional que se reconoce como fruto del sacrificio de su familia y de la dedicación de sus maestros tenderá a ejercer su oficio con un mayor sentido de justicia social. De este modo, la reconstrucción del modelo garantiza que el impacto de la orientación vocacional no termine en la firma de un contrato laboral, sino en la consolidación de un buen ciudadano.

El modelo concluye que la verdadera maestría pedagógica consiste en lograr que el estudiante se sienta "protagonista y ejecutor" de su existencia bajo el amparo de una red sistémica indestructible. A modo de síntesis, la garantía de esta propuesta reside en que no intenta reemplazar la voz de la familia, sino que la potencia como el recurso más sagrado para la transformación humana. El joven que emerge de este esquema de acompañamiento es un ser humano capaz de navegar la incertidumbre con la brújula de sus valores y el motor de sus competencias, demostrando que cuando el saber técnico se abraza con el soporte afectivo, el destino profesional deja de ser un azar para convertirse en una obra de arte diseñada con libertad, amor y rigor académico.

Figura 50. Acciones estratégicas pedagógicas para la implementación de las líneas propositivas



Nota: Elaboración Propia – Apoyado en GEMINI PRO

Bajo este enfoque integral, la reconstrucción del modelo reafirma que la orientación vocacional en escenarios de frontera debe concebirse como una herramienta de soberanía personal. Dicho de otra forma, cuando la institución educativa logra amalgamar el rigor de la formación técnica con la calidez del soporte familiar, el estudiante adquiere una visión de largo alcance que le permite trascender las limitaciones inmediatas de su entorno geográfico. En consecuencia, la sostenibilidad del proyecto de vida no reside únicamente en la adquisición de conocimientos en Sistemas o Asistencia Administrativa, sino en la capacidad del joven para reconocerse como el depositario de una confianza colectiva.

Retroalimentación y evaluación de procesos del modelo teórico vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica en su elección académica o laboral

La implementación de este sistema de monitoreo exige que la institución educativa desarrolle una sensibilidad especial hacia los ritmos de aprendizaje individuales. Dicho,

en otros términos, la retroalimentación no puede estandarizarse de forma rígida, sino que debe adaptarse a las particularidades de cada estudiante en los programas de Sistemas y Asistencia Administrativa. Bajo esta premisa, el modelo fomenta el uso de rúbricas socioafectivas que permiten valorar no solo la pericia técnica, sino también la evolución del compromiso, la ética y la seguridad personal del joven. Esta evaluación diferenciada garantiza que el educando no se sienta una cifra estadística dentro del sistema, sino un individuo cuyo proyecto de vida es único y digno de un seguimiento detallado y humano.

Sumado a lo expuesto, la validez de este esquema evaluativo se fortalece mediante la integración de la autoevaluación como una práctica de introspección vocacional. En efecto, cuando el estudiante tiene la oportunidad de juzgar su propio progreso, desarrolla una capacidad de autorregulación que es fundamental para el éxito en la educación superior y el mundo del trabajo. Desde este ángulo, el modelo instruye al joven en la identificación de sus propias brechas de conocimiento y áreas de interés, permitiéndole ser honesto consigo mismo sobre sus verdaderas pasiones. En consecuencia, la evaluación deja de ser un juicio externo para convertirse en un espejo donde el alumno reconoce su potencial y sus necesidades de mejora, asumiendo una postura proactiva frente a su futuro profesional.

En otro orden de ideas, es imperativo que los resultados de estos procesos de evaluación se comuniquen de manera asertiva a los núcleos familiares. Resulta claro que el apoyo de los padres de familia se potencia cuando estos reciben información clara y constructiva sobre los talentos que sus hijos demuestran en la formación media técnica. Por esta razón, el modelo propone reuniones de retroalimentación compartida, donde el docente orientador actúa como facilitador para que padres e hijos dialoguen sobre los logros alcanzados. A tal efecto, se crea un clima de confianza recíproca que disipa los temores sobre la elección académica o laboral, consolidando la percepción de que el éxito del egresado es un triunfo colectivo fundamentado en evidencias reales de desempeño y aptitud.

La arquitectura de este ciclo evaluativo asegura que la propuesta teórica permanezca en un estado de vigencia permanente frente a los cambios del siglo XXI. En

resumidas cuentas, la retroalimentación actúa como el sistema nervioso del modelo, enviando señales constantes que permiten a la institución educativa pivotar y actualizar sus estrategias de orientación. Al fin y al cabo, la meta última de evaluar los procesos vocacionales no es otra que garantizar que el joven ragonvalense disponga de las mejores herramientas posibles para su inserción social. Esta rigurosidad evaluativa, combinada con el soporte afectivo del hogar, es la que otorga al estudiante la certidumbre de que su elección no es un salto al vacío, sino un paso firme dado sobre un terreno previamente abonado por la reflexión, el dato técnico y el amor familiar.

Desde esa mirada, la retroalimentación se constituye como el mecanismo que permite al modelo trascender la teoría para instalarse en la praxis cotidiana de la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced. Ciertamente, el proceso evaluativo debe entenderse como un ejercicio de honestidad pedagógica, donde el docente orientador y el estudiante de media técnica analizan con rigor si las competencias desarrolladas en Sistemas o Asistencia Administrativa guardan una relación lógica con las demandas del sector productivo actual. De este modo, la evaluación deja de ser una fotografía estática del momento para convertirse en una narrativa de evolución, permitiendo que el joven identifique con claridad sus áreas de maestría y sus oportunidades de mejora, fortaleciendo así su perfil de egreso ante los desafíos de la educación superior.

Por otra parte, es fundamental resaltar que el éxito de este ciclo de evaluación depende de la capacidad institucional para transformar los datos en acciones concretas. Dicho, en otros términos, no basta con recoger información sobre las preferencias de los alumnos; el modelo exige que la retroalimentación recibida por los padres y los propios estudiantes sea el motor de renovación del currículo y de las estrategias de orientación. A tal efecto, se busca que la escuela sea una organización que aprende de sí misma, ajustando sus intervenciones para que cada cohorte de estudiantes reciba un acompañamiento más preciso y humano. Esta agilidad institucional es lo que garantiza que la propuesta sea resiliente y capaz de ofrecer respuestas pertinentes a la juventud de Ragonvalia en un mundo globalizado.

Ligado a lo expuesto, la evaluación de procesos en este modelo teórico cumple una función sanadora en el tejido familiar. En otras palabras, cuando se entrega una retroalimentación que valora el esfuerzo, la ética y el talento del joven, se refuerza el orgullo de los padres y se disminuyen los prejuicios sobre la formación técnica. Desde este ángulo, el modelo utiliza la evaluación como un lenguaje de reconocimiento que une a las generaciones, demostrando que el éxito académico no es un mérito solitario, sino el fruto de un ecosistema que apoya y retroalimenta. Al involucrar a la familia en este análisis, el "paso firme" hacia la elección laboral o profesional se da sobre una base de mutuo entendimiento, donde el dato técnico es validado por el amor y la confianza del hogar.

La reconstrucción de este modelo culmina con la certeza de que evaluar es, ante todo, un acto de cuidado hacia el futuro del estudiante. En definitiva, la arquitectura aquí propuesta asegura que ningún joven sea dejado atrás en la construcción de su proyecto de vida, pues el sistema de señales y respuestas garantiza una intervención oportuna ante cualquier señal de duda o desorientación. Esta rigurosidad es la que permite que el egresado se inserte en la sociedad como un ser humano íntegro y seguro de sus capacidades. El modelo se cierra, entonces, no como un círculo acabado, sino como una espiral ascendente de crecimiento, donde la reflexión constante y el soporte afectivo se funden para dar vida a la transformación social que Ragonvalia y Norte de Santander demandan.

Figura 51. Retroalimentación y Evaluación

vocacional" donde el padre de familia es coautor del éxito de su hijo. Visto desde esta óptica, el apoyo parental no es un accesorio, sino la condición sine qua non para que el saber técnico no se desvanezca ante las dificultades del entorno. La reconstrucción teórica aquí presentada demuestra que, cuando el afecto familiar se amalgama con el rigor pedagógico, se genera una fuerza centrípeta que mantiene al estudiante enfocado en sus metas, a pesar de las fuerzas centrífugas de la incertidumbre social.

En otro orden de ideas, el modelo trasciende la mera inserción laboral para apuntar a una "ética de la realización personal". Tal como se ha venido argumentando, la elección académica no debe responder únicamente a las fluctuaciones del mercado, sino a una vocación de servicio que dé sentido a la existencia. A este respecto, el egresado de Ragonvalia no solo se inserta en la sociedad como un técnico competente, sino como un ciudadano crítico que entiende que su labor profesional es una forma de contribución al bienestar colectivo. La integridad, mencionada reiteradamente en esta propuesta, se manifiesta en la capacidad del joven para utilizar las herramientas de vanguardia en pro de la transformación de su municipio, honrando así la inversión pública y el sacrificio privado que hicieron posible su formación.

Consecuentemente, la evaluación y retroalimentación que cierran el modelo actúan como un compromiso de fidelidad hacia el futuro. De ahí que el seguimiento de procesos no sea una tarea burocrática, sino un acto de responsabilidad ética de la institución para con su comunidad. A la luz de estos hallazgos, se puede afirmar que el modelo es dinámico y auto-regulado, capaz de evolucionar conforme cambian las tecnologías y las dinámicas humanas. Esta flexibilidad garantiza que la propuesta no pierda vigencia, pues su motor no es un currículo estático, sino la vida misma de los estudiantes en constante devenir. La formación técnica se convierte, entonces, en la brújula, y el apoyo familiar en el ancla que permite navegar sin naufragar en el mar de opciones del siglo XXI.

Asimismo, resulta pertinente destacar el papel del docente orientador como el puente semántico entre la teoría y la esperanza. Atendiendo a lo anterior, su función no es dictar caminos, sino alumbrar rutas para que el estudiante camine con paso propio.

En resumidas cuentas, la labor del orientador es la de un "custodio de la subjetividad", asegurando que, en medio de los datos técnicos y las presiones económicas, la voz del joven no se pierda. Este modelo teórico, al integrar a todos los actores, garantiza que el joven disponga de un ecosistema de soporte que lo empodera para ser el arquitecto de su propio destino, convirtiendo la educación media técnica en la experiencia más transformadora de su juventud.

El presente modelo teórico reafirma que el apoyo de la familia es el recurso más poderoso para la transformación social. En definitiva, no hay tecnología ni currículo que pueda reemplazar la fuerza que otorga el saberse amado y respaldado en la búsqueda de la propia identidad. En última instancia, el joven que egresa bajo este esquema porta consigo algo más que un diploma: lleva una visión del mundo donde el esfuerzo tiene recompensa, donde la técnica tiene corazón y donde su proyecto de vida es la mejor ofrenda que puede hacer a su comunidad. Con este modelo, la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced se consolida como un faro de esperanza, demostrando que la educación, cuando se hace con amor y rigor, es la llave maestra que abre todas las fronteras.

A partir de este prisma reflexiva, se desprende que la consolidación de este modelo teórico trasciende el cumplimiento de un requisito académico para erigirse en un manifiesto de equidad educativa. Desde esta perspectiva, la propuesta aboga por una escuela que no solo instruye, sino que se compromete con la salud emocional y la seguridad ontológica de sus educandos. La formación técnica en Sistemas y Asistencia Administrativa, analizada en retrospectiva, funciona como el andamiaje sobre el cual el educando construye su sentido de autoeficacia, demostrando que la destreza técnica es, en esencia, una forma de libertad. Por ende, la institución educativa asume el reto de ser un espacio de validación constante, donde cada estudiante es reconocido como un proyecto de excelencia en potencia.

Desde este razonamiento, el modelo postula que la verdadera calidad educativa se manifiesta en la capacidad del egresado para gestionar la incertidumbre con serenidad y criterio. Teniendo en cuenta lo expuesto, la orientación vocacional debe

orientarse hacia el desarrollo de habilidades blandas que permitan al joven navegar un mundo laboral volátil, sin perder de vista los valores de solidaridad y esfuerzo aprendidos en su hogar. El éxito, según este planteamiento, no se define por la ausencia de dificultades, sino por la fortaleza de la red de apoyo que sostiene al joven cuando estas se presentan. Así, la resiliencia se convierte en el mayor activo que el Colegio Nuestra Señora de la Merced puede entregar a la sociedad de Norte de Santander.

Por consiguiente, es fundamental que los actores institucionales reconozcan que la formación media técnica es el punto de inflexión donde se decide gran parte de la trayectoria vital del estudiante. Visto desde este ángulo, cada intervención del docente orientador y cada palabra de aliento de los padres de familia poseen una carga de significado que moldea el autoconcepto del joven. El modelo teórico, en su fase de síntesis, invita a una reflexión profunda sobre el impacto de nuestras expectativas en el éxito ajeno, sugiriendo que una mirada apreciativa de la familia puede ser más determinante para la persistencia académica que el recurso económico más sofisticado. La confianza, entonces, se sitúa como el capital invisible pero indispensable para el desarrollo regional.

Más allá de lo anterior, la reconstrucción de este modelo invita a pensar en la educación como un acto de justicia generacional. En atención a lo planteado, al empoderar al joven de Ragonvalia con herramientas de vanguardia y un sólido soporte afectivo, se está rompiendo el ciclo de la falta de oportunidades que históricamente ha afectado a las zonas fronterizas. La elección académica o laboral se convierte, por tanto, en una decisión soberana que honra el pasado, pero mira con ambición hacia el futuro. Este modelo garantiza que la identidad del joven no se diluya en la precariedad, sino que se fortalezca en la convicción de que su saber técnico es el puente hacia una vida digna y trascendente para él y su comunidad.

Para finalizar, se concluye que el equilibrio entre el rigor de los procesos evaluativos y la calidez del acompañamiento familiar es la clave de bóveda de esta propuesta. En resumen, el modelo teórico vocacional humanizado es una apuesta por el ser humano en su totalidad, reconociendo que detrás de cada elección profesional hay

una historia de vida que merece ser respetada y potenciada. A fin de cuentas, el legado de esta investigación reside en la certeza de que, cuando la técnica y el corazón marchan al unísono, no existen fronteras que la voluntad de un joven bien orientado no pueda superar. El proyecto de vida se torna así en una realidad tangible, donde la gratitud hacia el origen y la visión de futuro se funden en una sola trayectoria de éxito.

SECCIÓN VI

REFLEXIONES FINALES

El presente modelo teórico de orientación vocacional para la formación de estudiantes de educación media en su elección académica y laboral en el contexto de Ragonvalia, Norte de Santander, ha sido construido desde una perspectiva interpretativa y fenomenológica, valorando la experiencia vivida por todos los actores involucrados. La integración de diferentes teorías clásicas y contemporáneas, como las de Donald Super,

Bandura, Holland, Lewin, Kohlberg, Krumboltz y Erikson, ha permitido fundamentar una propuesta que trasciende la simple transferencia de conocimientos técnicos para convertirse en un proceso humanizado y contextualizado.

Uno de los principales hallazgos de este estudio es la importancia de considerar la subjetividad del joven como núcleo central del proceso de orientación. La identidad, los valores familiares, las aspiraciones y las percepciones de autoeficacia, son elementos que deben ser tomados en cuenta para facilitar decisiones más conscientes y alineadas con sus intereses y contextos específicos. La región fronteriza, con sus particularidades socioeconómicas y culturales, exige un enfoque flexible y adaptable, capaz de responder a las fluctuaciones del entorno y a las necesidades de los estudiantes.

Asimismo, se ha evidenciado que la participación activa y el apoyo incondicional de las familias son determinantes en la construcción de una vocación sólida y en la resiliencia frente a las incertidumbres. La relación escuela-familia debe fortalecer un ecosistema de apoyo que permita al joven navegar en un mar de opciones con confianza y autonomía. La labor del docente orientador, en conjunto con los docentes de aula, es esencial para crear un ambiente de diálogo, respeto y reconocimiento de las capacidades individuales.

El modelo también resalta la necesidad de un proceso de evaluación y retroalimentación continuo, que permita ajustar las estrategias pedagógicas, necesarias y oportunas en aras de fortalecer el vínculo entre la formación técnica y las aspiraciones de los estudiantes como principales actores educativos involucrados. La evaluación no debe ser vista como un acto de control, sino como un medio de reconocimiento y motivación, que contribuya a la autorregulación y al crecimiento personal.

Se concluye que una orientación vocacional humanizada y contextualizada puede ser la clave para disminuir los índices de deserción, potenciar las habilidades y talentos de los jóvenes, y promover una cultura de autoconocimiento, respeto y compromiso social. La propuesta aquí presentada aspira a ser un referente para instituciones educativas en escenarios similares, reafirmando que la educación, cuando es integral y afectiva, puede transformar vidas y comunidades.

La contextualización regional es fundamental para comprender las particularidades del proceso de orientación vocacional en zonas fronterizas como Ragonvalia. La dinámica socioeconómica de la región, marcada por la presencia de comunidades rurales, la influencia del mercado informal y las limitadas oportunidades de acceso a la educación superior, condicionan las decisiones vocacionales de los jóvenes. Por ello, el modelo propuesto busca adaptarse a estas realidades, promoviendo una orientación que no solo sea técnica, sino también profundamente humanizadora y contextualizada en las particularidades del entorno.

En este sentido, la flexibilidad del proceso de orientación se vuelve un elemento clave para su efectividad. Los jóvenes en zonas fronterizas enfrentan constantes cambios, tanto en su entorno social como en las demandas laborales, lo que requiere que la intervención pedagógica sea dinámica y capaz de responder a los cambios imprevistos. La capacidad de ajustar las estrategias de orientación en función de las experiencias vividas y las realidades del territorio garantiza que los estudiantes puedan construir proyectos de vida coherentes con sus contextos y aspiraciones.

Al igual, la formación en valores y principios éticos debe ser un componente transversal en la orientación vocacional. La región de Norte de Santander, con su historia de conflictos armados y desigualdades sociales, requiere que los jóvenes desarrollen un sentido de responsabilidad social y compromiso comunitario en sus decisiones académicas o laborales. La construcción de un proyecto de vida no puede limitarse a la elección de una carrera, sino que debe incluir un compromiso con el bienestar colectivo, promoviendo actitudes solidarias y de respeto hacia los demás.

El fortalecimiento de las habilidades socioemocionales también emerge como un aspecto central en la propuesta. La resiliencia, la autoconfianza y la gestión del estrés son competencias que deben ser cultivadas desde la escuela para que los jóvenes puedan afrontar con éxito las incertidumbres del mercado laboral y las dificultades personales. La orientación humanizada, por tanto, debe incorporar programas de fortalecimiento emocional que complementen la formación técnica, facilitando así una toma de decisiones más equilibrada y segura.

El papel del docente orientador no puede ser subestimado en este proceso. Más allá de transmitir conocimientos, su función principal debe centrarse en acompañar y guiar a los estudiantes hacia la construcción de su autoconcepto y autoconfianza. Para ello, es necesario que los docentes desarrollen habilidades de escucha activa, empatía y comunicación efectiva, promoviendo un ambiente de confianza donde los jóvenes se sientan seguros para expresar sus dudas y temores.

De igual modo, la formación de los docentes en metodologías participativas y pedagógicas centradas en el estudiante resulta esencial para potenciar el proceso de orientación. Las estrategias de aprendizaje basadas en proyectos, en la resolución de problemas y en el trabajo en equipo facilitan que los estudiantes experimenten y reflexionen sobre sus intereses y capacidades en contextos reales o simulados, promoviendo una mayor apropiación del proceso y un compromiso genuino con su proyecto de vida.

Al mismo tiempo, la participación de las familias en el proceso de orientación también debe ser vista como un pilar esencial. La familia, en su papel de primer mediador social, influye en las actitudes, percepciones y expectativas de los jóvenes respecto a su futuro. Por ello, es importante el hecho de diseñar espacios de diálogo, involucramiento activo y formación para los padres, para que puedan acompañar de manera efectiva a sus hijos en la exploración vocacional, respetando sus decisiones y fortaleciendo su autonomía.

Asimismo, la comunidad local puede convertirse en un aliado estratégico y potencial, del proceso de orientación. La existencia de redes de apoyo, organizaciones productivas y proyectos sociales en Ragonvalia pueden ofrecer experiencias concretas y referentes positivos para que los jóvenes visualicen oportunidades reales en su entorno. La articulación entre la escuela y estos actores comunitarios favorece la construcción de proyectos de vida que sean coherentes con el contexto socioeconómico y cultural, promoviendo el arraigo y la identidad local.

El uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el proceso de orientación se presenta como una herramienta poderosa para ampliar los horizontes de

los estudiantes. La incorporación de plataformas digitales, redes sociales y recursos interactivos permite que los jóvenes accedan a información actualizada, testimonios y experiencias de profesionales que habitan en su región o en otros contextos similares, enriqueciendo su proceso de exploración vocacional.

Por otro lado, la evaluación formativa continua resulta fundamental para garantizar la pertinencia y efectividad del proceso de orientación. La retroalimentación oportuna y constructiva, basada en evidencias y en la participación activa del estudiante, favorece la autorregulación y la identificación temprana de dificultades o intereses emergentes, que den lugar al ajustar las estrategias pedagógicas requeridas y en muchos casos personalizadas, para lograr el fortalecer la motivación.

El enfoque de la orientación humanizada también debe atender a las diferencias individuales, reconociendo la diversidad cultural, étnica y de capacidades de los estudiantes. Además, la inclusión de metodologías interculturales así como el respeto por las distintas formas de entender el mundo, son aspectos que garantizan que todos los jóvenes tengan la oportunidad de construir su proyecto de vida en igualdad de condiciones, promoviendo la equidad y la justicia social en el proceso formativo.

La articulación entre los niveles de educación media y superior debe ser fortalecida mediante alianzas institucionales, programas de becas y actividades de orientación que faciliten la transición de los jóvenes hacia la educación superior o formación técnica avanzada. La construcción de redes de colaboración entre instituciones educativas, universidades y centros de formación técnica puede facilitar la continuidad académica y laboral, asegurando que las decisiones vocacionales tengan un impacto duradero.

Es importante también que el proceso de orientación no se limite exclusivamente a una etapa puntual, sino que se convierta en un proceso de acompañamiento a lo largo de toda la etapa juvenil. De esta manera, la orientación debe acompañar a los jóvenes en sus diferentes fases de desarrollo, partiendo desde la adolescencia temprana y guiándoles incluso hasta la adultez joven, permitiendo revisiones y reajustes en sus proyectos de vida en función de sus experiencias y cambios en el entorno.

El fortalecimiento de la identidad cultural de los jóvenes en Ragonvalia debe ser un componente sustantivo en la orientación. Por tanto, la valoración de las tradiciones, costumbres y expresiones culturales propias puede convertirse en un elemento motivador, eficaz y de orgullo que enriquezca el proceso de exploración vocacional integral, en aras de un sentido de pertenencia y compromiso con su comunidad, que les lleve incluso a tener una mirada prospectiva y una cosmovisión como potenciales agentes de cambio.

Por su parte, la perspectiva de género también requiere atención en este proceso, garantizando que las decisiones vocacionales sean libres de prejuicios y estereotipos. Por ende, la promoción de la igualdad de oportunidades, la eliminación de barreras sociales y la sensibilización frente a las distintas identidades de género contribuyen a que todos los jóvenes puedan elegir con libertad y sin discriminación, en pro de potenciar su autonomía y autoestima. Mientras que el desarrollo de habilidades para la toma de decisiones también debe ser un eje transversal en la orientación. La enseñanza de metodologías para la evaluación de opciones, el análisis de pros y contras y la gestión del riesgo empodera a los jóvenes para que puedan decidir con mayor seguridad y responsabilidad, enfrentando de manera efectiva los desafíos que les presenta su entorno.

La creación de espacios de reflexión y diálogo en la escuela favorece que los jóvenes puedan expresar sus inquietudes, temores y expectativas respecto a su futuro. Talleres, círculos de diálogo y actividades participativas permiten que los estudiantes construyan su autoconcepto y proyecten sus metas en un ambiente de respeto y apoyo mutuo. Finalmente, la orientación vocacional humanizada y contextualizada en Ragonvalia requiere de un abordaje integral que involucre a todos los actores del proceso educativo y social. La articulación de saberes, valores, experiencias y recursos disponibles en la comunidad se convierte en la base para que los jóvenes puedan construir proyectos de vida coherentes, significativos y sostenibles, que contribuyan no solo a su desarrollo personal, sino también al progreso social de su región.

REFERENCIAS

- Aguirre, E., Herrera, B., Vargas, I., Ramírez, N., Aguilar, L., Aburto, M. y Guevara, R. (2018). La tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno. *Investigación en educación médica*, 7(25), 3-9.
- Ainaguano, A., Ruiz, R. y Ordóñez, F. (2023). El Rol De La Familia Y Su Relación Con La Orientación Vocacional, Los Intereses Profesionales, Aptitudinales: The Role Of The Family And Its Relationship With Vocational Orientation, Professional And Aptitude Interests. *Revista de Investigación Científica TSE DE*, 6(3), 87-101.
- Alvarado, S. (2015). La alquimia de la orientación: propuesta pedagógica desde el paradigma de la complejidad. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, vol. 15, núm. 1, pp. 1-19
- Álvarez, C., Villaroel, M., Avilés, C., Fernández, E., Vergara, M. y Pérez, H. (2023). Diseño curricular complejo con enfoque de competencias. *Revista Guatemalteca De Educación Superior*, 6(2), 41-71.

- Álvarez, J. (2001). Análisis de un modelo educativo integral [Tesis de doctorado, Universidad de Granada España] <https://revistas.usal.es/tres/index.php/1130-3743/article/view/2947/2982>
- Alvarez, J. (2021). Las dimensiones emocional, cognitiva y social de la toma de decisiones en secundaria. [Trabajo de titulación, Universidad de Lleida] <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/672416/Tjaj1de1.pdf?isAllowed=y&sequence=2>
- Álvarez, M., Torres, B. y Medina, I. (2024). Promoción del bienestar emocional e inclusión desde la evaluación para los aprendizajes estudiantiles. *Conrado*, 20(97), 578-591.
- Aponte, P., Aguirre, G. y Mesa, P. (2024). La formación de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes de bachillerato. *593 Digital Publisher CEIT*, 9(6), 403-423.
- Aranguren, G. (2022). Escuela inteligente y el desarrollo de las habilidades blandas. *Revista Educare*, 26(2), 1-82. <https://revistas.investigacionupelipb.com/index.php/educare/article/view/1627/1695>.
- Arciniegas, D. y Benítez, J. (2025). El taller como experiencia para el fortalecimiento de competencias en la educación media. *Escribanía*, 23(1).
- Arévalo, K., Pastrano, E. y Yépez, P. (2019). Evaluación por competencias de la práctica pre profesional: una propuesta didáctica. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 147-154.
- Bandura, A. (1997). Autoeficacia: La fuerza del cambio. Paidós.
- Bartau, I., Azpillaga, V. y Aierbe, A. (2019). Colaboración familia-escuela-comunidad según los equipos directivos de centros de Secundaria. *Revista de investigación en educación*, 17(2), 86-102.
- Bejarano, L., Flórez, S., Reyes, E. y Villegas, D. (2021). Orientación vocacional: un viaje de autoconocimiento para inspirar y orientar a estudiantes de grado 10 hacia su éxito profesional.
- Blancas, E. (2018). Educación y desarrollo social. *Revista Horizonte de la Ciencia*, 8(14), 113- 121. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570960866008/html/>
- Blanco, M. (2021). Las responsabilidades parentales en situaciones de crisis familiar: mediación, puntos de encuentro y coordinación de parentalidad. Editorial Reus.

- Botello, H. A. (2014). Incidencia de los programas de orientación vocacional en Colombia. *Horizontes Pedagógicos* 16, 89-97.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Caballero, S. (2018). Procesos de orientación vocacional con jóvenes en escenarios educativos escolares de carácter público en el municipio de Supía Caldas. [Trabajo de titulación, Universidad de Manizales] <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/3856>
- Cabeza, K., Villalba, C. y Parra, M. (2025). Rol del orientador educativo en el desarrollo integral del estudiante de educación media general. *Revista Ethos*, 16(1), 157-173.
- Callejas, J., Morales, J., Cabrera, X. y Villalobos, L. (2020). Estrategia de formación vocacional para la orientación vocacional. *Epistemia Revista Científica*, 4(3), 1-14.
- Campos, H. y León, L. (2024). El docente como promotor del desarrollo de destrezas blandas para el cumplimiento del proyecto de vida en los estudiantes de EGB preparatoria y elemental de la Unidad Educativa Sicalpa, Cantón Colta, Durante el año lectivo 2022-2023 (Bachelor's thesis, Riobamba).
- Cañisá, J. (2023). Factores que inciden en la decisión de los y las estudiantes del último año de la educación media de colegios públicos del área metropolitana de la ciudad de Asunción en la elección de una carrera profesional. *Cuadernos de Sociología*, 3(6), 59-77.
- Cardenas, Y. (2024). Fundamentos teóricos para el fomento de vocaciones científicas para educación media, en el marco de los objetivos de desarrollo sostenible. [Trabajo de titulación, Universidad Pedagógica Experimental Libertador- UPEL] <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/download/1294/1172/4006>
- Casallas, R. y Pardo, P. (2019). Estudio de la pertinencia en el proceso de articulación de la educación media entre el SENA y la Institución Educativa Santo Domingo Savio de Planadas–Tolima.
- Casas, P. (2023). *Propuesta De Intervención Basada En La Inteligencia Emocional Para El Manejo De La Tolerancia A La Frustración En Educación Primaria*.
- Castilla, A., Barrera, B. y Díaz, I. (2022). Proyecto de vida como estrategia pedagógica para la orientación vocacional en estudiantes de la educación media.
- Cedeño, M., Palma, M. y Echeverría, L. (2019). La orientación profesional hacia carreras pedagógicas una tarea docente impostergable. *Órbita Científica*.

- Celada, K. y Torres, S. (2024). Estrategias de afrontamiento de los estudiantes del grado 11 ante la transición de secundaria a universidad en la Institución Educativa Juan de Dios Cock, en la ciudad de Medellín, Antioquía, en el año 2024.
- Chavarro, W. (2025). Implementación de laboratorios de familia para impactar en la relación paternofilial y así fortalecer la toma de decisión del proyecto de vida de los estudiantes.
- Chérrez, L., Veloz, D., Villacís, I. y Romero, S. (2024). Autoconocimiento y la orientación vocacional en estudiantes de bachillerato de la “Unidad Educativa Sagrada Familia”. 593 digital Publisher CEIT, 9(4), 167-183.
- Chinchay, J. y Bartolomé, A. (2023). Las habilidades blandas y su práctica en docentes. Revista peruana de investigación e innovación educativa, 3(2), 25377-25377.
- Cob, T. (2024). Elección Profesional De Los Adolescentes En La Educación Media Superior.
- Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. American Journal of Sociology, 94(Supplement), S95–S120.
- Contreras, C. (2021). Contribuciones Desde El Área De Formación Orientación Y Convivencia Para Fortalecer El Proceso Vocacional Y Profesional De Los Estudiantes De Educación Media General: Trabajo de Grado para optar al Grado de Magíster en Educación Mención Mención Orientación. Trabajo De Grado De Maestría.
- Córcoles, M. (2024). Construyendo nuestro lugar en el mundo una propuesta de intervención basada en el autoconocimiento y la exploración de oportunidades por parte del alumnado de 3º de Educación Secundaria Obligatoria.
- Crouzel, C. (2025). Desplegando la vocación desde el aula: Ideas y actividades para profesionales, docentes y directivos. Noveduc.
- De La Hoz, N. (2023). Competencias docentes para fomentar una praxis contextualizada de la educación ética y valores morales. Revista Latinoamericana Ogmios, 3(7), 25-38.
- Delgado, K. y Gómez, Á. (2024). Orientación Vocacional en Estudiantes de 3ero de Bachillerato del Colegio Young Living Academy periodo 2023 (Bachelor's thesis)
- Delgado, K; Rodríguez, N. (2022). Programa de Intervención en Orientación Profesional y Vocacional con los Estudiantes de la Institución Educativa Versalles del

- Municipio de San Gil, Santander. [Trabajo de titulación, Universidad Autónoma de Bucaramanga Ext. Unisangil]
https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/17727/2022_Tesis_Katherine_Delgado_Rivero.pdf?isAllowed=y&sequence=1
- Denzin, y Lincoln, (2012). El Campo de la Investigación Cualitativa. España: Barcelona.
- Di Doménico, C. & Vilanova, A. (2000). Orientación Vocacional: origen, evolución y estado actual. Orientación y Sociedad 2, 1-12
- Dueñas, S. (2021). Estrategia de orientación vocacional basada en un modelo integral contextualizado para la permanencia universitaria. [Trabajo de titulación, UNIVERSIDAD SEÑOR DE SIPÁN]
<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/9054/Due%c3%b1as%20Sayaverde%20Isaias%20Wilmer.pdf?isAllowed=y&sequence=1>
- Durand, N. y Arteaga, Y. (2024). El papel de la educación en la promoción de la igualdad de oportunidades y la justicia social. Nexus Research Journal, 3(1), 14-25.
- Erazo, X. y Rosero, E. (2021). Orientación vocacional y su influencia en la deserción universitaria. Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 5(18), 591-606.
- Erazo, X; Rosero, E. (2021). Orientación vocacional y su influencia en la deserción universitaria. Revista Scielo, vol. 5, 591-606.
<http://www.scielo.org.bo/pdf/hrce/v5n18/2616-7964-hrce-5-18-591.pdf>
- Erikson, E. H. (1968). Identity: Youth and crisis. W. W. Norton & Company.
- Farah, V. (2024). Proyecto de vida en la adolescencia desde el aporte del pensamiento crítico reflexivo (Master's thesis).
- Fernández, E. (2021). El Proyecto de Vida: Estrategia Educativa para la Orientación Vocacional de los Estudiantes de Educación Media de la Jornada Mañana de la IED Saludcoop Norte en Bogotá, Colombia (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Fernández, M. (2023). El impacto de las metodologías activas en el desarrollo de la inteligencia emocional y la motivación en estudiantes de Formación Profesional: una revisión sistemática.
- Fernández, S. (2023). Importancia del acompañamiento vocacional y de la disminución de la deserción escolar mediante modelos de aprendizajes innovadores.
- Ferrer, S., Fernández, M., Polanco, N., Montero, M. y Ferrer, E. (2018). La gamificación como herramienta en el trabajo docente del orientador: innovación en

- asesoramiento vocacional desde la neurodidáctica. *Revista Iberoamericana de Educación*, 78(1), 165-182.
- Flores, R; Gil J; Caballero, A; Martínez, M. (2012). Temáticas de investigación en orientación vocacional. *Revista de orientación educacional*. Pp. 75- 88.
- Flores, R; Tobón, A. (2003). *Investigación Educativa y Pedagógica*. McGraw-Hill/interamericana, S. A. Editora: Emma Ariza H. Bogotá. D.C. Colombia.
- Flórez, E. y Gómez, L. (2024). Características de la comunicación familiar y la autoeficacia en toma de decisión vocacional en los adolescentes de décimo grado de una institución educativa oficial de Medellín en 2024-1.
- Flórez, J; Cardona, M. (2021). Estrategia pedagógica para la orientación vocacional de los estudiantes de grado 10 y 11° del colegio Nuestra Señora De Fátima De Cali. <https://biblioteca2.icesi.edu.co/cgi-olimp/>
- Franco Supanta, P. S. (2018). “Autoestima y proyecto de vida en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador”. [tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú] Repositorio Institucional. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/452>
- Furman H. (2021). Propósito, Satisfacción y Proyecto de Vida: una relación dialéctica. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 25(1), 73-83.
- Galeano, M. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La Carreta Editores
- Galilea, V. (2001). Orientación vocacional. Recuperado de www.sie.es/crl/archivo_pdf/ORIENTACION%20VOCACIONAL.pdf.
- García López, S., García Mencía, M. V., Zapico Fernández, A., Martín PALACIO, E., Ángela, C. Á., & Martín Del Buey, F. (2005). Talleres para el desarrollo de la conducta vocacional. *Redalyc*, 3(1), 501–515.
- García, D., Soler, M. y Cobo, R. (2019). Programa creciendo fuertes para la promoción de fortalezas del carácter: una mirada desde sus estudiantes. *Areté, Revista Digital del Doctorado en Educación*, 5(9), 81-101.
- García, L., Álvarez, A., Pérez, C., Cabral, C. y Aguilar, A. (2022). Revisión sistemática: criterios de calidad en el proyecto de programas de orientación vocacional. *Psicología Escolar e Educativa*, 26, e235549.
- Gelatt, H. B. (1962). *Decisions and uncertainties: A primer in decision analysis*. University of California Press.

- Giménez, V. (2019). Descripción de procesos de Orientación Vocacional en colegios de la ciudad de Asunción. [Trabajo de titulación, Pontificia Universidad Católica De Chile] <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/28474>
- Giraldo, S. y Osorio, J. (2022). Factores psicológicos que influyen en la decisión vocacional y profesional de los jóvenes en contextos rurales (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO).
- Gómez, L. y Hernández, G. (2020). El acompañamiento como estrategia para la orientación educativa. *Memoria Universitaria*, 1(1).
- Gómez, T. y Rubio, J. (2020). Enseñanza-Aprendizaje Universitaria Integral. Propuesta Educativa desde la Complejidad y el histórico culturalismo. *Periferias*.
- González, C. (2024). Modelo Analítico de las Relaciones Funcionales entre la Comunicación Padres e Hijos y Variables Sociodemográficas con respecto al Desarrollo Psicosocial en Adolescentes Escolarizados que perciben a sus padres con el Estilo Parental Democrático.
- González, N. y Martínez, P. (2020). Relevancia de las competencias transversales en el desarrollo profesional del graduado. Percepción del estudiante. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 24(2), 388-413.
- Gottfredson, L. S. (1981). Circumscription and compromise: Toward a theory of occupational choice. *Journal of Counseling Psychology*, 28(6), 545–579.
- Grané, N., Pastor, I., Rubio, P., Molina, M., Parreño, J., García, M., Gallego, E., Bascuña, A. y Amorós, R. (2019). Orientación a estudiantes para la mejora de la empleabilidad.
- Guacho Morejón, M. J. (2019). Toma de decisiones en la construcción del proyecto de vida en adolescentes de 1ero y 2do año de Bachillerato General Unificado de la Unidad Educativa Municipal Calderón, durante el período 2018–2019 [trabajo de grado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Digital <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/19669>
- Gualteros, J. (2021). Presencia de la modalidad técnica y tecnológica en los programas y estrategias de orientación socio-ocupacional ofrecidos a los estudiantes de educación media de Bogotá.
- Gualteros, N. (2021). Presencia de la modalidad técnica y tecnológica en los programas y estrategias de orientación socio- ocupacional ofrecidos a los estudiantes de educación media de Bogotá. [Trabajo de titulación, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES] <https://repositorio.uniandes.edu.co/entities/publication/dc8b9497-fda9-4443-bfaa-b6abfbf88cd1>

- Guba y Lincoln (2002) Paradigma en Competencia en la Investigación Cualitativa en Denman, C, J.A.
- Guba, E. (1994). Criteria for assessing the trustworthiness of naturalistic inquiries. *Educational Communication and Technology*, 29(2), 75-91.
- Guber, R. (2001). La observación participante. La etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos aires, Argentina: Norma.
- Guerrero, T., Martínez, N., Montoya, M. y Ureña, V. (2024). Aportes de la Orientación en la promoción de la empleabilidad en estudiantes de Educación y Formación Técnica Profesional. *Actualidades Investigativas en Educación*, 24(1), 169-210.
- Gutiérrez, M. (2021). Desarrollo de Virtudes y Fortalezas para Mejoramiento de Habilidades Comunicativas y Bienestar Subjetivo Docentes enseñanza media.
- Gutiérrez, E; Martínez, L. (2018). Importancia de la orientación vocacional en el proyecto de vida de estudiantes de décimo y once de Villavicencio. Recuperado de https://1library.co/document/zwvg80gq-importancia-orientacion-vocacional-proyecto-vida-estudiantes-decimo-villavicencio.html#google_vignette
- Guzmán, Y. (2021). Preferencia académica de bachilleres colombianos. Universidad Pedagógica Nacional. Maestría en Educación
- Hernández, C. (2021). Estilos de crianza y dependencia emocional en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas de San Juan de Miraflores.
- Hernández, V. (2004). Evaluación de los intereses básicos académico profesionales de los estudiantes de secundaria. *REOP* 1(15). 117-141.
- Holland, J. L. (1959). A theory of vocational choice. *Journal of Counseling Psychology*, 6(1), 35-45.
- Jorge, B., Sánchez, M., Bardina, M., Marín, C. y Machado, E. (2024). La formación del valor responsabilidad social: una necesidad en la orientación a la familia. *Panorama Cuba y Salud*, 19(2), 1.
- Kohlberg, L. (1981). *Essays on moral development*. Harper & Row.
- Krumboltz, J. D. (1979). A social learning theory of career decision making. *Counseling Psychologist*, 9(1), 55-60.
- Krumboltz, J. D. (1979). A social learning theory of career decision making. *Counseling Psychologist*, 9(1), 55-60.

- Krumboltz, J. D. (1994). Learning theory of career counseling. In D. Brown & L. Brooks (Eds.), *Career choice and development* (pp. 233–280). Jossey-Bass.
- Lagos, F. y Palacios, F. (2007). Orientación vocacional y profesional en colegios de bajo nivel socioeconómico: percepciones de orientadores y estudiantes.
- Lewin, K. (1944). *Principles of topological psychology*. McGraw-Hill.
- Ley General De Educación (LEY 115 DE 1994). Recuperado de <https://vlex.com.co/vid/ley-expide-general-educacion-60003873>
- Loaiza, B. (2022). Rol orientador del docente como líder social en la integración de los padres y representantes a la escuela. Trabajo de grado de maestría.
- Loaiza, Z. (2020). Educación, Pedagogía y Currículo [tesis de Maestría en Pedagogía, Universidad Católica de Manizales].
- Lucas, J. y García, G. (2024). Estrategia de Orientación Vocacional para la motivación hacia el estudio de profesiones de perfil técnico en los hijos de familias disfuncionales del Bachillerato. *593 digital Publisher CEIT*, 9(3), 121-136.
- Machado, M. y Rivera, L. (2023). Importancia de las habilidades blandas en el proyecto de vida de los estudiantes de educación básica media. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (21), 200-209.
- Macías-González, G. G., Caldera-Montes, J. F., & Salán-Ballesteros, M. N. (2019). Orientación vocacional en la infancia y aspiraciones de carrera por género. *Convergencia*, 26(80).
- Maluenda, J., Moraga, F. y Díaz, A. (2019). El rol del estudiante en el fenómeno del Compromiso Académico en Educación Superior. *Wimb Lu*, 14(1), 81-94.
- Martin, M. (1996). “Sistema experto de orientación vocacional profesional” (un procedimiento informatizado de ayuda). [Trabajo de titulación, UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID] <https://webs.ucm.es/BUCM/tesis//19972000/S/4/S4016401.pdf>
- Martínez, D. (2023). Acompañamiento vocacional orientado desde las capacidades socioemocionales de las y los estudiantes del grado once. Universidad de Antioquia
- Martínez, M. (2004). La investigación cualitativa etnográfica. Educación. Manual Teórico Práctico. 3ra ed. Editorial Trillas. México.

- Martínez, M. (2011). *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación*. México: Trillas.
- Martínez, T. (1993). *Perfiles educativos. Familia y elección de carrera*.
- Medrano, G. (2024). *Construyendo sueños fortaleciendo proyectos de vida integrando dimensiones académicas, sociales y emocionales para la transición a la educación superior de los estudiantes de grado 11 de la Institución Educativa Clemente Manuel Zabala en Cartagena*.
- Mejía, B. (2025). *Educación con propósito: Influencia del proyecto de vida en la motivación académica de estudiantes de educación media*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD Escuela de Ciencias de la Educación ECEDULicenciatura en Filosofía
- Mejía, D. A., Cueva, A. S. V., Díaz, S. T., & Cuenca, S. M. S. (2018). *Orientación vocacional y elección de la carrera profesional en la Universidad Nacional de Loja*. Revista UNIANDES
- Mejía, P. (2019). *Educación: Orientación Vocacional y Profesional, garantía de derechos y construcción de proyectos de vida*. Revista Ciencia UNEMI, 12(30), 87-102.
- Mendez, D. (2022). "Percepciones de directivos y orientadores escolares sobre la orientación vocacional en instituciones educativas distritales de Bogotá (Colombia)". [Trabajo de titulación, UNIVERSIDAD CUAUHTEMOC] https://21155268.fs1.hubspotusercontent-na1.net/hubfs/21155268/sitio_ead/repositorio-tesis/DIANAMARCELAMENDEZGOMEZ.pdf
- Mendoza, M. y Rodríguez, M. (2020). *Aprendizaje centrado en el estudiante desde la planificación en investigación*. CIENCIAMATRIA, 6(10), 560-572.
- Ministerio De Educacion Nacional. (2021). *Plan nacional de orientación escolar*. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-407341_recurso_1.pdf
- Monroy Romero, J. A. (2004). *Diagnóstico vocacional*. Liberabit, (10), 11–15. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68601002>
- Monroy, L. O. (2023). *La influencia de las redes sociales en la conformación del proyecto de vida en adolescentes del nivel secundaria, en la CDMX*.
- Montiel, S., Vega, J. y Chica, L. (2025). *Estrategia didáctica para el liderazgo en el proceso enseñanza-aprendizaje en la UE Trece de Octubre*. Revista Científica Multidisciplinaria HEXACIENCIAS. ISSN: 3028-8657, 5(9), 294-317.

- Morales, M. y Chávez, J. (2021). Importancia del realismo como rasgo personal en el establecimiento de metas educativas de adolescentes universitarios. *Revista Electrónica sobre Educación Media y Superior*, 8(15).
- Moreno, A. (2008). La Orientación en Venezuela. En Moreno A. y González, V. *La Orientación como Problema*. (pp. 51-69) Colección Convivium N°4. Caracas - Venezuela: Centro de Investigaciones Populares.
- Moreno, N., Roldán, B., Mena, I., Castillo, M. y Rodríguez, B. (2023). Inteligencia Emocional en el aula: Una Revisión de Prácticas y Estrategias para promover el Bienestar Estudiantil. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 4731-4748.
- Morillo, M., Araujo, F., Pérez, D. y Valenzuela, L. (2019). Rol orientador del docente en educación media general. *Revista Fronesis*, 26(3), 58-84.
- Moustakas, C. (1994). *Métodos de investigación fenomenológica*. California, EE. UU. Publicaciones sabias.
- Muñoz, J. y Rodríguez, D. (2020). La experiencia de una red de apoyo a la gestión educativa en el contexto iberoamericano. *Educación y Futuro Digital*, (20), 59-73.
- Muñoz, P. (2022). La orientación y el autoconcepto núcleo de determinación en la elección de carrera profesional.
- Muñoz, R. (2020). Cómo influyen las preferencias vocacionales, los rasgos de personalidad y valores de las áreas vocacionales para la toma de decisión en la Orientación Vocacional. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Naula, N. y Santacruz, N. (2023). Estrés académico y ansiedad por la elección vocacional en adolescentes de tercero de bachillerato de las unidades educativas particulares de Cuenca-Ecuador, en el período 2022-2023.
- Neira, M. (2024). Factores asociados rendimiento académico: el apoyo familiar (Bachelor's thesis, La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2024.).
- Olmedo, E., Berrú, C., Escaleras, V., Angamarca, A., Banegas, R., Gaona, R. y Parra, L. (2024). Innovación en métodos de enseñanza: estrategias y desafíos para el compromiso y motivación estudiantil. *Revista InveCom*, 4(2).
- Orduz, R. (2021). La cultura de emprendimiento hacia una integración sociolaboral en la educación básica secundaria y media vocacional. TESIS DOCTORALES.

- Orozco, J. (2019). Sistema de recomendación de programas universitarios para la orientación profesional de estudiantes de educación media.
- Orozco, L. (2008). La Formación integral. Mitos y realidades, *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, Cuenca, Ecuador 10 161-186 <https://www.redalyc.org/pdf/4761/476150829008.pdf>
- Orrego, J. y Toro, L. (2014). Relaciones vitales: el aula como escenario permanente de investigación. *Praxis & Saber. Revista de Investigación y Pedagogía*, 5(10), 121 – 139.
- Ortiz, P. (2025). Factores familiares y emocionales que influyen en la elección de carrera profesional en los jóvenes (Master's thesis, Quito: Universidad de las Américas, 2025).
- Ortiz, V. y Palacio, L. (2019). El desarrollo integral, un asunto de corresponsabilidad entre la familia y la escuela (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Pacheco, D. (2020). Reflotamiento estudiantil debido a la desercion poblacional en la especialidad de dibujo y ceramica en la hoy Universidad Nacional Diego Quispe Tito de la ciudad del Cusco. [Trabajo de titulación, UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACION] <https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/26df84ae-4510-4434-81ce-1264744fedb9>
- Pacheco, H. (2022). Percepción de los estudiantes universitarios del liderazgo transformacional del consejero profesional y su impacto en el proceso de la transición ocupacional de la escuela a la universidad (Doctoral dissertation, Universidad Ana G Méndez-Gurabo).
- Padilla, C. y Madueño, M. (2022). Estrategias docentes para favorecer la participación familiar en educación secundaria: cruce de miradas. *Información tecnológica*, 33(5), 49-60.
- Panaia, M. (2020). Asalarización y profesionalización: El difícil equilibrio entre la autonomía y la estabilidad. *Miño y Dávila*.
- Parada, D. (2008). La Orientación en la Educación. Universidad Central de Venezuela. Caracas – Venezuela.
- Pardo, L. (2025). Propuesta de un modelo vocacional-profesional para educación secundaria por niveles integrados.

- Pérez Alonso, C., Riesco ROCES, V., & Solar PEÑA, P. (2005). Talleres de orientación vocacional para psicólogos: una experiencia necesaria en la orientación universitaria. *Redalyc*, 3(1), 441–451.
- Pérez, C. (2023). Propuesta de asesoría vocacional en el tema plan de vida para estudiantes de último año de bachillerato pertenecientes al programa de becas de Fundación BBVA.
- Pérez, L. (2019). Modelo de enfoques de orientación para desarrollar la identidad vocacional de los estudiantes del II ciclo en la carrera, Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Tumbes.
- Pin, M., Briones, S. y Mera, R. (2023). La toma de decisiones para la elección de Carrera Universitaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 3811-3830.
- Portilla, J. (2021). Forjando mi futuro: orientación vocacional o profesional. Diplomado de profundización para grado. Repositorio Institucional UNAD.
- Postigo, A. (2020). Nivel de influencia de los factores emocionales, sociales, económicos y académicos sobre la orientación vocacional de los estudiantes del quinto de secundaria de un colegio privado de Miraflores.
- Poz, A. (2024). La importancia del apoyo familiar en la elección de carrera profesional en el Instituto Normal Central para Señoritas Belén.
- Prada, R., Aloiso, A., Reyes, Y. y Gamboa, A. (2021). Práctica pedagógica y experiencia profesional: fortalezas y oportunidades de mejora. *Redipe*, 10(7 (2021)), 63-83.
- Prieto, B. (2019). El proyecto de vida como estrategia pedagógica para la estimulación y promoción de competencias básicas y socioemocionales en estudiantes de media integral.
- Quevedo, J. (2024). Diseño de un programa de intervención psicosocial para la promoción del afrontamiento familiar de la diversidad funcional.
- Ramírez, C. (2018). La escuela de padres como estrategia para la atención del rendimiento académico estudiantil. *Dialéctica*, (2).
- Ramírez, F. (2025). Valores parentales, prácticas de crianza, percepción del apoyo parental y autonomía adolescente (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Colombia).
- Ramírez, J. y Ballesteros, Z. (2022). El apoyo familiar y las condiciones materiales en la conformación de expectativas académicas y profesionales de estudiantes de una

- escuela secundaria pública en la Ciudad de México. IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, (13), 22.
- Ramos, C. y González, B. (2020). Orientación vocacional, aprendizaje socio-emocional y sentido de vida en la educación superior. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores, 8(SPE5).
- Reiss, D. (1981). The family and the development of human behavior. In J. L. Gewirtz (Ed.), Handbook of socialization: Theory and research (pp. 233–262). Free Press.
- Resabala, L., Mendoza, A., Andrade, P. y Mendoza, P. (2024). Factores de la orientación vocacional que influyen en la elección del perfil profesional y la deserción universitaria del bachiller ecuatoriano. Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS, 6(7), 209-217.
- Revuelta, M. (2024). Empleabilidad y orientación sociolaboral para grupos vulnerables. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).
- Rodríguez, A. y Sandoval, L. (2022). El valor de la confianza en la escuela. Revista de investigación en Educación, 20(1).
- Rodríguez, Á., Torres, Y. y Leyva, C. (2021). La educación de la familia del estudiante de secundaria básica y la orientación vocacional hacia las carreras pedagógicas. Transformación, 17(2), 332-346.
- Rodríguez, D. y Herrera, L. (2023). Práctica pedagógica de integración de habilidades para la vida y la convivencia para la educación infantil. Revista Unimar, 41(2), 66-79.
- Rodríguez, Gil y García (1999) Metodología de la Investigación Cualitativa. Málaga: Aljibe.
- Rodríguez, M. (2021). Fundamentos teóricos del docente en su rol como orientador vocacional desde las intersubjetividades presentes en la realidad de la educación básica secundaria colombiana. TESIS DOCTORALES.
- Rodríguez, Y. (2024). El liderazgo pedagógico, más allá de un proceso educativo. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 8(4), 552-566.
- Román, E. (2024). Estrategia educativa de orientación vocacional y profesional para estudiantes de décimo año. Educación y Humanismo, 26(47).

- Romero, S. y Moreno, C. (2022). Orientación para la construcción de la carrera y justicia social: Una experiencia de investigación-acción en las Escuelas de Segunda Oportunidad (E2O). Ediciones Octaedro.
- Ronquillo, L., Cabrera, C. y Barberán, J. (2019). Competencias profesionales: Desafíos en el proceso de formación profesional. *Opuntia Brava*, 11(Especial 1), 1-12.
- Rosero, K. y Sánchez, M. (2021). Estrategia de consejería estudiantil: Una posibilidad de apoyo a la permanencia en momentos de incertidumbre. In *Congresos CLABES*.
- Sánchez, B. (2025). La influencia de la orientación vocacional en la autoestima de estudiantes de décimo año en la unidad educativa Nicolás infante Díaz.
- Sánchez, D. (2024). La articulación en la transición de la educación media a la educación superior, el caso colombiano: Universidad en Tu Colegio. *Praxis educativa*, 28(1), 109-126.
- Sánchez, G. (2008) Orientación Vocacional para los adolescentes que egresan del bachillerato. Universidad del Valle de México (UVM).
- Sánchez, G., Ramas, F. y Moreno, R. (2025). Análisis de las fortalezas y debilidades de los estudiantes de 8vo semestre de la Licenciatura en Biología de la FES Iztacala-UNAM. *Revista RedCA*, 7(21), 51-66.
- Sánchez, M. (2020). Influencias socio-familiares en la elección de los estudios de formación profesional. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12(1), 44-62.
- Sandoval, L. (2024). La orientación educativa: análisis y mejora del desarrollo integral de los estudiantes de bachillerato (Master's thesis, Quito, EC: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador).
- Santana, L; García, L. (2008). Dificultades en el proceso de toma de decisiones académico-profesionales: el reto de repensar la orientación en bachillerato. *Revista de educación*, 350. Pp. 223- 350.
- Schwartz, D. (2020). La magia de pensar en grande: Aprenda los secretos del éxito y alcance lo que siempre ha querido... Taller del Exito.
- Socarrás, R; Fonseca,R; Cabrera, E. (2023). La orientación profesional para la elección de la carrera de enfermería. un reto educativo. Recuperado de <https://cibamanz.sld.cu/index.php/cibamanz/2023/paper/download/478/255>
- Soldevilla, C. (2020). Creencias y lealtades familiares en la construcción del proyecto de vida profesional adolescente.

- Strauss, A. y Corbin, J. (2009). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Suarez, E. (2019). La planificación de la carrera vinculando desempeño docente con investigación-acción. Una oportunidad para quienes imparten las Prácticas Profesionales Supervisadas (PPS).
- Sucerquia, J. y Usman, S. (2025). Influencia de las Redes Sociales en los Intereses Vocacionales de los Adolescentes: Un Estudio de Instagram.
- Super, D. E. (1953). The role of self-concept in vocational development. *Canadian Journal of Psychology*, 7(2), 82–90.
- Super, D. E. (1957). *The psychology of careers*. Harper & Brothers.
- Tahull, J. (2025). Orientación educativa en la sociedad posmoderna: estrategias para navegar en la complejidad y la incertidumbre. *Revista Internacional de Desarrollo Humano y Sostenibilidad*, 2(1), 117-133.
- Taracena, N. (2019). El autoconocimiento como elemento fundamental en la orientación vocacional.
- Tellez, S. y Guzmán, Y. (2023). Perfil y preferencias en la elección de carrera universitaria en Colombia. *Journal of the Academy*, (8), 94-118.
- Toala, S., Galván, N., García, H., Manchay, J. y Ordóñez, G. (2024). La influencia de factores socioeconómicos en la elección de carreras universitarias en la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas, Ecuador. *Ibero-American Journal of Education & Society Research*, 4(1), 1-8.
- Trenholm, L. (2022). Motivación para el planteamiento de metas que trascienden la academia hacia un proyecto de vida.
- Urbano, E. (2019). Lo que quiero ser: toma de decisiones respecto a la ocupación futura en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima.
- Uribe, M., Galdames, S. y Obregón, J. (2022). Desarrollo del Liderazgo intermedio como estrategia de mejora del sistema educativo: primeros hallazgos sobre necesidades formativas para liderar los Servicios Locales de Educación Pública. *RLE. Revista De Liderazgo Educacional*, 1, 66-84.

- Vargas, C., Grueso, E. y Zambrano, R. (2023) Orientación Socio Ocupacional en el contexto Escolar como Instrumento para el desarrollo del Proyecto de Vida. Universidad La Gran Colombia. Maestría en Educación, Facultad de Educación
- Vásquez, N. (2022). Estrategia didáctica para facilitar el discernimiento y construcción de un proyecto de vida con la mediación de herramientas web alojadas en un OVA para los estudiantes de grado Undécimo.
- Vega, D. (2020). Estilos parentales, aspiraciones, percepción de apoyo a la autonomía para la elección de la carrera y bienestar en estudiantes de secundaria.
- Vergara, J. (2024). Experiencias de estudiantes de cuarto medio en talleres de orientación vocacional: con uso de elementos didácticos-virtuales como apoyo para su orientación vocacional y acceso a la educación superior.
- Vilca, E. (2024). Estrategia de orientación profesional sustentado en un modelo integral vocacional para desarrollar la vocación profesional del ingeniero agrícola.
- Villanueva, C., Ortega, G. y Díaz, L. (2022). Aprendizaje Basado en Proyectos: metodología para fortalecer tres habilidades transversales. Revista de estudios y experiencias en educación, 21(45), 433-445.
- Yaguana, Y., Carrera, X. y Placencia, M. (2019). La construcción de valores en la educación: Un reto. Killkana sociales: Revista de Investigación Científica, 3(2), 45-50.
- Yalandá, L. y Trujillo, A. (2021). La importancia de la orientación vocacional en la formación escolar. Fedumar Pedagogía y Educación, 8(1), 98-114.
- Zamora, D. (2022). Plan de intervención psicopedagógica para el fortalecimiento de la orientación vocacional en adolescentes (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO).
- Zavalija, N. (2018). Aspectos que contribuyen en la elaboración de un plan de vida y carrera en jóvenes de preparatoria (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León).
- Zolano, M. y León, M. (2023). Adaptación a la vida universitaria y resiliencia de estudiantes con capacidades diferentes. Revista De Investigación Académica Sin Frontera: Facultad Interdisciplinaria De Ciencias Económicas Administrativas-Departamento De Ciencias Económico Administrativas-Campus Navojoa, (40).

